



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO**  
**Facultad de Psicología**

***EL COLOR DE LA NÄNÄ-JAÍ***  
***EN LA EDUCACIÓN DEL PUEBLO HÑÄHÑÚ***

**Tesis que presenta**  
**José Edmundo Miguel Agustín García y Olvera**

**Para acceder al grado de**  
**Doctor en Psicología y Educación**

**Dirección:**  
**Dra. Jacqueline Zapata Martínez**

**Asesoría:**  
**Dra. Raquel Toral Calo**  
**Dr. Juan Manuel Malda Barrera**



Universidad Autónoma de Querétaro  
 Facultad de Psicología  
 Doctorado en Psicología y Educación

**“EL COLOR DE LA NĀNĀJAÍ EN LA EDUCACIÓN PROPIA DEL PUEBLO HÑĀHÑÚ”**

**TESIS**

Que como parte de los requisitos para obtener el grado de  
 Doctor en Psicología y Educación

**Presenta:**

José Edmundo Miguel Agustín García y Olvera

**Dirigido por:**

Dra. Jacqueline Zapata Martínez

**SINODALES**

Dra. Jacqueline Zapata Martínez  
 Presidente

  
 Firma

Dra. Andrea Leticia López Pineda  
 Secretario

  
 Firma

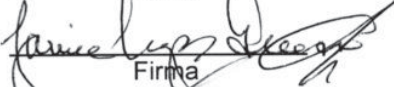
Dra. Raquel Toral Calo  
 Vocal

  
 Firma

Dra. Guadalupe Guerrero Dávila  
 Vocal

  
 Firma

Dr. Jaime Magos Guerrero  
 Vocal

  
 Firma

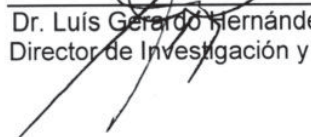
Dr. Juan Manuel Malda Barrera  
 Suplente

  
 Firma

Dr. José de Jesús Hernández Velasco  
 Suplente

  
 Firma

  
 Lic. Jorge Antonio Lara Ovando  
 Director de la Facultad

  
 Dr. Luis Gerardo Hernández Sandoval  
 Director de Investigación y Posgrado

# RESUMEN

La presente Investigación-Tesis doctoral, muestra la reflexión y la praxis de una experiencia vivencial del autor-actor, con los Pueblos-Nación de Abya Yala, (América) y de una manera especial con el Pueblo Otomí del Valle del Mezquital, estado de Hidalgo, México, vista y descrita como la expresión de una mirada de sorpresa, al descubrir la riqueza y sabiduría de su pensamiento, el cual trato de resumir en una lectura retrospectiva, ligada a los conocimientos asimilados en los saberes que me fueron expuestos en el Doctorado en Psicología y Educación de esta Universidad Autónoma de Querétaro. El entramado de este trabajo parte en el Capítulo I, con la descripción geográfica del hábitat de los pobladores Otomí, para ubicar y facilitar el acercamiento a su ethos. Sin embargo, la intención nodal de la tesis se centra en la búsqueda del por qué, de su presencia y resistencia en el continente y de la sobre-vivencia cultural de su distinción, de la fortaleza de su 'cosmo-ser', y del re-nacer de su lucha por el re-conocimiento de sus derechos culturales y territoriales para salir del olvido centenario en que la sociedad no originaria y los gobiernos los han mantenido. En este empeño, se enfilan los Capítulos II y III, al apuntar, como hipótesis, que la causa puede ser el fondo y la forma de la educación propia, al compararla con la intencionalidad y los contenidos de la educación de los sistemas nacionales de educación obligatoria, homogeneizadora, más instruccional que formativa, ajena al 'ser-ahí' de los pueblos nativos y por lo mismo, no alcanza a permear su pensamiento y su comportamiento. Con mayor claridad, en el Capítulo IV, la hipótesis se convierte en tesis, mostrando las facetas más convincentes de la educación 'originaria', que se da no en una aula sino en el 'fogón' con amor, respeto, singularidad, libertad, democracia, solidaridad, en armonía con la naturaleza y a una profunda espiritualidad, en función de todos los aspectos de la vida y de la lucha. En el Capítulo V, se abre la praxis de una experiencia histórica de educación 'liberadora' para los adultos Otomí del Valle del Mezquital.

(Palabras clave: reflexión, experiencia, Otomí, búsqueda, cosmo-ser, educación propia, singularidad).

# SUMMARY

This doctoral thesis and research study presents the reflection and praxis of the author/protagonist's experience with the Peoples-Nation of Abya Yala (the Americas), specifically with the Otomi people from the Mezquital Valley in the State of Hidalgo, Mexico. A description is given of the surprising experience of discovering their richness and wisdom of thought, which we have attempted to summarize in a retrospective work, in conjunction with the assimilated knowledge acquired during doctoral studies in the Department of Psychology and Education of the Autonomous University of Queretaro. The framework for this work is laid out in Chapter 1 with a geographic description of the habitat of the Otomi people in order to establish and facilitate understanding of their ethos. Nevertheless, the primary focus of the thesis is the search for the "why" of their presence and endurance on the continent and the survival of their cultural identity, of the strength of their universal vision and the rebirth of their struggle for recognition of their cultural and territorial rights to come out of a century of obscurity in which non-native governments have kept them. Towards this end, Chapters II and III set forth, as a hypothesis, that the cause could be the educational objective and methods themselves, by comparing the education with the intentionality and the educational content of the mandatory, homogenizing, more instructional than formative national, education system, which fails to recognize the "being" of the native peoples and therefore is unable to permeate their way of thinking and behavior. With greater clarity, in Chapter IV, the hypothesis becomes a thesis, demonstrating the most convincing facets of "indigenous" education, which does not take place in a classroom, but rather gathered around the fire with love, respect, uniqueness, liberty, democracy, solidarity, in harmony with nature and profound spirituality, to be applied in all aspects of life and struggle. In Chapter V, we open the praxis of a historic experience of "liberating" education for the adult Otomi of the Mezquital Valley.

(Key words: reflection, experience, Otomi, search, cultural identity, indigenous education, uniqueness.

# AGRADECIMIENTOS

AGRADEZCO Y DEDICO

ESTE TRABAJO DE INVESTIGACIÓN-TESIS DOCTORAL

A mis amorosos Padres José y María de la Luz (Q.P.D) y a mis Hermanos Concepción, María, José, Teresa, Francisco, Luis, Raúl, Enriqueta, Paulino, Héctor, Mariluz, Martha, Jorge y Emilia que siempre me dieron ejemplo y aliento para llegar al doctorado.

A la Mtra. en Filosofía y en Letras Españolas, Rocio Cortés García, mi querida esposa, por su amor y apoyo constante y por sus sabios consejos literarios de redacción y estilo.

A mis adoradas hijas Citlali y Maripaz que participaron en las aventuras y experiencias en las comunidades de los Pueblos Originarios, protagonistas de esta Tesis.

A mis Nietos Joaquín y Miguel Alfonso, para que sigan los pasos de sus abuelos.

A la Dra. Jacqueline Zapata Martínez, que, haciéndolo suyo, dirigió magistralmente esta Tesis doctoral, hasta su culminación.

A los Doctores Raquel Toral Calo, Juan Manuel Malda Barrera, que asesoraron la orientación y el desarrollo de la tesis con gran experiencia profesional.

A los sabios Doctores Andrea López Pineda, Jaime Magos Guerrero, Guadalupe Guerrero Avila y José de Jesús Hernández, Lectores de mi trabajo.

A los Maestros y Compañeros del Doctorado que con sus participaciones contribuyeron a alumbrar el camino de mi investigación.

Al Personal Administrativo de la Facultad de Psicología, Secretaria Académica y Servicios Escolares, que hacen posible el desarrollo de los posgrados con su trabajo eficiente, en los trámites de titulación.

A mis apreciados Estudiantes de las Licenciaturas en Filosofía, Antropología, Historia y Sociología que con sus aportaciones oportunas en mis Materias Optativas ligadas a la temática de esta Tesis, enriquecieron su contenido.

Y a los Pueblos-Nación Rarámuri, Hñähñú, Zapoteco, Mixteco, Mixe, Tzeltal, Tzotzil, Wayú, Cherokee, Aymara, Quechua, Mapuche... de una manera más especial, agradezco y dedico esta Tesis, porque de ellos aprendí y aprecié todo lo que en ella se dice.

# ÍNDICE

<b>Introducción</b>	1
<b>Capítulo I. <i>El pueblo-nación hñähñú (otomí)</i></b>	
<b><i>del Valle del Mezquital, Hidalgo, y su ‘sin-lugaridad’</i></b>	5
• <i>Breves antecedentes históricos del pueblo-nación hñähñú del Valle del Mezquital</i>	5
• <i>De los nombres del pueblo-nación hñähñú u otomí</i>	7
• <i>Localización del Valle del Mezquital</i>	7
• <i>Regionalización</i>	8
• <b>LA REGIÓN DEL VALLE DEL MEZQUITAL</b>	10
• <i>División Política del Valle</i>	11
• <i>Características fisiográficas y climáticas del Valle del Mezquital</i>	11
• <i>Hidrografía. Cuencas y vertientes</i>	13
• <i>Clima</i>	13
• <i>Alto Mezquital</i>	14
• <i>Síntesis de datos climatológicos</i>	15
• <i>Bajo Mezquital</i>	16
• <i>Flora del Valle</i>	19
• <i>Fauna del Mezquital</i>	20
• <i>Otros recursos en el Valle del Mezquital</i>	21
• <i>Recursos hidráulicos</i>	23
• <i>Instituciones de desarrollo regional</i>	23
• <i>Población del Valle del Mezquital</i>	24
• <i>Vivienda</i>	24
• <i>Comunicaciones en el Valle del Mezquital</i>	29
• <i>La educación liberadora de los adultos, factor de cambio</i>	29
• <i>Electrificación y agua potable domiciliaria</i>	30

• Sistema de Riego 03	31
• Otros servicios	32
<b>Capítulo II. Las asimétricas ciencias sociales y su incompreensión del “cosmo - ser”</b>	<b>33</b>
• Por qué se habla de ciencias sociales asimétricas	35
• Nombrar por su nombre a los pobladores originarios	39
• Referencia racista El indio, para la europeos	40
• Confusión	45
• El estereotipo de diccionario	47
• Excepciones históricas	48
• Los pobladores sin nombre en América	50
• Qué piensan de sí mismos los pueblos originarios	55
• Políticas de las instituciones Indigenistas	61
• El Desarrollo y el Bienestar en autonomía y respeto que quieren los propios Pueblos Originarios	64
• El combate contra la pobreza por parte de las instituciones indigenistas	67
• Un caso ejemplar de ‘múntzui’	69
• El concepto occidental de desarrollo propagado por las Instituciones indigenistas	71
• La revancha de la Guelaguetza	78
<b>Capítulo III. Instrucción y pobreza - Educación y riqueza</b>	<b>81</b>
• “El ‘fogón’, escuela familiar de los Pueblos Originarios”	81
• Relación entre instrucción y pobreza	83
• La educación tiene que ser contextualizada	84
• Riqueza y sabiduría ancestrales, olvidos de la educación oficial	87
• La tendencia a la estandarización de la educación	88



- *El Juego de la ‘disciplina’ en la educación occidental* 89

#### **Capítulo IV. Riqueza y sabiduría de la educación Hñähñú**

- *En qué estriba la riqueza y sabiduría de la educación otomí* 97
- *La educación otomí, florece sabiamente en el amor* 104
- *El amor, en la educación, se traduce en respeto* 107
- *La educación otomí, una educación en libertad y para la libertad* 110
- *Una Educación para una democracia sin electoralismo* 116
- *Una Educación para el ejercicio de la justicia integrada a la vida* 119
- *Una educación que da amor y respeto a la Nänä-Jaí* 120
- *La educación de los hñähñú, no sólo enseña a relacionarse con la Tierra, sino también con lo que en ella florece* 132
- *En la familia hñähñú se educa a los hijos a aprovechar productivamente su entorno* 136
- *Lo que significa el ‘fogón’, en la educación hñähñú* 138
- *Una educación que privilegia el comunitarismo la corresponsabilidad y la solidaridad* 139
- *Hoy podemos hablar también de educación política, para la reivindicación de sus derechos conculcados* 146
- *Una educación para una economía solidaria* 150
- *Importancia de las lenguas originarias* 155
- *Una educación que enseña a considerar el tiempo como ritmo de la vida que se manifiesta en ‘ciclos’* 158
- *El pueblo otomí aprende con una Educación de totalidad y espiritualidad vitales* 161

- *Presencia del corazón en la filosofía del pueblo-nación otomí y de todos los pueblos originarios de Abya-Yalaxx* 165
- *La psicología, aplicada a la ‘diversidad’ de los pueblos originarios* 170
- *Una educación para una cultura espiritual ritualizada más allá de religión y de moral, ajenas* 178

**Capítulo V. Aventura de educación liberadora en el Valle del Mezquital, del Estado de Hidalgo**

- *El ‘por qué de este último capítulo* 207
- *Trama y síntesis de este capítulo* 208
- *Jalones históricos antecedentes a la creación del CEDA - CRECA – INPRAC* 209
- *Riqueza humana y perfil del personal actor. Propósitos iniciales del Centro* 217
- *Aprender al enseñar y dialogar, hacer e improvisar, fue nuestra ‘modo’ de educarnos junto con los hñähñú del Mezquital* 218
- *La orientación del Sistema global de educación sigue los lineamientos colonizadores de los tiempos de la invasión europea* 222
- *Tejido operativo del CEDA-CRECA-INAPRAC (Organización institucional)* 224
- *Se abre el horizonte de letras, números y ciencias, del brazo de Paulo Freire* 225
- *Nuevos horizontes de cosmo-cimientos para las mujeres hñähñù, la Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD* 226
- *Donde no hay doctor, ni ingenieros, convergencia de saberes actuales y ancestrales* 230
- *La lucha contra los abusos de intermediarios y acaparadores* 231

• <i>Ovicaprinos del Valle brincan trancas y se convierten en tacos de barbacoa</i>	233
• <i>Secretos del maguey, lechuguilla, sábila y huapilla</i>	234
• <i>La bendición de las lombrices</i>	240
• <i>Los gusanos del maguey y el caviar del monte</i>	242
• <i>Los molinos de nixtamal detonadores de lucha</i>	242
• <i>El Magueyín, compitió y perdió contra los monopolios cerveceros</i>	245
• <i>El comunitarismo y la reciprocidad de los otomí se reaviva y se muestran</i>	246
• <i>Algunos resultados del CEDA-CRECA-INPRAC</i>	251
• <i>El efecto multiplicador de Radio Mezquital</i>	256
• <i>Observación complementaria sobre algunas investigaciones sociales más académicas que científicas</i>	256
• <i>A manera de Conclusiones y Propuestas</i>	261
<b>Bibliografía</b>	271

# INDICE DE CUADROS

1. Síntesis de datos climatológicos del Valle del Mezquital	15
2. Población Total	24
3 Tejido operativo del CEDA-CRECA-INPRAC	224

## INDICE DE FOTOGRAFÍAS

Mapa 1. Ubicación del Estado de Hidalgo	8
Mapa 2. Regiones del Estado de Hidalgo	11
Foto 1. Tasquillo al pie del Cerro Juárez	12
Foto 2. Paisaje natural donde no llega el riego	17
Foto 3. Paisaje actual de las zonas de riego	17
Foto 4. El río Tula atraviesa todo el Valle del Mezquital	22
Foto 5. Casa hecha por el gobierno	26
Foto 6. La choza propia de los <i>Otomí</i>	26
Foto 7. Muestra de la contaminación de detergente que trae el agua del Distrito 03	31
Foto 8. Ya lo dice Montesinos	49
Foto 9. Mujeres Cucapá en el Encuentro	64
Foto 10. El EZLN en Vicam, Sonora	64
Foto 11. Escudo del III Encuentro Continental	64
Foto 12. A 250 metros de profundidad en este lugar quedó la Comunidad de “El Epazote”	72
Foto 13. Bordado en bolsa de <i>ixtle</i>	180
Foto 14. Rebozo de lana con figuras de la Cosmovisión <i>Otomí</i>	180
Foto 15. Blusa bordada de uso cotidiano	180
Foto 16. Artesanía de madera de cedro con incrustaciones de concha de adulón	180
Foto 17. Detalle de <i>keskemetl</i>	181
Foto 18. Cerámica <i>Otomí</i>	181
Foto 19. Figuras míticas y cosmogónicas en el Templo de Ixmiquilpan	187
Foto 21. Colocación de la primera piedra del Instituto de Promoción Rural, A.C.	216

Foto 22. Personal del INPRAC trabajando en la construcción.	216
Foto 23. El Arq. Jorge García Olvera Supervisando la obra	216
Foto 24. Encuentro Indígena Campesino <i>Nhähñú</i>	216
Foto 25. El Consejo Regional Campesino <i>Nhähñú</i>	216
Foto 26. Portadas de los Libros de Texto de la PRIAD	226
Foto 27. Portadas de las Unidades de la PRIAD	227
Foto 28. Cultivo Vertical que ahorra espacio y agua	231
Foto 29. Proceso de corte y tallado de la lechuguilla	235
Foto 30. <i>Shampoo</i> de lechuguilla	239
Foto 31. La bendición de las lombrices	242
Foto 32. Manejo del Molino de Nixtamal	245
Foto 33. Grutas y balneario de Tolantongo	254
Foto 34. Algunos materiales gráficos de capacitación	255

# Introducción

El color de la *Nänä-jaí* en la educación del pueblo *hñähñú* (*otomí*) es un texto –cuya tesis tiende precisamente a mostrar el color de la tierra con el que radia la educación de un pueblo originario de este México nuestro. Por ello hemos querido reflexionar en torno a la singularidad de la educación *otomí*, y luego recuperar una experiencia educativa acaecida en el Valle del Mezquital, lugar de la cultura ancestral *hñähñú*, del pueblo originario del México profundo. cuya geografía se describe en el Capítulo I.

Esta posibilidad nos ha sido dada por el privilegio de haber sido parte de esta cultura al convivir plena e intensamente con hermanos *otomí*, y en general con pobladores originarios de este continente. Convivencia que nos ha dejado aprender nuevas maneras de pensar y conocer, de relacionarnos, de compartir y especialmente formas de educar inéditas. Asimismo, nuestra inmersión nos ha permitido apreciar la diferencia del ‘ser’ y el ‘cómo ser’ del hombre occidental, definidos por cierta cultura judeo-cristiana-grecolatina, respecto del *ser* y el ‘*cosmo-ser*’ de los Pueblos-Nación de Abya Yala (América), forjados por otra cultura primigenia

En general, la academia de preponderancia epistémica suele estudiar a nuestros pueblos desde una visión de pasado histórico, que con visión de una realidad presente, hoy. Se habla de lo pre-hispánico, pero se ignora o minimiza su presencia emergente, su vitalidad evidente, la trascendencia actuante de su filosofía, y la riqueza de su sabiduría ancestral vigente. Aspectos que se tejen en el entramado de esta tesis en el Capítulo II.

La tesis que vibra en este texto trata de mostrar en el Capítulo III, que no es la escuela sino el hogar, el medio más propicio para educar en y para la vida. Propósito que difícilmente se lograría con los sistemas educativos nacionales porque están determinados por ideologías dominantes que tienden a forjar individuos sumisos, aislados en una sociedad de competencia, manipulables y aptos para incorporarse a la sociedad de consumo..

Por el contrario, la educación que los pueblos originarios, dan a sus retoños en el hogar, su fuego (desde el “fogón”) con amor, comprensión y respeto, logran prepararlos para el trabajo, la solidaridad, la corresponsabilidad, la lucha, la apreciación y conservación de los valores de su diferencia.

Aquí insistimos que es gracias a esa educación familiar, personalizada, cual trabajo artesanal, la que ha permitido el surgimiento pujante de su presencia por recuperar sus derechos, y exigir no tanto incorporarse al sistema capitalista depredador, sino ser re-conocidos como lo que fueron y son, pueblos-nación, con historia y saberes que pueden y deben integrarse al florecimiento del país. Deseo expresado sabiamente en su grito reivindicador de ¡No más un México sin nosotros!<sup>1</sup>

La tesis pretende también ser una invitación a asomarse sin prejuicios a su vida sencilla, ligada existencialmente a la *Nānā-Jaí*, (madre tierra) y a todo lo que ella nos da, para unirnos a su lucha por conservarla y hacerla florecer. Esta opción se da en este texto a través de los capítulos III y IV.

Una pretensión más de este trabajo es atisbar los postulados de la filosofía de su pensamiento y de sus *cosmo-cimientos* que se expresan en la sabiduría de su lenguaje, y en la profundidad de su espiritualidad. Este atisbo lo hacemos a través del capítulo IV.

En conjunto, lo que aquí expresamos, surge de la necesidad de terminar con la centenaria injusticia de su discriminación por la mentalidad racista fruto de la ignorancia de todo lo que resguarda y significa su ‘*cosmo-ser*’ y de la soberbia occidental histórica y actual. Alavez desde la que se irrespeta y desconsidera a los pobladores originarios como seres inmersos en una cultura contraria al progreso material de la sociedad. (Capítulo II)

Por último, en el Capítulo V, tratamos de mostrar una experiencia regional auto-educativa, que respetó su ‘*cosmo-ser*’ cultural y logró su inserción al trabajo productivo y comercial en un diálogo igualitario, equitativo con la sociedad mestiza. En síntesis La Tarea fue:

---

<sup>1</sup> 1 de enero de 1994. Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN.



Mostrar el carácter decisivo de una educación liberadora al lograrse la reversión y detención de la pobreza material con el rescate de su 'cosmo-ser'.

Este capítulo está conformado por una búsqueda educativa punto central de la investigación, que se refleja:

- En los resultados del re-descubrimiento y la re-valoración de los saberes originarios aplicados a la producción agrícola, pecuaria, agroindustrial y artesanal del pueblo *otomí*, a la par con las tecnologías actuales.

- En el re-impulso de su participación social y política para defender los derechos culturales de su pueblo-nación en el Valle del Mezquital, Hgo., especialmente, el derecho al usufructo de sus territorios, bajo la consigna de darle su tributo de amor, respeto a la *Nänä-Jaj*, para cumplir con uno de los puntos esenciales de su educación ancestral que los caracteriza como pueblos del color de la Tierra.



# CAPÍTULO I.

## El Pueblo-Nación *Hñähñú* (Otomí) del Valle del Mezquital, Hidalgo, y su sin-lugaridad<sup>2</sup> ("Apertura del camino a la tesis")

El propósito del presente capítulo es develar los aspectos relevantes del entorno natural del pueblo-nación *hñähñú*. Y así poder apreciar en dónde y en qué condiciones físicas y climáticas transcurre su existencia. En otras palabras, este capítulo mostrará la influencia del medio en la cultura *otomí* y en su cosmovisión, pensamiento y vida. Así podremos vislumbrar su proyecto comunitario de renovación en los últimos cuarenta años, al transitar en la *hermeneia* de su *cosmo-ser*, el cual es una interpretación existencial de su ser ah', en ese lugar, en medio del cosmos, en profunda armonía con la Tierra madre, la '*Nänä-Jai'* y con todos los seres, espíritus y energías que palpitan en el universo.

### • **Breves antecedentes históricos del pueblo-nación *hñähñú* del Valle del Mezquital<sup>3</sup>**

A la llegada de los invasores españoles, los *otomí* vieron la posibilidad de liberarse del imperio azteca, razón por la cual dieron a aquellos todo su apoyo. Quienes no quisieron hacerlo se retiraron hacia las montañas, desplazamiento que se acentuó cuando brotó una epidemia de viruela. Durante el siglo XVI la ocupación de sus tierras, seguida por el establecimiento de una misión, creó situaciones de inestabilidad.

Con la colonización de las montañas ocupadas por los *chichimeca* (de la familia *oto-pame*) se pretendió obligar a los nómadas a modificar su estilo de vida pasando de la cacería a la agricultura. Los misioneros trataron de convencerlos en

---

<sup>2</sup>1 Se lee '*sin-lugaridad*' porque la presencia del Pueblo *Hñähñú* en el Valle del Mezquital lo transforma en un *lugar* muy *singular*

<sup>3</sup>Los datos históricos de este capítulo fueron tomados de: Hernández Mayorga, Alvaro "El Valle del Mezquital, Noticia histórica y estudio social y económico de la región".(1964) Editorial Enigma, S.A. México.

forma 'pacífica'<sup>4</sup>, al mismo tiempo que los adoctrinaban en el cristianismo. A cambio prometieron ayudarlos con la distribución periódica de artículos básicos, lo cual cumplieron pocas veces.

Al fallar el intento de los misioneros, los españoles optaron por acelerar la conquista. En 1700 despojaron de sus territorios a los nativos y los convirtieron en pastizales o en tierras de cultivo como propiedad de las 'misiones', y a los *otomí* como peones esclavos. Quienes no se sometieron fueron asesinados u obligados a huir.

A partir de ese momento los *hñähñú* ya no estuvieron bajo la tutela de los misioneros sino bajo la dominación militar racista de los invasores. La situación empeoró para todos ellos con el desarrollo de la ganadería, los medios de transporte controlados y el acaparamiento de las tierras.

Sin llegar a liberarse de la crueldad de la encomienda colonizadora y de la vida servil, los *otomí* del Mezquital fueron favorecidos por algunas circunstancias: la escasa riqueza de la zona no atrajo una inmigración importante de blancos; el territorio era marginal por la peligrosidad de sus confines; la baja densidad de población les permitió explotar terrenos amplios; su capacidad para negociar con los *chichimeca* los hizo casi indispensables, sobre todo durante los siglos XVI y XVII; el naciente desarrollo de la actividad minera permitió la creación de una cierta economía de mercado. Sin embargo, en 1700 fueron expulsados a zonas más áridas y marginales.

Además de esta difícil situación, el Mezquital fue escenario de violentas luchas entre realistas e insurgentes en el siglo XIX. Los *otomí* participaron en enfrentamientos bélicos junto con los independentistas para resarcirse de la explotación, el despojo y los abusos de que habían sido objeto.

El movimiento de Independencia no mejoró en nada sus condiciones económicas. Los latifundios fueron divididos en pequeñas propiedades para los criollos y mestizos, y los nativos siguieron en calidad de peones. La producción minera del estado de Hidalgo entró en crisis y muchos trabajadores emigraron a la Huasteca y Mineral del Monte, por lo que se registró un descenso de la población masculina. Durante los años más difíciles de la guerra, muchos *otomí* fueron concentrados por la fuerza en el valle de Tulancingo.

---

<sup>4</sup>"Con el signo de la Cruz en la empuñadura de las espadas" Galeano, Eduardo. (1970). "Las venas abiertas de América Latina", Siglo XXI, México. p.15.

Durante la Revolución (1910-1916), los *otomí* del Mezquital también sufrieron las 'levas' de carrancistas y obregonistas, y así sirvieron de carne de cañón, como miles de campesinos en todo el país.

A pesar de todo, este pueblo originario ha sabido sobrevivir en el semidesierto del Mezquital. Su cultura proviene de la influencia de otras que, en determinada época, los sometieron y desplazaron, dejándolos aislados, regionalmente, en el Valle del Mezquital, en la sierra de Tenango de Doria, en lo que corresponde al actual estado de Hidalgo y en Pahuatlán, estado de Puebla. Los *hñähñú* nunca perdieron su distinción manifiesta en su lengua, sus cantos, danzas, artesanías y testimonio de su cosmovisión.

- ***De los nombres del pueblo-nación hñähñú u otomí***

El término *otomí* (o *totomitl*), es el nombre que los *aztecas* daban a los pobladores del valle del Mezquital que no provenían de Aztlán. El vocablo arcaico *totomitl*, aparece en *totomihuacán* y *totomihuatzin* palabras del Códice *Xolotl* que representan aves flechadas. Algunos autores señalan que la palabra *otomí* deriva del *nahuatl* y significa cazadores que llevan flechas, hombres de vida trashumante; cazadores y recolectores. Los pueblos originarios consideran a la caza, la pesca y la recolección de frutos, como una dádiva de la Madre Tierra.

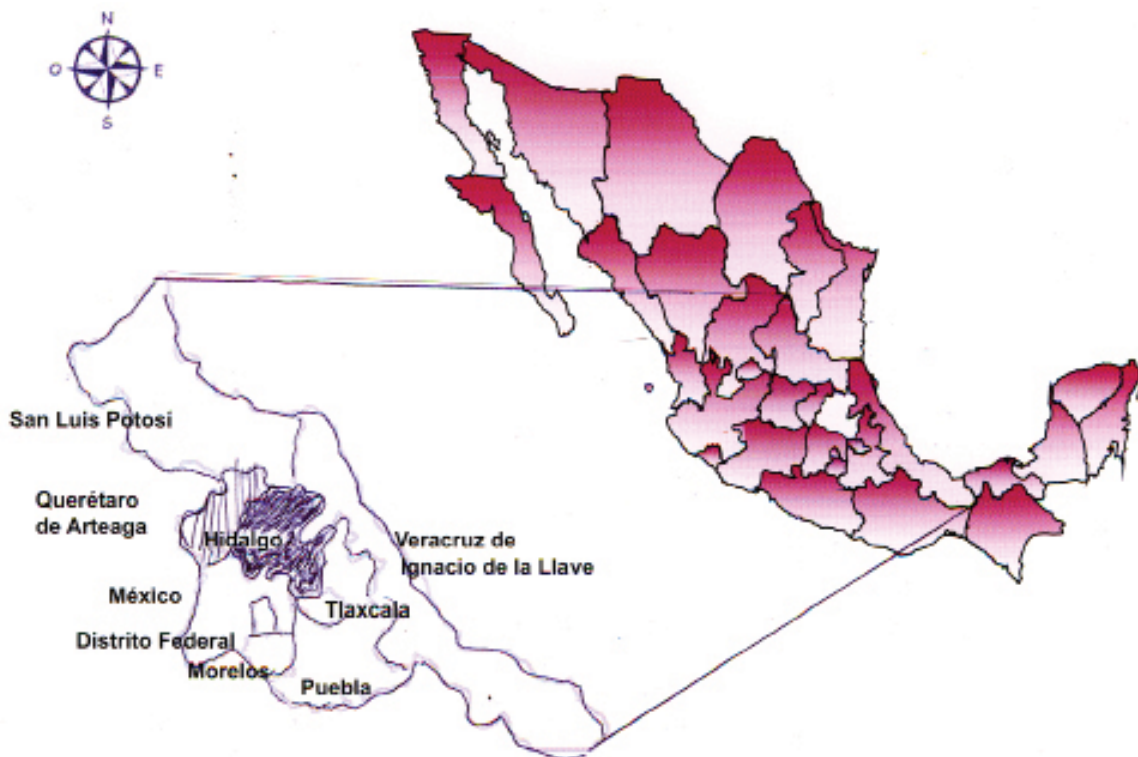
Los *otomí* de la Sierra Madre Oriental se autodenominan *n'yühü* que proviene de *n'yu* que designa al grupo autóctono y del patronímico *hü*. En cambio, los *otomí* del Valle del Mezquital se autodenominan *hñähñú* de *hñä* hablar y *hñü*, nariz; es decir los que hablan la lengua nasal o los que hablan dos lenguas. En el capítulo IV volveremos sobre otro significado de este apelativo.

- ***Localización del Valle del Mezquital***

Geográfica y políticamente, la región natural denominada Valle del Mezquital, está ubicada en el centro del país, al oeste del estado de Hidalgo, el cual colinda al norte con el de San Luis Potosí; al noreste y este con el estado de Veracruz; al este y sureste con Puebla; al sur con Tlaxcala y con el de México y al oriente con el estado de Querétaro.

El estado de Hidalgo se encuentra en la porción del altiplano Central del país, a tan solo 65 kilómetros al noreste de la ciudad de México. Se extiende en una superficie cercana a los 21 mil kilómetros cuadrados, los cuales representan el 1.1% del territorio nacional.

Sus coordenadas geográficas extremas son : latitud Norte 21°24' y latitud Sur 9°36'; longitud Este 97°58' y longitud Oeste 99°53'.



Mapa 1. Ubicación del Estado de Hidalgo.

### • **Regionalización**

El estado de Hidalgo muestra una gran diversidad geográfica en su interior, lo cual origina la existencia de una extensa variedad de flora y fauna, así como de condiciones climáticas y geomorfológicas tan distintas y contrastantes entre una región y otra, que inciden directamente en los aspectos económicos y formas de vida de sus habitantes; esto ha permitido apreciar nueve regiones naturales que agrupan a municipios con características similares.

En la porción noroeste del estado se ha identificado íntegramente a la región Huasteca. En la parte correspondiente a la Sierra Madre Oriental se agrupan

municipios en cinco diferentes regiones: Sierra Alta, Sierra Baja, Sierra Gorda, Sierra Tepehua y Valle de Tulancingo.

En la fracción central y sureste de la entidad se ubican el Valle del Mezquital alto y bajo. En la zona sur se sitúa la región del Altiplano de la República mexicana. A continuación haremos una breve descripción de cada región, contrastada con la región del Valle del Mezquital.

- La Huasteca *hidalguense*, es similar a las huastecas *tamaulipeca*, *potosina*, *poblana* y *veracruzana*. Es una franja larga y angosta, de tierras fértiles y abundante vegetación por su alta pluviosidad y humedad; su altura nunca excede los 800 metros sobre el nivel del mar; el panorama es paradisiaco por su variadísima flora y fauna, sus arroyos, ríos, cascadas, y pintorescos embalses. Toda esta belleza natural y su grata temperatura promedio de 22 grados, atrae permanentemente a numerosos visitantes del país y del extranjero.

- *La Sierra alta* (2300 a 3300 msnm, aprox.) es el resultado de las convulsiones que sufrió el planeta en las lejanas etapas de su parto. Es una región llena de contrastes geográficos, en donde destacan bruscas elevaciones que forman parte de la Sierra Madre Oriental.

- El paisaje de lo que se llama *Sierra Baja* (1500 a 2300 msnm, aprox.), no está formado por elevaciones sino más bien por fértiles llanuras bajas al fondo de impresionantes barrancas, entre ellas la de Metztlán, trabajadas por el río La Vega.

- *La Sierra Gorda* nace en Hidalgo como ramal de la Sierra Madre Oriental y culmina en San Luis Potosí. Después cruza hacia el occidente a los estados de Querétaro y Guanajuato.

Por las características de sus formaciones geológicas, es un lugar de gran interés para los estudiosos de yacimientos minerales o fenómenos tectónicos. En esta parte de la Sierra se encuentran superficies muy accidentadas con montañas ásperas. Aquí se localiza el extraordinario cañón del Río Moctezuma al sureste de la población de Zimapán, lugar en el que se ha construido una presa con fines

hidroeléctricos de impresionantes dimensiones, reconocida como la más grande de nuestro continente<sup>5</sup>.

- *A la Sierra Tepehua* se le conoce también como Sierra de Tenango, por encontrarse en ella las importantes poblaciones de Tenango de Doria y San Bartolo Tutotepec, comunidades también del pueblo-nación *otomí*.

- *El Valle de Tulancingo* se ubica en la parte sureste del estado e inicia donde la Sierra Madre Oriental termina su conformación. Se caracteriza por la presencia de algunos vestigios rocosos de origen volcánico, y por un extenso conjunto de arroyos, que hoy día surten a algunos bordos y otros han sido canalizados para regar, por gravedad, tierras muy productivas.

- *La región del Altiplano* se ubica al sur de la entidad limitando con los estados de Tlaxcala y México. La mayor parte de su territorio corresponde a los llanos semiáridos de Apan, Zempoala y Tepeapulco, altamente aprovechables para el cultivo del maguey aguamielero y de la cebada como materia prima para la elaboración de la cerveza mexicana. Y por último,

- **LA REGIÓN DEL VALLE DEL MEZQUITAL**

- Esta región la describiremos con mayor detalle como el *Valle Alto* y el *Valle Bajo*, comarca al *suroeste* del estado que alberga al *Pueblo-Nación Hñähñú*<sup>6</sup>, motivo principal de este trabajo,

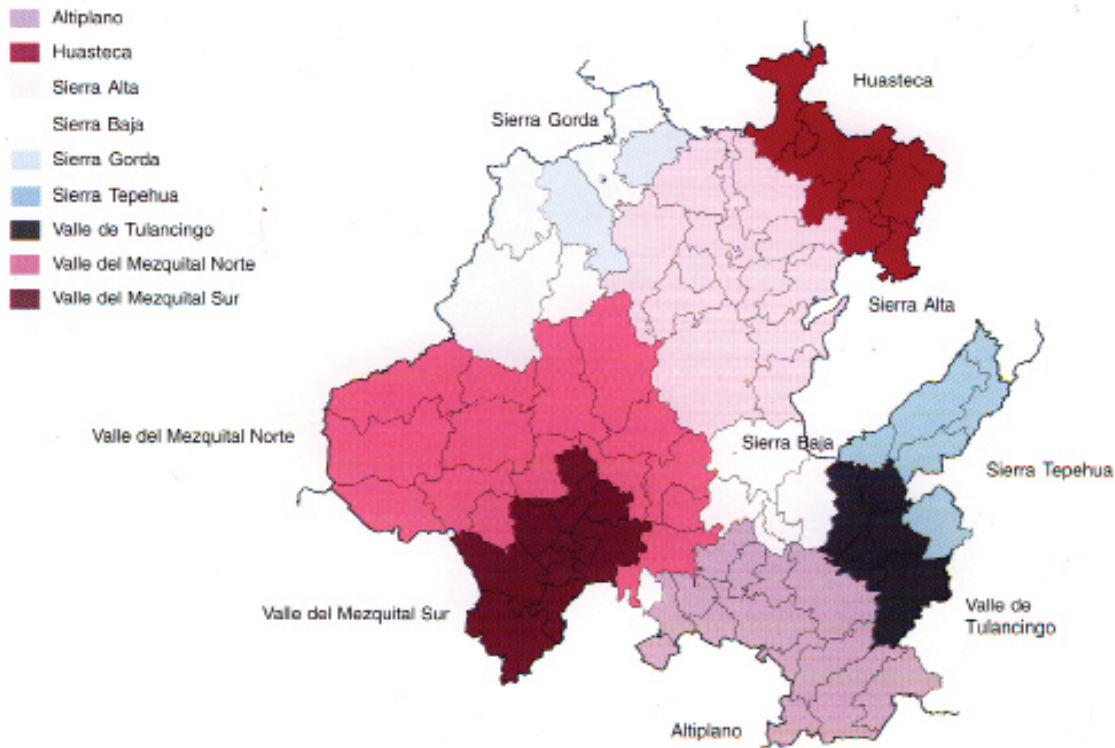
---

<sup>5</sup>No podemos dejar de comentar, y denunciar, que las pequeñas comunidades *otomí* asentadas en lo que ahora es el vaso de esta presa, sufrieron evidentes engaños y atropellos por parte del Gobierno Federal (Comisión Federal de Electricidad), al ser despojados de sus tierras, de sus huertas, de sus animales, trastocando de manera brutal su “*ser ahí*” rural, al obligarlos a vivir en colonias urbanas, en viviendas pésimamente construidas, sin oportunidades de trabajo para su gente en edad productiva; sin cumplirles las promesas oficiales : de dotarles gratuitamente de energía eléctrica, entregarles tierras de humedad como las que tenían en la vega del río Tula-Moctezuma, en la cercanía de sus nuevos centros de población. El resultado más doloroso de este desarraigo forzoso de las familias desalojadas ha sido la migración masiva hacia los EE.UU.

<sup>6</sup>La expresión “pueblo-nación”, significa que, a pesar de los 500 y más años de la cruel y devastadora invasión europea y de los resabios oficiales, colonizadores y discriminadores, los pobladores *hñähñú* como todos los demás *pueblos originarios* (que no ‘indios,’ ni indígenas’) de *Abya Yala* de hoy, más conscientes de su diversidad, no han renunciado a su “*cosmo-ser*”, conservan sus características de todo pueblo-nación y siguen considerándose así mismos, como lo que son, un pueblo que se constituye en una nación, (dentro de la nación pluricultural mexicana) con : su propia cultura, lengua, normas, usos, costumbres, tradiciones, organización, cosmovisión, propias; a pesar de que muchos de ellos hayan tomado prestadas la lengua castellana y algunos hábitos a los criollos y/o mestizos. Los apelativos de etnia, tribu, grupo, minoría minimiza y denigra su existencia.



## REGIONES DEL ESTADO DE HIDALGO



Nota: Esta regionalización la elaboró la Coordinación Estatal Hidalgo, agrupando los municipios que comparten las mismas características geográficas, culturales, socioeconómicas y climáticas, así como vías de comunicación, con base en la Síntesis Geográfica del Estado de Hidalgo, edición 1992.

Mapa 2. Regiones del Estado de Hidalgo.

- ***División Política del Valle***

De los 84 municipios que tiene la entidad, el Valle del Mezquital según una de las versiones geográficas, abarca sólo veintitrés municipios<sup>7</sup>. en los cuales se concentra la mayor parte de los pobladores 'originarios' *hñähñú*.

- ***Características fisiográficas y climáticas del Valle del Mezquital***

- *Relieve*

El llamado Valle del Mezquital, es una región donde predomina el matorral *crasicaule*; precisamente su nombre se debe a la predominancia de árboles y arbustos de la familia de los mezquites (*Prosopia*), de los huizaches (*acacias*) típicos del semi-desierto.

<sup>7</sup>Aquí nos ocupamos solo de dieciocho, donde se concentra la mayor parte de la población *hñähñú*.

La región está integrada, a su vez, por tres valles de diferentes niveles: al norte, el Valle de Ixmiquilpan, situado entre los 1,700 y 1,800 metros de altitud; al sur, el Valle de Actopan, levemente más bajo; al noroeste, una llanura que comprende la parte septentrional de los municipios de Ixmiquilpan y Cardonal sobre los 2,000 metros. Estos tres valles no son uniformes y comprenden otras plataformas en niveles ligeramente desiguales, separados por ondulaciones del terreno.

Los montes que rodean al Mezquital son macizos con alturas entre los 2,500 y 3,300 msnm., como el imponente Cerro de Juárez (o cerro de la Estancia), en cuyas faldas se encuentra la pintoresca población de Tasquillo. en las estribaciones de la Sierra Madre Oriental.



**Foto 1. Taxquillo al pie del Cerro Juárez.**

De igual manera, las cimas de la cordillera contrastan con las simas formadas por las estrechas y profundas barrancas y cañones espectaculares, trabajados por milenaria erosión de arroyos y ríos nacidos en sus entrañas.

Esta región presenta las diferencias más violentas en accidentes físicos de todo el estado, en la parte que colinda con Querétaro y San Luis Potosí, su paisaje

se compone de montañas con altas cumbres cubiertas de neblina y grandes acantilados en sus flancos, que se desploman hacia la tierra caliente en saltos de altitud impresionantes.

- ***Hidrografía. Cuencas y vertientes***

El Mezquital pertenece a la Cuenca del Río Pánuco en la Vertiente del Golfo de México. Su red fluvial está conformada por profundos barrancos y angosturas, donde corren los ríos Tula-Moctezuma y Amajac, cuyas aguas alivian la sequedad pluvial de su territorio. El primero nace en el estado de México y el segundo brota en las bellísimas Grutas de Tolantongo y La Florida, en los ejidos de San Cristóbal y La Mesa, en el municipio de Cardonal.

Desafortunadamente las corrientes pluviales y de nacimientos del Tula las han mezclado con las aguas residuales de la cuenca del Valle de México que recibe la presa Endhó, de la cual nace el Sistema de riego No.03, desde 1974, el cual humedece y fertiliza con detritus orgánicos y simultáneamente envenena con residuos químico-industriales las tierras precisamente del Valle del Mezquital, las cuales, antes de esa fecha, eran improductivas agrícolaemente.

- ***Clima***

Las condiciones fisiográficas que presenta el Valle del Mezquital influyen de manera determinante en el aspecto climático; por un lado las diferencias de altitud, marcan variaciones en la temperatura y por otro, su posición en la altiplanicie del estado de Hidalgo, bordeada por cadenas montañosas, se caracteriza por sus bajos niveles de humedad para la zona semidesértica de su territorio.

Los vientos alisios del noreste, al chocar con las estribaciones de la Sierra Madre Oriental descargan la lluvia solamente sobre la parte alta del Mezquital y describen un arco de sequía, 'efecto cornisa', en las partes bajas de esta región, lo cual origina la existencia del semidesierto de Hidalgo que se continúa con el semidesierto queretano, ubicado en los municipios de Cadereyta, Ezequiel Montes, Colón y Tolimán.

Sin embargo, dentro de esta región, alrededor de las poblaciones de: Tezozautla, Tasquillo, Alfajayucan, Ixmiquilpan, Cardonal y Tezontepec de Aldama se crean condiciones ‘micro climáticas’, que favorecen la existencia de verdaderos “oasis”, en sus municipios.

En la primera, gracias a la existencia permanente de un *geyser* y en los demás, gracias a la existencia de numerosos manantiales de aguas frías que bajan de las montañas en cuyas vertientes orientales llueve regularmente y también de abundantes ‘borbollones’ de aguas termales que surgen de mantos freáticos profundos. En todos estos lugares, dichos manantiales eran explotados, en pequeña escala, solamente para el riego.

Empero, a raíz del proyecto educativo para el desarrollo regional de 1975<sup>8</sup>, las comunidades *hñähñú* del Mezquital, aprendieron a utilizar este recurso natural, para establecer balnearios como los de: Pathesito, Chichimequillas, en el municipio de Huichapan, Tzindejeh, Bidhó, Doxey en el de Tasquillo, Tephé, Dios Padre, Humedades, Maguey Blanco, Pueblo Nuevo en Ixmiquilpan, Tolantongo en El Cardonal y Mangas en Tezontepec de Aldama, entre otros.

La mayoría de estos establecimientos turísticos funcionan como empresas ejidales y comunales del Sector Social de Economía Solidaria<sup>9</sup>, algunos pertenecen en propiedad del Sector Público y son administrados por los Ayuntamientos; otros han sido concesionados a empresas privadas.

Para caracterizar meteorológicamente con mayor precisión las condiciones climáticas del Valle, seguiremos estudiando sus dos sub-regiones :

- ***Alto Mezquital. Su condición climática***

El clima de la región *hñähñú* en los municipios de Zimapán, Nicolás Flores, Tlahuiltepa y parte de Cardonal, es templado húmedo, con temperatura media del mes más frío entre -3° y 18°C; la del mes más cálido entre 6.5° y 22°C. Esto

---

<sup>8</sup>Nos referimos a la fundación del ‘Centro de Educación de Adultos’, CEDA e ‘Instituto de Promoción rural, Asociación Civil, INPRAC, que se describirá en el último capítulo de este trabajo.

<sup>9</sup>En el Capítulo V de este trabajo se explicará también en detalle la historia, estructura, organización, reglamentos, ventajas laborales y proyectos de crecimiento de estos proyectos turísticos, con testimonios de los propios *otomí*, usufructuarios.

quiere decir, por una parte, que el ambiente es un poco más extremo que en el Bajo Mezquital, pero, aún con los riesgos propios de este clima para la agricultura y la producción pecuaria, tienen más posibilidades de sobrevivir por su mayor humedad, que los del semidesierto, ubicado más bien en la parte baja.

La estación meteorológica de Zimapán indica, en promedio, 5.2 días de granizo y 55.9 de heladas al año, las cuales se inician en septiembre y terminan en mayo.

En general en el territorio estatal, la lluvia se concentra en los meses de verano y principios del otoño; en todos los casos esos cuatro meses registran una precipitación superior al 70% del total anual, mientras que los ocho meses restantes sólo reciben 30%.

Parte de la flora que se encuentra en los municipios del alto Mezquital, son el roble, pino, enebro, cedro blanco, madroño, tepozán, nogalillo, oyamel y el pino piñonero. En el follaje de estos árboles suelen abundar variedades epífitas del tipo del heno y las orquídeas.

### • **Síntesis de datos climatológicos del Valle del Mezquital**

(Alto Mezquital = am. Bajo Mezquital = bm)

Municipio	Coordenadas			Temperatura		Precipitación	
	Lat. N.	Long. O.	Altitud	Mínima	Máxima	Máx	Anual
Actopan bm	20° 16'	98° 67'	2,000 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Alfajayucan bm	20° 24'	99° 21'	1,880 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Chapantongo bm	20° 17'	99° 25'	2,120 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Chilcuautla bm	20° 20'	99° 14'	1,860 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
El Cardonal am	20° 37'	99° 07'	2,040 m.	-3° C	22° C	89 mm	453 mm
Huichapan am	20° 22'	99° 39'	2,100 m.	-3° C	22° C	61 mm	347 mm
Ixmiquilpan, bm	20° 29'	99° 13'	1,700 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Mixquiahuala bm	20° 14'	99° 13'	2,200 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Nicolás Flores am	20° 48'	99° 09'	1,500 m.	-3° C	22° C	89 mm	453 mm
Nopala am	20° 15'	99° 39'	2,400 m.	-3° C	22° C	61 mm	347 mm
Pacula, am	21° 03'	99° 18'	1,320 m.	-3° C	22° C	89 mm	453 mm
Pisaflores bm	21° 12'	99° 00'	260 m.	10° C	30° C	89 mm	453 mm
Progreso bm	20° 15'	99° 11'	1,980 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
San Salvador bm	20° 17'	99° 01'	1,940 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Santiago de Anaya bm	20° 23'	98° 58'	2,040 m.	-3° C	22° C	61 mm	347 mm
Tasquillo bm	20° 33'	99° 19'	1,640 m.	3° C	28° C	89 mm	453 mm
Tecoautla bm	20° 32'	99° 38'	1,700 m.	3° C	28° C	89 mm	453 mm
Tepetitlán, bm	20° 11'	99° 23'	2,020 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Tetepango, bm	20° 07'	99° 09'	2,100 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Tezontepec. bm	20° 11'	99° 17'	2,100 m.	3° C	28° C	89 mm	453 mm
Tlahuelilpan bm	20° 08'	99° 14'	2,060 m.	3° C	28° C	61 mm	347 mm
Tlahuiltepa am	20° 55'	98° 57'	2,000 m.	-3° C	22° C	89 mm	453 mm
Zimapán am	20° 44'	99° 23'	1,760 m.	-3° C	22° C	89 mm	453 mm

## ***Bajo Mezquital. Su entorno***

El paisaje se modifica acentuando sus accidentes conforme se avanza hacia las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. Al bajar de Zimapán, en primer término se encuentran los valles de Ixmiquilpan y Actopan abiertos hacia el sur y donde se suceden tierras planas con lomeríos y algunas elevaciones.

A continuación, los primeros contrafuertes de la sierra cortan la comunicación de aire húmedo y forman los valles de Cardonal y las breves mesetas de San Juanico, Orizabita, Yolotepec, Santiago de Anaya, para convertirse formalmente en serranía con largos y angostos valles intramontanos al noreste de la región.

Como ya se indicó anteriormente, la posición de estos lugares en la vertiente occidental de la Sierra Madre, los condena a una precipitación mínima<sup>10</sup>, por lo que su paisaje de por sí agreste, impresiona además por su desnudez, por su raquílica vegetación.

Esta sub-región se distingue por la existencia de árboles pequeños y arbustos grandes, como el *mezquite* (de donde el Valle toma su nombre), el pirul, el huizache y el palo *xishote*. En las planicies de suelos aluviales con mantos freáticos, predominan los dos primeros. A medida que el terreno se vuelve más escabroso y el suelo más delgado, sólo existe flora escasa, llegando inclusive a encontrarse algunas elevaciones con *vegetación de matorral desértico*.

Esto sucede en la parte más seca del Valle del Mezquital, donde es predominante el chaparral espinoso caracterizado precisamente por el predominio de arbustos con espinas como el ocotillo, el huajillo, el granjeno, el tepehuaje y el patol. También por arbustos de hojas pequeñas y plantas jugosas como la sábila, el chiquiñá, la sangre de grado, el hojaseén, la lechuguilla, la huapilla, junto con pequeñas o grandes cactáceas, como los cardones, el nopal, órgano común, los 'vejitos' (órganos con cabellera blanca), las biznagas (por su explotación exagerada, en peligro de extinción) y el codiciado maguey, además las palmas con sus espectaculares flores blancas.

Sin embargo, hacemos la aclaración que en el Bajo Mezquital, lo que se describe en las líneas anteriores, ya no se puede generalizar, porque desde 1974

<sup>10</sup>Ver cuadro de Síntesis de datos climatológicos.





**Foto 2. Paisaje natural donde no llega el riego.**



**Foto 3. Paisaje actual de las zonas de riego.**

a la fecha, la introducción del riego por gravedad de las aguas negras procedentes del Valle de México, marcó el principio del fin de la pobreza material de una mayoría del pueblo *otomí*, y trastocó el paisaje deprimente. .

A partir de ese acontecimiento, la flora de semidesierto arriba enumerada aún se observa solamente en terrenos que están sobre las curvas de nivel por donde corre el agua de los canales del Sistema hidrológico denominado Distrito de Riego "03". Hacia abajo, el contraste es espectacular. El paisaje verdea de manera impresionante con las parcelas de alfalfa, lechuga, col, coliflor, acelga, espinaca, brócoli, cilantro, perejil, girasol y exuberantes milpas, limitadas por bordos plantados con higueras, granados, nogales o chirimoyos, magueyes aguamieleros y nopales verduleros, forrajeros o tuneros. .

Antes de esa fecha, el Mezquital daba qué pensar y qué decir. Nuestro primer contacto con esta zona fue en enero de 1944, cuando la carretera México-Laredo antes de llegar a Querétaro, obligadamente tenía que pasar por la ciudad de Pachuca, y por las, en aquel tiempo, pequeñas localidades de Actopan, Ixmiquilpan, y Huichapan.

En esa carretera era natural observar, a la orilla del polvoriento camino, a mujeres, niños y hombres, vestidos con ropas desgarradas pidiendo limosna, u ofreciendo, lagartijas, camaleones, ardillas, víboras, pájaros, a cambio de unas monedas.

Las comunidades carecían de agua potable, bebían solo pulque a pesar de que (como se anotó anteriormente), en el subsuelo del Mezquital hay enormes mantos freáticos. Además, los pueblos originarios olvidados de esta región, nunca antes del 1974 fueron favorecidos con los servicios básicos: de agua potable domiciliaria, electrificación, drenaje, caminos, escuelas, centros de salud,

Para sobrevivir, recolectaban flores y frutos silvestres, cazaban pequeños roedores, extraían de la tierra escamoles (larvas de hormiga), insectos, gusanos de maguey y, pastoreaban cabras y ovejas genéticamente muy degeneradas, tallaban la lechuguilla y vendían la fibra de ixtle en greña, a los acaparadores, quienes también les compraban el orégano cosechado en el monte.



Como se detallará más adelante la '*Nänä-Jaí*'<sup>11</sup> les dotaba de vivienda con el maguey y el ocotillo de la flora local. El 90 % de la población era monolingüe.

En resumen, desde la visión antropológica occidental, el Valle del Mezquital era considerado el escaparate de la miseria material de los pueblos originarios, más cercano a la capital del país.

Esta circunstancia atraía a los académicos santones de la antropología, la sociología, la economía, la psicología, que pululaban por ahí, con sus discípulos. Su afán era definir causas de pobreza, categorizar y etiquetar situaciones, circunstancias de culturas pre-hispánicas<sup>12</sup> declaradas, por mero artificio, primitivas. Cuando éstas son, en realidad, primigenias.

Tantos investigadores, visitaban el Mezquital que entonces decíamos que, "la familia *otomí* estaba integrada por el padre, la madre, los hijos, los abuelos y un antropólogo, sociólogo o psicólogo".

### • **Flora del Valle**

En el fondo de las barrancas es donde se dan especies de bosque tropical, el cual se caracteriza por árboles *caducifolios* como el madroño, el aguacatillo, el palo arco, la morera, junto con otates y abundancia de plantas epífitas. Por estar cerca de las márgenes de las corrientes de agua predominan árboles grandes entre los que se encuentran sabinos y álamos, quirámbaro, nogal, zapote, capulín y los cítricos: toronja, naranjo, mandarino, limonero, por encontrarse dentro del tipo climático muy húmedo y semicálido.

En la actualidad, en las comunidades del Bajo Mezquital, donde los pobladores, a través de procesos auto-educativos y auto-concientizadores<sup>13</sup> de participación en proyectos comunitarios de desarrollo, los *hñähñú* se han inconformado con su paisaje de semi-desierto.

---

<sup>11</sup>Madre Tierra, en lengua *hñähñú*

<sup>12</sup>Este calificativo '*pre-hispánicas*' dado a las culturas, que hoy es lugar común, los pueblos originarios no consideran nada pre-hispanico. Ellos ya eran, ya existían antes de que se les categorizara así. Lo hispánico para ellos es el recuerdo del atropello, del genocidio, ellos siguen siendo lo que son, más allá del mestizaje que la mayoría de las veces se dio violentamente.

<sup>13</sup>Estos procesos se explicarán en el último capítulo de este trabajo.

A partir de este proceso, fue favorecido el cambio de la vegetación natural *silvestre* a vegetación de *cultivo* trabajada en ciclos trimestrales perennes. Es el caso de la lechuguilla, la huapilla, la biznaga, el maguey y el nopal fueron creados viveros y se hicieron plantaciones técnicamente planificadas, los cuales se cultivan para extraer y procesar de ellas, su fibra y fabricar cuerdas, costales y artesanías. Y de su pulpa, que contiene saponinas y esteroides, se obtiene *shampoos*, cosméticos y medicinas<sup>14</sup>

Respecto de las asociaciones vegetales impuestas por el hombre, el Valle cuenta ahora, con una gran zona del semi-desierto, ocupada por cultivos de tipo comercial hortícola y forrajero, con el sistema de riego con aguas negras.

Otras extensiones que inicialmente se desmontaron para cultivos anuales, ahora se utilizan preferentemente como agostaderos para ganado ovinocaprino, debido a su topografía accidentada y a los suelos delgados que sufrieron una fuerte erosión. Durante las obras hidráulicas para el riego organizamos y capacitamos técnicamente a campesinos *otomí*, para establecer plantaciones de diversos frutales, especialmente de nuez criolla y de cáscara de papel (variedades Wichita y Western). Y luego asesoramos también la plantación de huertos de olivo, guayabo, higuera, granada, durazno, chirimoya, vid, manzano, todo ello, dentro de los programas educativo-productivos del CEDA-CRECA-INPRAC, arriba mencionado.

En la región, las asociaciones vegetales antropogénicas están representadas por toda una serie de cultivos anuales (maíz, frijol, lenteja, garbanzo, alberjón) en terrenos de riego y temporal según las necesidades de cada especie. De igual manera, hoy día podemos observar también viveros compactos de magueyes destinados a la obtención de aguamiel para la elaboración de pulque.

### • ***Fauna del Mezquital***

Entre los animales silvestres, objeto de consumo (no de cacería<sup>15</sup>), que todavía se encuentran dentro de los límites de la región, se pueden señalar: algunas familias de aves, como la ganga y la agachona, varias especies de paloma,

<sup>14</sup>Idem nota anterior

<sup>15</sup>La cacería es el matar por matar

codorniz y algunas especies de patos; y de diferentes familias de mamíferos: conejo y liebre, varias especies de ardilla, zorrillo, tlacuache, comadreja, cacomixtle, mapache, tejón, martucha, zorra, con mayor o menor número de individuos, en las zonas deshabitadas del territorio.

Proliferan también por todo el Valle los reptiles, víboras de cascabel, corallillo, trompa de puerco, entre los venenosos. Y el cincuate. la chirrionera, lagartijas y camaleones, entre los no venenosos.

En los ríos de caudal permanente, existen varias especies de bagre, carpa, tilapia, acamayaz y acoziles.

### • **Otros recursos en el Valle del Mezquital**

#### • Minerales metálicos

Desde tiempo inmemorial los *otomí* y los *chichimeca* ya conocían el mercurio, el oro y la plata, pero no existe certeza de que los explotaran como otros pueblos originarios de *Abya-Yala*<sup>16</sup> que los empleaban para fabricar utensilios, joyas, máscaras, entre otros objetos. En el siglo pasado todavía se explotaban las minas de mercurio. La baja de su precio o la sustitución de sus aplicaciones en la industria hizo incosteable mantener su extracción.

#### • Minerales no metálicos.

Debemos aclarar que el auténtico detentor de la propiedad social y usufructuaria de la explotación de los bancos de mármol y demás minerales en estos municipios de Zimapán, Cardonal e ixmiquilpan especialmente, es el pueblo-nación *hñāhñú*, poblador original de esta región.

Sin embargo, por su falta de conocimiento de las leyes agrarias, se dio frecuentemente el caso de que empresarios 'vivales' nacionales y extranjeros, hicieran convenios leoninos con las autoridades de ejidos y bienes comunales para explotar las minas, ocupando a los propios ejidatarios y comuneros como peones con salarios de hambre; hasta que la orientación del CEDA-CECRA-INPRAC les

---

<sup>16</sup>*Abya-Yala* significa "tierra en plena madurez" en idioma del pueblo *kuna* de Panamá. Este nombre fue sugerido por el líder *aymará* Takir Mamani para denominar al continente 'americano', proponiendo que todos los pueblos originarios lo utilicen en sus documentos y declaraciones orales., porque "Llamar con un nombre extranjero nuestras ciudades, pueblos y continentes", argumenta, "equivale a someter nuestra identidad a la voluntad de nuestros invasores y a la de sus herederos". Término adoptado a partir de la Primera Cumbre Continental de Pueblos Originarios, Bolivia, 2000.

ayudó a organizarse, expulsar a los patrones capitalistas y tomar en sus manos comunitariamente las empresas marmoleras, para el beneficio de sus comunidades.

Al igual que el *mármol* abundan yacimientos de caolín, calcita, ópalo y fluorita, los cuales desde los setentas, son trabajados y administrados también por organizaciones *hñähñú*.

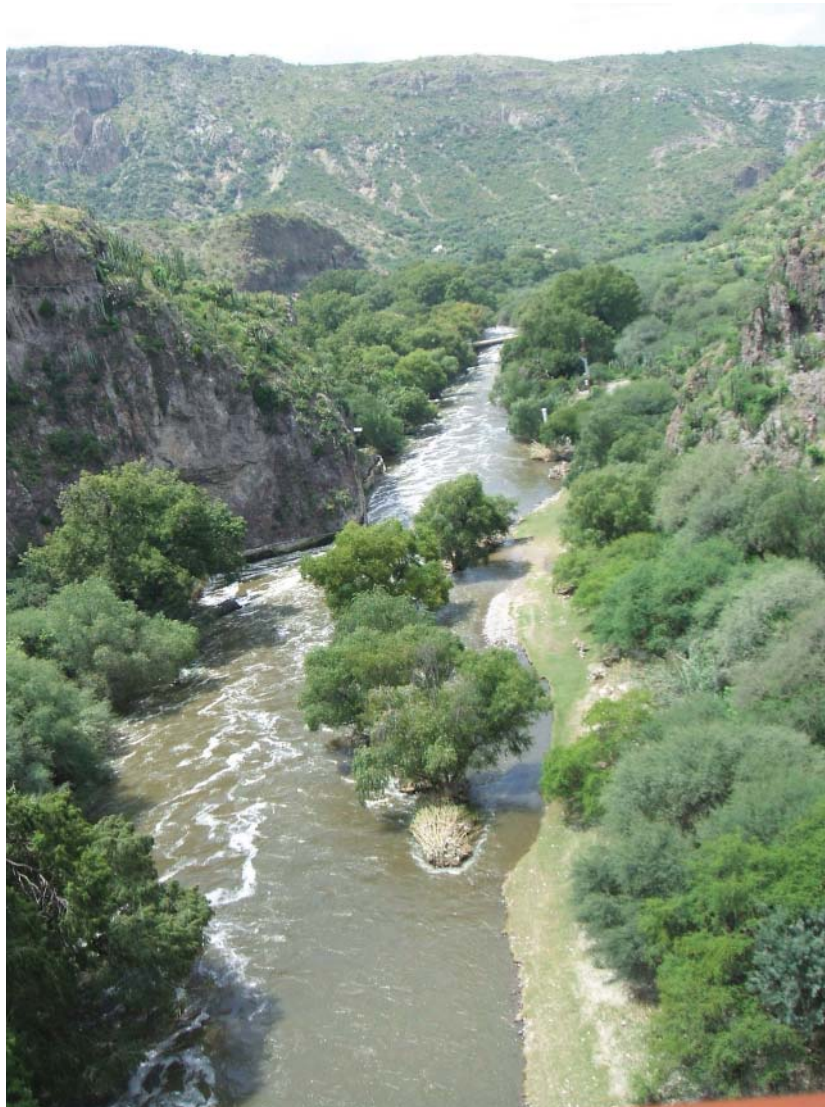


Foto 4. El río Tula atraviesa todo el Valle del Mezquiteal.

- **Recursos hidráulicos**

El Valle del Mezquital, ubicado en el semidesierto hidalguense, acusa una muy escasa pluviosidad, pero, como también se ha anotado, la *Nānā-Jaí* (madre naturaleza) le ha regalado la gran riqueza que representan los innumerables manantiales de aguas termales, que afortunadamente hoy también son aprovechados por los propios pueblos originarios de la región creando hermosos balnearios.

- **Instituciones de desarrollo regional**

Políticamente, el Valle abarca la cuarta parte de los Municipios que integran el Estado de Hidalgo, para cuya atención y desarrollo social y económico se creó desde 1954 el “Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital” (PIVM). Esta institución federal descentralizada, tuvo como finalidad planificar e implementar Programas de apoyo al desarrollo integral regional.<sup>17</sup>.

El PIVM, en realidad, funcionó durante 34 años. Como muchas otras instituciones que oficialmente debían dar atención al campo mexicano<sup>18</sup>, en realidad su misión era operar como una instancia de control campesino, más que como una dependencia de promoción de desarrollo rural.

Esta situación fue excepción en el período (1973-1982) en el cual su Vocal Ejecutivo, el Profesor y Antropólogo *hñähñú* Maurilio Muñoz Basilio<sup>19</sup> (1920-+1990), para reforzar su propósito institucional, firmó un convenio oficial con la Fundación alemana Friedrich Ebert<sup>20</sup>, en el cual se acordó establecer el Centro de Educación de Adultos, CEDA, en 1974, y así iniciar el Programa de Desarrollo Regional a partir de la creación del Sistema de Riego por gravedad “03”, con las aguas negras de la Cuenca del Valle de México.

<sup>17</sup>El PIVM fue suprimido en 1988, al arreciar el impacto neoliberal del régimen sectario de Carlos Salinas de Gortari, y hacerse cargo de la región, la Secretaría de Desarrollo de gobierno del estado, durante el período del gobernador, Lic. Jesús Murillo Karam

<sup>18</sup> Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) Comisión de Zonas Áridas, (CONAZA), Patronato del Maguey, Patronato de la Lechuguilla y Candelilla). Programas forestales de la Tarahumara (PROFORTARA)

<sup>19</sup>Quien acordaba directamente con el Presidente de la República, en los períodos de Luis Echeverría Alvarez (1971-1976) y José López Portillo (1977-1982), soslayando, tanto la autoridad del Ejecutivo estatal, como la injerencia del Instituto Nacional Indigenista. En reconocimiento por su labor, se le erigió un monumento con su busto en un parque público de Ixmiquilpan, Hgo.

<sup>20</sup>La Friedrich Ebert Stiftung (FES) de la Social Democracia de la República Federal alemana, tiene como propósitos promover y financiar : a) la educación de los adultos, b) la capacitación sindical, c) el fomento de empresas cooperativas, d) el desarrollo con equilibrio ambiental y para ello cuenta con recursos del propio Gobierno alemán. Tiene oficinas de representación en la Cd. de México y en muchas capitales de Centro y Sudamérica.

Paralelamente a la ejecución del proyecto de infraestructura hidráulica, se implementó el Proyecto de Educación básica y Capacitación tecnológica del CEDA, para beneficiar a los habitantes del pueblo-nación *hñähñú*, población mayoritaria en el Valle, a la que el Antropólogo Muñoz pertenecía.

Con ello se abrieron en el semidesierto, los cultivos de hortalizas, granos, forrajes y huertos frutícolas, aproximadamente 100 mil hectáreas que antes sólo producían plantas *xerófitas* silvestres.

- ***Población del Valle del Mezquital***

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, INEGI, en los últimos 35 años (1970-2005) la población de esta región experimentó dos notables transformaciones en su dinámica de crecimiento: de 1970 a 1980 se registró la tasa más alta del siglo XX como consecuencia de los elevados índices de fecundidad y un importante descenso de la mortalidad ocurridos en años anteriores.

Por otro lado, a partir de 1980, mostró un rápido descenso en su ritmo de crecimiento, atribuible a la implementación de políticas nacionales relativas a la planeación familiar y al nivel de instrucción cada vez más generalizado en la región.

- **POBLACIÓN TOTAL (*Censo 2000*)**

- 

REGIÓN	TOTAL	Hombres	Mujeres	Sup Km2	Densidad	H	M
V.del Mezquital bajo	382 517	186 297	196220	1,614	237	115	122
V. Mezquital alto	372 085	178 028	194057	5,227	71	34	37
Población <i>Hñähñú</i>	339 866 de 5 y más años, hablantes de su lengua.						

- ***Vivienda***

La vivienda *otomí*, en el período que contempla este trabajo (1975-1993), sufrió una transformación cultural muy rápida, para bien y para mal. Tradicionalmente, la casa o choza *hñähñú*, para albergar a la familia y a sus animales, estaba totalmente ligada a la *Nänä-Jaí*, la cual les proporcionaba los elementos indispensables para la estructura de paredes y cubierta.



Para tratar de probar las ventajas de la vivienda tradicional en relación con la vivienda moderna construida de elementos prefabricados, compararemos sus partes al narrar un hecho real, del que fuimos testigos, sucedido en el pueblo de Naxthey, municipio de Ixmiquilpan, en el año de 1976, último año del régimen del presidente Luis Echeverría Álvarez.

Doña Esther Zuno, esposa, del Presidente Echeverría, solía ‘apoyar’ en forma voluntarista y puntual (no programática) las políticas sociales del gobierno federal. Dicha dama, al sobrevolar en helicóptero las poblaciones del Mezquital, en compañía del más pequeño de sus hijos, de 7 años de edad, observó las dispersas chozas hechas con ocotillo, órgano y pencas de maguey que conformaban, la comunidad *hñähñú* de *Naxthey*.

Desde el punto de vista occidental urbano el panorama resultaba deprimente y mostraba la evidencia de la ‘miseria’ de dicha comunidad. El niño le pidió a su madre que descendieran para ver de más cerca las ‘casitas’ de los pobrecitos ‘indios’. Al hacerlo, y descubrir la diferencia de dichas viviendas con su mansión de Los Pinos, el niño rompió en llanto y le rogó a su madre que les hicieran otras casas mejores. La señora Zuno de Echeverría le prometió al instante que cumpliría su deseo.

Pocas semanas después<sup>21</sup>, ante el asombro de los pobladores, llegaron a Naxthey brigadas de ingenieros, trabajadores y maquinaria y abrieron una brecha de terracería, porque hasta ese momento sólo se podía llegar por veredas, ,

Sin establecer ningún diálogo con el juez auxiliar de la comunidad, el Ayuntamiento de Ixmiquilpan, o las autoridades del PIVM, los constructores se dieron a la tarea de trazar dos largas calles, desmontar el cerro, hacer terrazas en desnivel y construir en menos de tres meses veinte casitas de dos cuartos con piso de cemento pulido, muros de

---

<sup>21</sup>Esta historia la vivimos personalmente al acompañar a Rodolfo Echeverría Zuno otro de los 10 hijos de Luis Echeverría, que frecuentaba al Prof. Maurilio Muñoz, Vocal Ejecutivo del PIVM.

tabique prefabricado de cemento-arena, con estrechas ventanas y techo de láminas de asbesto. Las viviendas están a doce metros de distancia unas de otras. No tienen cabida para los animales domésticos. Las letrinas quedaron fuera.

Durante el levantamiento de la nueva colonia urbana, se vio sobrevolar un helicóptero de la Presidencia de la República con personal de las Guardias Presidenciales, acompañando al Benjamín de la familia Echeverría, quien iba a supervisar las obras. Una vez terminadas y en la víspera de la inauguración del Nuevo Naxthey, por órdenes superiores,



**Foto 5. Casa hecha por el gobierno.**



**Foto 6. La choza propia de los Otomí.**



elementos del Ejército sacaron las escasas pertenencias de los pobladores, para llevarlas a las nuevas viviendas y destruyeron las chozas tradicionales.

Con bombo y platillos y con la presencia de la familia presidencial, en acto protocolario, con muchos discursos en español y en *hñähñú*, se cortó el listón y se dio posesión de “su casa” a cada familia, cuyos miembros lucían, en ese momento, felices y agradecidos.

Sin embargo, después de varias semanas, de experimentar la vida en sus nuevos hogares, decidieron reconstruir sus antiguas ‘chozas’ en su lugar original y dejaron para sus animalitos las viviendas recién estrenadas. Viviendas de arquitectura distante respecto del hábitat y cultura del pueblo *otomí*.

¿Qué motivos tuvieron los *hñähñú* de *Naxthey* para re-construir sus viviendas ancestrales? Basta observar la ubicación de la comunidad en las laderas desérticas de una de las montañas más altas del Valle del Mezquital, a más de 2,300 msnm., donde el clima es verdaderamente extremo. Durante el día hace un calor sofocante y mientras que las noches son muy frías, por los vientos constantes.

Esta situación era y es soportable en las viviendas tradicionales, y no tanto en las casitas modernas. Las originarias son construidas de la siguiente manera:

- Tienen una estructura hecha de vigas obtenidas del *quiote*, que es el tallo leñoso donde brotan las flores del maguey.
- Los muros son de órganos vivo, o tejido de varas de ocotillo enraizadas en el suelo y recubiertas de barro consolidado,
- El *techo* es de pencas del mismo maguey, gruesas, secas y dobladas, sobrepuestas como tejas y tiene pendiente de dos aguas.
- El piso es de tierra compactada, sobre la cual colocan sus petates para dormir.
- Todos estos materiales son térmicos. Cuando hace calor, la choza se mantiene fresca en su interior. Cuando afuera hace frío, la choza adentro, es tibia (generalmente tiene fogón adentro. Ni el viento helado, ni la lluvia pueden penetrar.

En cambio, las casas que les obsequió el hijo menor del presidente resultaron inhabitables. ¿La causa? al ignorar y soslayar la importancia y profundidad de la sabiduría originaria *hñähñú*, se cometieron aberrantes errores de planeación:

En primer lugar, fue error aplicar una visión urbana, desde la cual se concentran y hacer cercanas las viviendas en un enclave de contexto totalmente rural. Este trazo negó, entre otros aspectos:

- la amplitud de los espacios y horizontes con los que están acostumbrados a vivir,
- negó también la privacidad, tranquilidad y libertad habituales de las familias,
- rompió la convivencia con sus animales domésticos y con el entorno natural.
- el uso de materiales industrializados de construcción, tuvo equivocadas consecuencias físicas y culturales:

- El piso de cemento, además de ser duro, es muy frío y aísla del contacto directo con la *Nänä-Jaí*, que para los *otomí*, como para cualquier otro pueblo originario de *Abya-Yala*, no sólo es psicológicamente natural a partir de su cultura, sino aún desde el punto de la física cuántica es necesario, porque ellos, como cualquier ser vivo, al dormir en el suelo reciben la energía que fluye de la *Pachamama*, la *Nūnavut*, la *Nänä-Jaí*.<sup>22</sup>

- Las paredes hechas de materia inerte (bloques de cemento-arena), no se puede comparar con el muro vivo de órgano y ocotillo enraizados también en la tierra y que trasmite vida.
- Las láminas de asbesto no son aislantes; provoca que la habitación se convierta en un horno durante el día y en un refrigerador durante la noche. Por otra parte, está probado que el asbesto puede ser cancerígeno para algunas personas.

- Las pencas de maguey que cubren las chozas originarias no tienen ninguno de esos inconvenientes. Son un regalo de la madre naturaleza que al *otomí* se lo pone en la mano con las plantas propias de su región.

Ahora se entiende por qué los habitantes *otomí* de Naxthey, delegación de Orizabita, municipio de Ixmiquilpan, volvieron a sus chozas ancestrales.

<sup>22</sup>Nänä = Madre; 'jaí' = Tierra en idioma *hñähñú*. *Nunavut* en lengua *Inuktitut*, de Canadá, *Pachamama* en Quichua y Aymara de los Andes

- ***Comunicaciones en el Valle del Mezquital***

En 1974, solo algunas de las cabeceras municipales se unían con carreteras pavimentadas. La mayoría tenían malas terracerías no transitables todo el año. Solamente las comunidades que quedaban a la orilla de carretera pavimentada o camino de terracería, había acceso en vehículos automotores. Por ello la única vía de entrada y salida de los pueblos y rancherías, eran las angostas *veredas* trazadas y abiertas por el paso frecuente de personas y bestias de carga.

Desde 1936 se construyó la Carretera Nacional No.85 que va de la ciudad de México a Ciudad Victoria y a Nuevo Laredo, que atraviesa el Valle del Mezquital, tocando las cabeceras municipales de El Arenal, Actopan, Ixmiquilpan, Tasquillo, Zimapán y Jacala, con ramales hacia Querétaro y une a Alfajayucan, Huichapan y Tecozautla, todas ellas poblaciones importantes de la región.

Actualmente ya muchas comunidades del Valle del Mezquital tienen acceso a las carreteras federales, por caminos de terracería o empedrados y los poblados más lejanos sólo utilizan todavía, *veredas*. De igual modo sólo por ellas se realizaba afanosamente el movimiento de abasto, el acarreo de productos agrícolas, forestales y pecuarios, el traslado de niños y jóvenes a sus escuelas, las emergencias médicas para llevar a los enfermos graves, Todo tenía que hacerse a pie o en lomo de mula, burro o caballo. Las mujeres que no podían dar a luz en sus casas por problemas de parto, eran colocadas en ‘parihuelas’ hechas de ramas y cargadas por cuatro hombres. Por esta causa, se dieron muchos casos en que los enfermos no siempre llegaron vivos a los hospitales.

Los grandes terratenientes y comerciantes de la región, usan dos aeropistas para el movimiento de sus avionetas; una en la comunidad de Panales, municipio de Ixmiquilpan y otra cercana a Huichapan.

- ***La educación liberadora de los adultos, factor de cambio***<sup>23</sup>

Después de iniciados los programas educativos y organizativos de adultos, los líderes y sus comunidades se concientizaron, tanto de la legitimidad de sus derechos como mexicanos, como del incumplimiento de las obligaciones del esta-

---

<sup>23</sup>De la educación liberadora para los adultos otomí, se hablará en el último capítulo de este trabajo.

do para satisfacerlos; entre ellos, el de su infraestructura de comunicación. Ante la negativa de los ayuntamientos de cumplir sus responsabilidades de dotar de servicios, las comunidades *hñähñú* tomaron la iniciativa de abrir, a pico y pala, sus propios caminos, apoyados a veces, con recursos de origen internacional <sup>24</sup>. A partir de esta decisión, abrieron vías de acceso a distintas poblaciones, pero enfrentaron nuevas problemáticas, porque los primeros en entrar a sus comunidades, fueron los transportes repartidores de cerveza, coca cola y alimentos chatarra.

- ***Electrificación y agua potable domiciliaria***

De igual manera, en 1975 la energía eléctrica en las comunidades *otomí* del Mezquital, fue, hasta esa fecha, una utopía. La Comisión Federal de Electricidad, C.F.E., argumentó siempre que era inviable la dotación de este servicio a las pequeñas poblaciones rurales. Ello debido a la dispersión de sus viviendas, a la falta de caminos para llegar con el equipo necesario para colocar la postería y el cableado, y al elevado costo de esta operación. La única solución, según la Comisión Federal de Electricidad, CFE, era urbanizar las poblaciones con la compactación de las casas, para tener ambos servicios.

Frente a esos argumentos, y el clamor de los jueces auxiliares representantes del Pueblo *hñähñú* se exaltó. Cansados de lo que ellos consideraban olvido, más que marginación<sup>25</sup>, exigieron su derecho a la luz eléctrica y al agua potable en cada hogar.

Afortunadamente, la estrecha relación del Vocal Ejecutivo del PIVM miembro de la comunidad *otomí*, con el Presidente Luis Echeverría Alvarez, favoreció que la C.F.E. electrificara, por lo menos a los pequeños poblados de los municipios de Tasquillo, Zimapán, Nicolás Flores, Tecozautla, Tlahuiltepa y Cardonal, remontados en la Sierra Madre Oriental. En la operación se emplearon helicópteros para transportar y plantar postes y tender los cables.

---

<sup>24</sup>Las 'mañas' metodológicas para resolver estas situaciones, se explicarán también en el capítulo V.

<sup>25</sup>En general, los pueblos originarios de toda la Abya Yala, y entre ellos el pueblo-nación *hñähñú*, no se sienten 'marginados', sino 'olvidados' porque no buscan su incorporación al sistema sino sólo el 'reconocimiento' de su autonomía, amparados, en México, por el Art. 4º de la Constitución.

Estas acciones, fueron fruto del trabajo educativo (programa CEDA-CRE-CA-INPRAC) con los *hñähñú* adultos, quienes se inconformaron<sup>26</sup> con el olvido en que se les ha tenido, respecto de la electrificación y el abastecimiento domiciliario de agua potable, a más de la mitad de las comunidades del Mezquital. Se captaron manantiales, se construyeron tanques de almacenaje en lugares altos y así se condujo el agua por gravedad y se tendieron las redes de los sistemas.

En los trabajos relativos al trazo de sistemas, apertura de zanjas, traslado de materiales, colocación de tuberías, las comunidades *otomí* participaron en régimen de faena<sup>27</sup> como tradicionalmente y por educación propia lo hacen. Esta es una expresión ancestral de su cultura, vigente aún, en sus usos y costumbres.

- **Sistema de Riego 03**

Desde 1974 despuntó el proyecto de transformar el semidesierto del Valle, en un emporio hortícola y forrajero. Para cultivar la tierra en esta región, se utilizan los sistemas de riego, de temporal y de aguas residuales. El distrito de desarrollo rural más grande del estado de Hidalgo, es el 03 que recibe al año, un volumen aproximado de 1 800 000 metros cúbicos de aguas residuales, y abarca una superficie total de 514 411 ha, de las cuales el 16.4% son tierras de riego; el 3.6% de temporal; el 48.9% son ganaderas y 3.1% forestales.<sup>28</sup>



**Foto 7. Muestra de la contaminación de detergente que trae el agua del Distrito 03.**

<sup>26</sup>Se volverá sobre esto en el quinto capítulo

<sup>27</sup>Trabajo voluntario, no asalariado de beneficio común

<sup>28</sup>Fuente, INEGI

- **Otros servicios**

Entre otros servicios las cabeceras municipales consiguieron tener servicio telefónico, telegráfico, correo, energía eléctrica, drenaje y escuelas de enseñanza básica (preescolar, primaria, secundaria) con 55 albergues<sup>29</sup>, y así mismo se establecieron planteles del Colegio de bachilleres.

---

<sup>29</sup>Instalaciones con cocina, comedor, dormitorios, salas de recreo, servicios sanitarios, casa del responsable para que los niños de comunidades más alejadas de la cabecera municipal, donde no había escuelas, llegaran al albergue de lunes a viernes y regresaran a sus lugares de origen los fines de semana.

## CAPÍTULO II.

### **Las asimétricas Ciencias Sociales y su incompreensión del “cosmo - ser”<sup>30</sup> de los pueblos ancestrales de *Abya Yala***

*“Dale tu mano al Indio, dale que te hará bien  
Encontrarás el camino, como ayer yo lo encontré”*

Daniel Viglietti

Cuando se ha tenido la experiencia de convivir y reflexionar con representantes originarios conscientes de su realidad y de la riqueza de sus concepciones educativas, nos parece ofensivo leer juicios detractores expresados en documentos oficiales de instituciones planificadoras de educación para comunidades nativas de países de nuestro continente. Máxime que fueron escritos por eminentes doctores en Sociología, Antropología y Psicología, quienes en nombre de la *objetividad de su Ciencia*, expresan textualmente que, en general, los *pueblos mapuche, quechua, maya, zapoteco, otomí, etc.*,

“ sufren un ‘desequilibrio’ de personalidad, tan evidente, que se puede percibir en la floja y débil expresión de los rostros, en la falta de reciedumbre corpórea, en la torpeza de ciertos movimientos, en las relaciones ligadas a ciertos estados anímicos, en su crítica susceptibilidad, en su lenguaje evasivo, y retorcido, en la imitación del comportamiento ladino, con el que finalmente muchas veces, terminan por coincidir...”<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup>La expresión filosófica de ‘Cosmo-Ser’ del Pueblo-nación *otomí*, (como la de todos los Pueblos Originarios de *Abya Yala*) quiere decir : ‘una *vida en armonía*’ con el cosmos (sol, luna, estrellas, aire, agua, fuego, día, noche, energía, movimientos naturales, la madre tierra y todos seres vivos e inertes que existen en ella: hombres, animales, plantas, ríos, lagos, mares, montañas, volcanes, piedras, plantas y espíritus que abundan y se mueven en ellos.

<sup>31</sup>Brahm, Luis A (1970). “*Mutación Cultural y Planificación Educativa en los sectores populares*”, DESAL, Santiago de Chile, pág. 60.

Ese tipo de análisis, tan propio de científicos conversos que lejos de vislumbrar la riqueza y sabiduría original de los pobladores de las comunidades nativas, los colocan en la categoría de seres inferiores, porque según su segada interpretación se estancan en 'lo primitivo' situación por la cual, dicen: "no queda más que protegerlos de sí mismos" y mantenerlos en una pobreza dependiente del paternalismo que justifica a las instituciones que administran las migajas del presupuesto nacional destinadas a ellos.

El escritor uruguayo Eduardo Galeano, con aguda escritura resume la clara visión asimétrica con que la sociedad latinoamericana mira y juzga a los pueblos originarios:

"Los nadies: los hijos de nadie, los dueños de nada. Los nadies: los ningunos, los ninguneados, corriendo la liebre, muriendo la vida, jodidos, rejodidos: Que no son, aunque sean. Que no hablan idiomas, sino dialectos. Que no profesan religiones, sino supersticiones. Que no hacen arte, sino artesanía. Que no practican cultura, sino folklore. Que no son seres humanos, sino recursos humanos. Que no tienen cara, sino brazos. Que no tienen nombre, sino número. Que no figuran en la historia universal, sino en la crónica roja de la prensa local. Los nadies, que cuestan menos que la bala que los mata".<sup>32</sup>

El pueblo *hñähñú*, un pueblo rico en sabiduría ha guardado silencio. Su prudencia es congruente con su excepcionalidad, con su sabiduría y ello está al fondo de su educación, del proyecto educativo que eclosionó al unirse a la llamada de todos los pueblos originarios del país:

*¡Basta ya de un México sin nosotros!*

---

<sup>32</sup>Galeano, Eduardo. (2002), "*Bocas del tiempo*". Siglo XXI, México, p.139



- **Por qué se habla de ciencias sociales asimétricas**

Tradicionalmente, el saber de las ciencias sociales, en muchos casos, se ha aplicado desde una postura más arqueológica que antropológica, para estudiar al hombre, al 'otro hombre'. Por la cual, algunos investigadores demuestran que poseen categorías taxonómicas, para 'de-fin-ir', *a priori*, en qué casillero de la nomenclatura científica, se colocan las observaciones de los '*objetos*' humanos. Objetos que se etiquetan después del análisis de características estipuladas. Esto a la manera de los arqueólogos, quienes, al encontrar una pieza clasificada como pre-colombina,<sup>33</sup> la describen, por ejemplo, como: "fragmento de vasija de barro vidriado, correspondiente al umbral "B" del pre-clásico mesoamericano; posiblemente de origen olmeca..."

Pero, con este criterio, no debería hacerse lo mismo, en el caso del estudio de realidades vigentes como las culturas, las cosmovisiones, las lenguas, usos, costumbres, educación, historia de los seres humanos.

Sin embargo, en nuestro país todavía existen investigadores sociales tradicionales que no se han actualizado con la práctica de la nueva investigación social latinoamericana<sup>34</sup> y con visión arqueológica, toman al ser humano como un mero objeto, y no como una persona pensante con la cual se puede y debe dialogar.

En eso se finca la asimetría existencial, la cual conduce a esa incomprendible lectura del Ser, del cómo ser, del Cosmo-Ser. Originalidad cósmica de los pueblos ancestrales.

Desde tal asimetría dispuesta a partir del contacto entre algunos científicos y 'el otro', el observado, se equivoca el camino para un encuentro entre seres humanos, de pobladores distintos empero similares por compartir el carácter humano.

---

<sup>33</sup> Los calificativos de pre-colombino o pre-hispánico, en la intención de este trabajo, están fuera de lugar. En otros escritos pueden ser considerados '*lugares comunes*', expresiones que la costumbre errónea acepta, pero es evidente que resulta una costumbre viciada de principio, dado que los pueblos originarios ya existían milenariamente, antes de la invasión europea, cuyos académicos de-fin-ieron, los períodos históricos desde su visión.

<sup>34</sup> Por ejemplo de Chomski Wallerstein, Barman, como Alberto Rex González, que en el 2005 organizó un foro extraordinariamente crítico (El Foro de Pueblos Originarios y Arqueólogos, en Río Cuarto, Argentina) sobre el tema. Hay una creciente escuela de arqueología latinoamericana que ya ha censurado a su propia disciplina.

Al referir esta situación, corremos el riesgo de provocar una airada réplica de quien no esté de acuerdo con la posibilidad de encuentro y nos diga:

“Pero, es evidente que el profesional de la investigación, después de tener una maestría o un doctorado, no puede ser considerado ‘igual’ que el ‘indio’ ‘analfabeto’, quien sólo habla su dialecto y sólo conoce algunas palabras del castellano, que todavía duerme en el suelo, come insectos sin lavarse las manos

En la Sierra Tarahumara escuchamos esta conversación entre un ‘*chabochi*’ (poblador criollo barbado) y un *rarámuri*: El *chabochi* recriminó al *rarámuri* de comer iguanas, como si estas fueran asquerosas. El *rarámuri* le contestó: “Yo como iguana porque la iguana come *ramito tierno*. Tu comes ‘*cochi*’ (cerdo), y tu sabes qué comen aquí los cochis cuando limpian tus letrinas”. Las diferencias culturales son muy relativas<sup>35</sup>

...Con lleno total del amplio auditorio de este *caracol*, sucedieron las voces de hombres y mujeres indígenas que gobiernan al modo zapatista y que *aprendiendo enseñan*. “*Algunos no sabemos leer ni escribir, pero sabemos pensar*”, dijeron...<sup>36</sup>

Ante esta objeción, creemos oportuno traer a colación lo que dice Jacqueline Zapata cuando comenta el sinsentido de las actitudes epistémicas de investigadores anclados en un ‘análisis en el afán de ejercer poder (epistémico) sobre lo(s) otro(s).

...”En efecto, fue la dificultad de la lectura (leer es interpretar -que no analizar-, es pensar, es ser, vivir, crear, dar) y una cierta imposibilidad para el diálogo entre nosotros, lo que restringió la posibilidad de compre[he]nder-nos en lo que hacemos, en lo que damos a la academia, a las humanidades, a nuestros congéneres.

<sup>35</sup>García Olvera, Miguel.(1963) “*Panorama y Proyección de la Sierra Tarahumara*,” Ed. Progreso, México, p.38

<sup>36</sup>Bellinghausen, Hermann. (2006). Diario La Jornada del 31 de diciembre. Artículo de sobre el “Encuentro Internacional de Resistencias y Rebeldías”, celebrado en Oventic, Chis. del 30 de diciembre de 2006 al 3 de enero de 2007., con presencia de Delegaciones de 30 países del mundo.

Esta fue la restricción que vino a ensalzar la autoconciencia metódica del mundo “académico”. ¿Por qué no reconocerlo? ¿Por qué no detener el sin sentido del ideal metodológico? Claro que podemos seguir trazando, configurando obras científicas empleando modos de proceder singulares y distintos, los cuales justo ayudan a artefactualizar, a mostrar su sentido.

Es muy común, en las investigaciones sociales y humanísticas, el temer romper inercias de parámetros axiomáticos<sup>37</sup> establecidas por los santones de la antropología. Sin embargo, J. Zapata opina:

“[...] En suma, considero que México es un país rico en posibilidades, no nos las coartemos a nosotros mismos. México es un país sabio, cabe ya volver la mirada hacia nosotros –y reconsiderarlo. México es un país de ricos y de sabios *otomí, maya...*

La pauperización material de nuestros pueblos sí que nos tiene que dar qué decir, qué pensar, qué hacer en situaciones que la promueven, empero en y por principio cabe reconocer su herencia espléndida.

Quizá ello nos permitiría en los ámbitos académicos aprender –a ser tan grandes como ellos, es decir, a ser humildes”.<sup>38</sup>

Observar y dialogar, requieren formas de pensar y actitudes de relación muy distintas. El que sólo observa con parámetros pre-juiciados, no puede comprender el misterio insondable del ser ahí del otro. Por lo tanto, su observación se convierte en un mero razonamiento, un ‘juicio’ cuya sentencia ya está dada por la ‘razón’, desde la cual solo se de-fin-e. La que da “fin”. La que afirma cómo se es, y cómo se debe ser, porque así se ha de-fin-ido.

<sup>37</sup>Axioma (del Griego αξιωμα) proposición primitiva o evidencia no susceptible de demostración y sobre la cual se funda una ciencia. El Pequeño Larousse, (1999) Ed. Larousse, México,.

<sup>38</sup>Zapata Martínez J. (2003) “*Carta al Lector*” Enviada al Diario La Jornada,

Pero, el ser en el mundo y con el mundo (el cosmo-ser), es armonía vital. Por ello quienes investigan desde posiciones epistemo-asimétricas, difícilmente podrían apreciar la originalidad cósmica de los pueblos originarios.

¿Por qué tal dificultad? Porque estos pueblos tienen su propio mundo, su propia realidad. Y es aquella en la que son uno con la totalidad, uno con lo que es. Su inmersión es plena.

Para evitar malos entendidos en este trabajo no pretendemos afirmar que la originariedad cósmica de los *hñähñú* y demás pueblos ancestrales sea superior al ser y cómo ser de los europeos y de sus descendientes en nuestras tierras. Es sencillamente distinta. Tanto que su distinción cultural, sí que lo es (y esto es innegable) admirable.

Si nosotros, lográsemos una postura humilde, una actitud que tienda a ser simétrica, aséptica de pre-juicios y dispuesta al asombro, podremos solamente asomarnos, atisbar, vislumbrar la profundidad de su riqueza y de su sabiduría. Esa es precisamente la actitud de los científicos genuinos, los que no se contaminan con la fatuidad de quienes se creen dueños de la verdad gnoseológica epistémica. El sugerir respeto y admiración a la riqueza y sabiduría ancestrales de los pueblos originarios es lo que en congruencia nos compete.

¿Qué provocó en nosotros esta opción? Fue la convivencia cercana con los pueblos-nación originarios, durante más de treinta años, ello nos invitó a trascender la visión epistémica de la academia para unirnos a la postura que hoy anima a no pocos estudiosos, que han logrado no sólo comprender y respetar a esos pueblos, sino despertar una franca admiración por la vigencia de valores cosmogónicos y culturales de las comunidades primigenias de *Abya Yala* y de otras partes del mundo.

El Diario 'La Jornada' del viernes 5 de enero de 2007, en artículo de Hermann Bellinghausen, da cuenta de los testimonios que escucharon los académicos invitados al Seminario "*Generando contrapoderes desde abajo*"<sup>39</sup>, entre ellos, el del antropólogo e historiador francés André Aubry quien dijo:

---

<sup>39</sup>Organizado por las Revistas *Contrahistoria* y *Rebeldía*, el Centro Immanuel Wallerstein y el EZLN, el cual fue realizado en la Universidad de la Tierra, en San Cristóbal, Chis. Diciembre de 2006.

...la práctica habitual, no solo burocrática, sino anti-ética y oportunista de [algunos] científicos sociales en el mundo entero, a quienes acuso de realizar despojo intelectual de los conocimientos y sabiduría de los pueblos que estudian, con fines totalmente ajenos a los de los propios pueblos...”

En el mismo artículo, se aprecia el tono en que se discutió la participación de los académicos con comentarios como el siguiente:<sup>40</sup>

...”Sin revolución de la academia es impensable otra ciencia social con enfoques dictados por los de abajo, trabajados y procesados por ellos y en su beneficio, no programados por las clases académicas del SNI, el Conacyt<sup>41</sup> y otras burocracias intelectuales, sino por los actores sociales, no objetos de estudio sino programadores de nuestros estudios...”

Una de las conclusiones de este seminario fue:

“El experto habrá de realizar ‘un encargo y un compromiso’ de dimensión comunitaria o intercomunitaria, rural o urbana, donde investigará escuchando y resolverá investigando, ‘así como el zapatista manda obedeciendo y el maestro enseña aprendiendo”.

- ***Nombrar por su nombre a los pobladores originarios***

En este trabajo de investigación, hemos tenido la precaución de no utilizar más las palabras <indio> e <indígena>, para nombrar a los mexicanos originarios o a los de otros pueblos-nación de este lado del mundo. Tales denominaciones proceden de la moral racional y de la política asimétrica. Proceden de la indiferencia,

---

<sup>40</sup>Queremos enfatizar que esos “algunos” son los que detentan aún la autoridad, la crítica no sería hacia las ciencias sociales o la antropología, sino ante una comunidad científica frecuentemente autocomplaciente y comparsa de las políticas “indigenistas” de las instituciones oficiales. Oportuno comentario del Dr. Juan Malda Barrera, lector del presente trabajo

<sup>41</sup>SNI= Sistema Nacional de Investigadores. Conacyt = Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.

de la negación de sus nombres propios: *hñähñú, p'urépecha, rarámuri, mixquito, odham, cucapá, wixkaritari, nahuatl, wayú, tzeltal, cora...*

- **Referencia racista El indio, para la europeos**

Para empezar, cuesta trabajo admitir el cambio de algo tan establecido ('lugar común', es llamado para justificar lo injustificable), como el inadecuado apelativo de <indio>, impuesto a los pobladores nativos de *Abya-Yala*. Esta etiqueta fue resultado de un grave error geográfico e histórico: la creencia del genovés Cristóbal Colón, de haber llegado a las Indias Orientales, como había sido llamada, desde 1489, a esa parte de Asia, por Henricus Martellius<sup>42</sup>.

Fueron el vasco Núñez de Balboa y Fernando de Magallanes, quienes, al navegar por el contorno del 'nuevo' continente, corrigieron el dislate provocado por los limitados conocimientos de la época.

Para la historia occidental Cristóbal Colón descubrió América en 1492. Pero esta afirmación no puede ser universal, por lo pronto, el sustantivo 'américa' no existía. Además ¿no se ha demostrado o por lo menos se ha especulado que antes que él ya los vikingos habían tocado lo que ahora llamamos Península del Labrador? ¿Y antes que los vikingos? Preguntamos: los que allí vivían, ¿no existían?

Con la gracia que escribe Eduardo Galeano, en su libro "Espejos, Una Historia casi universal" nos narra una anécdota de su infancia:

"Desde que era chiquito e iba a la escuela y la maestra me decía que el vasco Núñez de Balboa fue el primer hombre que vio los dos océanos desde una cumbre de Panamá. Y yo levantaba la mano y le decía: 'Señorita, señorita, entonces los que vivían ahí eran ciegos'. Y ella me echaba de la clase por insolente".<sup>43</sup>

---

<sup>42</sup>Bataillon Marcel y O'Gorman Edmundo.(1999). "*Historia General y Natural del las Indias, islas y tierra firme del mar océano*", FCE, México.

<sup>43</sup>Galeano, Eduardo. (2008) "*Espejos: una historia casi universal*," Edit. S.XXI, donde el escritor narra 600 relatos "sin límites, sin fronteras". Entrevista de Armando G. Tejeda (Corresponsal) La Jornada, 30 de mayo de 2008.

¿Quiénes pusieron sus primeros nombres al maíz y a la papa y al tomate y al chocolate y a las montañas y a los ríos de *Abya-Yala*? ¿Hernán Cortés, Francisco Pizarro? Entonces, los nombres originales dados por los que allí vivían, ¿no valen? En la mayoría de los pueblos persiste una toponimia sabia que expresa la vida de cada lugar

Nos han dicho, y nos siguen diciendo, que los peregrinos del Mayflower fueron a poblar América. ¿ *Abya-Yala* estaba vacía?

Como Colón no entendía lo que decían, creyó que no sabían hablar. Como andaban desnudos, eran atentos y gentiles y daban todo a cambio de nada, por ello, creyó que no eran gentes 'de razón'. Y como estaba seguro de haber entrado al Oriente por la puerta de atrás, creyó que los pobladores eran indios de la India.

“...Después, durante su segundo viaje, el almirante dictó un acta estableciendo que Cuba era parte de Asia. El documento del 14 de junio de 1494 dejó constancia de que los tripulantes de sus tres naves lo reconocían así; y a quien dijera lo contrario se le darían cien azotes, se le cobraría una pena de diezmil maravedíes y se le cortarían la lengua. El notario, Hernán Pérez de Luna, dio fe. Y al pie firmaron los marineros que sabían firmar.”<sup>44</sup>

La historia casi siempre ha sido escrita por los “vencedores” y pocas veces por los “vencidos”. Por ello, estamos acostumbrados a no cuestionar las ficciones del “descubrimiento” de América y la conquista del nuevo mundo.

La verdad de la “historia” es la presentada, como una gran hazaña. Una verdadera epopeya española a pesar de su secuela de destrucción de las culturas autóctonas y de imposición de religiones, leyes, y costumbres ajenas a los habitantes originarios. Además del cruel y permanente despojo de sus pertenencias y de una voluntad de dominio evidente en la explotación, en la indiferencia actual.<sup>45</sup>

<sup>44</sup>Cartas de Colón a los Reyes Católicos. 2º viaje 1493-96

<sup>45</sup>“Sabotean diputados panistas dictamen de la reforma indígena”. Los diputados del PAN que pertenecen a la Comisión de Puntos Constitucionales, rompieron el *quórum* del órgano legislativo, al momento de abordarse la aprobación de la iniciativa de reforma constitucional en materia indígena, por la cual el Estado reconocería “plenamente la personalidad jurídica de los pueblos y comunidades nativas, y respetaría sus formas de organi-



Desde el ingreso a la escolarización occidentalizada, aquel dogma histórico, es impuesto. Entonces se hace creer en la legitimidad de la invasión europea, soslayando, sin pudor alguno, la gravedad del genocidio cometido contra los pueblos autóctonos, bajo el truculento camuflaje *del nacimiento de una nueva nación*, integrada por españoles, criollos, mestizos y nativos. Para referirse a los pobladores originarios o nativos, los colonizadores instituyeron un término detractor manifiestamente violento: indio. Ese vocablo propaga consigo su fuerte carga de depreciación racial y clasista. Propala una moral (antiética) propia de las discusiones bizantinas en torno a si aquellos seres tenían alma o eran comparables a bestias de carga. ¡Que detracción!

Tal violentación se dio desde el 12 de octubre de 1492, hasta el 16 de julio de 1809, fecha esta última en la que se dio la proclama insurreccional de los pueblos originarios en la Junta Tuitiva, lo cual aconteció en la ciudad de La Paz, Bolivia. En la proclama se lee esta significativa expresión :”hemos guardado un silencio [ya insostenible] bastante parecido a la estupidez”<sup>46</sup>. El 1º. de enero de 1994, cuando los pueblos-nación *tzotzil, tzeltal, tojolabal, zoque y chol* del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), se tradujo en la proclama: ” ¡Ya basta, de un México sin nosotros!”

Proclama ya propia de la generalidad de los pueblos originarios de nuestro país, y extrapolada, con el debido matiz, en el centro y sur de una ‘*Tierra en plena madurez*’, esto es en la *Abya Yala*. Pero, hoy día también (a pesar, o a causa de esa proclama), se quiere consumir la última etapa del genocidio. En importante semanario de información y análisis<sup>47</sup> (junio de 2004), se leyó:

“Fuerzas conservadoras y empresariales, alentadas por el arribo de [Vicente] Fox a la Presidencia y muy activas en una red de organismos e instituciones, están detrás del proyecto que el subsecretario de Edu-

---

zación y todos sus derechos”. “Esto obedece más al afán de obstaculizar un tema sensible que no gusta mucho en la esfera del poder panista, comenzando desde el mismo Felipe Calderón”. Diario La Jornada, del 11 de septiembre de 2008. R, Garduño y E. Méndez

<sup>46</sup>Galeano, Eduardo, (1983). “*Las venas abiertas de América Latina*” Ed Siglo XXI, Trigesimoquinta edición México., p.1

<sup>47</sup>Amador, Judith y Cervantes, Jesusa. (2004) Proceso, No. 1445, 11 de julio, pp.56 y ss., Sección Educación,

cación Básica de la SEP, Lorenzo Gómez Morín Fuentes, presentó una iniciativa para suprimir de este nivel de estudios, la enseñanza de las “culturas pre-hispanicas<sup>48</sup>, a favor de un plan de “adoctrinamiento”, emanado del “conservadurismo católico y empresarial”, que sigue despreciando al ‘indio’ y por ello quiere desaparecerlo hasta de la historia oficial, para que las nuevas generaciones le borren de su pasado.”

Este intento está basado en prejuicios religiosos absurdos, desde los cuales se consideraban a los *otomí, maya...* idólatras y salvajes. Empero la idolatría y el salvajismo son más propios de quienes prejuician, sin duda. Si la tentativa se cumpliera, la Historia de México, como nación, a enseñarse en las escuelas, comenzaría sólo a partir de la Conquista. Existen libros como “*La espada y la cruz*”<sup>49</sup>, prestos a borrar de la historia lo propio del México ancestral, y donde el autor apunta sin pudor, sin ningún ápice de respeto a los pueblos originarios:

...”la pseudo religión indígena, era tan demoníaca, que nada se podía aprovechar de ella”..[y exhibiendo su ignorancia racista] , se pregunta: “¿merece el nombre de cultura, el género de vida del indígena precortesiano? Porque, “la palabra cultura viene de culto. De culto religioso que por amor, religa al hombre con Dios.”

En el artículo “Los Abascal, conservadores a ultranza” de E. González se refiere la detracción en enunciaciones como:

“los sacrificios humanos de los aztecas eran vicios diabólicos”...,  
“Hernán Cortés era un ser sobrenatural, porque sobrenaturales eran sus esfuerzos por liberar a los indígenas del yugo del demonio...”

<sup>48</sup>La categoría histórica de lo ‘pre-hispánico’ hoy día es polémica. ¿por qué, para referirse a la existencia milenaria de los pueblos-nación de *Abya Yala*, dicha existencia tiene que ser degradada al ser relacionada con el hecho bochornoso de la invasión genocida efectuada por España? La riqueza y sabiduría de las culturas de nuestra tierra no necesitan ser ubicadas con ese parámetro temporal. Ya eran, ya existían pujantemente, con o sin España.

<sup>49</sup>Abascal Infante, Salvador. (1993) “*La espada y la cruz*”, Edit. Tradición, México,. Este libro de reedición reciente es abrevadero ideológico del ala más conservadora del Partido Acción Nacional,

Tales líneas de interpretación histórica, prevalecen inclusive en instituciones (nombradas más adelante) rectoras de su orientación educativa privada del país. Y así mismo, rectoras de su orientación económica la cual favorece al sector dueño del capital industrial, agrícola empresarial y financiero-especulativo. Instituciones que promueven y justifican la asimetría social y económica. Entre éstas el Tecnológico de Monterrey, (ITESM), el Instituto de Fomento e Investigación Educativa (IFIE), las Universidades Panamericana, Anáhuac, Las Américas. Todas ellas han sido fundadas por organizaciones declaradamente reconocidas por pertenecer a la oligárquica ultra-derecha internacional como El Yunque, el Opus Dei y los Legionarios de Cristo. Organizaciones que difunden y fomentan la “Teología del bienestar”, la cual trata de justificar, con la caridad cristiana o la filantropía, la existencia de una clase social pobre, clase que nada tiene que ver con la justicia social distributiva<sup>50</sup>. A esas instituciones se une el Instituto Nacional de Evaluación Educativa (INEE). Y todas se relacionan con al Consejo Coordinador Empresarial (CCE).

Esas organizaciones han sido responsables de la difusión de libros como “México, Tierra de volcanes”<sup>51</sup> el cual promueve la idea de eliminar las culturas originarias y primigenias y afirma que la historia de México comienza con la Colonia

Un ejemplo más de la mentalidad asimétrica que priva hoy día sobre los pueblos autóctonos, dueños originales de nuestro país, es la siguiente nota<sup>52</sup>

Conín, primer gobernante de la Ciudad de Santiago de Querétaro. 473 años de la fundación de esta muy noble y leal ciudad de Querétaro.

La fundación, fue hecha [sic] por soldados españoles, frailes de la orden de San Francisco y por caciques indígenas que se adaptaron a la cultura y religión que llegó de Europa.

---

<sup>50</sup>No con la justicia sino con la caridad. La caridad de los que socorren a los pobres “con las migajas que caen de su mesa” Lc.16,19, Mt. 19,23-29, Mc. 12,41

<sup>51</sup>Schlarman, Joseph H. L (2004). “México, Tierra de Volcanes” Ed. Porrúa, 19 edición México

<sup>52</sup>46 Servín Alfonso, (julio de 2004) “Apuntes de don Alfonso”, Revista “Asomarte”, de Turismo y Cultura, Edición del Instituto Queretano de la Cultura y las Artes y de la Secretaría de Turismo de Gobierno [‘azul’] del Estado

Es un caso insólito el de *Conín*, que fuera el primer gobernante de Querétaro, siendo *otomí* y que, según el historiador Guadalupe Ramírez, primer indígena que gobernó una ciudad novohispana, gracias al encomendero de España don Hernán Pérez de Bocanegra.

Conín, hombre inteligente [sic] que permitió que los indígenas pelearan entre ellos y no se enfrentaran al estruendo [sic] de las armas españolas, por lo que su mandato duró de 1531 a 1570.

La admiración que los queretanos tenemos [sic] a este hombre quien fue bautizado por el padre Jacobo Dasiano con el nombre de '*Don Fernando de Tapia*', hemos [sic] puesto en la puerta de entrada, al sur de Querétaro, [Carretera 57] una colosal estatua de nuestro Conín, quien recibe día a día a nuestros visitantes y, puedan conocer lo que un día fue el sueño para *Conín*, esta hermosa ciudad de Santiago de Querétaro. ¡Disfrútela!"

Consideramos que estas referencias aclaran el sentido impropio del término atribuido, en el México del dinero al poblador originario de ese país. Lo preocupante es que esta impropiedad es avalada por la academia instalada en una investigación proclive a la asimetría. Para el México superficial el poblador originario es alguien que habrá que ocultar, desaparecer del paisaje cultural. Y para algunos nichos académicos, el *hñähñú*, el *maya*,... sólo son un interesante objeto de estudio.

### • **Confusión**

El libro "Los Pueblos Indios de México Hoy" de Carlos Montemayor expone el sin sentido, la impropiedad del nombre <indio> al poblador original del todo el continente.

El vocablo [indio] usado aún en los albores del S. XXI, remite a la primera confusión europea que nos lleva, sobre todo, también, a una primera negación sustancial; aunque el continente fuera otro, esos pueblos deberían ser llamados, como si no fueran lo que son : *Maya*, *P'urépecha*, *Nahua*, *Rarámuri*, *Mixteco*, *Tzeltal*, *Tzotzil*, *Chatino*, *Hñähñú*, *Teenek*, *Pame*, *Kuna*, *Mixquito*, *Wayu*, *Quechua*, *Aymara*,

*Guaraní, Mapuche*, por nombrar sólo a unos cuantos. Los pobladores originarios no deberían referirse con aquel vocablo porque tienen nombre propio.

En el contexto del llamado ilegítimamente ‘el descubrimiento de América’, podemos acudir a uno de los señalamientos de Edmundo O’Gorman, quien dice:

“La idea ‘indio americano’ es una invención europea correlativa y necesaria de la previa invención de América”. De ahí que las culturas autóctonas no quedaran incluidas como elemento constitutivo del Ser del Nuevo Mundo. En otras palabras, el indio americano, fue, sobre todo, una invención de los europeos, más que un descubrimiento.

Esta invención se enarboló con las condiciones políticas, jurídicas y religiosas en que se extendió la polémica laboriosa y desgastante sobre la naturaleza humana o inhumana del indio.<sup>53</sup>

El nombre de confusión desarrolló muy pronto otras dimensiones sociales y políticas. A partir de la conquista se convirtió en el apelativo del habitante que antes y siempre había vivido en este continente, aunque no provenía de la persona misma a quien se aplicaba, sino de la sociedad que lo conquistaba.

El nombre de confusión no corresponde a los pobladores originarios. Es tiempo de admitirlo. Es tiempo de decir ‘no’ al encubrimiento colonizador

No es posible seguir el juego detractor, asimétrico, de aquel término. Sabido es que la intención conquistadora de los europeos hizo evidente su visión asimétrica en relación con que para ellos representaban los pueblos originarios del nuevo continente. Su duda histórica sobre su esencia humana, la profunda ignorancia acerca de su espiritualidad, cosmovisión y cultura, lo confirman.

El escritor uruguayo, Eduardo Galeano, en su extraordinario libro “Las venas abiertas de América Latina”, escribe que “El signo de la cruz [se encontraba] en la empuñadura de las espadas”<sup>54</sup>, para hacernos ver el papel que jugó la religión católica en el despojo y sometimiento de la población nativa.

<sup>53</sup>O’Gorman, Edmundo, (1958) “*La Invención de América*”, Fondo de Cultura Económica, México..

<sup>54</sup>Galeano, Eduardo, (1983) Op. cit. p.15

- ***El estereotipo de diccionario***

Durante más de un siglo posterior a la invasión de Abya Yala y por ende de sus pobladores originarios, ellos permanecieron absolutamente fuera del lenguaje de los diccionarios. Empero la referencia impropia hacia ellos formaba parte del lenguaje especializado de la administración colonial y de las personas en contacto con ésta. El término impropio le resultaba desconocido al común de la población europea; pero, por otra parte, si fuera una palabra consagrada por el uso más o menos frecuente, ¿por qué no se incluiría en los diccionarios?

Bueno, no es difícil pensar que la mentalidad avasalladora de los conquistadores hizo del ‘descubrimiento’ de esta parte del mundo, un verdadero ‘encubrimiento’ el cual tendía a denigrar el valor de su sabiduría y de sus riquezas culturales y espirituales.

Carlos Montemayor<sup>55</sup> ha mostrado que el vocablo aludido de <indio>, y otro, tomado del griego, <indígena>, no aparecieron en los diccionarios europeos sino hasta el año de 1600, casi un siglo después de la invasión y del atropello. A partir de esa fecha, en Europa, ambos términos fueron traducidos con sinónimos de bárbaro, cruel, grosero, inhumano, aborígen, antropófago, pagano, natural y salvaje<sup>56</sup>, según el imaginario creado por la parcial y muchas veces tendenciosa información que se podía tener.

Al introducirnos en la génesis léxica y la pre-discursividad del término <indio> como fuente de discurso y de procesos ideológicos favorables a la colonización, era difícil encontrarlo en la literatura en general. Fue más evidente descubrir los prejuicios de una antropología asimétrica evidentemente racista en su significado en los diversos ‘diccionarios’ de los siglos XVIII y XIX.

En el primer diccionario de la ‘Real Academia’, publicado en 1726, se agregaron al vocablo <indio> dos estereotipos no menos denigrantes: tonto y crédulo. Por ello, opinamos que, para nosotros es incomprensible la lectura que los europeos han hecho del ‘cómo ser’ ligado a la cosmogonía de los Pueblos Originarios.

<sup>55</sup>Montemayor, Carlos. (2000) *“Los pueblos Indios de México, Hoy”*, Ed. Planeta Mexicana, S.A. de C.V., México, D.F.

<sup>56</sup>Corneille, Thomas(1798), *Dictionnaire Universel, Géographique et Historique de Dictionnaire Universel* de Antoine Furetière, del mismo año y Bruzen de la Martinère (1726-39), *Le Grand Dictionnaire Géographique et Critique* Consignados en el libro de Reissne, Raúl Alcides (1983) *“El Indio en los diccionarios, Exégesis léxica de un estereotipo”*, INI, México,.

- **Excepciones históricas**

Basta releer el famoso Sermón de Montesinos para mostrar la veracidad de la afirmación del párrafo anterior. La característica más importante de los sermones del fraile dominico Antón de Montesinos, es el haber sido el primer hito en la polémica sobre la justicia o injusticia de la conquista de nuestro continente. De él extractamos sólo algunos párrafos sobresalientes relatados por Fray Bartolomé de Las Casas:

...”Llegado el domingo y la hora de predicar, subió al púlpito el susodicho padre fray Antón Montesinos, y tomó por tema y fundamento de su sermón, que ya llevaba escrito y firmado por los demás frailes dominicos de la misión:

*¡Ego vox clamantis in deserto!*. Hecha su introducción y dicho algo de lo que tocaba a la materia del tiempo del Adviento, comenzó a encarecer la esterilidad del desierto de las conciencias de los españoles de esta isla y la ceguera en que vivían :...

Ya esperaba, el Fraile, la reacción de rechazo a sus palabras, como si predicara a la piedras del desierto, por hablar, como se usaba en ese tiempo de amenazar con el castigo eterno del infierno.

...”Esta voz, [dice] que todos estáis en pecado mortal y en él vivís y morís, por la crueldad y tiranía que usáis con estas inocentes gentes. Decid, ¿con qué derecho y con qué justicia tenéis en tan cruel y horrible servidumbre a estos [moradores]? ¿Con qué autoridad habéis hecho tan detestables guerras a estas gentes que estaban en sus tierras mansas y pacíficas, donde tan infinitas de ellas, con muertes y estragos nunca oídos, habéis consumido? ¿Cómo los tenéis tan opresos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades, que de los



excesivos trabajos que les dais incurren y se os mueren, y por mejor decir, los matáis, por sacar y adquirir oro cada día..”.<sup>57</sup>



Foto 8. Ya lo dice Montesinos.

Estas palabras resumen todos los atropellos que las Conquistas española, portuguesa, Inglesa, holandesa, francesa y ahora estadounidense, han hecho y hacen a los más elementales derechos humanos de los pueblos invadidos. Y con el decir que sigue, queda al desnudo el sinsentido de las usurpaciones.

---

<sup>57</sup>Los sermones del dominico fray Antón de Montesinos pronunciados en aquel lejano adviento de 1511, en la ciudad de Santo Domingo, capital de la isla entonces llamada La Española. nos los reporta fray Bartolomé de las Casas en su Historia de las Indias. No se conservan los textos autógrafos de los sermones. Los conocemos mediante un resumen que consigna fray Bartolomé de las Casas en su *Historia de las Indias*. Cf. primera edición crítica, Transcripción del texto autógrafo por M. A. Medina, fuentes bibliográficas J.A. Barreda, estudio preliminar y análisis crítico I. Pérez Fernández, *Obras Completas* T. 3-5 (Madrid 1994) 5, 1761-1762.,p. 356.

...”¿Estos, no son hombres? ¿No tienen almas racionales? ¿No estáis obligados a amarlos como a vosotros mismos? ¿Esto no entendéis? ¿Esto no sentís? ¿Cómo estáis en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos?”

Ya sin más argumentos, Montesinos amenaza con los propios postulados de su fe

“...Tened por cierto, que en el estado [en] que estáis no os podéis más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo”.

Esas palabras sólo tuvieron eco en Bartolomé de Las Casas, quien en ese entonces vivía en la Española (hoy Santo Domingo), y quien fungía como uno de los encomenderos precisamente del Almirante Diego Colón, hijo del ‘descubridor’ Cristóbal Colón. De Las Casas posteriormente se adhirió a la orden dominicana y fue, junto con Vasco de Quiroga y Fray Bernardo de Benavente (Motolinía) de los pocos que reconocían la riqueza y sabiduría del ‘cosmo-ser’ de los pobladores nacidos en esta parte del mundo.

### • ***Los pobladores sin nombre en Abya Yala***

La interpretación asimétrica, de los colonizadores atravesó la visión que se ha tenido y se tiene de los descendientes de los pobladores nativos. El resultado es dramáticamente injusto. En México, a pesar de que se han tenido dos presidentes originarios, el Licenciado Don Benito Juárez García (1858-1872) y el General Don Porfirio Díaz,(1877-1880-1884-1811) el primero, *zapoteco* de la Sierra en Oaxaca y el segundo, *zapoteco* del Valle, se perdió la oportunidad de reivindicación y reconocimiento.

En los demás países del continente sólo en la República de Bolivia, tras larga y penosa lucha, el *aymara* Evo Morales, como *Tupakamarú*<sup>58</sup>, ha dado ejem-

<sup>58</sup>Tupakamarú, líder de la insurrección de los pueblos andinos aymara y quechua .contra los invasores españoles en 1700

plo valiosísimo de que es posible llegar a la presidencia de la República, y con ello dar su lugar a los dueños naturales de territorios regionales (que no de países)<sup>59</sup>.

La asimetría antropológica es tan común, tan in-deliberada que a veces es imperceptible. En la Gaceta de reconocida universidad han podido leerse comentarios “ Excluyen a ‘indígenas’ del proyecto de construcción cultural de nación”. En éste su autor G. Ayala refería un señalamiento de la Antropóloga Oehmichen Bazán, del Instituto de Investigaciones Antropológicas,

“Subrayó que los ‘grupos étnicos’ eran invisibles, pues siempre se vivía en un Estado imaginario donde se pensaba en una sociedad de élites y clases medias, y se daba la espalda a por lo menos a 10 millones de personas de esas comunidades que en su mayoría viven en pobreza extrema”....

Respecto de este decir cabría apuntar que la categoría de grupos étnicos no corresponde a los pueblos originarios. La asimetría se deja leer en esa categorización. Y los pobladores *otomí* no se reconocen en ésta. Ellos constituyen pueblos-nación porque desde antes de la invasión europea ya lo eran. Luego, las categorías epistémicas de ‘grupo’ y de ‘etnia’, los degrada.

La afirmación del número de 10 millones, no es correcta, puesto que en el Instituto Nacional de Geografía e Informática, se tiene registro de por lo menos 15 millones de mexicanos originarios.

El decir que en su mayoría viven en pobreza extrema, es fruto de una lectura basada en los parámetros epistémicos. Estos ponen el acento en *necesidades*, a partir de lo cual se mide la pobreza de los pueblos en el mundo occidental. Los *nahuatl*, *chatino*, *otomí* y demás pueblos, que conservan su original pensamiento de la vida, pueden ser aparente y materialmente pobres, pero en realidad ellos no

---

<sup>59</sup>En julio de 2006, tuvimos la oportunidad de estar en Tahoe Lake, California, en una feria internacional de artesanías. Al visitar el *stand* de Perú, abordamos a la responsable con un saludo en *quechua* y le preguntamos si era *quechua* de Perú, Ecuador o Bolivia. Ella cortesmente nos respondió:

¿Por qué preguntas si soy de Perú, o Bolivia? ¿No sabes que nosotros somos *quechua* en cualquier parte del mundo?, porque la *Pachamama* es todo el mundo y nosotros nunca nos dividimos en países; Eso no nos preocupa. Y no sentimos estar lejos de donde nacimos, porque llevamos a nuestros pueblos en el corazón.

son ‘necesitarios’<sup>60</sup>, es decir, viven con lo que la madre tierra y su trabajo les otorgan<sup>61</sup>.

Por ejemplo, los *rarámuri* no tienen más ropa que la que llevan puesta. Su cultura adecuada al *hábitat*, les ha enseñado a estar en las alturas de la Sierra Tarahumara cuando ahí la temperatura es benigna 10 a 25 grados centígrados; cuando el termómetro registra de 5 a 30 grados bajo cero, bajan al fondo de las profundas barrancas, donde en el invierno la temperatura se mantiene arriba de 15 grados. Bajar y subir, son movimientos que pueden hacerlos sin problemas de mundanza. No mudan muebles o maletas porque no los tienen y no los tienen, porque no los necesitan.

Tienen pocos hijos (generalmente no más de tres), y mantienen en sus cuevas de abajo o en sus chozas de arriba los mínimos utensilios (ollas y comales de barro); sólo llevan un morral con pinole y su pocillo de peltre, para beberlo con el agua fresca que abunda en los arroyos de la sierra.

Volvemos con la cita de Gustavo Ayala:

“...Recordó que apenas en 1992 se reconoció por primera vez, y de manera declarativa, la existencia de esos *grupos* en el país y con la reforma al artículo cuarto constitucional, por primera vez en la historia independiente de México se aceptó el concepto pluricultural”

Resulta impropio calificar a los pueblos-nación como ‘esos grupos’. No son grupos, reiteramos, son ‘pueblos-nación’, la diferencia entre esas dos apreciaciones es abismal. Más aún, la distinción, la sabiduría y riqueza de las culturas ancestrales no es referible a la Constitución, no es reducible a la categoría de pluriculturalidad. Los legisladores, los académicos tendrían que ampliar su mirada para poder apreciar la riqueza, la sabiduría, la singularidad y distinción incomparables de los pueblos del México profundo.

<sup>60</sup>Se denomina ‘*necesitario*’ al que crea necesidades más allá de las que bastan para mantener la existencia.

<sup>61</sup>No negamos, que existen personas pertenecientes a pueblos originarios que practican la mendicidad, pero está probado que, o son víctimas de abuso y explotación, o ya se asimilaron a este *modus vivendi*, de las sociedades capitalistas. Y quienes son obligados a migrar, pasar hambres y penurias lacerantes dada la falta de servicios de salud para ellos, mueren de enfermedades curables.

Sigue el texto:

La antropóloga universitaria, quien trabaja en el proyecto “Relaciones inter-étnicas y Derechos de las Minorías en México y Canadá: un Estudio Comparativo”, destacó que nuevamente en 2001 se modificó la Constitución a partir de las demandas generadas por el ‘movimiento autóctono’. Sin embargo consideró que esas adecuaciones aún resultan insuficientes.

No es posible estar de acuerdo con la referencia académica de los pueblos de *Abya Yala* bajo el término de minorías. De igual manera no podemos acordar con la referencia sugerentes de que la modificación constitucional (en la que el congreso emite la Ley de los Derechos Indígenas) fue resultado de las demandas del <movimiento autóctono>. Esta expresión minimiza la importancia histórica de un levantamiento como el del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, EZLN, apoyado no sólo por los pueblos-nación originarios de nuestra tierra, constituidos en el Congreso Nacional Indígena, (CNI), entre ellos el *hñähñú*, sino por la generalidad de los mexicanos y por los pueblos de todos los países del continente. La noticia del Levantamiento dio la vuelta al mundo y trajo consigo la solidaridad internacional con el EZLN.

Es cierto que en 2001, después de 6 años de negociaciones entre representantes del México ancestral y representantes del sistema del *status quo*, se promulgó la Ley de los Derechos Indígenas. Empero esto fue a raíz, no de las demandas de un movimiento calificado de minoritario (en el discurso citado), sino de la resistencia al despojo y al olvido de los más de quince millones de mexicanos nativos, durante más de quinientos años.

Decir que las adecuaciones de esa ley resultan insuficientes, es un eufemismo propio del tinte antropológico asimétrico de la lectura. Basta comparar la claridad y precisión de los términos de los Acuerdos de San Andrés Larraínzar,<sup>62</sup>

<sup>62</sup>Documento acordado y firmado el 16 de febrero de 1996 por el gobierno federal y los zapatistas de los pueblos *Tzeltal, Tzotzil, Chol, Zoque* de Chiapas . junto con todos los demás pueblos integrantes del CNI, en el cual se especifican sus derechos naturales como mexicanos y el derecho a vivir el ‘cosmo-ser’ tan propio su distinción cultural – distinción de valía excepcional.

sobre la reivindicación y re-conocimiento de su *ethos*<sup>63</sup>, con la vaguedad y mutilación de la Ley de Derechos Indígenas impuesta por la mentalidad obtusamente colonial (asimétrica) de la legislatura, en lo cual se involucraron los tres partidos políticos mayoritarios (PRI, PAN y PRD).<sup>64</sup> Legislación que en el fondo los priva a los pueblos originarios de sus correspondientes derechos humanos y culturales, políticos, económicos y territoriales.

En México, a pesar de que se ha cometido este nuevo atropello, y a pesar de su repercusión en muchos países del mundo, los sectores de la sociedad que no son netamente originarios - los del México superficial - no han sido sensibles, ni seriamente solidarios con sus congéneres. Para los mexicanos de la superficie sus hermanos *otomí* siguen siendo invisibles e inaudibles. Aún no pueden admitir y menos apreciar la profundidad de su ser y su pensar. El México superficial hace olvidar a nuestros propios hermanos.

Empero están ahí. Aquí en nuestra tierra. Ellos nos extienden su mano y nos comparten sus tierras, sus recursos naturales. Y así mismo la riqueza y sabiduría tan propios de su originalidad ancestral.

Sin embargo, persiste la mentalidad colonialista racista. Y desde ésta no es posible apreciar el arte, la belleza, la sabiduría de los pueblos profundamente mexicanos. Arte, belleza y sabiduría, manifiestos en artesanías irreproducibles, en lenguas espléndidas, en danzas y fiestas de culto a la tierra.

Aquella mentalidad trivializa todo lo bello y lo reduce a la categoría epistémica de *folklor*.

La detracción se ha hecho tan común, tan cotidiana que la violencia de expresiones como ¡pareces indio! (dirigida a quienes no se comportan según los cánones burgueses del Manual de Buenas Maneras de Carreño) tiende a pasar desapercibido.

¡Pareces indio de Tajimaroa!<sup>65</sup>, es una es una exclamación violenta la cual suele escucharse cuando alguien, no nativo, se muestra torpe en su modo de ca-

<sup>63</sup> *Ethos* del griego ετηος: carácter, manera o estilo de vida.

<sup>64</sup> Firmada por de sus representantes, Manuel Bartlet, Diego Fernández de Cevallos y Jesús Ortega, y Lázaro Cárdenas Batel, del PRI, PAN, PRD, respectivamente

<sup>65</sup> "Tajimaroa" era el nombre original de una población *p'urépecha*, en el estado de Michoacán, a la cual le cambiaron el nombre por el de "Ciudad Hidalgo",

minar o expresarse, equivocarse o no entender en el lenguaje común de criollos o mestizos. De la misma manera se dicen corrientemente algunos proverbios, dichos o dicharachos como los siguientes:

“No tiene la culpa el indio sino el que lo hace compadre”. “Cuando el tecolote canta, el indio muere”. “Tienes que sufrir para que sepas lo que es amar a dios en tierra indios.” “El único indio bueno es el indio muerto” Gral. Sheridan. USA. “Hicimos bien quitándoles ese gran país a los indios, ellos solo querían egoístamente quedárselo para ellos”. John Wayne. “En mi estado una gallina vale más que un indio”. Gral. Absalón Castellanos Gobernador de Chiapas.

¿Por qué preservamos tan crueles e irrespetuosas expresiones?

- ***Qué piensan de sí mismos los pueblos originarios***

Antolín Celote Preciado<sup>66</sup>, en su ensayo “*Identidad Indígena del Estado de México*” advierte el sinsentido de la exclusión social y cultural que trae consigo la globalización y su política ‘homogeneizadora’.

‘La globalización cultural y lingüística demanda que solamente se tenga una única visión del mundo, la occidental, la cual ha generado la exclusión social y cultural de los grupos sociales indivisibles [pueblos-nación], entre éstos a las comunidades indígenas’.

En México, la globalización, ha provocado el surgimiento de movimientos sociales y políticos de pueblos que reclaman sus derechos lingüísticos. Su argumento apuntala que no hay lenguas ni culturas mejores o peores, sino que todas tienen valores que pueden aportar a la humanidad para convivir en condiciones de eminente respeto y ‘aceptación’ (que no, ‘tolerancia’).

---

<sup>66</sup>Celote Preciado, Antolín (2003) “*Identidad Indígena del Estado de México*”, UNIM. Coordinador de Investigación y profesor de la Universidad Indígena del Estado de México,



Antolín Celote Preciado, ha señalado en otra parte<sup>67</sup> la situación de las lenguas *oto-pame mazahua* o *jñatjo, hñähñú* (“los que hablan la palabra”) es similar a la generalidad de los idiomas originarios de México, pese a ubicarse entre los 10 con más hablantes del país.

“Actualmente hay muy pocas comunidades con nuevas generaciones de hablantes del *mazahua*. Los jóvenes ya no aprenden y/o no practican la lengua *mazahua* o la tienen como segunda lengua. En esa población se está viviendo un proceso de desplazamiento de las funciones comunicativas del *mazahua*, entre otras funciones. Eso es acompañado además por un proceso de degradación de la cultura.”

Celote señala en su ensayo el caso de San Felipe del Progreso, cuya población es mayoritariamente *mazahua*, empero la cual, en lo general ya no hablan la lengua originaria.

Al respecto, agrega, los mestizos de la cabecera municipal utilizan el término ‘naturalito’ para referirse a los hablantes mazahua, este término tiene una connotación discriminatoria.

El término ‘cuatrero’ es utilizado por los mestizos para señalar a las personas que usan las dos lenguas para comunicarse, pero que al hablar en español o en *mazahua* se notan los ‘préstamos’ como interferencias lingüísticas.

“La estigmatización es la peor referencia para agredir a [nuestros congéneres] y tiene efectividad a nivel psicológico en los [pobladores], quienes la interiorizan y, de esa manera, niegan su identidad [que, a la par, es *distinción*].<sup>68</sup>

Pese a todo, Celote Preciado se pone del lado del optimismo actuante y sostiene que la lengua y la cultura *mazahua*, como la *nahua*, *otomí*, *mixteca*, *teenek*, *pame*, *chol* y otras muchas lenguas y culturas originarias del país, tienen

<sup>67</sup>Entrevista, La Jornada Sábado 4 de diciembre de 2004

<sup>68</sup>Diario La Jornada, *ibídem*.



futuro. Y es así, porque factores tan adversos comienzan a revertirse. Reversión que se propulsará con el surgimiento de la Universidad Indígena del Estado de México, del Instituto de Estudios superiores *P'urépecha*, de la Universidad de la Tierra en Chiapas. Así como del aún en proyecto de un nuevo campus de la Universidad Autónoma de Querétaro, en Amealco.

En la Feria Internacional del Libro (FIL), celebrada en la ciudad de Guadalajara del 25 de noviembre al 3 de diciembre de 2006 participaron varios escritores de lenguas originarias. Entre ellos, el propio Celote Preciado, Esteban Ríos, escritor *zapoteco* del Istmo de Tehuantepec, Oax., la poetisa Enriqueta Luna del pueblo-nación *wixaritari* de Jalisco y Nayarit, Juan Gregorio Regino, *nahuatl* del Estado de México, Cocon Pech, *maya* de Campeche.

Después de exponer sus excelentes creaciones literarias (sobre el amor, la sacralidad de la vida, la muerte, sobre el maíz como fuente de vida, la madre tierra y el padre sol) se comentó que una de las manifestaciones del 'olvido' en que la sociedad mexicana mantiene a nuestros pueblos originarios, se debe al desconocimiento y por lo tanto nula valoración del numen poético y metafórico ancestral y actual que se vive en sus culturas. Manifestaron que hasta muy recientes fechas, carecían de oportunidades y condiciones para publicar sus obras en propia lengua traducidas al español.

Esta apertura no ha sido por iniciativa oficial, se la han ganado por propio esfuerzo, gracias a su profunda inspiración, a su gran compromiso con la humanidad, con la vida, Previeron abrir más espacios para que el mundo conozca su 'cosmo-ser', lo que son, sus 'cosmo-cimientos, lo que saben y lo que sienten con su palabra original. Palabra literario-poética la cual cultivan porque:

“es una manera de dejar huella y demostrar que están vivos, porque viven la riqueza y sabiduría de los valores y pensamientos heredados de sus antepasados”.

Los *toltecatl* (antecesores de los *nahuatl*)...los *hñähñú*... los artistas de la palabra han fundado sus propias instituciones, círculos, academias literarias, talleres de lectura. En estas instituciones de *p'urépecha*, *mazahua*, *maya*, *huichol*, *tzetzal*... ellos se sobreponen frente a los embates de la asimetría académica y hasta editorial. Sus creaciones sobrepasan el afán de aquella tendencia.<sup>69</sup>.

La distinción poblacional de los *otomí* es admirable – que no degradable. El ser ‘diferentes’ para ellos es riqueza, es un hecho social extraordinario para el ‘encuentro’, el debate, el aprendizaje mutuo. Un camino de intercambio cultural, en el cual, cada uno sin abandonar sus ideas y sus convicciones, descubre las de los otros y trata de integrarlas en su reflexión y en su práctica.

En ese camino ha nacido una nueva realidad, la nueva cultura internacional propia del Movimiento de resistencia global al neoliberalismo, ‘Otro Mundo es posible’, es más que utopía, es una realidad admirable. En ese otro mundo – de carácter ancestral – se encuentran desde siempre los pueblos originarios de México y de toda *Abya Yala*.

Uno de los aspectos más importantes de la distinción de los pueblos originarios, tiene que ver con la originalidad de sus lenguas. Lenguas como el *otomí*, *nahuatl*... imposibles de degradar al carácter de simples dialectos .

La situación sociolingüística de las poblaciones originarias de nuestra tierra y de toda *Abya Yala*, tiene que ver con una relación de dominación por parte del castellano.

El conflicto entre las lenguas *otomí*, *maya*, *rarámuri*, *quechua*, *kuna*, para nombrar sólo algunos idiomas nativos y el ‘castellano’, está vinculado a tendencia expansiva de ese último y el desplazamiento de las lenguas primigenias.

Celote Preciado, antropólogo *mazahua*<sup>70</sup>, ha propuesto:

---

<sup>69</sup>Desde nuestro punto de vista en este Capítulo hablar de la ‘identidad’ de los pueblos originarios es caer en el error que provoca esa lectura incomprensible de la epistemia occidental que limita a un simple concepto y tipifica a términos taxonómicos algo tan profundo e insondable como es la ‘diferencia’ y la ‘diversidad’ intangibles del *cómo ser*, *cómo pensar*, *cómo dar* y *cómo darse*.

<sup>70</sup>Uno de los tres ganadores del primer Concurso de Ensayo ‘Identidad’ Indígena del Estado de México, en el año de 2004,

“Que para cambiar esa relación de subordinación deberían aplicarse políticas lingüísticas y educativas de ‘revitalización y valoración’ de sus lenguas para ‘restituir sus funciones comunicativas’ entre la comunidad de hablantes”.

Y añade con toda autoridad profesional como antropólogo nativo:

“Debe ser una política de Estado, desde las instituciones de educación pública, desde la primaria hasta la educación superior. Así como las instituciones de educación pública de este país tuvieron en el pasado la función de castellanizar a la población indígena, ahora deben de tener la función de revitalizar las lenguas indígenas.”

Sin embargo, abunda:

“Debe ser un proyecto colectivo, tanto del Estado como de la gente que se ha preocupado por las culturas y las lenguas nuestras. “Y si el Estado no quiere asumir ese papel, esa obligación ética y moral, pues lo tienen que hacer, *los sabios, la gente que tiene cosas que decir y donde está la lengua viva, de las propias comunidades.*”

Estas afirmaciones testimoniales nos han hecho reflexionar sobre la gravedad de la injusticia cometida con el encubrimiento y el olvido de lo que representan los pueblos originarios en nuestro país y en todo el mundo. Afortunadamente no somos pocos, quienes deseamos el reconocimiento del valor, la utilidad y necesidad y rescatar el uso regional de las lenguas originarias.

Sin embargo, Carlos Camacho, reportero de La Jornada, nos expone un hecho relativo a la tendencia a encubrir el numen estético y metafórico de los pueblos originarios.

Tasquillo, Hgo., 8 de julio de 2007.” En el Octavo Encuentro Cultural *Hñähñú*, celebrado ese domingo en la comunidad de *Danghú*, los padres de la niña *Döní Zänä* Cruz Rivas, a quien las autoridades [del Registro Civil] se niegan a registrar con su nombre, que en *otomí*, significa “Flor de Noche”, pidieron a los asistentes de defender, no sólo esta causa, sino, evitar “que aniquilen nuestra cultura, nuestro pueblo”.

Ante participantes *hñähñú* de casi 10 municipios [del Valle del Mezquital] César Cruz Uribe y Maricela Rivas López, originarios del poblado de San Ildelfonso, Municipio de Tepeji del Río, Hgo., explicaron su situación en español y en su lengua materna. César informó que su caso está en las comisiones de Asuntos Indígenas del Congreso de la Unión y de la Cámara de Diputados de Hidalgo, así como en la Suprema Corte de Justicia de la Nación, donde esperan que se haga valer su derecho a preservar y defender su lengua, lo cual “está consagrado en la Constitución, aunque los encargados de atender nuestro asunto, se pasan la ley por el arco del triunfo”.

En contraposición a este asunto, llama la atención otro hecho, publicado en *La Jornada*, en la misma página del mismo día y que reza así:

“Culiacán, Sin. La Unión Europea financiará con 48 mil euros un diplomado en interpretación y traducción de lenguas indígenas para la administración de justicia, que impartirá la facultad de Derecho de la Universidad Autónoma de Sinaloa, (UAS), en Culiacán. El rector Héctor Melesio Cuen Ojeda informó que los recursos los obtuvo la UAS entre 10 universidades mexicanas que presentaron proyectos similares ante la Unión Europea. El *triqui* Cresencio Ramírez Sánchez, coordinador del diplomado, anunció que éste comenzará en agosto, con la participación de estudiantes de diferentes estado de la República.

Más que comentar esta noticia, nos preguntamos: ¿por qué tiene que ser la Unión Europea, quien financie un evento de esta naturaleza? ¿Por qué el gobierno mexicano, sus instituciones educativas, legales, no asumen la urgencia de una justicia equitativa para con los pueblos originarios, los cuales afrontan la injusticia de la (no) traducción o interpretación, en especial cuando se trata de asuntos jurídico-legales.<sup>71</sup>

La distinción cultural del ‘cosmo-ser’ del pueblo *hñähñú*, como de todos los pueblos originarios de *Abya Yala*, se manifiesta en el pensar, hablar, vestir, comer, caminar, reír, bailar, trabajar, educar, dormir; distinción, que leída desde la antropología asimétrico-occidental y popularizada en los medios literarios o audiovisuales, se reduce a estereotipos.

Por ejemplo, el de la tristemente famosa “*India María*” de la televisión privada y del cine comercial mexicano, que ha provocado la estigmatización, de las mexicanas y mexicanos originarios con la peor referencia para agredirlos y degradarlos. Por supuesto que ellos no se reconocen en esa mirada. Pero corren el riesgo de interiorizarla, y consecuentemente, a la renuncia y negación de la riqueza y sabiduría tan propias de su cultura.

- ***Políticas de las instituciones Indigenistas***

La incompreensión e irrespeto del ‘cosmo-ser’ de los pueblos originarios, se hace más evidente en instituciones asistenciales. Concretamente en las directrices políticas desde las que se han pretendido paliar la supuesta pobreza de las comunidades denominadas indígenas. Directrices puestas en marcha por el Instituto Interamericano Indigenista y el Instituto Nacional Indigenista (INI) ahora transformado en la Comisión para la atención de los pueblos indígenas.

El carácter asistencial de los programas y acciones emprendidas por las instituciones referidas no cambian sustancialmente la situación de olvido en el que el país ha dejado a este importante sector. Y ello porque sus políticas no promue-

---

<sup>71</sup>¿Por qué en la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro, no se dio cabida a la enseñanza de la Lengua Otomí, pero sí al inglés, francés alemán, portugués, italiano, ruso, japonés y chino? La negativa de esta Facultad, fue subsanada por la Facultad de Filosofía donde sí se imparte la lengua *hñähñú* como materia optativa, y es tomada por un buen número de estudiantes de Antropología, Filosofía e Historia.

ven /el re-conocimiento de los pueblos originarios como pueblos-nación. Pueblos con autonomía real de su gobierno, con posesión y usufructo de los recursos de sus territorios, y sobre todo la aceptación de su pensamiento hacia el futuro.

Si nos asomamos a la estrategia indigenista norteamericana, vemos que tampoco es justa, porque, aunque sí reconoce y respeta la diversidad de sus comunidades nativas, las segrega y corrompe con subsidios que los mantienen al margen de la vida nacional en las *Indian Reservations*, las cuales son instrumentos de control, y no permiten su expansión natural. Consideramos que esta situación se da en virtud de la diferencia del pensamiento <sup>72</sup>de los propios pueblos sobre su futuro y del concepto desarrollo que tienen las instituciones para ellos. Habría que preguntarse : ¿existe el 'concepto' de desarrollo en la cosmovisión originaria?

En la cosmovisión de los pueblos-nación *hñähñú, seri, nahuatl, chol, amuzgo, zapoteco,...* de México y de las regiones de *Abya Yala*, en la comprensión del sentido que tiene y debe tener la vida de las personas no existe el concepto de 'desarrollo'. Es decir, no existe la concepción de un *proceso lineal de la vida* que establezca un estado anterior o posterior de sub-desarrollo y desarrollo; vía por la que deben transitar las personas para la consecución de una vida deseable, como ocurre en el mundo occidental.

Tampoco existen conceptos de riqueza y pobreza determinados por *la acumulación o carencia* de bienes materiales. Existe más una visión holística, en torno de lo que debe ser el propósito o quehacer de todo esfuerzo humano. Proyección que se puede atisbar en la búsqueda y la creación de las condiciones materiales y espirituales para *ser* y mantener el *alli káusay o sámac káusay* (buen vivir), como dicen los *aymara, quichua o quechua* andinos, y que se traduce también como *una vida en armonía*<sup>73</sup>.

Esta expresión constituye uno de los pensamientos centrales de *la filosofía y cosmo-cimiento de vida* de los pueblos originarios de toda *Abya Yala*, quienes, a pesar de su riquísima diversidad, coinciden en este aspecto. Visto así, el *sámac*

<sup>72</sup>La diferencia entre pensamiento del cosmo-ser originario y el concepto de desarrollo occidental, estriba en que el primero supone una reflexión dinámica, el concepto de desarrollo occidental es una definición estructurada y difícil de modificar.

<sup>73</sup> Viteri Gualinga, Carlos. (2006) "*Actualidad Colombiana*". Interpretación propia de los pueblos originarios de *Abya Yala*, Adital, COLOMBIA

*káusay* constituye una faceta de su *cosmo-ser* en permanente renovación. Muy ajeno al concepto de desarrollo puntual de acciones temporales con metas preconcebidas y controladas por los organismos al servicio de los intereses del poder y del dinero. Con ello, el sistema mantiene la asimetría, la desigualdad y la injusticia contra el sector nativo dueño original del continente.

Es clara la lejanía entre la conceptualización occidental y el pensamiento originario. En el primero no aparecen los conocimientos ancestrales en relación con el entorno, con la *Nänä-Jaí*, la *Pachamama*, la *Nünavut*, ni los principios éticos y espirituales del segundo.

Las instituciones como la Comisión para la atención de los Pueblos Indígenas, del gobierno federal mexicano, la cual sustituyó al Instituto Nacional Indigenista, INI, resultan inapropiadas y altamente peligrosas por aplicar el paradigma de desarrollo en las comunidades de los pueblos-nación originarios, tal y como es concebido en el mundo occidental. Esta orientación paradigmática evidentemente paternalista, asistencial, (programa Oportunidades), juega un papel de control, de corrupción y soborno para paliar la inequidad social.

A nivel continental de *Abya Yala*, tal inequidad ha tenido que ver con la emergencia del movimiento boliviano, “De la Resistencia al Poder”. Éste se consolidó en las reuniones Cumbre, I, II y III de los Pueblos Originarios. La primera se celebró en Teotihuacán, México (2002), la segunda en Cochabamba (2004), Bolivia y la tercera en Chimaltenango, Guatemala, (marzo 2006) y otra que se llamó Encuentro de Pueblos Indígenas de América, que tuvo lugar en Vicam, Son., México (octubre 2007). . . encuentros en los que hemos participado como observador internacional invitado.

Los programas institucionales, a los que nos hemos referido, no han promovido desarrollo, bienestar al modo de la cultura *hñähñu* o de la de los demás pueblos originarios. Las motivaciones filantrópicas, mesiánicas, evangelizadoras de las instituciones gubernamentales y de sus émulas, las ONGs – de carácter laico o religioso – no han podido corresponder a lo que es propio de los pueblos ancestrales. Será porque los mandatos que derivan de estas organizaciones no “mande[a]n obedeciendo”<sup>74</sup> a la dignidad de estos pueblos.

<sup>74</sup>La Junta de Buen Gobierno (JBG) de los Altos de [de Chiapas], “corazón céntrico de los zapatistas delante del





Foto 9. Mujeres Cucapá en el encuentro.

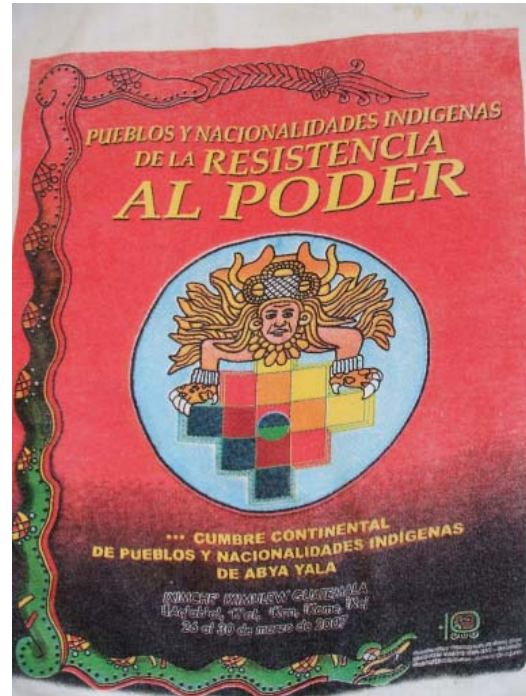


Foto 11. Escudo del Tercer Encuentro Continental.



Foto 10. El EZLN en Vicam, Sonora.

- ***El Desarrollo y el Bienestar en autonomía y respeto que quieren los propios Pueblos Originarios***

Los *otomí* del Mezquital, como los *tzeltal* de Chiapas, afirman que “los que mandan” los que imponen programas de ‘desarrollo’ no saben cómo hacerlo, por que no escuchan la voz de quienes deberían decirles cómo hacerlo. Precisamente Miguel, *tzeltal*, miembro de la Junta de Buen Gobierno (JBG) de la comunidad llamada Roberto Barrios, Chis., sugería:

---

mundo”, en su papel de anfitriona dio la bienvenida a los participantes “a nuestro territorio que también es su casa”. “Hoy comenzaremos a escucharnos de cómo son nuestras formas de resistir ante los malos gobiernos, y así construir alternativas para un mundo donde los que manden, manden obedeciendo”



“para gobernar al pueblo hay que ser como el pueblo, [...]”<sup>75</sup> De no ser así quienes representan al poder “se burlan”, “no nos respetan” al ejercer las responsabilidades públicas”.

El comandante *tojolabal* de nombre ‘*Brus Li*’ reafirma lo dicho por sus compañeros zapatistas, en relación con la incomprensible lectura que las instituciones gubernamentales hacen de su realidad. Hecho que les ha obligado a luchar por su autonomía.

...”La autonomía es una forma de tomarnos en cuenta entre nosotros mismos. Porque aquí el gobierno es otro. No dependemos de los políticos. Nosotros decidimos cómo queremos que trabajen nuestras comunidades. Y esto no se parece a los gobiernos capitalistas neoliberales, donde los gobiernos mandan y los pueblos obedecen”.<sup>76</sup>

En otras intervenciones dadas en el ‘Encuentro de los pueblos zapatistas con los pueblos del mundo’ en intercambios de lucha, la *tzotzil* Ofelia, de la JBG del *caracol Arco iris de la Esperanza*, Chis., explicó

“...que dicho ‘caracol’ se construyó a partir “del *tejido* de la educación , [de la] salud, [de la] producción y [de la] tecnología propias”.

Y Beto, del mismo caracol, afirmó:

“...que esa autonomía no está en los diccionarios ni en la Constitución. La *vivimos* desde la casa, la comunidad y de ahí a toda la sociedad”

Puede apreciarse que la visión de la vida, del pensamiento *otomí, kuna, mapuche, xí’ói, rarámuri...* es completamente distinta a la sola satisfacción de necesidades y acceso a servicios y bienes. Los pueblos andinos le llaman ‘*ëbuen*

<sup>75</sup>Rememoramos aquí el decir del teniente coronel Moisés del Caracol de Oventic:”Para gobernar al pueblo hay que ser como el pueblo, que no haya diferencia,” dijo Miguel [tzeltal], miembro de la JBG de Roberto Barrios, Chis. [municipio autónomo]. Consideró que de esta manera el poder “se burla” de ejercer las responsabilidades públicas, pues “no nos respeta” Bellinghausen, Hermann. (2006). Diario La Jornada del 31 de diciembre.

<sup>76</sup>*Op. cit.*

*vivirí'* (expresión prestada del castellano), el cual no puede entenderse como un concepto análogo al desarrollo.

Como se apuntó más arriba, el llamado *Allí káusai* se sustenta en el pensamiento original que vive la cercanía de la *Nänä-Jaí* la cual les da todos sus recursos. Condición básica para la gestión de las bases locales ecológicas y espirituales de sustento y resolución autónoma de su diario vivir. En correspondencia a esa donación procedente de la tierra, las prácticas productivas de los pueblos originarios son muestra de cariño y respeto a la *Nänä-Jaí*.

Más aún, el conocimiento transmitido a través de las generaciones, al tiempo que coloca a los miembros de una comunidad en una condición equitativa en cuanto a capacidad, destreza, diversidad y cosmovisión, establece también valores imprescindibles para las tareas productivas y de resolución autónoma de situaciones. Entre éstos sobresalen los valores de *solidaridad y reciprocidad*, lo cual es evidente por ejemplo en la práctica del '*tequio*' o '*faena*'.<sup>77</sup>

La cultura *otomí*, su cosmo-ser es por tradición *comunitario y solidario*, y es lo propio de todas las comunidades originarias : *hñähñú, tzeltal, huasteca, wua-ve, pame, yaqui, mayo, aymara, míxquito, kuna...*, de *Abya Yala*.

Sin duda el carácter comunitario y solidario de los pueblos originarios tiene que ver con la esfera de lo trascendente o de lo espiritual, parte nuclear de su pensamiento. Esta esfera deriva la visión del universo-selva, desde la cual las distintas formas de vida son respetadas dado que se concibe son guiadas y protegidas por grandes espíritus, con quienes el hombre está destinado a convivir en base al diálogo permanente.

En esta comprensión, la selva se convierte en un espacio de escenarios sagrados, por ejemplo: una gran laguna, un cerro, las cascadas, las profundidades fluviales. Lugares que se deben respetar por ser moradas de los *espíritus protectores* de la vida y de toda la naturaleza. Este modo de pensar, es eminentemente distinto al occidental.

Esa distinción se ha hecho, muy evidente en los últimos años (2001 a 2006) con las erupciones del volcán *Popocatepetl*, las cuales para los vulcanólogos son muestra de movimientos físico-telúricos. Para las comunidades del pueblo-nación

---

<sup>77</sup>Trabajo voluntario no remunerado para realizar obras y servicios de beneficio comunitario

*nahuatl*, aledañas, la presencia del volcán es la de un 'ser espiritual', de nombre Don Gregorio *Popocatepetl*. Y ante sus manifestaciones (temblores, rugidos y fumarolas) los pobladores que viven en sus laderas, permanentemente le expresan respeto y le rinden culto con ritos, danzas, invocaciones en las cuevas las cuales adornan con ofrendas de flores, veladoras e imágenes de santos.

Los escenarios vitales de los *nahuatl, mazahua, maya, aymara*, hoy día, no pueden considerar a *Teotihuacán, Malinalco, Chichenitzà, Bonampak, Palenque, Petén, Machu Pichu*, son 'Lugares Sagrados' y no simple y reductivamente. 'zonas arqueológicas, o ruinas, o simplemente pirámides'. Llamarles por su nombre supone una apreciación que corresponde a su singularidad, a su belleza, a la herencia ancestral que resguardan. De ahí que la lucha de los pueblos en aras de su cuidado y conservación esté más que justificada. En el fondo lo que se quiere es evitar que estos lugares sagrados sean profanados por usos impropios como lugares de espectáculos, conciertos o filmaciones. Usos que sugieren desconocimiento, irrespeto a la originariedad cósmica que irradian.

El acuerdo en aras de esa lucha fue tomado en la II Cumbre Continental de pueblos originarios en Teotihuacan y reafirmado en la III celebrada en Tecpán, Guatemala, en marzo de 2007. Acuerdo en pro de la reivindicación (ya creciente) de los derechos de los pueblos originarios para re-vivir y vivir plenamente su 'cosmo-ser'. Derechos que son desconocidos u olvidados por la generalidad de los habitantes de ese planeta. Situación en la que las 'ciencias' sociales han participado, lo cual no podemos comprender.

### • ***El combate contra la pobreza por parte de las instituciones indigenistas***

Una de las prioridades de las instituciones gubernamentales promotoras del desarrollo 'indígena', es el combate a la 'pobreza'. Pero ¿qué se entiende –dentro de estas- por pobreza? ¿acaso su concepción corresponde al pensamiento originario? La pobreza en la visión nativa, es la <sup>78</sup> *mútsui*, la cual entre los *quechua*, como entre todos los pueblos

<sup>78</sup>La información vertida en este apartado, es una síntesis de los testimonios expresados, en la "III Cumbre Continental de los Pueblos Originarios de *Abya Yala*", celebrada en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala del

nativos es *circunstancial*. No se trata de la pobreza estrictamente material y de carencia de servicios entendidos desde la lógica occidental, desde la cual, los gobiernos nacionales e internacionales elaboran tablas e indicadores de medición.

Para los *otomí*, la pobreza puede ser una situación no permanente, la cual supone la carencia de productos primordiales de la biodiversidad agrícola, sin cuyo sustento resulta inconcebible la seguridad alimentaria. Para ellos no es prioridad tener televisor, computadora, microondas, lavadora...

Las causas de la *mútsui* pueden ser diversas, las más frecuentes, suelen ser las inundaciones o las sequías; las heladas, las plagas, las fallas en la utilización de los distintos pisos ecológicos en las siembras itinerantes, en períodos de experimentación. También está relacionada con la ausencia de una actitud hacia la prevención y de visión a largo plazo. Viven al día, confiados en la generosidad de la *Pachamama*, y en el cosmo-cimiento empírico de las fuerzas y fenómenos climáticos de la naturaleza, que a veces, varían impredeciblemente.

Al fallar estos elementos, una familia o una comunidad puede caer en la *mútsui*, que es el único y verdadero criterio de pobreza entendido culturalmente por los *hñähñú*, *quechua*, *mixteco*, *mapuche*... de *Abya Yala*. Y es aquella pobreza que está relacionada con la seguridad alimentaria y concretamente con los productos agrícolas fundamentales, aún cuando, con la caza, la pesca, y la recolección, sobreviven las personas.

Además, hay que tomar en cuenta que, entre los valores culturales que poseen todos estos pueblos, están *la solidaridad y la reciprocidad* que son los ejes de la economía en su cultura, en su 'cosmo-ser'. Dichos valores resultan la mejor respuesta a la situación de la *mútsui* de alguna o algunas familias de la comunidad, porque en ella siempre existe la disposición de ayudarse. Por ello la *mútsui*, los *hñähñú*, como los *mapuche*, *wayú*, los *algonkinos*, los *rarámuri*, los *xí'ói*, *chatino*, *chol*... la conciben como un hecho absurdo e indigno.<sup>79</sup>

---

26 al 31 de marzo de 2007, por representantes *quechuas* y *aymaras* y grabados por el que esto escribe, al participar como Observador Internacional invitado

<sup>79</sup> De estos aspectos se escribirá más detalladamente en el Cap. IV de este trabajo., en el Item "Una educación que privilegia el comunitarismo, la corresponsabilidad y la solidaridad"

De ahí que la creciente adopción del criterio de pobreza material y monetaria resulta relativamente nuevo, como consecuencia de las transformaciones que se viven. Fundamentalmente por la reducción paulatina de las bases locales de subsistencia, y la reducción de las capacidades de resolución autónoma de las necesidades, impuestas por el sistema educativo del Estado, la ampliación de la frontera colonizadora, las agresiva actividad extractiva de hidrocarburos y de bosque; las migraciones, los procesos de urbanización de las comunidades de población nativa.

- ***Un caso ejemplar de ‘múntzui’***

Para ejemplificar, narramos una situación reciente, *circunstancial* que provoca pobreza en los términos aquí expresados.

Más de doscientas pequeñas comunidades y rancherías, lo mismo mestizas que *otomí*, tanto del semidesierto del estado de Querétaro (Municipio de Cadereyta) como del Valle del Mezquital de Hidalgo (municipios de Tasquillo y Zimapán), sufrieron las terribles consecuencias provocadas por el macro-proyecto de construcción de la Presa Zimapán.

Dichos pueblos existieron desde siempre en ambas riberas del río Tula-Moctezuma, que sirve de límite entre los estados de Hidalgo y Querétaro, y sus pobladores ‘*vivían bien*’, con todas las ventajas que tienen los estrechos terrenos de la vega de un río que atraviesa desiertos y corre por barrancas y cañadas. Sus parcelas ribereñas eran de tierras húmedas. Disponían de una fertilización periódica y segura en las crecidas del río. Por ello podían disfrutar de gran variedad de flora silvestre o cultivada por la mano del hombre: frutas, verduras, plantas medicinales. Este hábitat es propicio también para una rica fauna comestible que provee proteínas a sus habitantes: peces, codornices, palomas, patos, conejos, liebres, roedores, venados, y en todas las cacerías podían criar cerdos, bovinos, ovinos y caprinos que les proporcionaban carne leche y pieles. El clima generalmente es benigno.

Pero, en 1985, la Comisión Federal de Electricidad (CFE) inició las obras de construcción de la cortina de la presa y los túneles necesarios para su operación, la obra duró cinco años (más cuatro que tardó el vaso de dieciocho kilómetros de largo, en llenarse).

Dicha Comisión al mismo tiempo que avanzaban los trabajos, contrató brigadas de antropólogos y sociólogos ( de la UAQ), cuya misión era convencer a los pobladores que voluntariamente emigraran a otras tierras porque si no lo hacían, serían desalojados a la fuerza. Para que no opusieran resistencia, les prometían ubicarlos en nuevas comunidades. Les mostraban las maquetas de los nuevos centros de población donde vivirían con todas las comodidades de una colonia urbana. Les prometían dotarles de tierras de riego, 'cercanas' a su nuevo hogar y generar empleos para todos.

Además la CFE se comprometía a no cobrarles un centavo por tener energía eléctrica en sus casas y les conseguirían a buen precio los aparatos electrodomésticos necesarios. Todo esto, además de valorar sus terrenos, huertas, maquinaria, animales para pagarles por ellos un precio 'justo'.<sup>80</sup>.

La labor de los profesionales sociales contratados no hizo mella en todos los afectados. Cuando la gente empezó a desconfiar de tantas promesas, intentó organizar la resistencia, pero varios líderes del movimiento, así como autoridades de los ejidos invadidos, se dejaron sobornar por la CFE, con dinero que nunca repartieron, traicionaron a sus hermanos y firmaron convenios aceptando las condiciones del gobierno.

Los que todavía resistieron y no quisieron salir de sus rancherías, con violencia fueron obligados a abandonarlas dejando en ellas todo lo que se tenía, viviendas, huertas animales domésticos, herramientas de labranza, tractores, vehículos, porque les echaron el agua encima. Las comunidades quedaron al fondo de la presa a una profundidad entre 450 y 250 metros.

El resultado real, muy contradictorio a lo que se esperaba, fue que los pueblos desalojados evidentemente *cayeron en la 'múntzui'*, en la pobreza real, a pesar de tener a su disposición una casa con todos los servicios, porque decían:

<sup>80</sup>Toda esta información la obtuvimos de primera mano, en entrevista personal con los afectados de las Colonias Vista Hermosa de Río, del municipio de Cadereyta, Qro., El Epazote, Nuevo Arenal y Juchitlán del Municipio de Tasquillo., Hgo.

“cuando vivíamos allá abajo no necesitábamos comprar nada. Todo nos lo daba la *Nänä-Jaí*: frutas (limones, naranjas, zapote mamey, papaya, plátano, caña de azúcar, peces, codornices, palomas, conejos, liebres, roedores, venados, y en todas las rancherías criábamos cerdos, vacas, ovejas y chivas, que nos daban carne leche y pieles ...y ahora, nada de esto tenemos aquí, todo lo tenemos que comprar y con qué, si aquí no tenemos trabajo”....

Por ejemplo, las tierras que les dieron a los vecinos de Bellavista del Río, en pleno semidesierto, están a 40 kilómetros de su colonia y no son de riego, no tienen créditos, ni apoyos técnicos, por ello, más de la mitad de los hombres han tenido que emigrar a los Estados Unidos para poder mantener a sus familias con las remesas de dólares. Una minoría logró quedarse cerca de las orillas de la presa y de agricultores se convirtieron en pescadores. Pero trabajan con muchas restricciones sanitarias porque las aguas de la presa están contaminadas de aguas negras y desechos industriales.

El cambio de vida fue verdaderamente brutal, agravado por la desintegración familiar y la pérdida de su cultura originaria...

- ***El concepto occidental de desarrollo propagado por las Instituciones indigenistas***

La política asimétrica inherente a la antropología canónica no comprende, no corresponde a la originariedad cósmica de los pueblos nativos. De ahí que las instituciones gubernamentales que pretenden promover procesos de desarrollo, ‘modernización’ y ‘urbanización’ para las comunidades *hñähñú*, *wixaritari*, *p’urépecha*, *wave*, *wuayú*, *míxquito*, *aymara*, por nombrar sólo algunas, han podido violentar su cosmo-ser.

Con todo, los pueblos nativos han admitido y seguido hasta cierto punto el juego demandante que viene con la palabra ‘desarrollo’. Al grado que ya es frecuente escuchar en los discursos de los líderes autóctonos este término casi siempre asociado a la ‘lucha’ contra el ‘olvido’ en que los ha mantenido el ‘sistema’. En el Foro Continental de Pueblos Originarios se expresaron estas palabras:



“Está claro que la utilización en este discurso de los términos ‘desarrollo’ y ‘pobreza’, se enmarca en el enfoque estrictamente occidental, al punto de que parecería que los pueblos originarios habrían asumido como su máxima *aspiración el bienestar entendido como satisfacción de necesidades* y acceso a servicios y bienes, es decir que su destino está ineludiblemente orientado a transitar por el sendero trazado por occidente y que en consecuencia su existencia se debate en el dilema de optar por *la tradición o la modernidad*”.

Sin duda para algunos sectores de la población principalmente para los que su vida presente se desarrolla en el ámbito urbano, ya sea por la expansión de las ciudades o por migración, existe una mayor implicación de este modo de pensar. Además podemos sostener que tal imbricación es un fenómeno creciente y que, si en otros tiempos los responsables de esta enculturación fueron los misioneros, hoy resultan ser los centros educativos y los maestros bilingües, y principalmente las Organizaciones No Gubernamentales (ONG), a través de sus líneas de ‘*cooperación al desarrollo*’.



Foto 12. A 250 metros de profundidad en este lugar quedó la comunidad de “El Epazote”.



Paradójicamente algunos líderes nativos han sido copartícipes de este nuevo atravesamiento, ya que han acuñado en los discursos políticos de reivindicación intrínsecos a sus proyectos de ‘desarrollo integral’, términos que ponderan la visión del *desarrollismo occidental*. Visión que automáticamente parecería que coloca a las sociedades originarias como colectividades ‘*en vías de desarrollo*’.

La introducción del ‘concepto’ de ‘desarrollo’ en los pueblos autóctonos, aniquila lentamente la filosofía propia del *alli káusai*. Porque en nombre de una supuesta modernidad y bienestar - muy ajenos a la sabiduría ancestral - se mina el tejido de la vida social y cultural de las sociedades primeras. Esto casi se logra con el desdibujamiento de los recursos tan propios de su riqueza, es decir, de sus *cosmo-cimientos* que abrían de permitir resoluciones autónomas en pro de su subsistencia, de su vida.

Al respecto bastaría revisar los efectos de la actividad petrolera en los territorios y pueblos originarios de nuestro país y de varios países al sur de *Abya-Yala*, que se viene implementando con el argumento del desarrollo, empero ¿desarrollo de qué, de quiénes? ¿quiénes se benefician con la extracción del petróleo en esos territorios?

El imperativo del desarrollo se despliega con especial fuerza a través del sistema educativo oficial. Sistema que instruye –no educa– bajo la imposición del castellano, o en el mejor de los casos apunta al bilingüismo. La instrucción, la enculturación excluye, desvaloriza del *cosmo-cimiento y la filosofía de vida* de las comunidades primigenias<sup>81</sup>. Y con ello incide en la asimilación y dependencia de lejanos y peligrosos paradigmas.<sup>82</sup>

El *desarrollo*, concepto típicamente occidental, como se conoce, desde su invención a raíz de la segunda guerra mundial, colocó a las ex colonias en la catego-

<sup>81</sup>La información de este último apartado está tejida de Textos extraídos de las ponencias grabadas, del Foro Continental de Pueblos Originarios, celebrado en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, D.F. en mayo 2003 De las intervenciones también grabadas de la III Cumbre Continental, de Pueblos Originarios en Tecpán, Guatemala, marzo de 2007, en los cuales participamos. Y de la Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, para la política y el Desarrollo. Ed. CINEP, Perú, 2003

<sup>82</sup>Este importante asunto se tocará en el siguiente capítulo.

ría de países subdesarrollados (tercer mundo), Más aún ha impuesto la concepción de las comunidades originarias de nuestras naciones como 'grupos' pertenecientes a un espacio y tiempo considerado *tradicional, periférico y primitivo*. De ahí que aún se continúa situando a los pobladores de estos espacios como pertenecientes a *la cultura de la pobreza*, o lo que se oye con frecuencia decir : '*los más pobres entre los pobres*'

Todo esto con una insinuación implícita de que la superación de '*pobreza étnica*' supondría el acceso a los *beneficios* de la 'modernidad', cuyo camino es la 'integración al mercado', vía que conduciría directo al 'desarrollo'. Debido a tal prescripción los pueblos originarios deben dejar de mantener sus 'tradiciones no rentables', renunciar a su forma local de subsistencia. En resumen, tendrían que olvidarse de sus luchas de gestión autónoma, para pasar a:

Ser simple fuerza de trabajo susceptible de explotación con bajísimos salarios.

No tener ningún derecho sobre las actividades extractivas del subsuelo y de la biodiversidad de sus territorios ancestrales

Depender del Estado (gerencial ahora) para que sean resueltas sus 'necesidades'.

Ser parte integrantes del desarrollo nacional, con todos los agravantes de perder su sabia e inescrutable vida en armonía con la *Nänä-Jaí* .

La renuncia de su 'cosmo-ser'.

Y en toda esta trama desleal, la educación oficial occidentalizadora que han recibido niños y jóvenes *otomí*, sólo ha logrado hacer de ellos, a la vez, *malos 'occidentalizados'* y '*otomí a medias*'. Esta educación aísla al hombre del peligro de ser hombre y por ende, lo enajena de su propia esencia. El '*progreso*' y el '*desarrollo*' que pregona y exige la educación occidentalizada, provoca la atomización de la vida cotidiana y un materialismo esterilizante atroz.

Nada de esto. Los pueblos-nación originarios, como poseedores de una filosofía de vida distinta, viviendo en su mundo, su dimensión (sin denigrar ni dejar de dialogar con el otro mundo, el occidental), no pueden ni deben asimilarse al mito

del progreso o desarrollo. La situación de crisis económica extrema de los países occidentalizados, en los cuales privan: la inequidad, el caos social y la crisis ecológica, que destruye y contamina al Planeta y beneficia temporalmente sólo a unos cuantos, al dejar en la miseria a la mayoría de la humanidad, demuestra que el 'desarrollo' es un gran mito-te, un evidente fracaso social.

Afortunadamente, hemos sido testigos de que los pueblos originarios en las recientes cumbres han fortalecido sus discursos, con la filosofía tan propia del *káusai sámac káusai*. Si bien no queremos decir con esto que los pueblos prímigenios deban mantener su 'filosofía de la vida' dentro de una campana de cristal. Al contrario, el *camino* para alcanzar el armónico '*buen vivir*', debería contagiarse a las sociedades circundantes para que adopten su tradiciones de economía ética y solidaria, de amor y respeto a la Madre Tierra.

Las cosmovisiones de los pueblos originarios no pueden ser tomadas como núcleos inamovibles, sino como travesías inteligentes, variables como sus verdades en sus bosques o desiertos, influidas por los diferentes momentos históricos, sociales y políticos a los que los pueblos se van enfrentando a través del tiempo, los cuales regulan sus formas de aprehender su relación con el entorno, y con las manifestaciones presenciales de los espíritus de la naturaleza. Pero a pesar de las nuevas aportaciones de la convivencia con otras cosmovisiones, éstas se van articulando como sistemas ordenados que se reacomodan y apropian nuevos símbolos.

“Nosotros, en las caras de los santos [de las imágenes católicas]  
vemos a nuestros dioses y a los espíritus que nos protegen”.<sup>83</sup>

Ellos puedan adaptarse, a algunas exigencias y realidades actuales y futuras, pueden asimilar los saberes que les parezcan valiosos para enriquecer su '*cosmo-ser*' para proyectar y crear su propio futuro, su propia historia. Diversas experiencias lo demuestran. Pese a las limitaciones y a veces hasta errores, ellos

---

<sup>83</sup>Esto lo afirmó en su ponencia, el poeta maya Cocon Pech, que grabamos en el Primer simposio sobre Lengua y Literatura Indígena, celebrado en la Universidad de Nariño, en Pasto, Colombia, 23 a 26 de mayo de 2006.

implementan, hoy, iniciativas comunitarias, por ejemplo, actividades de organización, planificación y manejo del territorio y sus recursos.

Para no verse desfasados en el diálogo con su entorno, crean programas de ahorro y crédito (pequeños bancos propios), que permiten vender sus productos en el mercado de materias primas ‘orgánicas’ (exentas de químicos contaminantes).<sup>84</sup> Organizan pequeñas empresas de propiedad social (cooperativas, o sociedades en régimen de ejidos o bienes comunales) dedicadas al ‘eco-turismo’ que respeta la integridad del equilibrio ambiental en sus espacios espectaculares dada la belleza natural de su geografía.

Estos aspectos entre otros, constituyen nuevos procesos económicos que se insertan en las dinámicas originales que favorecen la distribución justa de la riqueza. Todo esto constituye la generación de un *modus vivendi* propio eminentemente auténtico. Hermann Bellinghausen nos narra:<sup>85</sup>

“Josefina, *chol* del municipio autónomo *Alkabalná* y miembro de la JBG de Roberto Barrios, recordó que los primeros Consejos Autónomos se eligieron el 19 de noviembre de 1994, y con el tiempo “hemos aprendido lo que no sabíamos. Ahora tenemos nuevas luchas y nuevos pensamientos”

Describió las hostilidades de los para-militares en la zona norte y el papel de los caciques, en el reverso del ‘otro gobierno’ que ensayan en la práctica comunidades indígenas de Chiapas, a pesar de las sucesivas traiciones de los gobiernos de Carlos Salinas de Gortari, Ernesto Zedillo y Vicente Fox y Felipe Calderón

O lo que va del incumplimiento de los Acuerdos de San Andrés Larraínzar, firmados por un secretario presuntamente borracho en 1996. Y se refirió a los “15 minutos” de Fox y a la patética “ley indígena” que la logorrea de Fox se llevará a la tumba.”

---

<sup>84</sup>Estas son realidades en los pueblos *zapoteco*, *mixe*, *mixteco* de Oaxaca, *nahua*, *xi’óí* y *otomi* de Puebla e Hidalgo, *tzeltal* y *tzotzil* de Chiapas, *rarámuri* y *tepehuán* de Chihuahua y Durango, *yaqui* y *mayo* de Sonora con productos como el café, el amaranto, las artesanías y agroindustrias derivadas de frutas, plantas de desierto, minerales. Más información al respecto en el Cap. V de este trabajo.

<sup>85</sup>*Op. Cit.*

Claro está que esto no quiere decir que todo esté perfecto o que los problemas estén casi resueltos. Sin duda que algunas de las nuevas actividades, como aquellas que significan la incorporación de la lógica comercial frente a la diversidad biológica, sus escenarios de vida y los espacios escénicos, deben ser dimensionadas con objetividad. Porque no se trata de que los pueblos originarios terminen siendo funcionales a la novísima corriente del ecologismo neoliberal que, con el cliché de la “sustentabilidad” pretende la cotización *in situ* de todas las vidas existentes y sus *habitats* junto al aire y al cosmo-cimiento primigenio

Las iniciativas de los pueblos originarios, parecerían incipientes, pero empiezan a dar resultados. Sin embargo, si se aplican los medidores econométricos de pobreza en las comunidades de la selva, de la montaña o del desierto, éstas siguen apareciendo como las más pobres entre las pobres. Sobre todo si se toman en cuenta indicadores relativos a ingresos económicos, empleo, y acceso a bienes y servicios. Claro que estos indicadores no contemplan, las potencialidades locales como sus tipo de organización y su estructura social, sus *cosmo-cimientos* y sistemas de producción, que inciden enormemente en la satisfacción autónoma de sus necesidades..

Tampoco toman en cuenta la diversidad biológica de los territorios donde habitan los pueblos originarios, los factores inherentes a lo que hoy se conoce como servicios ambientales, la ausencia de polución (o deterioro sustancialmente menor del ambiente que en los espacios urbanos y sus áreas de influencia), que excepto en las zonas intervenidas por la actividad petrolera, poseen muchas comunidades.

Además los indicadores convencionales de pobreza, no toman en cuenta la diversidad cultural como potencialidad productiva y de resolución de los problemas. Por ello insistimos en que las posibilidades de real solución y a largo plazo de las necesidades no están en la aplicación de la lógica del desarrollo. Si no, en la dinámica de la construcción del principio del *alli káusai*, aplicado a todas las actividades económicas, sociales y culturales.

Quizá el mayor reto es el fortalecer esta filosofía del *ëbuen vivirí*, desde la familia y el espacio local hasta el contexto más amplio de las nacionalidades y sus estructuras de autogobierno. Esto podría suponer el relanzamiento de formas de

vida distintas a aquellas jalonadas por el imperativo del (mítico) desarrollo, impuesto a sangre a fuego en el mundo. Frente a las consecuencias devastadoras de esta imposición nos atrevemos a afirmar, en que, occidente tiene mucho que aprender del ‘cosmo-ser’ de los pueblos originarios. Si la disposición para ellos floreciera, el propio occidente podría vislumbrar que *‘otro mundo, es posible*.

Justamente podremos apreciar esta posibilidad en el Capítulo V de este texto en el cual narramos la experiencia educativo creativa del CEDA-CECRA-INPRAC en el Valle del Mezquital, con el pueblo-nación *hñähñú*.

- ***La revancha de la Guelaguetza***

Como muestra de la impropia lectura que se suele hacer del “cosmo-ser” de los pueblos originarios, transcribimos un artículo magistral *La revancha de la Guelaguetza* de Hermann Bellinghausen, publicado en La Jornada, el ¡Error! Marcador no definido.. Consideramos que no necesita comentario.

Integración. Identidad. ¿Control? Hoy se le supone celebración de los 16 pueblos-nación (que no “etnias”) de Oaxaca. Pero no para que se junten; solamente que se luzcan. A la vuelta de los años, la *Guelaguetza* se volvió la gran oferta turística de hoteles, restaurantes, agencias de viajes, tiendas de artesanías, joyerías, servicios. Y a los pueblos, las propinas. Que bailen, folcloricen y se aguanten.

Al evolucionar de convite a *espectáculo*, la trasladaron al escenográfico cerro del Fortín y la fueron matando piedra sobre piedra. Ya con José Murat (1999-2005) la perversión era total: los indios dejaban ofrendas a los pies del “señor” (guajolotes vivos, frutas, pan, flores) y las hijas de los amos podían lucirse bailando entre los indios. Ulises Ruiz (2006-...) nunca imaginó cuál sería la *Guelaguetza* de su destino: una crisis represiva (por segundo año consecutivo “La *Guelaguetza* es una invención relativamente nueva, pero eso tal vez ya no importa. Tiene fecha de nacimiento (1932), gobernador a cargo (Francisco López Cortés), presidente de la República

que apadrine (Abelardo Rodríguez, interino, en 1933), punto débil (nace de una idea racista: rendir “homenaje racial” a los oaxaqueños de abajo), y la coyuntura humanitaria del terremoto que en 1931 dañó gravemente a Oaxaca y la Federación le debió tender la mano. La *Guelaguetza* urbana, nacida de un terremoto, llega a sus 76 años sacudida por otro.

Lo importante hoy es que sirve para subrayar, una vez más, qué país más vergonzoso es éste, que permite la permanencia de un gobierno ilegítimo, delincencial y violento como el de Ulises Ruiz Ortiz. La “disputa” por la *Guelaguetza* devino revuelta de lo simbólico en un terreno dolorosamente real y concreto.

Originada en las tradiciones festivas de los valles centrales del estado, mayoritariamente zapotecas, y expropiada por los misioneros españoles para superponer a la virgen del Carmen, siempre ha sido una fiesta popular basada en el regalo y la cooperación comunal. No en balde surge de la misma civilización que practica el *tequio*.

La leyenda del amor trágico entre la princesa zapoteca *Donaji* (hija del señor de Zaachila, para entonces ya cristianizada) y el enemigo guerrero *mixteco* Nucano, sirvió a los misioneros para sellar la reducción de los pueblos zapoteco y mixteco.

Desde entonces, las danzas y la fiesta son sincréticas (como casi todo lo indígena que pervive). El hecho es que la *Guelaguetza* resulta el banquete mayor del poder político y empresarial de Oaxaca, escudado en la típica hipocresía del racismo criollo: usar al indio para lucirse el amo. Esa burguesía local conserva en el siglo XXI rasgos del XVII, en el peor sentido. Y luego que para entrar a la fiesta ahora se pasa por Ticket Master y/o American Express.

Al Estado posrevolucionario le sirvió para atraer a los ignotos *mixe*, los *zapoteco* del Istmo, los *huave de la costa* y los *mazateco* cerriales). Al paso que va, será su tumba política.

Asistimos a una nueva transformación de la *Guelaguetza*, que por lo demás persiste en muchos pueblos del altiplano oaxaqueño.

Desde la APPO se le ve como una tradición a recuperar, cuando parecía olvidarse el sustrato profundo del movimiento social del estado (no sólo su capital). Una lucha que no empezó ayer, y que encontró ya sus modos de decir “¡basta!” en los pueblos.

Con el retorno del EPR a cartelera y las redituables teorías conspirativas para explicar el descontento en Oaxaca como “provocación” o “complot de grupos radicales”, la represión ha perdido pudor y límites, pues incluso el escándalo internacional parece “manejable”; ya no digamos los medios de comunicación.

Los capitalistas oaxaqueños están desesperados. Su botín turístico (vampirizar al indio) se resquebraja. “Nos quieren quitar la *Guelaguetza*”, chillan en el último hilillo de su discurso de “identidad oaxaqueña”, amenazado por el peladaje que de seguro viene de Plutón y merece “todo el peso de la ley”, no importa que quienes la aplican sean las entidades más ilegales de Oaxaca: Ejecutivo, Congreso, policías, jueces. (¿O quién va a responder por el “escarmiento” criminal a Emeterio Merino Cruz?).

Ahora hay una *Guelaguetza* popular a la que los administradores de la fiesta patronal (del patrón) dedican toda su furia represora, y sólo por reclamar su sitio. Es posible que Ruiz Ortiz sea el último “señor” de la *Guelaguetza* hechiza; no puede prescindir de cercos granaderiles y militarización de caminos para salir al baile: esa “fiesta” que con el trasfondo de una masa real de comunidades indígenas engalanadas y con plumas se esperaba que sirviera de pasarela a las niñas ricas, disfrazadas a su vez de indias, ante gobernadores que más parecen capos en su hacienda.

Quién iba a decir que esta celebración/espectáculo se convertiría en álgida reivindicación popular. Con toda su carga simbólica y mitificable, los Lunes del Cerro ya no serán lo que fueron. Resulta que la *Guelaguetza* muere, y desnuda al poder que la creyó suya.



## CAPÍTULO III.

### Instrucción y pobreza - Educación y riqueza

- **“El ‘fogón’, escuela familiar de los Pueblos Originarios”**

Después de apreciar la geografía del Valle del Mezquital, asiento del pueblo-nación *hñähñú*, (Capítulo I), y de repasar la interpretación político-asimétrica (propia de la antropología académica) respecto de la originariedad cósmica de los pueblos ancestrales de México (Capítulo II), este nuevo capítulo invita a asomarse a la riqueza y sabiduría de los pueblos-nación *hñähñú*, *rarámuri*, *nahuatl*, *zapoteco*, *mixe*, *mixteco*, *wave*, *chatino maya*, *mixquito*, *kuna wayu*, *amazónico*, *quechua*, *aymara*, *guaraní*, *mapuche...*

Este atisbo lo haremos a partir de la reflexión en torno a las diferencias entre la *educación* familiar dada en el ‘fogón’ y en todos los momentos de la vida cotidiana de los pueblos originarios de *Abya Yala* y la educación que se da en las escuelas oficiales del México de superficie. Oficialidad que favorece e impulsa más a instruir que a educar. Instrucción que en nada tiene que ver con la formación de mujeres y hombres libres y solidarios. Hombres que por su pensamiento, *muestren sabios los rostros y firmes los corazones*<sup>86</sup>.

La instrucción oficial empobrece a los *hñähñú*, como a los demás pueblos nativos, les empobrece su ‘*cosmo-ser*’, porque los enajena de sus valores culturales, de los *cosmo-cimientos* ancestrales de *Abya Yala*. Para ellos, las escuelas de los sistemas educativos nacionales sólo son un complemento para adquirir conocimientos que les pueden ser útiles para alternar con la sociedad mexicana, peruana, colombiana, panameña, uruguaya... – de superficie.

“...Ya cuando empezamos a ir a la escuela también tuvimos que aprender el español, entonces nos empezábamos a dar cuenta de lo que nos decían [los mestizos, los no originarios] y ya ahorita, si nos maltrataran, ya no somos dejados por el estudio. Porque mucha gente

<sup>86</sup>Carreón Pérez, María de los Remedios, “la sabiduría toltécatl en torno al pensamiento”, pág. 2

de nosotros ahorita ya estudia hasta el COBAQ y ya la gente no les dice nada porque ya no somos dejados...” (Testimonio de Doña Apolonia, La Cercada, 2007)<sup>87</sup>

En nuestro ambiente occidentalizado, en general, los padres de familia, creen “en el mito que pregona el Estado, de que las escuelas del sistema escolar oficial son el medio por excelencia para educar”<sup>88</sup>, lo cual les hace claudicar su rol educador en aspectos *formativos* y lo ceden a la escuela. Pero esto no es así para los *hñähñú*, ni para los pueblos *maya*, *zapoteco*, *mixe*, *chatino*, *huichol*, *chochoni*, *kuna*, *amazónico*, *guaraní*, *mapuche*...

Viene al caso transcribir un claro testimonio de educadores originarios que apoya esta apreciación:

“Consideramos completamente inadecuada la educación que se imparte [en nuestras comunidades] porque está divorciada totalmente de la educación que se recibe en los hogares [el fogón], la familia y la comunidad (...) Los sistemas modernos de la educación occidental carecen de los valores fundamentales de nuestras culturas, por lo que es inconcebible que se aplique en nuestro medio (...)

La mayoría de nosotros que recibió ese tipo de educación queremos ser ladinos, *mboho* decimos en *hñähñú*. Perdemos la relación con la tierra; es más, perdemos la fe en nosotros mismos, creemos que la cultura *hñähñú* no tiene validez porque así lo han dicho las gentes que no hablan nuestra lengua ni conocen nuestra cultura.

Nos olvidamos de que el sistema socioeconómico que impera en nuestra patria nos margina por ser [lo que somos] “indios” (...) Nosotros los maestros de educación indígena, de tanto repetir lo que dicen los programas, hasta se nos olvida que muchas cosas son mentiras y si no lo son, de todas maneras las enseñamos.

---

<sup>87</sup> Aguirre Mendoza, Imelda.(2008). “*Trayectorias perpetuas. Concepciones alrededor de la muerte entre los teenek de la Sierra Gorda de Querétaro*”. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía de la UAQ. p. 65

<sup>88</sup>Ilich, Ivan (1971)“¿por qué debemos abolir la ‘trata’ escolar?”, CIDOC,Doc.1/1, 71/271, México, , pág. 13

Nosotros podemos hacer planteamiento[s] serio[s] de educación *hñähñú* y para *hñähñú*, que necesariamente tiene que ser planteada por los propios *hñähñú*, porque son los nativos quienes podemos entender nuestras carencias, necesidades y problemas y por ende plantear los procedimientos para su solución.”<sup>89</sup>

Con estas palabras queda claro que los *hñähñú*, no conciben que las escuelas del sistema nacional puedan educar, formar a sus hijos y por ello no le pueden endosar su derecho y su deber de introducirlos en la cultura y saberes propios. Sobre todo cuando en muchas de esas *escuelas está ausente el amor de hogar*, y muchas veces se tiende a despreciar a los hijos del color de la *Nänä-Jaí*.

- ***Relación entre instrucción y pobreza***

Al convivir por muchos años con niños nativos<sup>90</sup>, sus familias y sus Comunidades, nos dimos cuenta de que el sistema ‘educativo’ nacional, al desconocer el ‘cosmo-ser’ de sus pueblos-nación nativos, les impone *patrones instruccionalistas, adiestradores, domesticadores, indoctrinadores, unificadores* culturales, ajenos a la ‘sabiduría ancestral’ que ha creado su *ser, su pensamiento y su vida*.

Esta situación verdaderamente los empobrece culturalmente y los induce a perder su distinción vital al homogeneizarlos e incorporarlos a la sociedad de consumo, con pocas posibilidades reales de competir en el mundo capitalista concentrador de la riqueza material. Con honrosas excepciones, en general, el sistema nacional tiene intenciones encubridoras de sus valores ancestrales.

No somos los únicos que pensamos así.

“Si algo hubiese necesidad de cambiar, siguiendo los propios razonamientos, [expresados más arriba] sería *precisamente*, el “sistema educativo nacional”. Éste implica un *proyecto* que excluye a lo otro, de hecho está diseñado no para formar ciudadanos, sino para entrenar *siervos*”.

---

<sup>89</sup>Claro Moreno, Gilberto y Botho Gazpar, Marcelino. , (1985) “¿Qué somos los maestros bilingües en el Valle del Mezquital?” en *Aportaciones indias a la educación*, López, Gerardo y Velasco, Sergio, compiladores, México, Secretaría de Educación Pública / Ediciones El Caballito, pp. 89-9

<sup>90</sup>Particularmente, *Rarámuri, Otomi, Zapoteco, tzetzal, Quichua...*

Esta apreciación, con la cual coincidimos, es de Juan Malda<sup>91</sup>. Y a la cual se adhiere Horacio Salazar –periodista científico- al apuntar:

“En el sistema educativo mexicano se “mata a la madre de la ciencia”, [que es] la curiosidad en los niños” [Esto se logra al]...”inhibir el impulso natural de los pequeños a indagar y experimentar. [al obstruir su posibilidad de] pensar”.

Seguimos con H. Salazar, autor de “*El ombligo de Edipo*”.

“...al deficiente sistema educativo se le suma “una cultura de rechazo al ejercicio del pensar. Lo importante es creer, a veces hacer, pero no pensar. El resultado es una ciencia con - una pobreza crónica – de la cual todos somos responsables.”<sup>92</sup>

Al respecto, Magnolia Hernández en su Tesis de Antropología, nos permite señalar vicios conocidos de la institución oficial.

...En el sistema [des] educativo nacional tratamos a los niños como individuos que carecen de opinión y capacidad para decidir.” ...[vivimos] Una cultura autoritaria en que la mayoría de las familias están sumergidas. ...[ mantenemos ]”Una inercia que nos lleva a pensar en los niños como seres humanos incompletos, incapaces de [pensar para] emitir alguna opinión. ...”Vemos a los niños como alcancías que se tienen que ir llenando con el conocimiento y la información que los adultos les podamos dar”<sup>93</sup>

- ***La educación tiene que ser contextualizada***

La educación de quien vive en la ciudad no puede ser la misma que de quien vive en una montaña. La educación tiene que ser contextualizada. Y esta contextualización significa una relación entre la escuela y la comunidad. Por eso es mucho

---

<sup>91</sup> Biólogo y Doctor en Filosofía, profesor-investigador de la UAQ, lector asesor de este trabajo.

<sup>92</sup> Salazar H. (2006). “*El ombligo de Edipo*”. Random House Mondadori, México, p. 38.

<sup>93</sup> Hernández Hernández, Magnolia. (2007). “*Entre el Poder y la Utopía*” Tesis de Licenciatura en Antropología social. ENAH, 2008, p.29

mejor enseñar historia no únicamente por los libros, sino por la memoria de los viejos de la comunidad. Es mucho mejor enseñar química no sólo en un laboratorio sino por la manera como las mujeres de la comunidad mezclan los colores para hacer sus tejidos. Como es mejor enseñar la historia no por las batallas grandiosas en que un país ha vencido a otro sino por la cooperación y la solidaridad, como valores humanos.

Sin embargo, en la educación de los pueblos ancestrales todo gira alrededor de la vida. Situación que prepara a los niños y jóvenes, *hñähñú*, *zapoteco*, *wayú*... a saber vivir, pensar, decidir luchar, a encontrar salidas alternativas en circunstancias variadas y difíciles.

Parece oportuno recordar la 'odisea' que vivieron los niños *wixkaritari* Armando y Fidel de 11 y 9 años y su amiguito Alejandro también de 9 años, que caminaron a pie y viajaron de 'aventón' durante siete días, buscando a sus padres desde la comunidad *huichol* de El Saucito en la parte más alta de la Sierra del Nayar (colindante con Durango), con el único dato que les dio la abuela, de llegar a un poblado llamado La Presa en la costa de Nayarit. Ellos no se arredraron porque su educación para la vida les dio el valor, los conocimientos de orientación y mañas para lanzarse en esta aventura. Comían lo que encontraban o gente solidaria les daba; dormían donde les sorprendía la noche, y así lograron encontrar a sus progenitores quienes trabajaban como jornaleros en los campos tabacaleros del lugar que les dijo la abuela <sup>94</sup>

Pensamos que una aventura de esta naturaleza no se emprende sin la seguridad que da una educación que no sólo prepare para la vida, sino que ya de por sí es vida, más allá de los contenidos libresco de los programas oficiales de la educación pública. La aplicación de una 'enseñanza' con estas características no prepara para la vida, no deja vivir, y no aporta más que algunos elementos de diálogo entre los pueblos originarios y la población mestiza.

<sup>94</sup>Esta historia se lee en el Diario La Jornada del 1º de marzo de 2007, narrada por el periodista Jesús Narvéez Robles.

¿Qué podemos esperar de nosotros mismos, inmersos en un sistema capitalista? Sistema para el cual los humanos son recurso para el capital, son capital humano que debe ser objeto de una educación formal adiestradora, apta exclusivamente para el trabajo productivo en función del mercado. La respuesta es clara. Con esta ideología, con la conversión del hombre en simple mercancía, parece que poco podemos esperar.

El Sistema educativo nacional, orienta la formación profesional a las exigencias del mercado laboral. Propósito que es muy ajeno al pensamiento del '*sá-mac káusay*' ('*buen vivir*'), de los pueblos originarios, como dicen los *aymara* y *quichua* andinos, y que se traduce también como una '*vida en armonía*'<sup>95</sup>.

Bajo las políticas bárbaras de la educación oficial, "7 de cada 10 niños [de los pueblos originarios] no terminan la educación primaria [oficial]..."<sup>96</sup>

Y si hablamos de las instituciones públicas de educación superior, hemos de señalar que éstas sólo facilitan la incorporación a una minoría de estudiantes de pueblos originarios. Esto debido a su carácter elitista, expreso en su selectividad y cuotas de inscripción que, por lo general, no están al alcance de la economía de las familias *otomí, maya, seri, xi'ói, mixe* – entre otras.

Excepcionalmente hijos de familias originarias logran obtener títulos académicos, sin embargo, esto les hace proclives a la asimilación a la vida del México superficial. De ahí que tiendan a olvidar su '*cosmo-ser*'. El cual ya poco viven en familia, en sus comunidades –a las que vuelven sólo para las fiestas patronales o las ceremonias tradicionales.

A ese olvido se aúna el desconocimiento o encubrimiento, por parte del sistema escolarizado, de la riqueza y sabiduría de los pueblos originarios. Ignorancia que tiene que ver con la depreciación del México profundo. Hecho que tiene que ver con la exclusión de la riqueza cultural y ancestral en los contenidos programáticos y en los textos oficiales.

---

<sup>95</sup>Viteri Gualinga, Carlos, (2006) "*Concepto de desarrollo según la cosmovisión indígena*", Actualidad Colombiana - Adital - Colombia,

<sup>96</sup> La profesora Rosalina Tuyuc, de la organización CONAVIGUA, de Guatemala, ponencia en la III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de Abya Yala

- ***Riqueza y sabiduría ancestrales, olvidos de la educación oficial***

El sistema educativo oficial soslaya la sabiduría y riqueza de los pueblos originarios. De estas no se encuentran trazos en los planes, programas, libros de texto, ni en las prácticas concretas. Los paquetes (oficiales) de conocimientos son más urbanos que rurales. Frente a esto el subsistema de educación 'indígena' nacional, haya intentado de incluir algunos contenidos específicos para las zonas habitadas por pueblos autóctonos, vgr., la parcela escolar y su manejo.

Empero, por lo general los cosmo-cimientos de la educación originaria se ignoran. Entre estos olvidos están:

- el de la relación de amor y respeto que ellos han tenido y tienen con la naturaleza, la *'Nänä-Jaí'*, Madre Tierra,

- el valor de educación por la *experiencia y la vivencia (el aprender haciendo)*

- la sabiduría de los ancianos y la de los *'ancestros'*

- los secretos de los *'curanderos'* o *'sanadores'*, en torno a las propiedades de la flora y a los beneficios de la fauna, y el manejo de la bio-energía.

- el cómo despertar y vivir la solidaridad, la corresponsabilidad, la reciprocidad, para contra-restar el individualismo que se nutre de la *rivalidad y la competencia*, egoísmos muy socorridos en el sistema educativo occidental, con sus mentís sobre la calidad, la excelencia, los diplomas y los *'cuadros de honor'*, los *status* de triunfador y *status* de perdedor. "Para muestra, basta un botón", reza un viejo aforisma: En un volante de promoción de una escuela privada de la Cd. de Querétaro se lee lo siguiente:

¡SÉ EL NUMERO UNO! ¡¡REGULARÍZATE!!!

¡¡¡SÉ LA ENVIDIA DE TUS COMPAÑEROS!!!

PRIMARIA, SECUNDARIA, PREPARTORIA

Tareas dirigidas. Todas las Materias, Internet

Informes al 246-34-19



Al copiar el texto de este volante publicitario, nos vino a la memoria el decir de un representante del pueblo-nación *Guararaní* de Paraguay quien afirmó que en su cosmovisión, “el MAL’ se representa con el número UNO y el “BIEN” con el número “DOS”<sup>97</sup>

Volveremos sobre estos caracteres propios de la sabiduría y riqueza de los pueblos originarios (en el capítulo siguiente). Riqueza y sabiduría que podrán extrapolarse en la re-proyección de la educación básica, media, media y profesional – de esta nación, Vgr.

### • **La tendencia a la estandarización de la educación**

A pesar de los insistentes cuestionamientos (de tinte filosófico y ético) sobre la peligrosidad de las corrientes conductistas o cognitivistas de la psicología traídas a la educación, los planes, programas y prácticas ‘educativas’ siguen propagando la tendencia a entrenar, a adiestrar a niños y jóvenes. A quienes por lo común no se les aprecia como ‘*estudiantes*’<sup>98</sup>, sino que se les ve como simples ‘alumnos’ o ‘discípulos’ que han de responder a los condicionamientos o ajustes evaluadores (cuyo fin es la estratificación continua y el control de la población).<sup>99</sup>

Consideramos que es preciso virar la mirada hacia la finalidad de estos organismos, cuya instrumentación exige el uso automático de la memoria para llenar formatos protocolarios con métodos, procesos y respuestas únicas, las cuales serán calificadas por máquinas cibernéticas de exprefesa programación.

Frente a las exigencias que devienen de estos organismos los profesores ven reducida su tarea a la función de programar a los alumnos como si fueran máquinas IBM, para que respondan adecuada y uniformemente a los problemas que les planteará la sociedad tecnológica, según un sistema de valores determinado.<sup>100</sup>

<sup>97</sup>Afirmación dicha en una ponencia de la III Cumbre de Pueblos Originarios de Abya Yala. En Tecpán, Chimaltenango, Guatemala. Marzo de 2006.

<sup>98</sup>La palabra ‘estudiante’, se deriva del latín *studium* = *aplicación, celo, ardor, diligencia*.

Alumno: viene del latín, *alumnos*: persona *criada por otra*, y procede de un antiguo participio del verbo ‘*alere*’ = alimentar. Tomado de: Coromina, Joan, Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana, Ed. Gredos, Madrid, 2000.

Discípulo: del latín *discipulos*, un derivado de discípulo es *disciplina*, que en el siglo XIII significaba “sumisión a las reglas”, “azote de penitente” y actualmente disciplina significa *doctrina, ciencia, conocimiento sistémico de-fin-ido*. *Ibidem*

<sup>99</sup>Centro Nacional de Evaluación, CENEVAL, Instituto Nacional de Evaluación Educativa, INEE

<sup>100</sup>Ilich, Ivan (1971).Op. Cit. p. 13

La cultura evaluativa propalada por la política académica neoliberal se ha convertido en un potente dispositivo de poder, aparato, entre otros, que tienden a estandarizar la educación, el conocimiento. De ahí las evaluaciones estándares tan impropias que se aplican a niños y jóvenes. Quienes a pesar de todo salvan la educación porque más que alumnos sometidos son, pueden ser estudiantes diligentes, emprendedores, creadores.

Para el caso de la educación superior, pensamos que los jóvenes universitarios de hoy ya no pueden ser considerados '*discípulos*', ni '*alumnos*' sometidos y dependientes, sino '*estudiantes*' diligentes con propios saberes y experiencias. Los estudiantes de los pueblos originarios si que podrían revertir la tendencia a estandarizar la "educación". Porque con ellos, los patrones educativos se quiebran.

- ***El Juego de la 'disciplina' en la educación occidental***

En sistema educativo oficial da juego a cierta trama disciplinar, que resulta de la formación de actitudes de obediencia, sumisión, silencio, dependencia, que académicos universitarios y educadores (egresados de normales) tienden a imponer a niños y jóvenes. Obediencia y sumisión inductores hacia estandarizaciones que no a mejores modos de existencia. Silencio y dependencia que atan a una sociedad para servir en el último peldaño de la estructura laboral. Todo ello a diferencia de la educación *hñähñú* dada en libertad y para la libertad.

La trama disciplinar es poderoso dispositivo escolar manifiesto en la quietud y el silencio dables frente al constante imperativo de dos palabras peligrosas (*quasi* – asesinas): ¡siéntate y ¡cállate!, que se escuchan permanentemente en las aulas de todos los niveles. ¡Siéntate! Se traduce en la inmovilización de los niños, seres 'muy vivos' quienes tendrían que estar en constante movimiento porque están llenos de vida. Pero automáticamente esa palabra coarta su vitalidad.

Tanto o más grave, es el vocablo ¡cállate! que conmina a suprimir lo más propio del ser humano: la palabra, la morada del pensar. Si lo niños y los jóvenes escolarizados sufren el atropello de mantenerse inmóviles y de no poder expresar lo que sienten y lo que piensan, su florecimiento natural se detiene, se distorsiona o

se anula y se les reduce a objetos moldeables al antojo de su amanuense o de su capataz – que no docente<sup>101</sup> – que los deforma cual criaturas negadas a la acción y limitadas a opinar libremente. Con ello se refuerza la cultura del silencio, en la que crece nuestra juventud. El hombre como *zoon politikon*, se queda solamente en el *zoon* al cual se le puede domesticar y adiestrar.

Ya en el año de 1969, participábamos en una serie de Talleres de Reflexión y Análisis sobre “*La Escuela tradicional y sus resultados*”, que se llevaron al cabo en el Centro Intercultural de Documentación (CIDOC), cerca de Cuernavaca, Mor., dirigidos por Ivan Illich y Paulo Freire reconocidos como pensadores iconoclastas, dado su llamado a atender la intencionalidad peligrosa de la educación oficial.

En varios trabajos<sup>102</sup> Illich denunció a la escuela conversa en la religión universal de las sociedades burguesas. Él decía con preocupación:

“El Estado nacional la ha adoptado como su religión oficial enrolando, a toda la ciudadanía, en un sistema curricular jerarquizado a base de etapas que culminan en ‘diplomas’ - algo no muy distante de los rituales de iniciación y de las promociones sacerdotales de antaño”<sup>103</sup>.

La escuela ‘tradicional’ confunde la instrucción con el diploma y su *status* social con la magia del título académico, el cual llega a ser el mayor instrumento de discriminación social. Se mide el valor de un hombre según el tiempo y el dinero que ha gastado en la escuela.

Asimismo, Illich denunciaba

“...ilusión fundamental, que consiste en creer que la mayor parte de lo que se aprende es el resultado de la enseñanza escolar. La sociedad ve a la escuela como a una vaca sagrada y le permite manipular al pueblo para salvarlo”<sup>104</sup>.

---

<sup>101</sup>Docente, proviene del latín *ducere*, conducir, el que conduce, el que guía. Op. Cit Esta realidad la comprobamos cotidianamente en las aulas universitarias donde pocos ‘estudiantes’, entienden, preguntan o discuten. De los demás, unos sólo escuchan palabras y otros sólo oyen ruido.

<sup>102</sup> “*La escuela institución anticuada*”, “*El monopolio de la escuela sobre la educación*”, “*La escuela como manía obsesiva*”, “*La escuela como tabú intocable*”, “*La escuela en el mundo de la electrónica*”, “*La escuela como símbolo de estatus*”, “*La escuela creadora de déspotas*”, “*El currículo oculto de las escuelas*”, “*La mano oculta en un mercado educativo*”,...

<sup>103</sup>Illich, Ivan (1971)Op. Cit. p.13

<sup>104</sup>Ibid., pág. 15

Ante esto podemos decir que los *hñähñú* del Valle del Mezquital como los *rarámuri*, *tepehuán*, de la Sierra Madre Occidental en Chihuahua y Durango, los *seri* o *mayo* del desierto de Sonora y todos los demás pueblos, no necesitan pruebas para convencerse que el sistema escolar vigente es un sistema aristocratizante y alienante que produce una clase de hombres ‘instruidos’, pero poco útiles para el florecimiento de los pueblos originarios.

Por ello, creemos, que a los pueblos originarios la educación oficial tiende a mantenerlos más que en pauperización material, en la pobreza del pensar, lo cual tiene que ver con el riesgo de la ladinización. Este riesgo y la posible caída es notable en el irreconocimiento de la sabiduría intrínseca de su ‘*cosmo-ser*. Originalidad que queda barrida, denegada, excluida, y por lo tanto ajena y hasta opuesta a su propia educación *otomí*, *maya*, *p’urépecha*,...

Los *hñähñú*, *tzeltal*, *nahuatl*, *mazahua*... que se incorporan al sistema imperante, con el afán de escalar en los grados académicos que ofrecen las instituciones de educación ‘superior’, pueden sucumbir al riesgo de asimilarse al pensamiento académico occidental. Y entonces otra pobreza los invade, y esta es la pobreza intelectual, por la cual renuncian a su riqueza y sabiduría tan ancestrales, tan propias.

En la cultura académica se exagera el intelecto, lo cual tiene que ver con la voluntad de poder, desplegada precisamente por el poder epistemológico ejercido por las ciencias psicológicas, antropológicas, sociológicas, económicas... desde las que se investiga la pobreza de los otros, esto es, de los pueblos originarios. Pre-visión desde la cual jamás sería posible apreciar la sabiduría, la riqueza, la admirable distinción de nuestros pueblos.

En la III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de *Abya Yala*, realizada en Tecpán, Chimaltenango, Guatemala, en marzo del 2007, escuchamos interrogantes y propuestas como la siguiente:

*¿Cómo hacer para tener universidades mayas que permitan formar a nuestros profesionales? “Si tuviésemos una educación ade-*

cuada a nuestra cultura tendremos un aspecto liberador de nuestras dudas, porque nuestros ancestros eran arquitectos, astrólogos ,doctores. A nivel nacional y del continente es necesario que los pueblos indígenas [originarios] elaboren sus propias guías curriculares, las cuales se deben implementar en la educación formal.

Sabemos, que esta opción ya va a ser realidad en el Estado de Guerrero, Méx., con la Universidad Intercultural, la cual dará cabida a los pueblos-nación *amuzgo, mixteco, nahuatl, y tlapaneco*

¿Qué compromiso debemos llevar como cultura? Ser conscientes de lo que realmente somos y de nuestra procedencia.

¿Cómo debemos hacer para transmitirles la identidad [diversidad] a los niños? Demostrar que realmente somos descendientes mayas y con una cultura netamente pura, como un compromiso de los padres de familia”<sup>105</sup>

Creemos que los pueblos originarios de toda *Abya Yala* ya están conscientes de la urgencia de tener sus propias instituciones de educación en todos los niveles, porque ya con anterioridad han discutido esta nueva etapa de su historia. El significado del nuevo nombre de *Abya Yala (Tierra en plena madurez)* que han dado a nuestro continente, muestra que los mismos pueblos originarios que la habitan, también existen en ‘plena madurez’ para organizar sus propias instituciones de educación superior.

Esta inquietud les ha movido en años anteriores a la III Cumbre. Transcribimos aquí palabras propias de la Declaración<sup>106</sup> resultante del VI Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe (Santiago de Chile, 27 de octubre de 2004), con las que se muestra la claridad y concreción de su pensamiento respecto a la educación occidental que consideran no es adecuada para su ‘cosmo-ser’.

<sup>105</sup>Debates y Conclusiones de la III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de *Abya Yala*. Tecpán, Guatemala, 2007, pag. 55 Documento Síntesis de Ponencias

<sup>106</sup>Esta Declaración fue dada en el Centro de Convenciones Diego Portales de la ciudad Santiago de Chile a los veintisiete días del mes de octubre del dos mil cuatro

Los Pueblos, Naciones y Nacionalidades del Continente *Abya Yala*, reunidos en el VI Congreso Latinoamericano de Educación Intercultural Bilingüe realizado en la ciudad de Santiago, República de Chile, frente a la amenaza de la globalización y a la emergencia de reconocer la diversidad como un nuevo paradigma intercultural para convivir entre pueblos indígenas y no indígenas. Y considerando:

- Que, los sistemas educativos implantados en nuestros países no responden adecuadamente a la gran diversidad sociocultural y lingüística reduciendo nuestras lenguas a usos domésticos
- Que, la tendencia de privatización de la educación limita la cobertura educativa excluyendo a los pueblos indígenas del derecho a educarse pues la educación es vista como medio lucrativo y no de servicio.

En esta breve introducción aprovechan oportunamente la coyuntura de la ‘amenaza’ que representa hoy día el proceso globalizador y como respuesta inteligente, exigen el reconocimiento de su ‘diversidad intercultural’. Sus argumentos en los considerandos son contundentes.

Proseguimos esta declaración para confirmar lo que hemos comentado en relación con el desconocimiento que los sistemas educativos latino-americanos, tienen del ‘cosmo-ser’ de los pueblos-nación dueños primigenios de las tierras americanas

- Que, los diseños curriculares de los sistemas educativos no reflejan la esencia de las cosmovisiones de los pueblos indígenas y originarios puesto que son elaborados sin la participación real de los verdaderos concernidos.
- Que, los sistemas educativos nacionales excluyen técnica y económicamente a la educación intercultural bilingüe relegándola a un tercer plano de prioridades.
- Que, a causa del fraccionamiento intencionado de [nuestro] movimiento [de autodeterminación] causado por los gobiernos y otras instituciones se crean confrontaciones entre [nosotros].

Los considerandos que siguen, acusan, no solo al desconocimiento que el sistema tiene de la riqueza y sabiduría de sus cultura, sino que cuando se asoman a ella y sospechan su grandeza, su reacción no es de admiración, sino de encubrimiento –o de clara tendencia a su quebrantamiento

- Que, la participación de los pueblos indígenas y originarios en la toma de decisiones sobre políticas educativas es vista sólo a nivel de consulta y aval y no en la toma de decisiones.

- Que, los programas de formación docente implementados en nuestros países se han limitado a la educación primaria, sin tomar en cuenta otras necesidades educativas de educación infantil, bachillerato, de adultos y superior.

- Que, las nuevas tecnologías de información y comunicación ocasionan una aculturación acelerada de los pueblos indígenas, sin embargo éstos son medios que permiten relacionarse con el mundo global y que podrían ser aprovechados por los (nuestros) pueblos.

El movimiento de ‘autodeterminación’ de los *hñähñú*, *nahuatl*, *mapuche*, *quechua*, *amazónico*...es causa de auténtico pánico para los gobiernos criollos y mestizos. Sin embargo, para ellos, ya es una decisión en marcha.

- Que, una educación diferente de los pueblos indígenas puede permitir su autodeterminación, siendo un instrumento de lucha frente a la globalización que trata de hacer desaparecer a nuestros pueblos subsumiéndolos culturalmente.

Resuelven recomendar a todos los gobiernos el respeto al Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo, OIT, en relación a sus Derechos culturales y especialmente a sus *lenguas* - que no dialectos - que representan la esencia de su pensamiento.

- Que la diversidad cultural y lingüística sea tomada en cuenta como eje transversal de los sistemas educativos de cada país latinoamericano, en cumplimiento de los acuerdos internacionales suscritos.



- Que la educación intercultural bilingüe debe ser asumida como una política de estado y no ligada a procesos de privatización; para ello los gobiernos deben asignar mayor presupuesto a los programas de educación intercultural bilingüe.

- Que los diseños curriculares deben tener pertinencia cultural, lingüística e integrar las cosmovisiones de los pueblos indígenas y ser elaborados con la participación de los actores sociales.

- Que la educación intercultural bilingüe debe permear todos los sistemas educativos de los diferentes países en sus diferentes modalidades y niveles de la educación general.

Conclusiones prácticas obligadas de este Congreso, son la participación, la organización y la capacitación. Y para ello, resuelven convocar a las organizaciones del *Abya Yala* con el fin de:

- Unirse en la conformación de redes de coordinación para plantear políticas educativas dirigidas al desarrollo de sus propios pueblos.

- Participar en la formulación, aprobación, implementación y evaluación de proyectos y programas de educación intercultural bilingüe.

- Apoderarse de las nuevas tecnologías informáticas y de comunicación no solamente como usuarios, sino usándolas como un medio de transmisión de los conocimientos indígenas.

- Exigir a las instituciones formadoras de maestros que formen docentes con pertinencia cultural y social que fortalezcan la educación infantil, de bachillerato, superior, de adultos y técnica.

Esta Declaración termina con la proclama “¡Nunca más! políticas educativas sin la participación determinante de los Pueblos Originarios”.



## CAPÍTULO IV.

### Riqueza y sabiduría de la educación *Hñähñú* (Extensiva a todos los Pueblos Originarios de Abya-Yala)

*“Siéntete como un niño pequeño ante los hechos  
y prepárate a abandonar cualquier noción preconcebida,  
sigue humildemente adondequiera  
y a cualquier abismo que conduzca la naturaleza,  
o no aprenderás nada”. T.H. Huxley.*

#### Introducción

- ***En qué estriba la riqueza y sabiduría de la educación otomí.***

*Relación del entramado de este capítulo*

En este capítulo nos re-encontraremos con algunas de las singularidades del carácter sabio y rico de la educación *otomí* y en general con lo propio de todos los pueblos originarios de *Abya-Yala*. Reencuentro a partir del decir de los educadores nativos, de su lectura, de su pensar y sentir con el corazón.

Para mostrar algunos rasgos del cosmo-ser ‘originario’ nos pareció oportuno retomar lo que María de los Remedios Carreón Pérez, psicóloga originaria *nahuatl*, en su libro (tesis) “La sabiduría toltecatl en torno al pensamiento”,<sup>107</sup> nos dice al respecto.

La educación y la psicología de tradición *toltecatl* se conjugan en el ideal educativo de “Hacer sabios los rostros y firmes los corazones”<sup>108</sup>.

Ideal educativo que en congruencia con el principio filosófico de el *arte*

---

<sup>107</sup>Presentada en la Facultad de Psicología de la U.A.Q. en noviembre de 2006

<sup>108</sup>Ideal educativo propio de los seguidores de la tradición toltecatl, años 1427-1519 aproximadamente. Y que podemos afirmar que está vigente hoy.

y la *poesía* sugiere la serenidad interior, el amor, la alegría, así como el obrar con tiento (cuidado) y con deleite (inspiración), así como obraría un artista, un *toltécatl*.

Estas palabras no se encuentran en la introducción de ningún documento de diseño protocolario o curricula epistémicos del sistema educativo oficial o particular. Ni los teóricos del constructivismo piagetiano o vigoskiano han expresado con tanta claridad que la educación es *arte y poesía* y que sugiere *serenidad interior*.

En la primera parte del trabajo presento la lectura (interpretación) que hago de algunos textos náhuatl (traducidos al español), de los seguidores de la tradición *toltécatl*, de entre los años de 1427-1519 aproximadamente. Textos considerados como *filosóficos* de parte de algunos historiadores como León Portilla y aún de franciscanos evangelizadores como Fray Bernardino de Sahagún.”

En la medida que profundizamos en la lectura de este trabajo, lo sentimos familiar al pensamiento que aquí se va a expresar. Es la misma inquietud filosófica, poética, alegórica y creativa de inmensa profundidad.

“...Los *tlatinime* (sabios) poetas, seguidores de la tradición *toltécatl*, como Nezahualcóyotl, Nazahualpilli, Tecayehuatzin, Ayocuan, anónimos, entre otros, muestran en sus textos maravillosas metáforas en torno a la divinidad, la vida o *yoliliztli*, la búsqueda del *neltiliztli* “la raíz y el fundamento” del hombre sobre la tierra (lo que he comprendido como la búsqueda del sentido de la existencia humana sobre la tierra), el tema de el *arte y la poesía* como el posible *neltiliztli*, así como el concepto *náhuatl-toltécatl* del hombre (“rostro y corazón”) de donde se desprende su ideal educativo: “*Hacer sabios los rostros* (serenidad)<sup>109</sup> y *firmes los corazones* (que saben amar)”,

---

<sup>109</sup>También Heidegger habla de la ‘serenidad’ como valor educativo.. Heidegger, M. (1997). “El origen de la obra de arte” en *Camino del bosque*. Madrid: Alianza Editorial, p 63

Esta es una genial apreciación (que no definición) de la educación de los pueblos originarios. Y más adelante insiste en que la propia educación no es un oficio o simple tarea, es un 'arte'.

“..La imagen del sabio o *tlamatinime*, lo que significa ser *toltécatl* (artista). Temas que considero básicos e indispensables para sumergirnos en la *Sabiduría, Filosofía y Psicología* del pensamiento de la tradición *toltécatl* (del arte).”

“La sabiduría de tradición *toltécatl* no es solo un saber que haya existido en un tiempo determinado, sino que (como su nombre lo indica) se trata de toda una tradición (*toltecáyotl*) que ha persistido, desaparecido y vuelto a florecer para ser proseguida en distintos tiempos y espacios de nuestra cultura mexicana.<sup>110</sup>

Una educación poco apreciada en la academia. Empero, quizá ya sea tiempo de reconocer que naturalmente el pueblo *otomí*, como otros pueblos de nuestra tierra, tienen su propia educación, justo correspondiente a su forma de ser, de vivir.

En su 'ser' y su vivir el *hñähñú* se liga existencialmente con gran amor y respeto a la *Nänä-Jaí*, la *Pachamama*, *Nunavut*, la Madre Tierra<sup>111</sup>, con todo lo que en ella florece. Por ello y para iniciar este capítulo y explicar el por qué del título de la tesis : “el color de la *Nänä-Jaí* en la educación del pueblo *hñähñú*”, viene a colación lo que la conocida lideresa mayaquiché, premio Nobel de la Paz, Rigoberta Menchú, nos dice al respecto :

“Desde nuestro origen, los pueblos originarios hemos considerado a la tierra algo sagrado. Ella nos da la vida y es el eje de nuestra cosmovisión, por lo que la respetamos y veneramos. Hemos heredado

<sup>110</sup>Carreón Pérez, María de los Remedios. (2007). “*La sabiduría toltécatl en torno al pensamiento*”, Tesis de la Fac de Psicología, UAQ. pág. 2

<sup>111</sup>Nänä = Madre; 'jaí' = Tierra en idioma *hñähñú*. *Nunavut* en lengua *Inuktitut*, de Canadá

de nuestros abuelos una convivencia armoniosa con la naturaleza, lejos de pretender someterla como si fuéramos sus dueños. Nos da el maíz, es decir la vida. La tierra es también raíz de nuestra cultura. Ella contiene nuestra memoria, acoge a nuestros antepasados y requiere que nosotros la honremos y le devolvamos con ternura y respeto los bienes que nos brinda. Hay que cuidar la madre tierra para que nuestros hijos sigan recibiendo sus beneficios.”<sup>112</sup>

Los moradores de esta tierra, por su interpretación del hombre y del mundo, su apego y respeto por la *‘jaí’* (tierra en *otomí*), y a lo que produce para todos, se identifican como *hombres del color de la tierra y hombres de maíz*.

Para no describir con palabras que brotan de una mentalidad occidental lo que entendemos por *sabiduría* original, cedemos la descripción de la sabiduría de los pueblos originarios, a las palabras que se leen en el Códice Matritense sobre el *tlatimini “el sabio”*<sup>113</sup>:

El sabio: una luz, una tea. Una gruesa tea que no ahuma,  
Un espejo horadado, un espejo agujereado por ambos lados.  
Suya es la tinta negra y roja. De él son los códices, de él son los  
códices.

Él mismo es escritura y sabiduría. Es camino, guía veraz para  
otros.

Conduce a las personas y a las cosas, es guía en los negocios  
humanos.

El sabio verdadero es cuidadoso [como un médico]

Y guarda la tradición. Suya es la sabiduría transmitida,

él es quien la enseña, sigue la verdad, no deja de amonestar.

hace sabios los rostros ajenos Hace a los otros tomar una cara

[una personalidad]

<sup>112</sup>Menchú, Rigoberta, (1998.) et al., *‘La América que queremos’*. 32 Ensayos en defensa de la vida. Ed.. Fondo de Cultura Económica, México,

<sup>113</sup>León Portilla, Miguel, (1987) *“Los Antiguos Mexicanos”*, a través de sus crónicas y cantares. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.. En el Códice Matritense se conservan los textos de los informantes de Fray Bernardino de Sahagún en donde se encuentra la pintura del “sabio nahuatl”.

Los hace desarrollarla, les abre lo oídos, los ilumina  
Es maestro de guías, les da su camino, de él uno depende.  
Pone un espejo delante de los otro. Los hace cuerdos, cuidadosos;  
Hace que en ellos aparezca una cara [una personalidad]  
Se fija en las cosas, regula su camino. Dispone y ordena, aplica  
su luz sobre el mundo  
Conoce lo que está sobre nosotros, y la región de los muertos.  
Es hombre serio. Cualquiera es confortado por él, es corregido,  
es enseñado.  
Gracias a él la gente humaniza su querer, y recibe una estricta  
enseñanza.  
Conforta el corazón, ayuda a la gente. Ayuda y remedia. A todos  
cura.

Este bello texto describe, a través de acertadas metáforas, los significados que puede tener la *sabiduría* de los pueblos originarios : luz que ilumina, tea que no ahúma, camino que guía, abre oídos, medicina que cura, enseña verdad, conforta el corazón, amonesta, humaniza, corrige, rostro que muestra, conocimiento.

Después de cinco siglos de opresión, despojo y olvido en que el sistema los ha mantenido, los *hñähñú* y demás pueblos, han despertado. Su movimiento reivindicador, brotó de su sabiduría con la vitalidad y pujanza que hoy somos testigos. Empero no ha sido tanto el abandono sino la heurística existencial sabia a través de la educación propia vigente, que han recibido y que los ha impulsado.

La responsable de ese movimiento vital<sup>114</sup> ha sido esa educación de intenso color barro, que florece en el amor, en la alegría, la comprensión, el respeto, la lucha y la libertad, y que se trasmitió ayer y se conserva hoy familiar y comunitariamente.

Antes de entrar al desglose de las realidades enunciadas en el índice de este capítulo, describiremos para el lector, el contenido de cada una de ellas:

---

<sup>114</sup>Nos referimos al levantamiento protagonizado por los pueblos primigenios del *Abya-Yala*, que en este siglo se consolida, para lograr la reivindicación de su dignidad y su reconocimiento como pueblos-nación constituidos desde antes de la invasión europea.



- La educación *otomí* manifiesta su sabiduría en el *modo amoroso* y creativo de educar, de mostrar sin imponer, de cultivar para crecer y florecer.

- El amor paternal, maternal y fraternal de la familia, *se traduce en respeto* y se reconoce en una relación de hablar suave, con palabras que convencen, que no doblegan ni humillan, por que se dirigen a los brotes del tronco familiar.

- Queremos mostrar también, que la educación de los niños y jóvenes *hñähñú*, se forman para la vida, pero para una vida libre y de lucha. Porque tienen que abrirse paso con un valor y una libertad a toda prueba, la cual les va a permitir enfrentarse a situaciones difíciles, en una sociedad que no conoce ni aprecia su forma de ser y vivir.

- Una educación que da pie al establecimiento de auténtica democracia, al interior de sus pueblos, porque fomenta la participación igualitaria, no facciosa, en la selección de los hermanos que ocuparan los cargos comunitarios de servicio, que no de poder, de sus autoridades.

- En este trabajo también trataremos de señalar que los niños y jóvenes *hñähñú* aprenden, que si cometen algún acto *que rompa la armonía* de la comunidad se les aplicará la justicia mediante sus sistemas normativos pero es una justicia de respeto, de amigable composición, de re-educación y reparación del daño.

- Nos pareció muy importante resaltar, que para la familia *otomí* educar a sus hijos en el amor y respeto a la *Nänä- Jai* es uno de los ejes esenciales e inmanentes de su cosmovisión y diferencia. Porque con la *Nänä-Jaí*, ‘madre cósmica’, se tiene unidad espiritual, como símbolo de la armonía del ser y de la belleza y atracción de todo lo existente.

- De la misma manera, la educación *hñähñú* no solo enseña a relacionarse con la tierra sino también con lo que contiene y en ella florece. Para los pueblos originarios todo tiene vida en la naturaleza. Para mostrar su comunión con ella, a las montañas como a las barrancas y a los valles, se les dan nombres personales. Sus propios nombres y apellidos los toman de las plantas y de los fenómenos naturales.

- Cuando, con mirada forastera, recorrimos el semidesierto del Mezquital nos vimos obligados a preguntarnos con tristeza: ¿de qué vivirán los pobres *hñähñú* en estos lugares? Después, con grata sorpresa y admiración, comprobamos la sabiduría de la educación que reciben sus hijos, para saber descubrir y *aprovechar su entorno*.

- También nos preguntamos, ¿en dónde y cuándo, educan los *otomí* a su prole? Y descubrimos que para ellos como para los demás pueblos originarios, el santuario de la comunicación transmisora de los secretos y misterios de su cosmovisión y cultura, es el ‘hogar’, el lugar del fuego<sup>115</sup>, el ‘fogón’, lugar de reunión familiar, donde se preparan y consumen los alimentos, salpicados de una charla sabiamente educativa.

- Además de la sabiduría de la educación cálida del pueblo *hñähñú*, existe otro motivo de fortaleza, es que en ella se privilegia el comunitarismo, la corresponsabilidad y la solidaridad y esto se refleja de un modo especial en su lenguaje.

- En nuestro caminar con los *otomí*, los *rarámuri*, *zapoteco*, *mixteco*, *quechua*, *aymara* y *mapuche*, nos enseñaron que desde pequeños les transmiten otra forma considerar el ‘*tiempo*’ como un ritmo de vida que se manifiesta en ‘*ciclos*’ y no en control medido.

- En este trabajo también tratamos de asomarnos a la visión admirable con que los *hñähñú*, como los demás pueblos originarios de *Abya-Yala* aprenden con una educación de totalidad y espiritualidad vitales, muy distinta de nuestra visión fragmentaria de la vida occidental.

- Al estar inmersos en un ambiente racional epistémico, nos llamó poderosamente la atención *el papel que juega el corazón* en el pensamiento y en el lenguaje que nacen de la educación propia de los pueblos nativos contactados, incluido, por supuesto, el *otomí*.

- La psicología actual podría aportar interpretaciones a las situaciones de experiencias trans-personales que muchos pueblos originarios manifiestan, a partir de su educación propia, ligada a la contemplación de la naturaleza.

---

<sup>115</sup> *Hogar* proviene de la palabra latina *focāris* de la cual se deriva *focus* = *fuego*. = *fogón* = *lugar de reunión junto al fuego*. Tomado de: Joan Coromina, Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana, Ed. Gredos, Madrid, 2000.

• Por último, en este trabajo se hace una lectura sobre cómo la educación *otomí* y las de muchos pueblos originarios se orienta hacia una cultura espiritual ritualizada, más allá de religiones y de morales ajenas

Iniciamos las reflexiones sobre los puntos enunciados:

• ***La educación otomí, florece sabiamente en el amor***

En el amor florecen todas las características de su educación.

La sabiduría de los padres, abuelos, tíos, hermanos mayores, *otomí* se manifiesta en el modo *amoroso* y *creativo* de educar, de mostrar sin imponer, de cultivar para crecer y florecer.

La intensidad de su vida *comunitaria*, manifiesta en su lenguaje, en el cual *no se usa* habitualmente el ‘yo’, sino el ‘nosotros’, nos señala la importancia del aprender ligado inseparablemente al *ser en la vida*, vivida, no con ‘los demás’, sino con ‘los nosotros’, que es el camino por el cual se transita, para saber, para pensar y actuar colectivamente. Eso requiere un gran bagaje de *amor solidario*, en el cual se educa permanentemente a los niños y jóvenes de los pueblos originarios. Eso es verdaderamente sabio

Raquel Toral, en el prólogo del libro *Poíesis educativa*, al hablar de una psicología educativa que se hace cómplice de provocar sujeción, control, cambios de conducta, sólo información y mera construcción de conocimiento, resalta la necesidad del amor en la auténtica educación

“[...] pero la educación no es nada de eso. Es, por el contrario, capacidad de crear, es energía, libertad, *poíesis*. La alegría y el amor son sus ingredientes indispensables...el carácter sabio de una alegría que se cultiva y que implica el cuidado de sí; el amor como la condición para educar (se); la libertad, elemento en el que el ser humano no sólo es, sino que se da.<sup>116</sup>

---

<sup>116</sup>Zapata, Jacqueline. (2003). “*Poíesis educativa*”. México, Fundap, , págs. 12, 13.

La tarea de educar (*formar, inducir el “cosmo-ser” del hñähñú*) se da en el hogar, la cocina, el fogón de la casa o choza, que es el espacio educativo por excelencia<sup>117</sup>, donde se trasmite el calor de la madre, del padre, los abuelos, los cuales son los educadores naturales de las familias *otomí*, quienes, sin necesidad de categorías pedagógicas y psicológicas de corrientes cognitivistas y constructivistas, hacen teoría gozosa de su tradición educativa y la aplican en su vida cotidiana, como la aplicaron a su vez, sus ancestros.

Su *saber* es el punto de partida de su propia experiencia, porque es un saber dinámico, pero maternal, paternal o fraternal. Impregnado de calor humano, con olor a tierra, con sabor de madre. Quieren a sus hijos, a sus hermanos, con un amor que los hace crecer y florecer con cuidados semejantes a los que prodigan a sus plantas.

Son sabios porque educan y moldean al fruto de su amor familiar, al igual que trabajan a sus bellas artesanías, del barro de la tierra, de la madera de sus bosques, crean figuras sacadas del numen de su inspiración y las adornan con coloridos copiados de las flores, de los atardeceres brillantes,

La educación originaria es amorosa, porque es *artesanal* porque es personalizada. El artesano crea y modela pieza por pieza. A todas y a cada una les da su máximo cariño.

En la familia *otomí*, se respeta la singularidad, no se atiene a programas pensados por personas ajenas, es tarea creada para dejar *aprender y pensar* y el hijo es considerado muy respetable, porque es su criatura a la cual preparan para la vida, al caminar por el camino de la propia vida.

Si la educación metafóricamente es camino podemos relacionarla con un anécdota alusivo :

En una ocasión, al tratar de llegar a una comunidad donde nunca habíamos estado, como no conocíamos el camino, nos sentimos perdidos. Casualmente encontramos a un anciano *otomí* sentado en una piedra cerca de una bifurcación de veredas, cuidando sus chivas. Cortésmente le hicimos la pregunta de rigor:

- Perdone, queremos ir a *Uxdejeh*, ¿a dónde van estas veredas?

---

<sup>117</sup> En uno de los puntos siguientes de este trabajo, se explica con mayor detenimiento el espacio educativo del 'fogón'.

Él con una sonrisa al mismo tiempo maliciosa y bondadosa, nos respondió:  
“¿Esas veredas? ‘no van’, ellas no van a ninguna parte. Usted es el que va por ellas. Si quiere llegar a *Uxdejeh*, camine por la que mira al poniente”.

Para los *hñähñú*, la vida es un permanente caminar, porque es un *aprender sin fin* y como le enseñan con amor, sus resultados nunca se miden, nunca se califican, siempre se camina y se avanza gozosamente hacia delante.

Esta afirmación naturalmente se liga con lo que dice el profesor otomí Serafín *Thaayronhyadi*<sup>118</sup>, sobre el significado de la palabra *hñähñú*:

La voz ‘*hñähñún*’ se compondría de *hñäh* que quiere decir ‘palabra’ y del sufijo ‘un’ que significa ‘camino’, es decir, *palabra con camino, palabra que avanza o palabra con sentido*. Cuando una persona dice algo incongruente, los *otomi*, afirman que su palabra o su dicho *no tiene camino*”.

No sabemos si E. Galeano haya conocido al Profesor *Thaayronhyadi*, pero en su libro “Espejos”, dice lo siguiente:

“...Sí, pero si son conocimientos solos, es decir, mensajes de la razón van a tener poco recorrido. Tienen que ser historias *sentipensantes* para llegar a quien las lea, tienen que venir de la razón y del corazón. Tienen que unir lo que ha sido desvinculado por la cultura del desvinculo, que es la cultura dominante. Que entre otras cosas ha desvinculado la razón de la emoción, como ha desvinculado el pasado del presente”.<sup>119</sup>

Estas consideraciones, seguramente los padres de familia *hñähñú*, no las explican, ni las discuten, porque *las viven*. Como afirmamos más arriba, ellos salvan la ‘distancia’ (de la disquisición filosófico-pedagógica) con la ‘vivencia’ de la estrecha *relación de amor* con sus hijos.

<sup>118</sup> Thaayronhyadi, Serafín.(1998) “*La Palabra Sagrada*”. (Ro ,*ähki Nñä.*) México,CNCA-Dirección General de Culturas Populares/INI, ,(Lenguas Indígenas Contemporáneas,p. 20)

<sup>119</sup>*Op. Cit.*

Cierto que la educación de los pueblos originarios, forman mujeres y hombres ‘distintos’, ‘diferentes’ de los criollos y mestizos. Pero en educación esa diferencia no es diversidad susceptible de ‘gradación’ y menos de ‘degradación’ y desprecio.

Estamos hablando de *otro mundo*, partimos de *muy distinta perspectiva*, estamos navegando *en otra dimensión*, en otra manera de ver la educación.

Al respecto, Jacqueline Zapata escribe:

“La singularidad de cada ser humano es el signo que hace a cada ser incomparable, invaluable en relación con otros, e inconmensurable respecto de parámetros científicamente definidos. La singularidad de cada ser humano es inaprensible. Por ende es inenarrable. Es inefable”.<sup>120</sup>

- ***El amor, en la educación, se traduce en respeto***

¿De qué amor estamos hablando? Hablamos del amor paternal y maternal que florece en la mayoría de los *hñähñú*, y que se manifiesta en una relación de hablar suave, con palabras que convencen, que no doblegan ni humillan, porque a los hijos se les trata como a las flores que brotan del tronco familiar. Si se alzarla la voz esas flores se marchitarían.<sup>121</sup>

En el libro ‘*Poíesis*’, se lee:

“[...] Todos los estudiantes merecen atención y respeto educativo especial, porque todos son singulares y distintos, esto es, todos son especiales.”<sup>122</sup>

---

<sup>120</sup>Zapata M. (2003), Op. Cit. p.25

<sup>121</sup>Estas afirmaciones no son sólo retórica o poesía. Nosotros lo experimentamos cuando tuvimos a nuestro cargo la dirección de un internado de niños *rarámuri*, en la Sierra *Tarahumara*. Ningún maestro podía gritar a los niños, porque en el acto se quedaban inmóviles, con el rostro abatido, la mirada clavada en el piso, desconcertados, porque se había herido su dignidad. La misma actitud comprobamos con los niños del pueblo *otomí*.

<sup>122</sup>Ibid., p. 26

Esa es la visión cotidiana que los *otomí* tienen respecto de sus hijos. En la vida familiar priva no sólo la comprensión sino se aprecia la singularidad que comparte la vida de los padres, de la comunidad, del entorno. Esto se expresa:

“[...] en un diálogo simétrico, recíproco, sustentado en la comunicación educativa genuina convivencial. En ese camino abierto a la opción de aprender ‘con’ (no de) ‘quien’ está en la misma encrucijada y necesidad, entonces sí que sobreviene”.<sup>123</sup> .

Y como esto ha sucedido siempre, a pesar de estar muchos de ellos rodeados de compañeros instruidos sólo en la otra manera de ‘educar’, la epopeya, la aventura educativa ancestral, milenaria, no solo sobrevive, sino se fortalece.

“[...] El ser humano es especial en tanto que es digno de elegir su camino y de constituirse propiamente en su trayecto. La dignidad e integridad de cada ser [y de cada pueblo] tiene que ver con su singularidad y frente a ello, sólo cabe el respeto a sí y al otro; a nosotros . Se trata del respeto más profundo y serio, por ser fraternal y eminentemente filial”.<sup>124</sup>

Cuando los padres (que se consideran a sí mismos como el *tronco* de la familia), después de educar en libertad a sus *retoños*, respetan su proyecto de vida, porque tienen la convicción de que su educación es un cultivo, que a partir de la siembra de la semilla de vida y del apoyo fertilizador del amor, los retoños brotan y florecen, porque se les han dado la oportunidad de aprender a *pensar*, de aprender a *ser*, de aprender a *crear* y por lo tanto, ellos sabrán *vivir* y *dar vida* a otros.

Al haber tenido la oportunidad, no sólo de conocer personalmente a Paulo Freire, sino de convivir con él, y colaborar en la difusión de su pensamiento. El pensamiento de Freire apoya nuestras afirmaciones relativas a la sabiduría

---

<sup>123</sup>Ibid., p.26

<sup>124</sup>Ibid.,p.26



amorosa y respetuosa con que se educa a los niños y jóvenes *otomí* en el seno familiar.

En sus libros, él habla también de la necesidad de educar en *el amor, en la alegría, la comprensión, el respeto y la libertad*.

En el texto, *“Profesora sim; tia ñao, cartas a quem ousa ensinar”* describe las cualidades indispensables para el mejor desempeño de los maestros. Pero, al mismo tiempo, hace implícitamente la diferencia entre ser padre y ser maestro. Aunque podrán existir excepcionales casos de amor pseudopaternal, ontológicamente, es comprensible que la relación *filial* nunca podrá equipararse con una relación supletoria profesor-discípulo.

La madre y el padre, naturalmente sienten cariño entrañable por el hijo. Las profesoras y los profesores pueden sentirlo por sus estudiantes, pero no en el grado que la naturaleza otorga. Además, por su edad, su experiencia, su formación generalmente fincada en una ‘disciplina’ sobrevalorada, tienden a ser ‘autoritarios’ en su relación con los ‘alumnos’. ¿Ser autoritario, al mismo tiempo que ser amoroso? ¡Imposible!

Aún así, Freire, en este libro, insiste en diferenciar las actitudes de la ‘tía’ y de la ‘maestra’. En Brasil, en la etapa pre-escolar, a las educadoras los niños les llaman ‘tía’, porque esta palabra representa una transición entre la madre y la profesora. En las etapas siguientes ya no existe la ‘tía’.<sup>125</sup>

Por ello, sugiere como primera cualidad del docente, la *humildad*, para contrarrestar la arrogancia y autosuficiencia del sabelotodo, que no escucha, porque sólo se oye a sí mismo. Freire escribe:

“...Es que la humildad no florece en la inseguridad de las personas, sino en la seguridad insegura de los cautos...”<sup>126</sup>

Las personas que han nacido de los pueblos originarios, tienen, entre muchas otras, una cualidad relevante, que es precisamente el ser inteligentemente

<sup>125</sup> Esta apreciación fue consultada con la Mtra. Jacqueline De Ferrán Petrel, catedrática de portugués en la Facultad de Lenguas y Letras de la U.AQ.

<sup>126</sup>Freire, Paulo. (1993) *“Profesora sim; tia ñao, cartas a quem ousa ensinar”*, Editora Olho d’agua, São Paulo, Brasil.

'cautos', sobre todo después de haber sido olvidados y segregados durante ya más de cinco siglos.

Pero ellos conocen su propia valía; manifiestan satisfacción de ser como son; pero su sabiduría les hace soslayar la necesidad de compararse con los otros; todos los hombres son sus hermanos. Cada uno lleva el universo en su corazón. Porque los *hñähñú*, como *los mapuche, quechua, aymara, mazateco, nahuatl* 'son' lo que encuentran en sí mismos todo lo bueno y lo bello de la vida que necesitan lo llevan dentro de sí. Simplemente lo dejan salir.

Esta insistencia se puede interpretar como una advertencia de que es difícil para un maestro igualar la amorosidad natural que tienen los padres de origen nativo al educar a sus hijos, porque ellos no delegan a la escuela su formación inicial.

- ***La educación otomí, una educación en libertad y para la libertad***

Para ser congruentes con lo que afirmamos más arriba, sobre lo que observamos en la educación de los niños y jóvenes *hñähñú*, de educar en la vida y para una vida libre y de lucha. Porque tienen que abrirse paso con un valor y una libertad a toda prueba, que les permita enfrentarse a situaciones difíciles, en una sociedad que no conoce ni aprecia su forma de ser y de vivir.

Esto es evidente que lo logran, sin dejar de ser lo que son: originarios, auténticos, primigenios, gracias a esta educación en y para la libertad. ¿No es esta la forma de educar que pregona el Art. 3º. de la Constitución mexicana?

El educar con amor y en el amor, lleva espontáneamente a educar en la libertad. Libertad y amor son dos valores humanos. Se necesita valor para amar auténticamente. La valentía de amar va de la mano de la valentía de enseñar a luchar para ser libre.

Hoy día, los pueblos originarios hacen florecer esa educación amorosa que fructifica con gran pujanza en su movimiento por una libertad que obliga a la sociedad criolla y mestiza a re- conocer su dignidad.

Es curioso que hasta 1997, la Organización de las Naciones Unidas, ONU, a través de la UNESCO, haya proclamado la Convención Sobre los Derechos de la Infancia, los cuales incluyen el derecho a ‘opinar’ en el seno de la familia, en la escuela, en la comunidad, y que a la letra, dice:

*“El derecho de la niña y el niño a expresar su opinión y hacer que cuente en cualquier procedimiento o acción que le afecte”.*

Desde tiempo inmemorial, en las familias de los pueblos originarios se respeta y promueve la voz de los niños y jóvenes para participar en la toma de decisiones que les afectan.

Nuevamente, Paulo Freire nos guía con sus reflexiones y vivencias, para exhortarnos a hacer de la “Educación, una práctica de la libertad”, en una de sus obras, que así se titula, y en otra, “Pedagogía del oprimido”, esclarece los mecanismos de la educación imperante, para que nosotros soportemos sin chistar los efectos de la opresión en que nos mantiene el sistema, y nos hace reflexionar con gran claridad, para saber cómo liberarnos de ella.

Al convivir con las comunidades de pueblos originarios, nos dimos cuenta, superficialmente, desde nuestros parámetros, que vivían ‘oprimidos’ en condiciones de pobreza material y hasta de extrema pobreza material.

Pero, cuando tratamos de introducirnos en la profundidad de su *ethos*, descubrimos que su situación de pobreza material tiene para ellos otra interpretación, a partir de la educación sabia que han recibido y que les da la libertad de saber lo que quieren, *porque saben lo que necesitan y lo que no necesitan*.

Nosotros medimos todo con el *tener*, más que con el *ser*. El tener está siempre en relación con las necesidades que llamamos ‘básicas’ y sobre todo con las necesidades *creadas*<sup>127</sup>, las cuales nos encadenan, nos aprisionan, no podemos vivir sin su satisfacción.

A ellos, mientras no se incorporen a la sociedad de consumo, no les hacen falta muchas cosas, están *libres* de ellas. Su ausencia o su carencia, no

---

<sup>127</sup>Generalmente inventadas por el mercado, el status, la moda

les oprime, porque, reiteramos, que *no es más rico el que tiene más, sino el que necesita menos.*

Paulo Freire, en su libro 'Pedagogía da Autonomia' descubre al respecto, lo siguiente: (que aplicamos a los pueblos originarios):

“La presencia humana en el mundo es algo original y singular. Es decir, más que un ser en el mundo, el ser humano se tornó presencia en el mundo, con el mundo y con los ‘otros’. [que para ellos son los ‘nosotros’]. Presencia que re-conociendo la otra presencia como un ‘no-yo’, se re-conoce como ‘sí propia’. Presencia que se piensa a sí misma, que se sabe presencia, que interviene, que transforma, que habla de lo que hace, pero también de lo que sueña, que comprueba, compara, valora y decide con libertad...”<sup>128</sup>

Esto es lo que aprenden los niños y jóvenes *otomí* del Mezquital en la educación del hogar, del fogón; también, en las relaciones comunitarias, en el cultivo de la tierra, en el *tianguis*, en la fiesta, en la faena, en la asamblea. Es la educación para una vida libre.

Y lo admirable es que ahora, a pesar de que la mayoría de la niñez y la juventud *hñähñú* asiste ya a las escuelas primarias y secundarias del sistema nacional, aunque lleven el uniforme reglamentario y alternen con estudiantes mestizos y blancos, al volver al seno de su pueblo, siguen asimilando y reafirmando su diferencia.

Lo relevante es que, aún sufriendo la práctica de una instrucción ‘*bancaria*’ [que no educación, con la cual les hacen depósitos de conocimiento, dice Freire], *el niño o joven otomí*, como el *p’urépecha*, *el chatino*, *el tepehuán*, *el wave*, *el wixaritari*, hoy más que nunca,

“... mantienen el gusto por la rebeldía [libertad], que agudizando su curiosidad y estimulando su capacidad de arriesgarse, de aventu-

---

<sup>128</sup>Freire, Paulo. (1997). *“Pedagogía da autonomia, saberes necesarios à prática educativa*, Ed. Paz e Terra, São Paulo,

rarse, de cierta forma, los inmuniza, contra el poder aletargante de dicha enseñanza”.<sup>129</sup>

Hoy día somos testigos que esa educación en y para la libertad, cristaliza en el creciente movimiento de lucha de los pueblos originarios, por buscar su reconocimiento y recuperar su autonomía.

Hermann Bellinghausen, recogió el 27 de agosto de 2006 el siguiente testimonio de la lucha por la libertad del pueblos originarios de Campeche, Yucatán y Veracruz, expresada al finalizar el Segundo Encuentro Indígena Peninsular:

“...A los indígenas del país, a los gobiernos de la región y al pueblo de México: Transitando los caminos de la dignidad, despertando del sueño de la oscuridad, caminando esta larga noche hacia el amanecer de los olvidados por más de 500 años, nosotros indígenas que tenemos en el corazón un mañana. Los que somos hijos de la ceiba, hermanos del maíz y que llevamos en nuestro corazón el color de la tierra, venimos a compartir nuestra voz y nuestra memoria para construir juntos la geografía de la resistencia y de la rebeldía”<sup>130</sup>

...“La defensa de la cultura, de nuestros valores, de nuestro idioma y de nuestras raíces es fundamental, por que en alianza con todos los sectores sociales, ha llegado la hora de refundar el país”<sup>131</sup>

Una vez que en los tres poderes del Estado, se les negó fraudulentamente<sup>132</sup> la reivindicación plena del derecho a la práctica de sus usos y costumbres, normas, tradiciones, historia que como pueblos-nación tienen, ellos, a su vez, sabiamente y sin violencia de su parte, han obviado la autoridad constitucional de gobernarlos y están en proceso de integrar sus propios órganos comunitarios de gobierno<sup>133</sup>.

<sup>129</sup>Op. Cit. p.27 Las palabras entre corchetes son nuestras.

<sup>130</sup>Diario La Jornada del miércoles 30 de agosto de 2006.

<sup>131</sup>Contreras Baspineiro, Alex. (2004) “Evo, una historia de dignidad”, Equipo de Comunicación y Organización Social ECOS, Bolivia, p.62

<sup>132</sup>El desconocimiento de los Acuerdos de San Andrés Larrainzar, Chis., en 1995.

<sup>133</sup>Ejemplo de ello, son los pueblos originarios de los estados de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Puebla, Michoacán e Hidalgo que están en ese proceso.

No puede ser de otra manera. Y en relación con esto, Jacqueline Zapata, al analizar el juego de la fuerza moral-racional y político-asimétrica del sistema, dice que a través del empuje de la psicología, la educación, se tergiversa, desorienta su sentido, porque

“[...] la educación es una bella tarea, perenne que hacer dispuesto para abrir [en libertad], cada vez nuevos horizontes...sin embargo, la educación [hñähñú] frente a tal embate, serena ha proseguido porque lo que de ella se dice en los ámbitos del discurso y práctica psicológica, no le corresponde...”

Por principio, es conveniente pensar a fondo qué es la educación de energía *libremente* creativa, de afán dispuesto a re-trazar los horizontes y los senderos de cada uno de sus actores, al poner en evidencia que justamente los *otomí*, como todos los demás originarios, son personas íntegras, capaces de hacerse cargo de su destino.

“Educar es preparar al hombre para la vida, brindarle los conocimientos, las vías y medios para que pueda enfrentar creativamente los problemas para no quedar neutralizado por el medio social en que vive”<sup>134</sup>

expresó, entre otras consideraciones, la Dra. Ana Sánchez Collazo, en reciente conferencia dictada en la Facultad de Ciencias políticas y sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro.

La educación que se dan a sí mismos los *hñähñú*, es una *educación liberadora*, porque los forma en un saber del espléndido color de la *Nänäjai*, de hondo compromiso con su pueblo, con su ‘*cosmo-ser*’.

---

<sup>134</sup>Marzo de 2006. Este es uno de los pensamientos que guían la tarea educativa en Cuba, explicó la doctora Ana Sánchez Collazo, directora del Centro de Estudios Martianos, del Consejo de Estado de la República de Cuba, quien vino a esta ciudad para participar en la instalación de la cátedra José Martí en la Universidad Intercultural de Chiapas.

Para ellos, antes y para nosotros ahora, *aprender* no es algo apropiado para ser ceñido a modelos. *Aprender*, es un ejercicio libre del pensar. Y:

“...Pensar es leer. Y leer es interpretar, ya lo decía Gadamer. Interpretar es re-vivir, re-crear el decir de una obra, el decir de algo o alguien. Y recrear va junto con re-crearse, siendo en cada movimiento. Sí pensar es ser. Ser y pensar son inseparables, rememora Heidegger...”<sup>135</sup>

Es admirable comprobar el espíritu creativo del pueblo *otomí* del Mezquital, sobre todo en estas circunstancias en que la crisis económica del país, (ocasionada por la torpeza de sus gobernantes que abandonaron el campo mexicano en aras de un progreso ficticio de la industria), ha obligado a la población rural nativa a migrar, para buscar a la *Nänä-Jaí* en otra región o en otro país<sup>136</sup>.

Somos testigos de que los *hñähñú*, por su educación propia, libre y creativa, han demostrado que es tal su preparación, eficiencia y responsabilidad en los trabajos agrícolas, en labores de oficios<sup>137</sup> que los propios empleadores estadounidenses vienen personalmente a rogarles que vuelvan a sus trabajos, cuando tardan en regresar a los Estados Unidos, después de la temporada en que vienen a ver a sus familias y a participar en sus fiestas tradicionales.

En su misión de educadores, los padres *otomí* nunca se reducen a meros instructores, porque enseñan *con el ejemplo* de su trabajo, el cual tiene un sentido existencial ligado totalmente al ciclo de la vida. Enseñan con el ejemplo: su modo de descansar, festejar, convivir y compartir con su comunidad, desempeñar cargos y participar en la toma de decisiones. La vivencia del ejemplo da contenido y certeza a una teoría educativa sabia, por sencilla y duradera, que no requiere de grados, ni diplomas, ni tests psicológicos, ni calificaciones numéricas.

Basta el abrazo tierno, la palmada cariñosa en la espalda, la satisfacción familiar al contemplar frondosidad de su parcela, la abundancia de la cosecha, el

---

<sup>135</sup>Zapata, Op. Cit p. 62

<sup>136</sup>La mayoría de los *otomí* del Mezquital que emigran, se encuentran trabajando en Florida, Texas, las Carolinas y algunos en California, EE.UU.)

<sup>137</sup>Construcción, carpintería, electricidad, mecánica operación de maquinaria,

crecimiento del ganado, las utilidades en la venta de las artesanías, el recibir las remesas de dólares de sus migrantes, al incorporar mejoras compatibles a su modo de vida, salud, vivienda pero que en el fondo no contradicen su forma de interpretar el entorno y el mundo, su mundo, su 'cosmo-ser'.

Esta interpretación valorativa de un modo distinto y *respetuoso* de educar (no que coarta la libertad y la creatividad), puede ofender a los oídos epistémicos de los pedagogos racionalistas, porque no entienden dónde queda el 'control racional' de las normas y parámetros estereotipados en la generación o construcción del conocimiento que la 'ciencia' ha dictado.

A este modo sabio de educar en libertad y para la libertad, del pueblo *hñähñú* que posee educadores natos, se le puede aplicar lo que dice Jacqueline Zapata:

... "su tarea es digna faena: forjar hombres y mujeres libres, responsables, y no, discípulos o alumnos disciplinados." El modo de ejercer esta tarea no puede ser prescrito, no puede sujetarse a fórmulas racionales...la tarea educativa es digna y bella por sí misma. De ahí su irreductibilidad frente a problematizaciones o análisis críticos, foráneos, por demás."<sup>138</sup>

### • ***Una Educación para una democracia sin electoralismo***

El mito de la democracia (δημοκρατία), en el México 'superficial', no representa a todo el pueblo sino sólo a un poder faccioso, al igual que en la antigua Grecia. Cada tres y cada seis años, el país sufre la tramoya del circo electoral cuyos resultados hasta ahora, son una caricatura de lo que debería ser una verdadera democracia donde *la participación ciudadana* se reflejara en una representación auténtica de los intereses nacionales, regionales y comunitarios.

En general, el sector integrado por las comunidades de los pueblos originarios, el México 'profundo' resulta un mero espectador del malabarismo partidista para el reparto privilegiado del poder. El movimiento zapatista lo ha demostrado, recientemente. ¿Por qué afirmamos esto? Al hablar de educación, observamos, en tiempo de elecciones, la gran diferencia en educación entre los dos México (el

<sup>138</sup> *Op Cit.* p.23.



‘profundo’ y el ‘superficial’), en relación a este importante aspecto de la formación humana.

En el México ‘superficial’, acomodaticio, manipulador, el sistema educativo nacional tiende a educar en la dependencia y la sumisión, en el miedo a la represión, se practica el soborno y los arreglos vergonzosos (en ‘lo oscurito’). Todo lo cual lleva a crear una ‘cultura de simulación y silencio’.

A los ciudadanos comunes ( que no a los grupos del dinero y del poder), se les niega la verdadera participación en la toma de decisiones que afectan a toda la nación.

*Participar* incluye, primero, el hecho de *ser parte* (de un país, región, pueblo) y segundo, el hecho de *tomar parte*, (en este caso), en los procesos políticos sociales y económicos que deciden el rumbo de la república, de la región, del pueblo. Si solamente, por nacimiento, se ‘es parte’ de la nación pero si ‘no se toma parte’ en su creación como nación (asunto político), ‘no se *participa*’. Y por ley, el que no ha nacido en este país, no tiene derecho a tomar parte en este aspecto de decidir los asuntos esenciales de la vida nacional. Luego, para participar se necesita ser parte y tomar parte. Por lo tanto, Educar para participar es educar para la democracia.

Las comunidades *hñähñú*, como las *rarámuri*, *mixe*, *mixteco*, *xi’óji*, *náhuatl*, *wave*, *tzeltal*, *yaqui*, *maya*, *kuna*, *aymara*, *mapuche*...tienen plena conciencia de pertenencia a sus ‘pueblos-nación’ (que no etnias),<sup>139</sup> debido al ejercicio de su participación, la cual es esencial a su *ethos* (εἶθος).

Pero hasta ahora, a los pueblos originarios no se les ha facilitado tomar parte, por lo menos en los procesos electorales recientes (2006), de México, Guatemala, Perú, Colombia, Paraguay, donde pre-dominan las decisiones de las élites de los sectores empresarial, bancario, terrateniente, de la jerarquía católica, los militares.

---

<sup>139</sup>‘Etnia’ es sólo una categoría racional ‘de-fin-ida’ por la antropología asimétrica: “grupo humano, (objeto de estudio) ubicado en un territorio, hablante de un lenguaje y poseedor de una cultura”. Sin embargo, Ellos no se reconocen así mismos como *etnia*, sino como ‘pueblos-nación’, porque tienen : visión propia de su ‘ser colectivo’, con deberes y derecho mutuos, con modo de vida, tradiciones, organización social, usos y costumbres propios, ligados filialmente a la Tierra, su Madre; autónomos e independientes de otros pueblos.

...“En 1997, aunque era muy difícil de creer, resulté ser el diputado que más votos obtuvo en Bolivia. ¡Al fin era diputado...! Un sueño largamente perseguido pero, al mismo tiempo, un compromiso social y político de mayor responsabilidad”.

“Orgullosos de nuestra cultura, con nuestra vestimenta y con nuestra coca, por primera vez en nuestra historia, campesinos, indígenas, originarios e intelectuales comprometidos con su pueblo [36 congresistas, en 2002] ingresamos al Parlamento nacional”<sup>140</sup> [Evo Morales]

¿Dónde aprenden los pueblos originarios a entender y practicar *su* democracia? Nos consta que se da en su cotidiana educación ‘dialógica’, y en el ejemplo de los miembros de las familias que cumplen con los acuerdos tomados en consenso en sus asambleas (autoridad máxima del pueblo) para ordenar la convivencia y la distribución de las responsabilidades en cargos de servicio comunitario (que no de poder): faenas, fiestas civiles y religiosas, mediaciones en la aplicación de justicia, solidaridad en situaciones de desastres naturales, reconstrucción de daños en espacios públicos...

“La política es la ciencia para servir al pueblo. Nosotros vivimos para la política y no vivimos de la política. Ha llegado la hora del cambio, de la esperanza, de un futuro mejor para nuestros hijos y para nuestros nietos.” [Evo Morales]

En la mayoría de las comunidades, ‘no contaminadas’ de ‘democracia partidista’, a partir de sus ‘sistemas normativos’, la población está educada a elegir, a ‘*los mejores*’, los más sabios, prudentes, honestos, por acuerdo verbal en asamblea formal, para ocupar y ejercer los cargos tradicionales, sin necesidad de campañas electoreras, con *eslogans* vacíos, enteléquicos: “mano firme y pasión por México”, “las manos limpias” (del panista Felipe Calderón), “mover a México ‘para que las cosas se hagan’ ... (del priista Roberto Madrazo) en la campaña política del 2006.

<sup>140</sup>Contreras Baspineiro, Alex. (2004) “*Evo, una historia de dignidad*”, Equipo de Comunicación y Organización Social ECOS, Bolivia, pp. 48, 56, 64

- ***Una Educación para el ejercicio de la justicia integrada a la vida***

En el ejercicio de la Justicia:

“Hemos visto que la justicia del estado mexicano es injusticia para los pueblos ‘indios’, es dolor, es maltrato y discriminación”, y en contraparte, a comparación de muchas comunidades donde se hace justicia mediante sus sistemas normativos [que no usos y costumbres], porque es una justicia “de respeto, de amigable composición, de reparación del daño”.<sup>141</sup>

Por ejemplo, un mecanismo vigente hoy es la *policía comunitaria*, integrada por los propios vecinos, que, en los municipios y comunidades de varios pueblos originarios donde opera<sup>142</sup>, se ha abatido en 95 por ciento la delincuencia:

En muchas comunidades se han integrado los Consejos responsables de nombrar a los propios jueces nativos y a sus suplentes, para dar seguimiento a las actividades que se basan en la conciliación y la reparación del daño para problemas en las comunidades.

En los casos de delitos mayores, como violaciones o heridas con armas, éstos se canalizan al agente subalterno. Entre las ventajas de este juzgado está el que no requiere intérpretes, porque se habla en *otomí, náhuatl, tzotzil, maya*, y no se busca que haya un ganador o perdedor en la impartición de justicia. Su debilidad es que en México, no tiene reconocimiento ante la ley dentro de los códigos de procedimientos penales, por lo que aún es muy vulnerable.

Más o menos, la práctica de la justicia que se enseña en la familia desde la niñez, en los pueblos originarios más conocidos, coincide en las siguientes características:

- el motivo de la justicia es la *armonía* que debe mantenerse en la familia y en la comunidad.

<sup>141</sup>Acuerdos del Consejo Nacional Indígena, Nurio, Mich. 2001

<sup>142</sup> Por ejemplo: San Luis Acatlán, Malinaltepec, Azoyú, Metlatonoc, Copanatoyac y Marquelia, en el estado de Guerrero, municipios Autónomos de Chiapas. En los municipios del Valle del Mezquital, Hidalgo.

- cuando ésta se rompe, por conflictos entre los hermanos (miembros) de la colectividad, la propia comunidad tiene que restablecerla, con sencillos principios arraigados en su tradición, los cuales se pueden resumir:

- El aviso. Poner en conocimiento de los ancianos y de las autoridades nacidas del pueblo, que se ha roto la armonía.

- La lectura del caso. Considerar si se interviene o se deja que los asuntos evolucionen por sí mismos.

- El llamado personal a los involucrados, por separado o juntos con sus familias, para estudiar el problema

- El diálogo. Las personas involucradas disponen de un espacio para hablarse y escucharse.

- Se ‘ventila’ la verdad o la mentira. Verificar, comparar y esclarecer, las diferentes versiones de los inmiscuídos.

- Se consulta a los ancianos para escuchar su experimentada y sabia opinión. • Se intenta el acercamiento de las partes

- Hasta lograr la Conciliación a base de acuerdos y reparación justa de daños

- Reeducación de los delincuentes y para que éstos se reintegren a la comunidad. Suele haber muy pocos reincidentes, porque la Comunidad los vigila y los asiste.

Qué lejos de esta práctica se encuentra la ‘justicia’ occidental, con sus intrincados códigos penales, que siempre dejan resquicios, en la práctica del “Derecho”, para soluciones tramposas que facilita la corrupción, para favorecer siempre al poder, lesionando la dignidad y los derechos de los débiles sociales.

- ***Una educación que da amor y respeto a la Nänä-Jaí (la Madre Tierra)***

Para iniciar este aspecto trascendental de la cosmovisión de los pueblos originarios y que incide de manera natural en su propia educación, transcribo unos poemas que por sí mismos muestran el sentido del título de este apartado.

Mamá Tierra vos, sostén sos de nos y nos protegés, Mamá pues  
sos vos.

También vos nos das la milpa y el café y nuestro maíz, con nues-  
tro frijol.

Mamá de nos, de buen corazón, ayuda nos das, en nuestro maizal.  
Muy otros verdad, los que ricos son, en nada respetan  
¿sus milpas pues qué para ellos qué son? ¿No son mercancías  
y nada más?

Las compran las venden, esa es la verdad, y no te respetan  
Mamá.

Mamá, mamá, cuídate bien del rico y terco destructor.  
Decimos acá, inútil aquél que compra y vende  
Sabemos también con seguridad, hay que respetar a nuestra  
Mamá.

Así nos dice el corazón, jamás vender la tierra nuestra.  
Tampoco vender el nuestro maizal, es por respetar a nuestra  
Mamá.<sup>143</sup>

Esta convicción y sentimiento de respeto y amor a la *Nänä-Jaí*, es común a todos los pueblos originarios con los que hemos tenido contacto personal o por informaciones documentadas fidedignas. Lo cual resulta natural, porque es ella quien nos alimenta, nos protege y nos permite vivir .

“En la cultura aymara, los originarios tenemos una fuerte relación con la tierra o la Pachama, o sea con la vida misma. Nosotros defendemos la cultura de la vida, el imperialismo es sinónimo de la cultura de la muerte”<sup>144</sup>

---

<sup>143</sup> Lenkersdorf. Carlos. (1999) *‘Indio, ‘otik jajt’otik’*. Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de estudios mayas. UNAM, México , “El canto a Mamá Tierra, se lee originalmente en lengua *tojolabal*,

<sup>144</sup> Contreras Baspineiro, Alex. (2004) *‘Evo, una historia de dignidad’*, Equipo de Comunicación y Organización Social ECOS, Bolivia. p. 12

‘Convite’ es el rito y *ch’allar o acullicar* es la acción de tomar en las manos una hoja de la planta de ‘coca’, la cual se divide en varias porciones que se acercan a la boca, se le hace una oración y se mastica muy despacio con gran reverencia por ser una dádiva sagrada que la tierra regala al hombre como alimento, medicina y estimulante

Esta apreciación, puede ser objetada por la academia lejana al ‘México profundo’, en la cual se podrían objetar que: “así pensaban los ‘indios’ de ‘antes’, porque los de ahora ya no creen en esas cosas”. Empero, al leer la auto-biografía del ahora presidente de Bolivia, el *aymara* Evo Morales, dice:

“Mi papá cada mañana me enseñó que antes de salir al trabajo, hacía su ‘convite’ a la *Pachamama* que es la madre tierra; mi mamá también ch’allaba con alcohol y hojas de coca para que nos vaya bien en toda la jornada. Era como si mis padres hablaran con la tierra, con la naturaleza”<sup>145</sup>

En caso de que alguien así pensara. Para responder, traemos a colación expresiones actuales de propios representantes de pueblos originarios y de estudiosos mestizos.

En un artículo de Eduardo Subirats en el Diario La Jornada, sobre “La Sagrada *Coatlicue*, la Tierra”, reflexiona, justamente sobre la actualidad del pensamiento que gira alrededor de las diferentes denominaciones de la deidad femenina encarnada por la propia Tierra, llámese ésta, *Chicomecoatl*, *Tonacacuihuatl*, *Xixhiquéztal*, *Coatlicue* o *Coyolxauhqui*. *Pachamama* o *Nänä-Jaí*, ‘madre cósmica’, con la que se tiene unidad espiritual, porque es símbolo de la armonía del ser y de la belleza y atracción de todo lo existente.

Queramos o no, desde el punto de vista de la hermenéutica, podemos suponer, hoy día, que está vigente entre los pueblos originarios de *Abya-Yala*, la creencia en los poderes de la fertilidad, de la germinación, de la muerte y la resurrección, de la Madre Tierra, que son expresiones del ciclo eterno de la vida y la muerte, del equilibrio ambiental y de su destrucción, porque es un elemento importante de su educación.

Por ello, la toma de conciencia de la alteración del ciclo de vida, por la pérdida de las reservas de la biósfera, asiento de estos pueblos, alienta hoy la ‘resistencia nativa’, no solo al despojo de territorios propios (Caso Pueblos *hñähñú* de Querétaro, Hidalgo y Puebla, *Tzotzil*, *Tzeltal*, *Chol* de Chiapas, también *hñähñú*,

<sup>145</sup>Op. Cit. p.12

*nahuatl* de Atenco y *mazahua* del Estado de México, *wixkaritari* de Jalisco y Nayarit, en 1994, 2000, 2004 y 2006, respectivamente) sino también la resistencia al ‘progreso’ posmoderno que conlleva deterioro bioquímico de los suelos cultivables, y a la introducción de semillas transgénicas que sacrifican la fertilidad con los maíces estériles. (Caso pueblos zapoteco de Oaxaca).

En los albores del siglo XXI <sup>146</sup>, Subirats hace una profunda reflexión sobre la actualidad del pensamiento originario en relación a la Tierra sacralizada con el nombre de la diosa *Coatlicue*, partiendo de los acontecimientos catastróficos naturales del 2005, provocados por el calentamiento industrial atmosférico que golpearon a la zona de los Pueblos *Maya*.

Dice Subirats:

“...No es la teología política de la iglesia cristiana sino el poder sagrado de *Coatlicue* el que me parece importante en este panorama histórico y ecológico mexicano y global.

*Coatlicue*, considerada ahora personificación de una miríada de diosas americanas [de *Abya-Yala*] que abrazan desde las fuerzas más sublimes, como la de la luna, hasta los misterios telúricos de la creación.

*Coatlíocue* como representación que no anula, sino sostiene la individualidad propia de otras grandes o pequeñas diosas, incluyendo su manipulada sub-versión católica y romana de [la] ‘Guadalupe’.<sup>147</sup>

En nuestra experiencia y contacto con los pueblos originarios de México, comprobamos en muchas ocasiones, la cerrazón de los sacerdotes católicos para aceptar esta dualidad del pensamiento de los ‘fieles’ nativos, en relación al mito de la Virgen de Guadalupe-*Tonantzin*.

Para no ir más lejos, el 12 de diciembre de 2007, estuvimos presentes para ver como llegaron los fieles al templo de la Congregación antes de la misa mayor prevista a las ocho de la noche, y se introdujeron hasta el pie de altar con ofren-

<sup>146</sup>Sábado 24 de diciembre de 2005

<sup>147</sup> La primera basada en la leyenda (que no historia) de Juan Diego, personaje cuya existencia se puso en duda en los alegatos de su proceso de canonización.

das de flores y de una variedad extraordinaria de platos de comida mexicana, un marichi tocando música popular para festejar a la Virgen de Guadalupe-*Tonantzin*, acto totalmente ajeno a la liturgia católica de ese día.

Sigue diciendo Subirats:

“...*Coatlicue* y *Tonantzin*, lo mismo que *Kali* en la religión hindú, la *Pachamama inca*, [la *Nänäjai*, *hñähñú*], son principios de unidad cósmica y biológica. Son diosas que integran las fuerzas de la naturaleza y los poderes astrales con la vida humana y su organización comunitaria.

Diosas que preservan el carácter sagrado de la naturaleza y del ser. Pero *Coatlicue*, la *Pachamama*, *Kali* [y *Nänäjai*], han sido y son también símbolos de resistencia.”

Esta última afirmación nos parece sumamente importante para ubicar el sustento y la fuerza del actual movimiento reivindicador y de resistencia de todos los pueblos de *Abya-Yala*, por la defensa de su territorio y de sus recursos naturales, (ambos expresión de la *Nänä-Jai*), amenazados por los tratados internacionales de ‘libre comercio’, del Plan ‘Puebla-Panamá’, del ALCA, de la Cuenca del Pacífico... que han incrementado la pobreza material, por el despojo y el olvido.

Continúa Subirats:

“...Por decirlo en pocas palabras: en el contexto de la crisis social y ecológica que señalan los huracanes de 2005 sobre el antiguo reino *maya*, los movimientos migratorios de *indios* [*otomí*, *zapoteco*, *mixe*, *nahuatl*, *xi’ói*...] pobres [sólo materialmente hablando] a los campos de producción semiesclava de las maquiladoras y del mercado ilegal de fuerza de trabajo en Estados Unidos, o a los submundos del tráfico de personas, armas y drogas, bajo el horizonte *Coatlicue*, posee el valor ontológico y moral de una fuerza afirmativa; incorpora la voluntad de resurrección de una unidad espiritual que la teología política de la colonización cristiana ha dañado; es un poder de resistencia frente a las estrategias pos-industriales de destrucción biológica y humana”.



Por otra parte, los representantes genuinos del neo-liberalismo en su etapa más salvaje de acumulación global, con un cinismo criminal que hiere de muerte a la Madre Tierra, se niegan a firmar precisamente aquellos acuerdos que podrían detener la depredación, la polución y el desequilibrio ambiental y se apropian con guerras, de los recursos energéticos y del Agua, fuente de la vida para todos.

“[...] Resistencia a un proceso de dominación económica llamado a sacrificar a un tercio de la población mundial en cuestión de años. Resistencia frente a la catástrofe mundial en aras a un progreso suicida celebrado bajo los aleyas apocalípticos de pos-historias, pos-sujetos, pos-políticas y pos-humanos”.

Termina diciendo, el autor de este artículo.

Ante esta amenaza, nosotros nos adherimos a la proclama de los pueblos del profundo y comprometedor color de la Tierra. Los cuales afirman que *jotro mundo es posible!* Aquel en el se educa a los niños y jóvenes de las nuevas generaciones, en el amor a la *Nānā-Jaí*, nuestra madre y nuestra morada.

Los nativos de toda la *Abya-Yala* no pueden pensar que la Tierra se venda o se compre, porque les enseñaron que pertenece a todos los pueblos. El mito occidental de la propiedad privada, no penetra su pensamiento. Se avienen a las leyes occidentales, pero contra su convicción ancestral Es que la tierra es de ‘nosotros’ y nosotros somos todos.

Emiliano Zapata, originario *nahuatl*, lo interpretó y expresó con la célebre consigna: “¡La Tierra es de quien la trabaja!” Y con esa consigna se levantó en armas.

No se posee como un bien individual, sino que se utiliza y se cultiva para el bien de la familia y de la colectividad. Nadie debe apoderarse de ella en forma exclusiva. Es la morada del hombre, de todo hombre. Ellos aprenden que la Tierra no se vende ni se compra, porque es de todos.

“La naturaleza [la Tierra] siempre fue objeto de propiedad, pero no sujeto de derecho. Y es la primera vez que se reconoce que tiene derechos propios y que es obligación de los estados defender esos derechos, que son de la naturaleza, porque somos parte de ésta, pero llega más allá de nosotros.”<sup>148</sup>

Viene al caso, comentar el ‘por qué’ de la insistencia de mostrar que hoy día, como en la antigüedad, los pueblos originarios siguen preocupados por formar a sus hijos con una *educación* que da amor y respeto a la *Nänä-Jaí*. Para ello traemos a colación las Declaraciones de los Representantes de los Pueblos Originarios en el Quinto Foro Social Mundial, que tuvo lugar en Quito, Ecuador:

“Nosotros reunidos en el Puxirum de artes y saberes indígenas, convocado por CONIC, CONAIE, COICA<sup>149</sup> y Coordinadora Andina entre el 26 y 31 de enero del 2005, participamos en el “5to Foro Social Mundial, ‘otro mundo es posible’, nosotros somos el otro mundo.”<sup>150</sup>

Al leer estas expresiones, recordamos y comentamos que desde los años 60’s hemos asistido, en nuestro país y en el extranjero, a más de una docena de eventos: congresos, foros, simposia, organizados por instituciones académicas, gubernamentales y no gubernamentales (ONG’s) nacionales e internacionales, para discutir la problemática indígena y africana, pero en la mayoría de ellos, los indígenas y los africanos han estado ausentes. No fueron invitados<sup>151</sup>.

<sup>148</sup>Galeano, Eduardo. Op. Cit.

<sup>149</sup>Council of Indigenous Organizations and Nations of the Continent Center for Communications, CONIC Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE), Organización de las Nacionalidades Quichuas del Ecuador (ECUARUNARI) y la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA),

<sup>150</sup> Fuente: Declaraciones del “5to Foro Social Mundial, otro mundo es posible, nosotros somos el otro mundo” realizado en Quito, Ecuador del 26 y 31 de enero del 2005, Pág. 2

<sup>151</sup>Todavía en octubre de 2004, la Facultad de Filosofía de la U.A.Q. junto con la U.A. del Estado de México, organizaron el V Encuentro de ‘Oto-Pames’, al cual fuimos invitados. Tuvimos que insistir y demostrar la inutilidad del evento sin la presencia y participación de los oto-pames, Aceptaron y fue realizado en San Miguel Tolimán, Qro., con la asistencia de representantes de la Comunidad *Otomí*.

En 1968 participamos en un Seminario sobre Colonization y Dé-colonization, en l’École d’Hautes Études de París en el cual se discutían los problemas de varios países africanos con miras a enviar observadores y asesores para reforzar sus procesos de independencia y autonomía, cuando violentamente penetraron en el auditorio de la institución un numeroso grupo de jóvenes negros, subieron al presidium, uno de ellos se apoderó del micrófono y gritó: *jj “Laissez les noirs ressoudre les problèmes des noirs”!!* (¡¡Dejen a los negros, resolver

En estas reuniones, en ausencia de los verdaderamente involucrados, se elucubrarón teorías epistémicas, se llegaron a conclusiones etéreas, se tomaron acuerdos absurdos, se hicieron declaraciones enteléquicas y propuestas insostenibles, pero jamás se acercaron a la auténtica realidad de la vida de los pueblos originarios, ni de su pensamiento y lenguaje ni del contenido de sus aspiraciones, algunas de las cuales se transcriben más adelante

Todas las discusiones se hacían basadas en un desconocimiento absurdo, fruto de una postura racional, epistémica, asimétrica y pre-juiciada de antropólogos, sociólogos, psicólogos, economistas ‘expertos’, convocados.

En cambio, ellos, los ‘otros’, las mujeres y los hombres, los ancianos y los niños del color de la *Nānā-Jaí*, por su educación de amor filial hacia la Tierra hablan de que ‘*otro mundo es posible y que ellos son ese otro mundo*’, ese mundo *diferente*, desconocido e impenetrable, para los epistémicos occidentales.

Por esta situación, afirman:

“...Principalmente porque conservamos los valores y sabidurías de un mundo diferente en donde poseemos una relación recíproca de equilibrio con nuestra Madre Tierra. Con la participación de delegados de 64 pueblos y nacionalidades ‘indígenas’, expresamos nuestra palabra: Somos pueblos originarios de *Abya-Yala*.<sup>152</sup> Nuestros antepasados, nuestros abuelos nos enseñaron a amar y venerar nuestra fecunda *Pachamama*, [*Nānā-Jaí*, para los *hñähñú*], a convivir en armonía y libertad con los seres naturales y espirituales que en ella existen. Las instituciones políticas, económicas, sociales y culturales que tenemos, son herencia de nuestros antepasados y son la base para la construcción de nuestro futuro...” :

[Comunidad] *Tutu Mayawi*, Jal. 18 de marzo de 2006.

“Agradecemos a la Tierra, nos sostiene. Por eso estamos en lucha. La madre no se vende. Que no a cualquiera de los hermanos *wixá-ritari* se le ocurra vender un pedazo. Es la lucha ante el gobierno y ante

---

los problemas de los negros”!!)

<sup>152</sup>Tierra en plena madurez.

el invasor. Desde que nos acordamos a esta edad que tenemos, ha habido problemas de invasiones. Anteriormente luchábamos cada uno por su lado. Nada se podía hacer, Después nos unimos los hermanos de la región”. Dice don Maurilio de la Cruz Avila, *marakamé* [autoridad] quien representa al consejo de ancianos de San Sebastián, Jal.<sup>153</sup>

Para los pueblos originarios no existe una ‘de-fin-ición’ abstracta, ‘científica’ de la Tierra como un ‘globo terráqueo’, objeto astronómico, medible, controlable, con características también de-fin-idas para su explotación: agua, núcleo, magma, minerales cuantificables para ser extraídos e industrializados. Para ellos, y para nosotros, ahora, la Tierra, es nuestra Madre, la que nos da vida y morada.

Por eso hablan en otro lenguaje para explicar la relación filial del hombre:

“...Los valles y las pampas, las selvas y los desiertos, los cerros y los nevados, los mares y los ríos, el águila y el cóndor, el quetzal y el colibrí, el puma y el jaguar, han sido testigos de nuestros sistemas socio políticos colectivos basados en el equilibrio y en la permanencia humana y ambiental”...<sup>154</sup>

Estas expresiones lingüísticas, metafóricas, testifican una sabiduría profunda. Porque dicen:

“...Los pueblos indígenas y afrodescendientes *de Aby-Yala*, somos pueblos milenarios. Originarios unos, obligados a establecerse en estas tierras los otros, pero que en nuestra esencia hemos sido respetuosos de la *pachamama*<sup>155</sup>. No somos sus dueños, somos sus hijos, así como los otros seres vivos y espirituales que aquí existen...”<sup>156</sup>

Naturalmente que esta cosmovisión de respeto, de universalidad en el aprovechamiento de lo que la tierra ofrece para todos, es fruto de la propia educación en estos valores.

<sup>153</sup>Nota de Hermann Beellinghausen, Diario La Jornada, marzo 18 de 2006

<sup>154</sup>Ibidem, pág. 2

<sup>155</sup> *pachamama* en *quechua-aymara* es sinónimo de *Nänä-Jaí* en *hñähñú*

<sup>156</sup> Ibidem, pág. 2

“...La armonía con que hemos convivido con la naturaleza demuestra el hecho de que hoy en nuestros territorios existe la mayor biodiversidad del planeta, después de que fuimos despojados de nuestros territorios por los colonizadores y empujados a lugares para ellos inhóspitos”.<sup>157</sup>

No sólo ellos piensan así. Existen otras gentes sabias, (que no eruditas):

Al leer a Martín Heidegger en su *Camino de bosque*,<sup>158</sup> cuando reflexiona sobre la Tierra, pensamos que quizá, él no tuvo contacto con los pueblos originarios de nuestro continente, ni estudió su cosmovisión, pero encontramos una gran similitud entre sus expresiones y el pensamiento de los pueblos *otomí, chol, tzeltal, wixáritari, p'urépecha, náhuatl, xi'ói, mixe, zapoteco, algonquino, maya, míxquito, kuna, quechua, aymara, amazónico, mapuche...* Todos estos los pueblos, en sus lenguas, nombran a la Tierra como la Madre Tierra *Nānājai, Pachamama (quechua-aymará), Nanaecherí (p'urepecha)...* ente (εντε) vivo y que da vida.

Parece que Heidegger se expresa como ellos, porque al describir el origen de las obras de arte llega a decir de ellas:

[...]”por el contrario, desde el momento en que levanta un mundo, la obra-templo no permite que desaparezca el material, sino que, por el contrario, hace que destaque en lo abierto del mundo de la obra: la roca se pone a soportar y a reposar, y así es como se torna roca; los metales se ponen a brillar y destellar, los colores a relucir, el sonido a sonar, la palabra a decir.

[...] Todo empieza a destacar desde el momento en que la obra se refugia en la masa y peso de la piedras, en la firmeza y flexibilidad de la madera, en la dureza y brillo del metal, en la luminosidad y oscuridad del color, en el timbre del sonido, en el poder nominal de la palabra.

---

<sup>157</sup> Ibidem, pág. 2

<sup>158</sup> Heidegger, M. (1997) “La época de la imagen del mundo”. En *Caminos de Bosque*. Madrid: Alianza

Aquello hacia donde la obra se retira y eso que hace emerger en esa retirada, es lo que llamamos Tierra.

La Tierra es lo que hace emerger y da refugio.

“[...] ...La Tierra es aquella no forzada infatigable, sin obligación alguna.

Sobre la Tierra y en ella, el hombre histórico funda su morada en el mundo.

Desde el momento en que la obra levanta un mundo, crea la Tierra, esto es, la trae aquí. Debemos tomar la palabra, crear en su sentido más estricto como traer aquí. La obra sostiene y lleva a la propia Tierra a lo abierto de un mundo. La obra permite a la Tierra ser Tierra.”

Como los *otomí* y todos los pueblos originarios que *han educado y educan* a sus hijos a expresarse de la *Nänä-Jaí*, Heidegger también personaliza a la Tierra como algo vivo que deja que las ‘obras’ emerjan, que da cobijo a las acciones del hombre, que se funde con él, porque es su morada.

Más adelante reafirma su pensamiento sobre la tierra, en el mismo sentido que los hijos de los pueblos nativos expresan su relación íntima con la *Nänä-Jaí*, con la *Pachamama*.

Ambos difieren de la expresión occidental cristiana, capitalista, infectada por el ‘derecho divino’ a la propiedad ‘privada’ de la Tierra<sup>159</sup>, a la acumulación, al despojo... Sigue, Heidegger <sup>160</sup>:

“[...] así mismo, la Tierra hace que se rompa contra sí misma toda posible intromisión. Convierte en destrucción toda curiosa penetración calculadora. Por mucho que dicha intromisión pueda adoptar la apariencia del dominio y el progreso, bajo la forma de ‘objetivación’ técnico-científica de la Naturaleza, con todo, tal dominio no es más que una impotencia del querer.

---

<sup>159</sup>Preguntamos al párroco del templo de San Miguel en la Delegación Carrillo Puerto de Querétaro, si la ‘propiedad privada de la tierra’ era de origen ‘divino’, y contestó afirmativamente.

<sup>160</sup>Ibidem

La Tierra sólo se muestra como ella misma, abierta en claridad, allí donde la preservan y guardan como es esencialmente indescifrable que huye ante cualquier intento de apertura.

[...] Dicho de otro modo, la Tierra se mantiene constantemente cerrada [para los que se la quieren acabar] todas las cosas de la Tierra y ella misma en su totalidad, fluyen en una recíproca consonancia...”

Ante las declaraciones de un pensador como Martín Heidegger, nos sentimos gratamente satisfechos por corroborar que lo que hemos aprendido en el contacto con los pueblos originarios, *sobre la orientación de su educación*, nos lleva a una conversión filosófica declarada hacia la hermenéutica que interpreta, no ‘de-fine’ y a un alejamiento y desintoxicación gratificante de la filosofía epistémico-racional.

En entrevista al escritor E. Galeano, el corresponsal del Diario La Jornada, en Madrid, con motivo de la presentación de su Libro “Espejos” le preguntó: ¿Cómo ve la situación de los pueblos indígenas? Y Galeano, respondió:

–Me parece admirable la capacidad [ de educación generacional] que han tenido los indígenas de las Américas en perpetuar una memoria que fue quemada, castigada, ahorcada, despreciada durante cinco siglos. Y la humanidad entera tiene que estarle muy agradecida, porque gracias a esa porfiada memoria sabemos que la tierra puede ser sagrada, que somos parte de la naturaleza, que la naturaleza no termina en nosotros. Que hay posibilidades de organizar la vida colectiva, formas comunitarias que no están basadas en el dinero. Que la competencia contra el prójimo no es inevitable y que el prójimo puede ser algo mucho más que un competidor.

“Todas estas cosas que se han heredado de las culturas originales y que han tenido una persistencia admirable porque han sobrevivido a todo y que se manifiestan *ahora*.

“Por ejemplo, la nueva Constitución de Ecuador, que lleva nombre indígena, por primera vez en la historia de la humanidad consagra a la naturaleza como sujeto de derecho. Nunca a nadie se le había ocurrido.

“En Ecuador, a pesar de ser un país muy infectado de racismo, como México y todos en América Latina, se ha podido perpetuar una memoria subterránea que hace posible esta recuperación de verdades pronunciadas por voces del pasado más remoto, pero que hablan al futuro.”<sup>161</sup>

- ***La educación de los hñähñú, no sólo enseña a relacionarse con la Tierra, sino también con lo que en ella florece***

[...] para los pueblos originarios todo tiene vida en la naturaleza. Las plantas así como los seres humanos, encierran un espíritu, pues de lo contrario no podrían vivir ni crecer. De muchas suponen que hablan, cantan y son sensibles a la alegría y al dolor. En invierno, por ejemplo, los pinos están rígidos por el frío y lloran su resina para pedir al sol que los caliente. En cambio cuando hace buen sol y viento cantan con el viento, pero cuando éste arrecia, su canto se convierte en lastimeros quejidos”[...]”<sup>162</sup>

Para mostrar su comunión con ella, a las montañas como a las barrancas y a los valles, se les dan nombres personales. Todo lo que en ella existe es tratado como un *ser* a quien se respeta, se le habla, se le rinde un culto. De esto da testimonio su peculiar Toponimia:

En el Valle del Mezquital, los nombres de las comunidades, en lengua *hñähñú*, tienen un significado que las describe. Por ejemplo:

- *Boshaxnhi* es una población que se ubica en un monte (*'bosh'*) donde crece una planta espinosa que se adorna con flores moradas en forma de pequeñas esferas, llamada *'axnhi'*, que en castellano se le denomina 'uña de gato'.

<sup>161</sup>Armando G. Tejeda (Corresponsal) La Jornada, 30 de mayo de 2008.

<sup>162</sup>García Olvera E. Miguel, (1963) “Panorama y Proyección de la Sierra Tarahumara”, Ed. Progreso, México, P. 76



- La comunidad de *Boshwadhá*, se distingue porque se encuentra en una elevación donde proliferan los magueyes (*wadhá*) de varias especies.
- Existen muchas comunidades cuyo nombre termina con el sufijo *'tējēh'* significa 'lugar de agua', muy apreciada en el semidesierto hidalguense: *Tzintējēh*, *Nequetējēh*, *Comotējēh*.

Por invasión cultural religiosa, a algunas poblaciones les han sobrepuesto nombres de santos católicos. Aunque oficialmente una población se llame san Antonio *Caltimacán*, o san Pedro *Capula*, etc.) pero la gente generalmente no lo toma en cuenta y le llaman simplemente Caltimacán o Capula

Una manifestación evidente de la simbiosis de los *otomí* con la naturaleza es la frecuencia notable de los apellidos familiares tomado de las plantas, los animales, los fenómenos naturales: José 'Penca', Juan 'Mezquite', Guadalupe 'Palma', Pablo 'Maguey', Indalecio 'Rayo', Florentino 'Polvareda', Anastasio 'Garambullo', Humberto 'Nogal', Luisa 'Órgano', Faustino 'Yeso', Cirila 'Tepetate', Lucio 'Espino', Félix 'Pájaro', Manuela 'Huapilla'.

Como todo extraño que se acerca a convivir con los pueblos originarios, llegamos con toda nuestra ignorancia a observar su vida y tratar de penetrar su pensamiento. La primera impresión nos provocó un *juicio*, (que no apreciación) de su *pobreza (material)* y de-finimos su existencia como sobre-vivencia en medio de infinita *penuria*.

Pero pronto nos dimos cuenta que "*en el Mezquital, a la 'Pobreza' se le agarra por la cola, se le pone chilito y se come con tortilla*".<sup>163</sup> La *Nānā-Jaí*, a pesar de ser semidesértica en esta región, los alimenta con suficientes proteínas, calorías y carbohidratos tomados de su fauna y flora naturales, que ellos agradecen al aprovecharla en su curiosa y típica gastronomía: *metoros* (rata de campo)<sup>164</sup>, *lagartija*, *tlacuache*, conejo, zorrillo, ardilla, víbora, insectos (chicharra), 'caviar' de hormiga (escamoles), nopales, tuna blanca y *xoconoxtlēs*, flor de la palma samandoca, flor de garambullo, sábila, lechuguilla y de maguey.

<sup>163</sup> Reportaje de Karina Avilés y Miguel Angel Velázquez del Diario La Jornada, abril 20 de 2001, sobre una muestra gastronómica otomí en el Valle del Mezquital, Hgo.

<sup>164</sup>En la versión final de este capítulo todos estos nombres de animales y objetos propios, aparecerán también en lengua *hñāhñú* o *nahuatl*

También a ellos, como a todos los pueblos de *Abya-Yala* les co-rresponde ser “*hombres de maíz*”, por cultivar desde tiempo inmemorial esta maravillosa planta, de cuyos granos hacen *pinole*, *potzol*, *pozole* y mezclado con cal viva preparan su *nixtamal*, el que se transforma en tortillas, tamales, atoles; se come cocido o asado en la mazorca, o desgranado en esquites. Los *rarámuri* ponen los granos del maíz en lugar húmedo y oscuro y al germinar hacen con él la deliciosa bebida fermentada del ‘*tesjuino*’...El tallo y las hojas de la planta, verde o seca, es el *espíritu del tlazole* que alimenta a sus animales.

La vigencia de la expresión ‘hombres de maíz’, se manifiesta en su lenguaje.

*Ch'in K'altikal*, La Milpa<sup>165</sup>:

Bajo la plateada aurora, Pabloe estaba con su pequeña milpa, que vigila diariamente, aporca, deshierba los zacatales o simplemente acaricia en cada amanecer los bellos nudos de las plantas de maíz, sin permitir que crezcan las hierbas. En las caricias imploraba:  
Bellas plantas de maíz,

Siembra de mis primeros abuelos,  
Deleite alimenticio de mi cuerpo y de mi pensamiento,  
De mi sabiduría, de mi sangre.  
Bella diosa de maíz,  
pureza y riqueza de la próxima siembra  
sabré aguardarte con el roma del copal, del incienso.  
Son las enseñanzas de mi primer *ch'uy K'aal*  
Así hicieron, así han vivido contigo, bella diosa del maíz.  
Siembra.  
Señora madre-tierra, desde hace seis meses  
Te quité los ropajes arbolados, para depositar en tu cuerpo tres

a cinco granos de maíz

---

<sup>165</sup>Sánchez Gómez, Armando (2002). “*Compilación de Cantos para la siembra*” Ed. El Animal, San Cristóbal Las Casas, México . Poema traducido del *tzeltal*, del escritor y pedagogo.

Señora madre-tierra, dentro de cinco a diez días  
Guiarás las plantas donde quedó escondido en una raíz  
bajo una piedra, las semillas del maíz: amarillo, blanco y morado.  
Déjalos germinar, crecer, señora madre-tierra.  
Ese será el sagrado alimento de mis padres,  
de mis hermanos, de mis hijos, señora madre-tierra.

En la crónicas del periodista Hermann Bellinghausen sobre la reciente gira del vocero del EZLN, por las zonas donde se concentran los pueblos originarios de nuestro país, se lee:

...Toma la palabra José Carrillo y habla sobre la centralidad del maíz en esta vida. “Lo estamos conservando por recomendaciones ancestrales”. Hoy mismo está viajando a Curitiba, Brasil, un representante *wixáritari [huichol]*, para participar en un congreso contra la semilla [transgénica] “terminator”.

Las tortillas que se ofrecen a los visitantes, hechas con los diferentes granos de esta tierra, poseen un sabor extraordinario. Lo opuesto al “no mundo” de la ‘Maseca’ industrial. Como explica José Carrillo, aquí cultivan maíz azul, amarillo, negro, blanco, colorado pinto. “El maíz habla, sólo nosotros lo entendemos”.

Se refiere a que, según la sabiduría local, los *marakamé* “traducen” el maíz, pues los granos son parte de las familias, son sus antepasados.

“Sobre sus hombros, sostienen al mundo” [por ello] son los ‘guardianes’ de los bosques vivos”<sup>166</sup>

El *hñähñú* al rendir culto a la *Nänä-Jaí*, dialoga con la naturaleza, con los animales; escucha el canto de los mezquites y nopales cuando sopla el viento.

<sup>166</sup>Nota de Hermann Beellinghausen, Diario La Jornada, marzo 18 de 2006

Bendice al *maguey* porque le da 'el agua de la vida' (aguamiel - pulque); siete litros de aguamiel evaporada decantan un litro de miel (apta hasta para gente diabética). Con el maguey, el *otomí* puede construir su casa: con el tallo de su flor (el quiote), al convertirse en viga, hace la estructura de su choza; con sus pencas cubre su vivienda, y con ellas mismas alimenta a sus cabras, y como regalo exquisito, se come los gusanos que brotan del cogollo en la primavera, son para él un nutritivo y succulento alimento. Este mismo cogollo contiene celulosa de tan muy buena calidad, que se ha llegado a emplear para fabricar papel moneda.

Como todos los pueblos originarios, es obvio que el *otomí sabio*, conoce y enseña a sus hijos los secretos curativos. Por ejemplo, ellos sanan las enfermedades intestinales: diarreas y cólicos, con arcilla, a la cual transforman en barro con un poco de agua, lo colocan en forma de ligera cataplasma sobre el vientre durante solo una hora y este remedio detiene la diarrea y cesa el dolor y la calentura. De igual manera, lo ponen en el cuello para aliviar la irritación de la garganta y la inflamación de las anginas. Curan y cicatrizan heridas.

De las hojas, raíces, cortezas de muchas plantas del desierto: orégano, poleo, damiana, valeriana, hinojo, cedrón, higuera, eucalipto, nogal, hacen remedios eficaces para muchas enfermedades y dolencias, porque conocen las sustancias activas, que hacen regresar la 'armonía' del cuerpo y del espíritu.

La baba del nopal controla la diabetes; el piquete de alacrán, vinagrillo o viuda negra, que pueden llegar a ser mortales, se neutraliza con el jugo de la sábila; el mismo jugo cicatriza las heridas y las quemaduras, cura también la sarna. A toda esta práctica ancestral, ahora le llaman 'medicina alternativa', reconocida no sólo por la Homeopatía sino por muchos médicos alópatas.

- ***En la familia hñähñú se educa a los hijos a aprovechar productivamente su entorno***

A los cactus cardones se les queman las espinas y sus cabras engordan con la pulpa. De la lechuguilla antes silvestre ahora cultivada, se tallan sus pencas duras para extraerle su fibra, la cual venden 'en greña' o la trabajan para hacer

cuerdas muy resistentes, objetos de limpieza, costales, aperos de labranza, artesanías y jabón líquido (*shampoo*) orgánico que es muy apreciado en el mercado.

De la huapilla se hacen pinceles, y del órgano, la sangre degradado, y la sábila se fabrican jabón y cremas con propiedades curativas.

¿Cómo no van a venerar, cuidar y defender los *hñähñú* a la *Nänä-Jaí*, si sus alimentos y el de sus animales, sus medicinas, sus artesanía y agroindustrias, los reciben de su mano?

¿Cómo dejarían de educar a sus hijos en el amor y respeto a la Madre Tierra, si saben que siempre será el sustento de sus familias?

Trascribimos aquí la traducción al castellano de un poema en lengua *Gua-yú*<sup>167</sup> muy revelador que apoya la afirmación de que la educación de los *hñähñú*, como la de los demás pueblos originarios, no sólo enseña a relacionarse, convivir y sentirse parte de la Tierra, sino también con lo que vive en ella y en ella florece.

En conexión con los abuelos que nos han enseñado que :  
“el Día tiene un huequito en donde se sostiene el mundo.  
Ahí ponemos nuestros oídos y escuchamos los latidos de todos  
los corazones,  
por eso llamamos a la Vida ‘sereno temblor’.  
Seguimos en el viaje y en el encuentro con los compañeros del  
‘bío-bío’,  
hemos tenido una experiencia de conexión fuerte con la Tierra  
y nos ha quedado el eco de alguna palabra como estas que  
quiero compartir:  
Región de la Araucanía, al pie del fogón.  
Hemos llegado hasta aquí, hasta los leños ardientes de tu fogón,  
para volver a reconocernos en los esfumados rostros del pasado.  
Hemos llegado hasta el fuego de tu hogar,  
con la sonrisa del que sabe que sigue pisando suelo

---

<sup>167</sup>Este poema lo grabamos cuando participamos en el Primer Simposio Internacional sobre Literatura Indígena y Globalización, efectuado en la Universidad de Nariño, en la ciudad de Pasto, Colombia, Mayo 23 a 26 de 2006. Su autor, el poeta Vito Puchana, del pueblo-nación wuayú, recibió el premio Casa de las Américas, de Cuba.

materno, reiniciando el relato de la crianza de los primeros abuelos, creciendo entre *copihues* y *canelos*,

escuchando las imágenes del sueño, del predio azul,  
inventando el aliento, el suspiro,  
en medio de la arcilla, la hierba y las hormigas.  
Estamos alrededor de tu fuego,  
encontrando las palabras del silencio antiguo,  
ese en donde anidan los pájaros del festín de la mañana.  
Al borde de tu luz nos hemos encontrado  
para presenciar las heridas de la originaria creencia  
de que éramos como el sol; de que éramos como el azul sin límite,  
como el jaguar genitor, como la serpiente río,  
como la lluvia fecunda.  
De que éramos como el *huebul* de las colinas,  
como la enterrada piedra del camino.  
De que éramos como el cóndor *apumanque*,  
como la flor dulce de *nahuelbuta*,  
como el maíz nutriente, como el sueño fundador.  
Y en esta agonía sorprender a las ruinas  
Reverdeciendo en las grietas del propio corazón.  
De esa creencia somos su prolongación.

- ***Lo que significa el 'fogón' y la cocina en la educación hñähñú.***

En el poema anterior aparece varias veces la palabras fogón y fuego. En nuestro contacto con ellos, descubrimos que, justamente, el espacio donde los pueblos originarios transmiten y comparten su pensamiento, su sabiduría, su experiencia a toda la familia y especialmente a sus pequeños y a sus jóvenes, es *la cocina*, al calor del *fogón*, en cuyo animado ambiente se crea la verdadera escuela de vida.

Es el verdadero *hogar*. Es el lugar ideal de la convivencia familiar donde se preparan y comparten los alimentos en medio de una conversación que fluye y de-

rrama lo mismo consejos sabios que forman mentes y alimentan los pensamientos, inmersos en las viejas consejas, en los interesantes anécdotas de los abuelos, narraciones plenas de enseñanza, leyendas casi siempre con moraleja.

El fogón es un lugar donde se ejerce la función educativa de reafirmación del 'cosmo-ser' que contiene todos los saberes, creencias, secretos legados por los antiguos y que conformaron los motivos y raíces de la pertenencia. Las conversaciones que se dan en este santuario de la tradición, da cuerpo a los mitos, y ritos, para que los niños y jóvenes los entiendan y los practiquen./

El hogar donde el fuego simboliza la luz que ilumina el camino de la vida y el calor /que mantiene vivas las tradiciones orales que transmiten la verdadera historia de los pueblos que aunque tengan que migrar, llevan en su corazón el arraigo y la cercanía de sus orígenes regionales.////

Allí brota y cuaja la memoria histórica de la comunidad, se revive el ejemplo de los antepasados, se reafirma y la diversidad, se acuerda las tareas de todos, se enseña cómo realizarlas, se despierta el compromiso cotidiano y se asegura el futuro de las nuevas generaciones .

Los niños y jóvenes en un intenso clima de comprensión y amor pueden decir su palabra sin temor alguno y confiar sus descubrimientos, travesuras, dudas y sobresaltos. En el ambiente educativo del fogón se puede hablar siempre, porque dialogar, hablar en lengua original es obligado y natural que haya quien escuche y comprenda.<sup>168</sup>

Por ello, el fogón de una casa de gente nativa, no se asemeja por ningún resquicio a la escuela tradicional, donde impera el grito de ¡siéntate y cállate!, donde el diálogo está negado, donde no existe el calor de hogar.

### • ***Una educación que privilegia el comunitarismo, la corresponsabilidad y la solidaridad***

De esta educación que da amor y respeto a la *Nänä-Jaí* Madre de todos los seres que habitan en ella, se deriva el enfoque de la formación que se ha dado y que se da a las nuevas generaciones en las familias *hñähñú*, al educar

<sup>168</sup>En el siguiente apartado de este mismo trabajo de investigación se explicará que en muchas lenguas originarias, decir el verbo 'decir', la misma palabra incluye el significado de 'escuchar'.

en el sentido comunitario, el compromiso, la atención y la fraternidad que debe reinar en las relaciones con los 'nosotros'.

Nuevamente insistimos en que su mundo, su pensamiento, sus relaciones sociales, toda su existencia está inmersa en una filosofía que mana *no de la razón* sino del *corazón*, para vivir en estrecha comunión con el cosmos, con la naturaleza, pero también con sus hermanos los hombres.

Hablaron pues consultando entre sí y meditando;  
Se pusieron de acuerdo  
juntando sus palabras y su pensamiento  
Pop Wuj

En las camisetas que nos dieron a todos los participantes de la "III Cumbre de los Pueblos y Nacionalidades Indígenas de *Abya Yala*",<sup>169</sup> se leen impresas estas palabras:

"Que se levanten.  
Que se llamen a todos,  
que no haya ni uno, ni dos, ni tres,  
que se quede atrás de los demás".  
Pop Wuj

Por su educación, su modo de *ser* difiere, generalmente, de las actitudes calculadoras, aprensivas, desconfiadas, cuando se educa al individualismo, a la competencia, a dividir el mundo entre triunfadores y perdedores.

Los *otomi*, no pueden ser así. Y lo podemos entender si nos adentramos en su lenguaje. El cual no puede expresar lo que se expresa con el nuestro. Y el nuestro no puede expresar lo que se expresa con la lengua *hñähñú*, *maya*, *quechua*, *zapoteca...*

<sup>169</sup>Celebrada en Iximché Iximulew, Guatemala. Aq'ab'al,k'at,kan,kame,kej, 26 al 30 de marzo de 2007



Al hacer una incursión hermenéutica en algunos de los rasgos característicos de la educación *hñähñú*, su lengua nos descubre el secreto de su espíritu solidario, cuando pueden decir: *‘Nosotros’, somos ‘ustedes’*,

De 1975 a 1994, se incrementaron los estudios etnolingüísticos en el país, pero no tanto por parte de los lingüísticos académicos, sino por los propios hablantes nativos, apoyados por gente que intuyó y admiró la riqueza de su sabiduría, manifiesta en su lenguaje, que difiere radicalmente del lenguaje y por lo tanto, del pensamiento occidental, desde el punto de vista de la sintaxis y la gramática; porque en las lenguas originarias de este continente no existe *el complemento directo*, que se basa en la relación epistémica racional *de sujeto a objeto*.

Por ello, en la educación de los niños y jóvenes *otomí*, el aprendizaje de la lengua propia es el medio en el cual ellos asumen su cosmovisión peculiar, que va a marcar su comportamiento social. Transcribimos breve testimonio de un joven *hñähñú* :

Nací entre los honrados *otomí* de Santiago Mezquititlán. Al crecer, poco a poquito, me enseñaban a hablar la lengua materna. Mis padres también son descendientes de los *otomí* de Santiago Mezquititlán y ellos siempre me dicen: “Donde quiera que vayas, que no te de pena hablar nuestra lengua, porque eso será la gloria de tu afán.”

Cuando tenía cuatro años, mis padres me inscribieron en la escuela, para que así aprendiera otra lengua, el español; pero nunca voy a dejar de hablar la lengua *hñähñó*. Alguno de mis hermanos me dice: “Me niego ser hijo de una familia *otomí*”. Y le digo: “Eso sería que tu te desprecias solo”.

Siempre como al ras de la Tierra, porque así me enseñaron. Mi forma de comer es tomar la tortilla *gar bed’s* y hacer cucharadita y luego meterla en la comida.

Las comidas que me gustan son : nopal, *nxañá*, lengua de vaca, berro y todo tipo de frijoles, caldo de pollo, puerco.

Duermo en el suelo, con un petate y unas cobijas, porque me enseñaron a sentir cerca la Tierra desde que nací hasta ahora y no me da vergüenza decirlo.

Soy un trabajador en el campo con el arado y las palas para barbechar *nkutáa*. Segunda *ya tha*. Trabajo en deshierbar y abonar. Por eso siempre tengo las manos llenas de ampollas.

Siempre cuido las crías de vaca, borregos, caballos; pero gracias a mis padres estudie la primaria, secundaria y preparatoria. Y gracias por haber nacido entre los otomí de Santiago Mezquititlán, y me siento muy orgulloso porque hablar la lengua materna es como hablar con Dios.<sup>170</sup>

Por ejemplo: el idioma *hñähñú* no es que carezca, sino que no ocupa el pronombre 'yo' con una palabra que exprese la primera persona como en el español, sino excepcionalmente con un sonido prefijo<sup>171</sup>, porque siempre ellos ocupan un vocablo que se traduce por 'nosotros', 'nos'-'otros', porque se consideran como parte de los otros.

Por lo mismo, utiliza siempre el 'nos-otros', en lugar de decir 'yo', al igual que en el pueblo *guaraní* de Paraguay quienes consideran al 'uno' como el 'yo' y el uno es el que representa al 'mal', cuando al 'dos' ya se le considera como el 'bien', porque es *uno y otro*, al mismo tiempo.<sup>172</sup>

Para los idiomas mayenses, como para los oto-pames, los lingüistas han tenido que inventar que integran la familia de las lenguas 'inter-subjetivas' o 'ergotivas', porque vinculan una visión del mundo difícilmente concebible para nosotros, porque entre los pueblos originarios sólo existe relación entre sujetos. Nunca entres sujeto-objeto.

Por ejemplo, la frase en español 'les dijimos', en *otomí*, como en *tojolabal* se traduce por: '*dijimos, ustedes escucharon*' la respuesta relacional es recíproca (si no, para qué dijimos). Por ello, naturalmente son educados en el espíritu comu-

<sup>170</sup> Trabajo del estudiante Benito Pérez, en la materia de Lectura y Redacción de la Escuela Preparatoria de Santiago Mezquititlán, Qro. Publicado en Tribuna Universitaria mayo, 2001, al ser ganador de un concurso de narrativa.

<sup>171</sup>Esta afirmación es tomada del Dr. Ewald Heckings, especialista en lengua *hñähñú*. Catedrático de la Facultad de Filosofía de la UAQ.

<sup>172</sup>Sahlins, Marshal (2002) "*Áge de pierre, âge d'abondance*", Ed. L'Insomniaque, París. Pierre Clastres, en el prólogo del libro de Sahlings.

nitrio, solidario, donde el interés individual se subordina al colectivo.

En español privilegamos solo a un 'agente' único. Por ejemplo, cuando decimos: yo doy, tu recibes', puede ser el mismo evento, pero si yo digo : 'yo te doy una carta, o tu me recibes una carta, me estoy enfocando o en el que entrega o en el que recibe, pero no los puedo encerrar a ambos como dos sujetos de ese mismo evento. Aunque en realidad se está dando al mismo tiempo. Esto sin embargo sí se da en las lenguas originarias.<sup>173</sup>

Los verbos en infinitivo como decir, dar, entregar en esta 'cosmovisión solidaria', incluyen el significado de *decir-se*, *dar-se*. Digo, porque alguien me escucha; doy, porque alguien recibe. En el mismo evento se funden los dos agentes para completar la acción, que es una acción entre iguales, en el mismo nivel de importancia, donde no cabe el sometimiento o la indiferencia. Ese simple detalle de sus lenguas, devela una forma de ser, pensar, hablar, vivir, de dar y dar-se.

Por lo tanto, de educar congruentemente con la forma de 'ser en colectivo', y que expresa la solidaridad comunitaria, la cual está muy alejada del individualismo de nuestra cosmovisión occidental (de relación sujeto-objeto). En el hñähñú, como en las demás lenguas nativas, se manifiesta una reciprocidad e igualdad de condiciones constante entre el nos-otros y vos-otros (sustituido por el ustedes)

Estas consideraciones, corren el riesgo de no ser comprendidas por lectores de lenguaje y concepción carente de una estructura lingüística equivalente a la concepción originaria. En la epistemología occidental las formas de conocimiento sólo son avaladas por la razón y por una visión uni-direccional. Luego, las observaciones anteriores sobre el pensamiento que expresan las lenguas originarias, corren el riesgo de no ser 'científicas' y pueden ser tachadas a priori, de dialectos primitivos, inferiores, y por lo mismo inaceptables.

Pero se recuerda que estamos hablando de lenguas 'primigenias' (que no primitivas) que se hablan en mundos distintos del occidental, en realidades diferentes, de dimensiones insondables, pronunciadas por seres cuyas palabras son sabias y de significados profundos, porque provienen de pensamientos sublimes.

Tal concepción de las relaciones entre la gente, generalmente, no está inscrita en nuestras costumbres ni en nuestras lenguas europeas. No percibimos a

<sup>173</sup>Esta explicación nos fue dada por la Dra. Luisa Josefina Alarcón Neve, catedrática de la Facultad de Lenguas y Letras de la Universidad Autónoma de Querétaro.

los 'otros' sino con el rasero de nuestros valores. Y hasta que penetramos en el mundo tojolabal, mixe, teenek, seri, quechua, aymara, mapuche, mixquito, kuna..., se nos descubre la riqueza real del estilo sabio de vida con el que estos pueblos maravillosos viven su cosmo-ser.

Por ello, en el intento de traducir las lenguas originarias, se provoca un conflicto muy serio para poder interpretar la riqueza metafórica de una concepción tan justa de las relaciones humanas, que lo hace casi imposible. No por cuestión de estructura lingüística, sino por diferencia de pensamiento, de concepción.

Queda claro, pues, que el pensamiento basado en *la razón que conoce* (epistémica, objetualmente) se contra-pone al *pensamiento 'del corazón'* (que reconoce personas iguales) de los Pueblos Originarios. Al matemático, físico y filósofo francés Blaise Pascal<sup>174</sup> se le atribuye lo que intuyó al decir: *que "el corazón tiene razones [motivos], que la razón no conoce..."*

Los hñähñú del Mezquital en Hidalgo, como los hñähñó y hñähñá de Toimán y Amealco, en Querétaro, a pesar de que, desde la invasión europea han estado obligados a sufrir una relación de predominio del pensamiento criollo y mestizo, éste no ha permeado su diversidad; no ha podido enraizarse en ella y en general, en sus comunidades persiste el pensamiento original de su vida social. Luego, para que ellos acepten siempre comunicarse en esta relación de igualdad, es porque desde pequeños, con su educación sabia, familiar, se estableció el diálogo y no la imposición vertical racional, para tejer los consensos en paz.

El modo de comunicación, dice Georges Lapierre<sup>175</sup>:

[...] "corresponde a un modo de pensamiento que se liga finalmente a una ética implícita, al arte de comportarse en sociedad, al buen uso, no en el sentido de la comedia de costumbres burguesas, sino en el sentido mucho más amplio ..." de un saber vivir que concierne tanto a las actividades educativas más familiares de la vida cotidiana..."

---

<sup>174</sup>Blaise Pascal (1623-1662)

<sup>175</sup>Lapierre, Georges, (2002) «*Le Mythe de la Raison*», Ed. L'Insomniaque, París, p.32

Por ello, hablamos de una educación distinta que se da en un mundo diferente, que parte de premisas desconocidas para las personas ancladas en la epistemología racional, porque, según Tobíe Nathan,

“[...] El postulado de un ‘sujeto’ abstracto, independiente de su entorno cultural, es un punto de vista nacido del cerebro de filósofos monoteístas que reflexionan solitariamente en un sillón de cuero”<sup>176</sup>.

De igual modo, el pensamiento occidental provoca situaciones conflictivas de incompreensión, por parte de los nativos mexicanos educados comunitariamente, al adentrarse, en las ciudades del país. en el mundo de criollos y mestizos anónimos e individualizados, por ello, naturalmente son educados en el espíritu comunitario, solidario, donde el interés individual se supedita al colectivo.

Cuando leíamos e interpretábamos las motivaciones del actual movimiento liberador de los pueblos originarios de Abya-Yala, nos dimos cuenta que las lenguas (que no dialectos) de los pueblos nativos, nos revelaban el secreto de su fortaleza natural, no epistémica ni racional, sino ligada a su pensamiento cultural. Tal fortaleza, fruto de su diversidad nacida de su pensamiento acorde a una existencia solidaria, es congruente con el pensamiento del ‘otro’, que es hermano, que es semejante, que es igual. Ellos nos han enseñado a poder decir : *‘ustedes somos nosotros’* y *‘nosotros somos ustedes’*<sup>177</sup>

Esto nos hace decir nuevamente que estamos hablando de otro mundo, nueva realidad, seres diferentes, dimensión desconocida, lenguaje profundo, metafórico y poético. Causalmente leyendo el poema “Piedra del sol” del mexicano Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura, encontramos, en una de sus estrofas, pensamientos similares a la cosmovisión originaria:

“...¿La vida, cuándo fue de veras nuestra?

¿Cuándo somos de veras lo que somos?

<sup>176</sup>Nathan, “Tobia(1996) *“Le Sperme du diable, éléments de psychothérapie”*, Ed. L’Insomniaque Paris,.

<sup>177</sup> Discurso de la comandante Esther, en la apertura de la Sexta Declaración de la Selva Lacandona, Diario La Jornada, noviembre de 2006,

Bien mirado no somos, nunca somos  
A solas sino vértigo y vacío,  
Nunca la vida es nuestra, es de 'otros',  
la vida - pan de sol- para los otros,  
los otros todos que nosotros somos -  
soy otro cuando soy, los actos míos, si son también de todos,  
para que pueda ser he de ser otro,  
salir de mi, buscarme entre los otros,  
los otros que no son si yo no existo,  
los otros que me dan plena existencia,  
no soy yo, no hay yo, siempre somos nosotros."

- ***Hoy podemos hablar también de educación política, para la reivindicación de sus derechos conculcados***

Insistimos. Por su educación tradicional familiar, el movimiento reivindicativo de los pueblos originarios, tiene como propósito, cambiar el mundo, hacer otro mundo 'posible'. Pero lo insólito es que lo quieren hacer sin tomar el poder. Se refiere al poder 'clásico', como se entiende en el mundo occidental: concentración burocrático-administrativa-simbólica-coercitiva en un aparato permanente de control.

Ellos, por su educación comunitaria, no hacen esa lectura. Sino entienden el ejercicio del poder como la capacidad de sentar el ejercicio de la soberanía y el manejo político sobre su formas de vida, en relación a sus recursos naturales, según su tradición ancestral, adaptada a las nuevas relaciones sociales.

En los pueblos originarios, *lo político*<sup>178</sup> es una más de las funciones de la sociedad, pero no como monopolio faccioso, sino como un sistema de gestión de lo público, ejercido bajo régimen colegiado, rotativo, deliberativo y descentralizado.

No les interesa copiar el aparato burocrático existente mestizo castellano-hablante, sino lograr que evolucione técnica y culturalmente para volver al manejo

---

<sup>178</sup>No el circo, la tramoya, la mentira, la farsa, el predominio de la coyuntura, la traición, la calumnia, la guerra 'sucía', el compadrazgo, el nepotismo, las 'concertaciones' y los arreglos 'en lo oscuro', que son los elementos predominantes en la 'política' que manejan algunos o muchos políticos occidentales y sus partidos, en las relaciones y los acuerdos.

de la cosa pública con sentido de servicio, que no de autoridad o botín. Y evolucionar las formas de gestionar lo común para todos y no para unos cuantos. Es el *'mandar obedeciendo'* de los zapatistas *maya* de Chiapas y ahora también de los *nahuatl* de Guerrero, los *p'urépecha* de Michoacán, los *wixkaritari* de Jalisco y Nayarit, y los *hñähñú* de los estados de México e Hidalgo, los *xi'ói* de Querétaro, los *quechua* y *aymara* de la región andina llamados Ecuador, Bolivia y Perú practicado en sus municipios 'autónomos'.<sup>179</sup>

Viene al caso transcribir un texto de Juan O'Gorman, uno de los pocos escritores de visión simétrica, que dice:

"Han pasado los años, los siglos y los indios no están vencidos a pesar de la conquista que acabó con lo mejor de su población. No los han abatido la explotación, la miseria ni las enfermedades.

No han muerto de hambre. Han resistido el trabajo de las minas, en las carreteras y ferrocarriles. Han labrado la tierra con sus manos para darnos de comer, Les robaron sus tesoros, vieron caer sus templos. Cargaron piedras sobre sus espaldas para levantar miles de iglesias.

Pero su resistencia es una fuerza latente que algún día, liberados de las cadenas de la opresión, perdurará en un arte y una cultura extraordinaria como un gigantesco volcán en erupción".<sup>180</sup>

Creemos que ese día ya está por llegar, gracias a la educación familiar, de lucha y libertad que se sigue dando *en el fogón* a sus nuevas generaciones.

No vamos a argumentar en términos filosóficos esta evidente realidad actual. Simplemente acudimos a hechos recientes : el 23 de octubre de 2003, el actual presidente del Bolivia, el *aymara* Evo Morales, (entonces, líder del 'MAS', (Movimiento al Socialismo) y candidato a la Presidencia de Bolivia, en entrevista realizada en las oficinas del Diario La Jornada, dijo, entre otras cosas:

---

<sup>179</sup>Los *quechua* y *aymara* de hoy soportan sólo para trámites oficiales la división de su región en los tres países Perú, Ecuador y Bolivia. Ellos son 'andinos' más que peruanos, ecuatorianos o bolivianos

<sup>180</sup>O'Gorman, Edmundo, (1988). La Invención de América, Fondo de Cultura Económica, México

“ Nosotros planteamos la refundación [de nuestro país] porque los quechua, aymara y guaraní, cuando se fundó [como Bolivia] en 1835, no participamos en su fundación. Ahora queremos refundar el país mediante una Asamblea Constituyente Popular de las Naciones Originarias, donde nosotros seamos actores de nuestro propio desarrollo y tengamos derecho a decidir nuestro propio destino. Un destino , que hasta ahora, solo decidieron unas cuantas familias [criollas]. El pueblo es la fuerza motriz que cambia políticas, que cambia hasta presidentes, que cambia modelos económicos y que se proyecta con perspectivas más promisoras hacia el futuro” <sup>181</sup>

Hoy día estas nacientes autonomías, están entrando al debate de cómo reforzar su ‘diversidad’ sin perder la cohesión con el ‘estado-nación’; en nuestro caso, con su mexicanidad, su pertenencia a la República, sin llegar a la autodeterminación y segregación de lo nacional.

Lo que se pretende en este movimiento reivindicador de sus derechos, es lograr un manejo local de sus comunidades a partir de su ‘*cosmo-ser*, tradiciones, usos y costumbres; con el *usufructu* reconocido legalmente de sus territorios incluidos todos sus recursos naturales.

Sin embargo la tendencia es ligarse a la marcha general del país mediante auto-gobiernos locales con una representación proporcional en los asuntos deliberativos, legislativos y ejecutivos del estado. Porque, como ha sucedido siempre, en los estados democráticos, el ‘Pueblo’ (obreros, campesinos, jornaleros, migrantes, ‘nativos’...) no está representado en ninguno de los tres poderes constitucionales. Por ello los asuntos que tiene que tener que ver con estos sectores de la sociedad, se marginan o se olvidan o se atropellan.

Los resultados de esta realidad, se pueden ejemplificar con la amañada propuesta de Ley [de la] COCOPA<sup>182</sup>, del poder *ejecutivo* y su aprobación por el

---

<sup>181</sup>La Jornada del 22 de enero de 2006, De la Redacción. En 2007 esto ya fue realidad, a pesar de la oposición de la minoría blanca de terratenientes y empresarios extranjeros que viven en Bolivia.

<sup>182</sup>COCOPA, Comisión de Concordia y Pacificación



Congreso de la Unión (*poder legislativo*, diputados y senadores de PRI, PAN, PRD), que anuló la esencia del reconocimiento planteado y comprometido en los Acuerdos de San Andrés Larraínzar, Chis. Y por último, la Suprema Corte de Justicia (*poder judicial*) que no dio entrada a las controversias constitucionales para volver a la versión originalmente planteada. La misma suerte corrieron las Leyes de Medios (Televisa), la de Biodiversidad (Monsanto), cuyos términos lesionan los intereses populares.

Si la educación de hoy, en los pueblos originarios, no tuviera esta característica de *‘educación política, para la reivindicación de sus derechos conculcados’*, no se darían declaraciones del Congreso Nacional Indígena, CNI, cuyos representantes de todos los Pueblos-Nación de nuestro País, se reunieron en El Mayor Cu-capá, Baja California, el cual se pronunció contra las hostilidades hacia los pueblos zapatistas de Chiapas, al declarar que:

“En los meses recientes han intensificado por medio de organizaciones paramilitares como la OPDDIC. Repudiamos el despojo de las tierras recuperadas por el EZLN, en el que participan la SRA, el Tribunal Unitario Agrario y la Procuraduría Agraria.

- Rechazamos la paramilitarización y militarización que fomenta la guerra entre hermanos y ataca el núcleo de los logros expresados en la ley agraria revolucionaria.

- Rechazamos los ataques a las bases zapatistas que incluyen violencia, intentos de homicidio, desalojos, robos de cosechas, amenazas, negación de servicios indispensables y violación de derechos humanos, como ha sucedido en diciembre de 2007 contra sus comunidades...”

- Estos pueblos que arriesgaron todo con dignidad, recuperando una mínima parte de su territorio invadido por finqueros, ganaderos y más recientemente por empresas transnacionales, están siendo de nuevo despojados.

- No podemos guardar silencio ante estos hechos mezquinos, dirigidos contra un pueblo que ha brindado a México y al mundo un Ejemplo de organización, valor y lucha...

- Exigimos a los que se proclaman nuestros gobernantes que dejen de codiciar este territorio recuperado, pues nunca les ha pertenecido; que cesen de tramar artimañas como la expropiación o el Fondo 95; que en vez de sembrar nuestro territorio con militares dejen que nuestros pueblos cultiven el alimento que conforma nuestra cultura.

- Reiteramos nuestro desconocimiento al mal gobierno de Felipe Calderón y - - reconocemos como gobierno legítimo a las autoridades tradicionales autónomas de nuestros pueblos, naciones y tribus *que nos han enseñado que el gobierno obedece al pueblo, no lo extermina, ni explota, que la tierra es nuestra madre y no se vende*<sup>183</sup>

### • **Una educación para una economía solidaria**

Por ello, los *otomí* enseñan a sus niños que su economía, su producción agrícola, el aprovechamiento de sus animales, tiene un carácter eminentemente social. Su organización productiva está inmersa en lo que ahora se denomina 'Sector social de economía solidaria' (bienes comunales y ejidos, de origen anterior a la invasión europea).

Con las utilidades de sus actividades productivas y con la aportación de su trabajo personal voluntario no remunerado, cubren sus participación en las obras comunes, el pago de los costos de sus fiestas. Porque en la mayoría de los pueblos originarios está vigente la práctica cultural llamada 'faena' ('*tequio*' le nombran en otras regiones), que es la forma ancestral de cooperar en la solución de problemas de infraestructura y equipamiento de la comunidad.

La propuesta que surge de su educación tradicional, comunitaria, co-responsable, participativa de los pueblos originarios, exige, congruentemente, una economía social *solidaria*, que es totalmente opuesta a la economía del neoliberalismo, como reza la economía 'moral', pregonada por Julio Boltvnik:

---

<sup>183</sup>Reportaje de Hermann Bellinhausen, en La Jornada del 7 de febrero de 2008

“La economía moral es convocada a existir como resistencia a la economía de ‘libre mercado’: el alza del precio del pan puede equilibrar la oferta y la demanda, pero no resuelve el hambre de la gente.”<sup>184</sup>

Anteriormente ya expresamos que los pueblos originarios no se consideran propiamente ‘marginados’, sino ‘olvidados’, porque no buscan su incorporación al sistema capitalista acumulador para unos y despojador para otros. Lo que exigen hoy, es el re-conocimiento de todos sus derechos como pueblos-nación. *status* que ya tenían antes de la invasión europea.

Descubrir esto en una investigación simétrica, lejos de posturas objetivizantes, forzosamente nos tiene que entusiasmar. Tiene que provocarnos una gran admiración, una reacción de humildad ante la grandeza de estos pueblos, categorizados de ‘*primitivos*’, cuando, ante el acontecer de esta de-velación de sus secretos sabios, podemos asegurar que son ‘*primi-genios*’, *originales*.

Para no exaltar solamente con palabras el fruto de esta educación solidaria, podemos recurrir a hechos recientes, a partir del recrudecimiento de la represión oficial del gobierno mexicano (priista y panista), en los cuales se refleja sin lugar a duda la convicción de hermandad que liga hoy a todos los pueblos originarios. Transcribimos algunos testimonios, a raíz de las masacres de Acteal, Chis., Aguas Blancas, Gro., El Charco, Gro. y muy recientemente en Atenco, Mex. y Lázaro Cardenas, Mich. (mayo de 2006), coincidiendo con la Celebración del Cuarto Congreso Nacional Indígena, en Apulco, Méx., cuyos representantes de todos los Pueblos-Nación, de este país, se manifestaron:

“...Las [mujeres] *mazahua* [del Estado de México] delegadas para esta reunión ofrecieron entregarse 50 de ellas a cambio de 10 mujeres presas. El movimiento *mazahua* realizó hoy, paralelamente al congreso, una marcha de antorchas en el cerro del Molcajete, en apoyo a los campesinos de Atenco. En la plenaria las delegadas se sumaron al repudio por las acciones del gobierno en el desdichado municipio mexiquense.

“Su sufrimiento es nuestro” dijo otro delegado”.<sup>185</sup>

<sup>184</sup>Esta nota, se lee en el Diario La Jornada, al inicio de todos los artículos que sobre temas de Economía escribe el Dr. Julio Boltvnik, investigador de El Colegio de México.

<sup>185</sup> Diario La Jornada, 6 de mayo de 2006, Artículo La Batalla de Texcoco de Herman Bellinghausen y Silvia Chávez G.

Hoy día, en México y en todo el mundo, necesitamos re-descubrir e imitar la solidaridad y muchos de los valores que, gracias a su educación rica, sabia y del color de la *Nānā-Jaí*, viven los Pueblos autóctonos porque su 'autoctonía' los hace grandes y admirables.

Pero nos hemos topado con académicos de prestigiadas universidades que soslayan su importancia y tachan de ingenuos, ignorantes, románticos, y *faltos de 'rigor científico'* a quienes investigamos y nos apasionamos ante los saberes, vivencias, experiencias e interpretaciones del mundo, del cosmos, que se descubren más con *el corazón* que con la inteligencia y la razón.

Al respecto, Jacqueline Zapata, escribió una Carta con certeras y poiéticas reflexiones para los académicos que se niegan a reconocer en nuestro país y en el mundo entero, lo que trasciende su visión racional epistémica. Transcribimos: *Carta*<sup>186</sup> a los Académicos de universidades e instituciones de investigación.”. Querétaro, noviembre de 2002

“Lo más propio de México es su sabiduría ancestral, aquella que guardan en su corazón las mujeres y hombres representantes de la autoctonía cultural del México profundo.

Es una sabiduría que da, que es don de sí. Es el equivalente a su riqueza, a su abundancia de ser seres-en-el-mundo (que no de frente a él), de seres que junto a la naturaleza son de una sola pieza. Su sencillez, su humildad son los matices de su sabiduría.

Es lo que los hace doctos en el saber, es lo que los hace grandes.

Hablamos aquí de grandeza, de riqueza humana. Sí, de esa grandeza y riqueza perdida por las mujeres y hombres del México superficial, por las mujeres y hombres que sobreviven, v.gr., en los nichos ecológicos (no de quienes viven en ellos y los amplían) de las Universidades o Institutos de Investigación. En concreto es la grandeza perdida por el *homo academicus*.<sup>187</sup>

---

<sup>186</sup> Zapata Martínez, Jacqueline “Carta de una Mujer preocupada por la proyectualidad del trabajo doctoral: dirigida a los Académicos de universidades e instituciones de investigación.”. Querétaro, noviembre de 2002

<sup>187</sup> Op. Cit.

Con estas afirmaciones, reforzamos la admiración que nos provocó la cercana con-vivencia, especialmente, con los *rarámuri* de la Sierra Tarahumara, con los *hñāhñú* del Mezquital, los pueblos *zapoteco*, *mixteco*, *mixe*, *triqui*, *chatino*, de *Oaxaca*, *tzeltal*, *tzotzil* de Chiapas. Sigue la carta de Jacqueline Zapata;

“La sabiduría ancestral del México profundo vibra en (y con) la integridad de los mexicanos, muchos de los cuales (los propiamente sabios) no lo consideran, no lo reconocen. Nunca lo harían. Es lo propio de su humildad. Sin embargo, habría espacios en los que propulsar, propagar esa sencilla riqueza.”<sup>188</sup>

En este trabajo, intentamos, justamente, profundizar los aspectos relevantes y reveladores de su educación propia, para que se aprecie lo que en esta carta se expresa.

...”Justo en aras de un México que ya no promoviera el *apartheid*. Serían los espacios educativos, los universitarios. Empero, estos espacios están atravesados por peticiones de principio de orden estrictamente racional, disciplinar, epistémico, no sabio –vale decir. Son peticiones, exigencias (a más no llegan) que representan, aceleran, promueven el poder, la autoridad de la razón. Sí, de la razón, de la fuerza económica y política desleal al ser humano. Razón mistificada, polidiscursiva, tan multicromática como deslumbrante, y cegadora. Razón oracular, sacrificial, con oficiantes seductores, con títulos que les dan poder”.<sup>189</sup>

Cuando se capta algo de la sabiduría encubierta de los pueblos originarios, se sobresalta la inteligencia racional, porque la otra realidad impacta y golpea la fragilidad de sus argumentos.

---

<sup>188</sup> | b.

<sup>189</sup> | b.

...”Vale ya decirlo, el taumaturgo de la razón es un *homo* que para alcanzar el título prometido tuvo que pasar, aceptar la vergüenza de no pensar, de circunscribirse a efectuar trabajos bajo los ideales de la lógica y el método racional. Trabajos monográficos (nunca tesis originales). Únicas pruebas de paso del rito cognitivo, de conversión en ujier, o guardián de la razón.

Esto es comprensible en un mundo académico –de superficie- caracterizado por la conversión del saber en estricta ciencia, y ésta en investigación (que no sabiduría). Investigación que da a la ciencia su carácter de empresa. Situación que impele por la formación de un nuevo tipo de hombre (el *homo academicus*), “el sabio desaparece, lo sustituye el investigador que trabaja en algún proyecto”. Un proyecto rígido, regido por ideales y criterios que han de dar juego a la razón”.<sup>190</sup>

Cuando buscamos bibliografía para apoyar los descubrimientos que hemos logrado sobre el ser, el pensar y el vivir de los pueblos originarios, nos encontramos en la mayoría de los textos de Antropología, miradas y lecturas viciadas de pre-juicios de una ‘lógica’ y de un pensamiento que jamás podrá coincidir, por ejemplo, con lo que aprendimos de una educación que privilegia el comunitarismo y la co-responsabilidad, el respeto y la solidaridad.

Bien dice Jacqueline Zapata en esta carta,

“...esto es comprensible en un mundo académico –de superficie- caracterizado por la conversión del saber en estricta ciencia...”

sigue diciendo :

...”Amigo lector, estimado académico –que por principio eres leal a ti y no a la razón sacrificial- esta carta va con el afán de que reabramos los espacios académicos al diálogo simétrico, recíproco. Apreciable doctor(a) en ciencias ¿por qué no considerar que los masters en forma-

---

<sup>190</sup>ib.

ción o los doctorandos en y por principio son seres humanos –no entes (esto es, no ‘sujetos’ racionales) empobrecidos, desarraigados? ¿por qué no admitir que ellos también piensan –y que justo el pensar es, se da de muchas maneras, tantas como de ser? ¿por qué no apreciar sus trazos, sus creaciones? ¿por qué no recordar que el rigor científico es un ideal procedente de la imposición del método? Sí del método que vino a interponerse entre un “yo” (ego) y la “materia”, o un “tú” “objeto” de estudio. Precisamente de un método tan encumbrado (en ámbitos “académicos”) como reductivo. Método que el *homo academicus* utiliza como excusa después de haber asumido un rol idólatra, decidido a no pensar”.<sup>191</sup>

Lo escribimos más arriba: La educación otomi, es una educación en libertad y para la libertad de pensar, de ser, de dar.

- ***Importancia de las lenguas originarias***

Las lenguas (que no dialectos), son las puertas que dan entrada a la interpretación y apreciación de su pensamiento. En sí, representan el mejor medio educativo para mantener y reafirmar la diferencia *hñähñú*, como la de todos los pueblos originarios, porque expresan la profundidad de su visión del mundo.

El 25 de marzo de 2004, promovido por el Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), participamos en el Tercer Evento de Revitalización de Lenguas Originales, con hablantes nativos de idiomas *hñähñú*, *p’urépecha*, *nahuatl*, *mixe*, *mixteco*, *zapoteco*. En esta ocasión, nos tocó redactar, con ellos, las conclusiones y acuerdos del Evento en las cuales se lee, entre otros puntos:

- Re-valorar la totalidad de las Culturas, precisamente a partir de las Lenguas originarias del País, como una estrategia de lucha para el reconocimiento de los Derechos de los Pueblos.

- Seguir involucrando a todas las Instituciones de Educación, especialmente a las Universidades, para apoyar, con una investigación de Lingüística Aplicada,

---

<sup>191</sup>Ib.

los esfuerzos que ya realizan los hablantes, preocupados por el riesgo de extinción de sus lenguas.

- Atender especialmente la enseñanza bilingüe a los niños y jóvenes de Educación Básica, de las zonas de los pueblos autóctonos.

- Donde sea conveniente, en las Instituciones Educativas , (especialmente las de nivel universitario) promover que la Lengua predominante en la Región, tenga carácter académico en el proceso de aprendizaje y enseñanza.

- Es vergonzoso que en la mayoría de las Escuelas o Facultades de Lenguas y Letras, (se enseña ruso, japonés, italiano, otras, ) pero no se toman en cuenta las Lenguas originales y propias de la Región (*nahuatl, otomí, rarámuri, p'urépecha*), donde están enclavadas las Instituciones de nivel superior, siendo el espacio más indicado para investigarlas, enseñarlas y “revitalizarlas”.

- Otro espacio natural dentro de las estructuras universitarias, son las Secretarías o Direcciones Generales de Extensión Difusión y Cultural, donde deberían ser sustantivas las acciones de rescate y promoción de las Lenguas de los Pueblos originarios.

- Ante la evidencia del rezago y falta de oportunidades durante tantos siglos, para los jóvenes de las Comunidades nativas, dichas Instituciones, deben hacer efectivas las becas, en forma prioritaria, para darles acceso a su Educación superior, con el compromiso de re-valorar la riqueza pluricultural (lingüística) de nuestro País.

- En dichas instituciones, se puede experimentar que los estudiantes bilingües hablantes de lenguas originarias, participen en la enseñanza de su lengua a estudiantes monolingües mestizos.

- Fortalecer la tarea de elaborar y publicar, en lenguas nativas, obras literarias, filosóficas históricas, antropológicas.

- Las Secretarías, Institutos y Consejos para la Cultura y las Artes de todas las Entidades Federativas del País, también son o deben ser “Espacios Naturales” para impulsar el rescate, revitalización, edición y difusión de las Lenguas Maternas,



contemplándolo presupuestalmente, más allá del *folklor* comercial, dentro de sus Proyectos y Programas institucionales.

- Hacer uso de las Páginas WEB en la Internet y del Correo electrónico, para intercambiar y difundir ideas, métodos y resultados, por medio de estos adecuados “espacios” de la modernidad.

Estos acuerdos acusan una evidente preocupación de los representantes originarios que participaron en este importante evento, por recuperar y actualizar las lenguas vigentes como un instrumento de educación y como un arma de reivindicación, en el aspecto tan importante de la ‘solidaridad’ y el ‘comunitarismo’ y en todos los aspectos de la vida de los pueblos originarios y especialmente en el caso de la lengua del pueblo *hñähñu*, que nos ocupa en esta investigación-tesis.

El modo de vida y la educación de los *otomí* desarrolla una conciencia profunda de convivir humano y de responsabilidad colectiva. El *hñähñú* aprende que no nace solo, ni muere solo. Su destino está ligado a la comunidad

Para el observador forastero, el hombre nativo aparece como un ser aislado e introvertido. Puede suceder que las distancias entre las viviendas lo separen físicamente de sus semejantes. Sin embargo, no parece afectarle la soledad, porque desde niños aprendieron a vivir con ella, pastoreando a sus cabras en el semidesierto, pero sin perder la pertenencia a su comunidad. Porque el habitante del Valle, como los pobladores de otras regiones de pueblos originarios, pertenece a su comunidad con todas las fibras de su alma.

Tiene oportunidades de estar en total comunión con sus vecinos cuando va al tianguis local, cuando participa en las ceremonias rituales, en las fiestas patronales, en los eventos escolares, en las asambleas comunitarias.

Y aún ahora que el estado capitalista ha volcado sus prioridades hacia quehaceres productivos ajenos al sector rural, ellos tienen que ausentarse físicamente de sus comunidades. No obstante, se mantienen en comunicación permanente por correo, teléfono, depósitos bancarios, con los familiares y amigos que se quedaron. O poco a poco se van integrando a las nuevas comunidades que re-nacen en el extranjero o en colonias urbanas de las ciudades del interior del país. Y aún

cuando emigre a las ciudades o al extranjero, sigue perteneciendo a su comunidad y habla de ella con orgullo y afecto, como 'mi pueblo'; al cual regresa en las fiestas del pueblo o para bautizar, casar o enterrar a los suyos.

• ***Una Educación que enseña a considerar el tiempo como ritmo de la vida que se manifiesta en 'ciclos'***

En la familia y en sus actividades productivas, los niños *otomí* aprenden a vivir una vida rítmica, no mecanizada.

Es difícil precisar qué valor tiene el tiempo en la cultura *hñähñú*. La ideología colonizadora simplifica las cosas declarando sencillamente, que los 'indios' son *flojos*, puesto que no tienen horario ni para trabajar, ni para descansar, ni para nada. Sin embargo, los *otomí*, *pápago*, *mapuche*, *kuna mixe*, *teenek*... trabajan según los ciclos biológicos de la siembra, de las labores de deshierbe, del riego o la lluvia, y de la cosecha.

La mujer se levanta todos los días (antes de que salga el sol) para cocer su *nixtamal*, molerlo en el *metate* o en un molino de mano y echar sus tortillas y luego, llevar el almuerzo a su marido que está en la milpa. Cuida a los hijos, teje sus bellísimos *quexquemetl*, lava su ropa en el río, acarrea el agua para su casa, lleva a pastar sus animales. Y cuando el esposo se ha tenido que ir 'al otro lado'<sup>192</sup>, la milpa y todo lo que hacía el marido, también corre por su cuenta. ¿Serán flojos las mujeres y los hombres *hñähñú*?

En el México profundo, al igual que para todos los demás pueblos originarios de la *Abya Yala*, los niños aprenden a vivir la vida haciendo las cosas, y con sus padres y hermanos siembran, deshieben, cosechan, desgranar las mazorcas del maíz, cortan los frutos, cuidan a los animales, acarrear el agua, y participan en los ritos sagrados y también en la fiesta. Su consideración del tiempo es más compleja e insondable. El *otomí* del Mezquital, como el *wixaritari* de Nayarit y el *xi'ói* de San Luis Potosí y de Veracruz, el *mixe* de Oaxaca..., no han 'objetivizado' el tiempo.

---

<sup>192</sup>Es un decir, cuando los migrantes se van a los Estados Unidos.

En sus comunidades, no tienen reloj y aunque lo tuvieran, consideran al tiempo como el ritmo de su vida. Su tiempo no es otra cosa que la medida del movimiento que puede ser más o menos acelerado. No podemos decir que el *hñähñú* ‘pierda’ su tiempo, que ‘robe’ tiempo al tiempo, porque siempre ‘toma su tiempo’ para hacer lo que tenga que hacer. Sembrar, faenear, cosechar, festejar, descansar, forman parte del ritmo de su vida, de tal manera que nunca dirá que ha ‘perdido’ mucho tiempo en el trabajo, en el descanso, en la fiesta.

Esta forma de considerar al tiempo de los *hñähñú*, se contrapone al modo como la gente ‘educada’ ¿am+aestrada?, toma a la puntualidad. Por ejemplo, la concepción ‘contable’ de la hora inglesa, para los originarios es como un rito deshumanizado que rompe con el otro rito (más apegado a la vida como ritmo), que no interrumpe una interesante conversación porque Cronos, Χρονος<sup>193</sup>, el dios reloj, ya obliga a cambiar de actividad o a estar en otro lugar.

Hoy día los *otomí* (como muchos mexicanos), cabalgamos entre dos maneras de concebir el tiempo, teniendo que disculparnos constantemente de no poder renunciar a la llamada hora ‘mexicana’, permeada por el tiempo ‘originario’.

“ ...Estaba tomando cerveza para matar el tiempo, el tiempo mexicano, erótico y sensible, tan distinto al tiempo bien marcado, empaquetado y limpio que llevan los ingleses y norteamericanos. El tiempo en México es a veces cruel y punitivo, pero nunca indiferente. Lo permea todo, cambia la realidad. Einstein le hubiera encantado México, porque allí el tiempo y el espacio son uno. Miro fijamente con mayor frecuencia el espacio vacío cuando estoy en México. El pasado parece infundir el presente, y en los rostros morenos y arrugados de los ancianos uno adivina la presencia del pasado...”<sup>194</sup>

Esta hora de los pueblos originarios, es aquella que da prioridad a la vida más que al reloj. Que comprende el tiempo de la amistad, el tiempo de la relación, de la comunicación. Por ello, se puede decir que el tiempo ‘*otomiano*’ es elástico. Lo alarga para una actividad y lo acorta para otra.

<sup>193</sup>Χρονος, Cronos, dios del tiempo para los griegos.

<sup>194</sup>Anaya, Rodolfo, (1995). “*Bruno Traven está sano y salvo en Cuernavaca*”: Ed. Voces sin frontera México, p. 34

Cuando se cita a las diez horas de la mañana, para iniciar una asamblea del ejido o de la comunidad, la gente sabe que 'las diez' son hasta que no dan 'las once'. Pero si los temas a discutir son importantes en la reunión, no la interrumpen, no se van porque 'ya pasó la hora'; se van hasta que han llegado a acuerdos y consensos, aunque el tiempo que pudo ser previsto, se haya agotado.

Cualquier persona ajena a la comprensión de esta realidad cultural, puede objetar que no es 'racional' aceptar el *desorden* que implica no ser *puntual*. No se concibe educar en la impuntualidad como un valor cultural, porque afectaría a los que sí son puntuales.

Pero francamente, a los *hñähñú*, eso no les preocupa. Y viéndolo desde su punto de vista, tiene explicación: es *su* tiempo, no el de los ingleses.

Por eso se reitera, que estamos hablando de seres originales, otra dimensión, otro pensamiento, inescrutable lenguaje.

Algo de esto se vislumbra en el poema que transcribimos aquí:

La palabra florida del *Pujima*

Vida, por la puerta de estar vivos,

siguen los frutos del cactus alimentando la paz de los pájaros.

Siguen mis ojos encontrando a 'íga'y juyó' [nombres propios de aves]

siguen los sueños conciliándonos con nuestros muertos.

Vivir, morir, crecemos como árboles

del interior de la huella de nuestros antepasados.

Vivimos como araña en el tejido del rincón materno

Amamos siempre a orillas de la selva

Soñamos allá entre *casí* y *caí* en los predios de los espíritus

Morimos como si siguiéramos vivos

*Juyapo*...tiempos de lluvias abundantes

*Tasyya yu tu Juyá*

Soy el tiempo de lluvia de mi madre

Soy un silencio en los trupillos

Soy la risa en mis hermanos  
Soy la resistencia del altar de mis mayores  
Buscamos el agua del corazón de la Tierra

Para nosotros, no sólo es un pensar, vivir y ser '*distinto*', sino, un pensar, vivir y ser, admirable, bello, mágico. Pero también, imitable.

Como una muestra de la bondad de esta 'diferencia' en concebir el valor del tiempo, nunca hemos escuchado que entre los *hñähñú*, alguien se enfermara de 'estrés', de úlcera gástrica, colitis, o esquizofrenia, por vivir angustiado de que no le alcanza el tiempo.

El padre sol, la madre luna, *Nänä-Jaí*, la madre tierra, nunca aceleran el paso, y siempre llegan a tiempo, *su tiempo*. El hombre 'moderno' es el que traiciona a la *Nänä-Jaí*, es el que altera el ritmo y descompone la marcha del universo, el clima, la temperatura, la fuerza del viento, la limpieza de la atmósfera, de los ríos y de los mares...

- ***El pueblo otomí aprende con una Educación de totalidad y espiritualidad vitales***

Al intentar escribir sobre este aspecto toral de la educación del pueblo *hñähñú*, como de los pueblos hermanos del norte y de mesoamérica y de toda la *Ab-ya-yal*, nos sentimos impotentes para describir nuestra interpretación de un hecho que está más allá de la comprensión de nuestro mundo (occidental) fragmentado, desde la perspectiva estrecha de nuestro México imaginario y superficial.

Pero al mismo tiempo pensamos que no podemos permanecer en la ignorancia sobre un aspecto de la educación originaria que podría hacernos vislumbrar la riqueza del México profundo, que parte de la formación de sus hijos en una dimensión de totalidad vital.

Los *otomí* distinguen muy bien el cuerpo del espíritu, la vida presente y la 'otra' vida, este mundo y el 'otro', el trabajo y la fiesta, el grano de maíz como alimento, y la planta del maíz como principio de vida, fuente de energía; pero ellos no separan estos aspectos, porque sienten que pertenecen a la misma realidad.

Cuando trabajan sus parcelas, moldean sus artesanías, pastorean a sus animales, ponen todo su corazón, toda su energía en ello, y su energía es la expresión de un sentimiento, una pasión, un entusiasmo. Porque, según dice Dana Zohar<sup>195</sup>:

“Una empresa [o una comunidad] tiene a la vista su ‘espíritu’, los valores que la animan. [...] “Lo importante es que sirva a los valores que más respeta y, a fin de cuentas, que sirva a las ‘potencialidades’ que están en lo más profundo de cada uno de nosotros. Hay responsabilidades de futuro que se presentan al espíritu”.

Esto corrobora la afirmación que hicimos en uno de los capítulos anteriores, que *“no hay desarrollo sino a partir del propio rollo”*, el cual equivale a las potencialidades (energía latente) que están en lo más profundo de cada uno de nosotros, a nivel personal y en cada pueblo, a nivel colectivo. Desde pequeños, los *hñähñu* aprenden que su pensamiento se expresa en la unidad de materia y espíritu. No como a los niños occidentales a quienes se les enseña que el hombre tiene cuerpo y alma. Dos elementos epistémicos que al morir el hombre, se separan. Pero al espíritu, los *hñähñú* y los *quechua, totonaca y mazateco* ...lo miran como *‘energía’* espiritual que mantiene la *vida*, en el mundo de arriba y en el inframundo, lo cual, al no separarse sacraliza su existencia. Por ello toda su vida está impregnada de *vigor espiritual*.

Más adecuado sería hablar de que todas las manifestaciones de su existencia se integran en un *todo universal*. Aquí está la diferencia de lo trascendente, en comparación con las dicotomías opuestas de las creencias occidentales de bien y mal, virtud y pecado, salvación y condenación.

Al leer a Danah Zohar, encontramos que este aspecto sobre una educación de totalidad y de energía vital, puede relacionarse con el pensamiento de esta autora, quien, para explicar sus teorías primero acude a afirmar que la ciencia de Newton postula únicamente una manera de ser, *una única verdad*:

<sup>195</sup> Zohar, Danah, (1994). *“La Conciencia cuántica”*, (1990) y *“La Sociedad cuántica”*. Plaza & Janés, Barcelona . p.27

[durante] “Doscientos años, esta forma de pensar ha sido muy poderosa en Occidente. Freud quiso ser el Newton de la psicología, Adam Smith de la economía, Marx de la historia, Taylor en la gestión... Resultado: hemos heredado una forma de espíritu que nos lleva a analizar, diseccionar, razonar en términos de unidades distintas y aisladas. Este esquema es el hay que hacer volar en pedazos”.<sup>196</sup>

Precisamente eso de razonar *en términos de unidades distintas y aisladas*, no va con la cosmovisión, y el pensamiento de los pueblos originarios. Por ello señalamos que ellos viven *una totalidad de energía espiritual vital*.

Danah Zohar, sigue diciendo

“[...] La física newtoniana hizo de nosotros partículas de materia. La física cuántica nos ve, más que como una cosa, como una excitación a partir de la nada, excitaciones de energía dinámica.”<sup>197</sup>

Todo, esta mesa, estos vasos de vino, tu y yo, sólo somos ondulaciones, olas de energía dinámica. Las olas del mar nacen del mar. Nosotros, sin embargo, procedemos del gran vacío cuántico, una cosa que podría compararse a una laguna, una laguna en reposo, un mar de potencialidades, que es una fuente de energía fantástica, el origen de todo lo que ha sido, es y será...”

Habrà quien salte de indignación racional, porque estas afirmaciones no tienen el menor viso de ser ‘científicas’, ni siquiera metafísicas. Puede ser una tendencia de la epistemología racional, que lo que no entiende, lo categoriza como ‘mitos’<sup>198</sup>.

Pero hoy la física cuántica tiene otra mirada y otra *lectura cercana a la filosofía de los pueblos originarios*, o mejor dicho a su pensamiento fruto de su sabidu-

---

<sup>196</sup>Op. Cit. p.28

<sup>197</sup>Op Cit. p.28

<sup>198</sup> En el Pequeño Larousse Ilustrado Edición 1999, se lee: Mito : Relato popular o literario en el que intervienen seres sobrenaturales y se desarrollan acciones imaginarias, que trasponen acontecimientos históricos, reales o deseados o en las que se proyectan ciertos complejos individuales, o ciertas estructuras subyacentes, a las relaciones familiares o sociales. O bien, expresión de un pensamiento que expresa los sentimientos de una colectividad y se convierte en el estímulo de *un movimiento*. [ o de un pensamiento colectivo]

ría que les permite revivir una memoria colectiva que recrean en sus celebraciones rituales cósmicas. En occidente como en el Abya-Yala, todos los pueblos del mundo viven de esta manera sus mitos<sup>199</sup>.

Al seguir la interpretación de Zohar, encontramos nuevas similitudes, cuando dice, que los ejes que mueven al mundo occidental capitalista son *el beneficio, la eficiencia y el éxito*. Por ello, afirma:

[...] 'Servir' únicamente a la clientela y sus productos es algo totalmente falso. 'Servir' es otra cosa. Todo iría mucho mejor si los máximos dirigentes de las empresas se vieran a sí mismos como servidores, o agentes, del vacío cuántico, o si lo prefiere, como los pensamientos de Dios. Porque somos los pensamientos de Dios, cada uno de nosotros es una expresión absolutamente única del vacío cuántico, una ondulación sin parangón con otra...<sup>200</sup>

En la vida cotidiana, los *hñähñú* como los *mazateco, cheroque, inuktitut*, ligan su ser y sus acciones con los espíritus y fuerzas (*energías*) latentes y actantes de la naturaleza.

El poema que transcribimos viene al caso:

Hay fiesta en los alrededores del cerro de *Tipik*;  
los caballos de *Ajinar Tiler*,  
como grandes aves vuelan a ras de tierra:  
los niños jinetes en gigantes invencibles.  
Nada nos falta en esta alegría, somos los hijos de este mundo,  
los hijos de *Puroy* y *Juyá* [el sol y la luna],  
los grandes espíritus del encantamiento.  
Gracias a estas palabras que provienen del tejido de siglos de  
*Wuó mai pa*, de nuestra Tierra desde siempre.

---

<sup>199</sup>En el mundo occidental cristiano a los *mitos* se les llama eufemísticamente, '*verdades reveladas*'.

<sup>200</sup>Op Cit. p.28



Quiero viajar a la sierra nevada de Santa Marta  
donde residen nuestros tíos abuelos espirituales  
los *moszcovis* que nos han enseñado lo siguiente:  
Dicen: nosotros sabemos que el día tiene un huequito  
en donde se sostiene el mundo, ahí ponemos nuestros oídos y  
escuchamos los latidos de todos los corazones.

Por eso llamamos a la vida “sereno de flor” .

Seguimos en el viaje y en el encuentro con los compañeros del “*bío bío*”, hemos tenido una experiencia de conexión fuerte con la Tierra, y nos ha quedado el eco de algunas palabras como éstas que quisiera compartir:<sup>201</sup>

### • ***Presencia del corazón en la filosofía del pueblo-nación otomí y de todos los pueblos originarios de Abya-Yala***

Lo que todavía es difícil de aceptar (por parte de algunos filósofos occidentales racionalistas epistémicos), es que estos pueblos tengan *filosofía*, es decir, posean un pensamiento tan profundo y válido, (aunque original y distinto) que los pensamientos y filosofías de Europa o Asia.

Josef Estermann, antropólogo alemán que trabaja con los *quechua* del Perú actual, explica que:

[...] “filosofía es el esfuerzo humano por comprender [e interpretar] el mundo a través de las grandes preguntas que todos nos hacemos sobre el origen último de la vida y la enfermedad, la causa verdadera de la muerte, el sentido de la existencia humana y de las relaciones de los humanos entre sí, con la naturaleza y con los espíritus.”<sup>202</sup>

Es admirable la uniformidad del lenguaje de los pueblos originarios de Abya-Yala en el sentido de decir que ellos *piensan con el corazón*, (más que con la razón). Simplemente, un ejemplo cotidiano y profundo:

<sup>201</sup>Este poema también lo grabamos cuando participamos en el Primer Simposio Internacional sobre Literatura Indígena y Globalización, efectuado en la Universidad de Nariño, en la ciudad de Pasto, Colombia, Mayo 23 a 26 de 2006. Su autor, el poeta Vito Puchana, del pueblo-nación *Wuayú*, recibió el premio Casa de las Américas, de Cuba, por su obra literaria.

<sup>202</sup>Estermann, Josef., (1998) “*Filosofía andina, Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*”. Editorial Abya Yala, Quito.,p.8

El saludo que se dan dos personas al encontrarse, en todos los idiomas occidentales, expresa sólo un 'buen deseo' al decir: "buenos días" (*bonjour, bon giorno, good morning, gütter morgán*), o buenas tardes, buenas noches. En esa expresión, únicamente se destaca el elemento *tiempo*, marcado por la relación entre el movimiento de rotación de la tierra y la intensidad de luz solar (si es mañana, tarde o noche).

Al escuchar a personas de pueblos originarios, sus palabras son una puerta abierta por la que podemos penetrar en su mundo, en su dimensión, porque cuando se encuentran no se saludan con 'buenos días, sino con una expresión definitivamente intensa y bella, al decirse *¿"Cómo está tu corazón?"* (*¿Shaná nun du'ul?*, en zapoteco). Tampoco se expresan como nosotros, por ejemplo, cuando queremos saber la opinión de alguien, al decir *¿Tú que piensas?* No. Ellos preguntan: *¿qué te dice el corazón?*<sup>203</sup>

Pero, hoy día, parece que en nuestro mundo se inicia un descubrimiento cercano al mundo originario. Leímos en un artículo titulado: "¿Una ciencia del corazón en el corazón de la ciencia?" de Jorge Carvajal Posada, quien comenta el libro "*The Hearts Code*" (el Código del Corazón) de Paul Pearsall, el cual afirma:

[...] "el corazón representa mucho más de lo que pensábamos.

Mejor dicho, que de alguna forma también pensamos con el corazón y que aquello de "las razones del corazón"<sup>204</sup> ha dejado de ser sólo una metáfora afortunada..."

Los pre-juicios de la 'ciencia' occidental, que no sabiduría en todas sus ramas, parten de axiomas, principios y de-fin-iciones (afirmaciones que 'dan fin'), establecidas por los 'científicos' (que no sabios), las cuales, generalmente tienden

<sup>203</sup>Cuando fuimos invitados, junto con mi esposa, a participar en la III Cumbre de Pueblos y Nacionalidades de Abya Yala, en Tecpan, Chimaltenango, Guatemala, marzo de 2007. no encontramos alojamiento en hoteles y posadas porque ya estaban llenas. Rondando por las calles, abordamos a una mujer *quiché*, para preguntarle si no tenía una cuartito para pasar la noche. Viendo que éramos esposos, nos dijo que sí y nos llevó a su casa, nos ofreció su propio cuarto durante los cinco días que duró el evento. No quiso cobrarnos nada (aunque sí le pagamos). Al iniciar 2008, le llamamos por teléfono para agradecerle nuevamente con algún obsequio. Al preguntarle qué deseaba que le enviáramos, nos contestó con toda naturalidad: "Lo que nazca de su corazón"

<sup>204</sup>Frase atribuida al filósofo francés Blaise Pascal, aludida anteriormente; "el corazón tiene razones que la razón no conoce"

a no ser susceptibles de duda o discusión. Tienen que sostenerse como alguien las estableció; hasta que 'otro alguien' descubra que, o están equivocadas o que pueden tener matices diferenciados.

La 'ciencia occidental' se puede explicar como un 'conocimiento de-fin-ido. En el Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua, se lee: ciencia (del latín *scientia*) : conjunto de conocimientos obtenidos mediante la observación y el razonamiento, sistemáticamente estructurados y de los que se deducirán principios y leyes generales.

La sabiduría, (*tlamatinime*, en *nahuatl*) en nuestro contacto con los ancianos de los pueblos originarios, aprendimos a entenderla como el conjunto de 'saberes', experiencias, vivencia, errores, propios o transmitidos por otros más viejos con un dinamismo que nunca podrá de-finirse, es decir, porque está abierto al crecimiento y a la libre interpretación de cualquier persona. Por lo tanto, esta apreciación no puede de-finirse, porque siempre se enriquece más y nunca se le podrá 'dar fin'.

Hasta hace poco tiempo, al hablar del corazón humano, se describía solamente como una maravillosa 'bomba biológica' cuya única función era distribuir el flujo sanguíneo a todas las células del cuerpo. Pero hoy día existe una creciente tendencia a recuperar el código del *sentir* y la reivindicación de la inteligencia *emocional* relacionada con este 'órgano'.

Esto nos lleva a comparar lo que se vislumbra de las funciones del corazón, con lo que parece que desde siempre han vivido los pueblos originarios. Para nosotros, pensar en lo que puede ser la sabiduría de los pueblos autóctonos y ligarla con lo que ellos hablan del corazón, nos parece congruente

A raíz de los cada vez más comunes trasplantes de corazón se empieza a descubrir en un porcentaje significativo de éstos que, además, la bomba cardíaca transfiere complejos códigos de información que determinan cambios significativos en algunas pautas de comportamiento.

En el artículo citado, para los investigadores Gary Schwartz y Linda Russek:

[...] “el corazón, además de ser el maestro de los ritmos corporales, emite un complejo patrón de ondas que envuelven cada segundo todas las células del organismo. Además de una onda de presión, la música del corazón viaja a través de las paredes de las arterias a la velocidad del sonido”.<sup>205</sup>

Para estos investigadores del *Instituto Hearth Math*:

[...] Un sentimiento de amor impersonal puede dar lugar a cambios en la electrofisiología cardíaca con un efecto armonizador sobre todos los ritmos corporales hasta el punto de que el corazón puede ser considerado como el oscilador eléctrico maestro”...<sup>206</sup>

Y más adelante afirman:

[...] “Los estados de amor impersonal en los que se experimentan profundos sentimientos de conectividad y paz interior se asocian a una alta coherencia cardíaca”.<sup>207</sup>

Al mismo tiempo que reflexionamos para redactar los resultados de nuestra investigación, con naturalidad, nuestra memoria nos remonta a las experiencias vividas en la convivencia con las personas de las *comunidades hñähñú, rarámuri, mixe, quechua, aymara, mapuche...*, y corroboramos *a posteriori* lo que entonces nos parecía que tenía sentido.

Las relaciones sociales de los pueblos primigenios, cercanas a la “serenidad heideggeriana” era como una onda portadora de todas las otras vibraciones del organismo, de modo que todo pareciera ser organizado y armonizado por el corazón. Pero cuando experimentamos odio, miedo, tristeza o resentimiento cambia el estado de coherencia cardíaca, aumenta la variabilidad de su frecuencia y con ello se induce desarmonía en todos los ritmos corporales.

---

<sup>205</sup>Artículo de Jorge Carvajal Posada , p.1

<sup>206</sup>Ibid , p.1

<sup>207</sup>Ibid., p.1

Para los investigadores citados arriba:

[...] “Pero no sólo al interior está incidiendo la magia rítmica del corazón. En vivo y en directo, ese campo magnético cardíaco que podemos registrar en los magnetocardiogramas se escapa de la piel y, más allá del cuerpo, interactúa con los campos magnéticos del corazón de quienes tenemos cerca de nosotros”.<sup>208</sup>

Esto es normal en las relaciones observadas entre los miembros de las comunidades autóctonas. Pero creemos que en determinadas circunstancias, todos hemos tenido la sensación de encontrarnos con experiencias relacionales que no precisamente parten de un juicio valoral de las personas sino brotan de ‘afinidades naturales’, empatía a primera vista, que coinciden con lo que siguen afirmando Gary Schwartz y Linda Russek:

[...] “Antes que una palabra, una mirada o un sólo gesto nos acercaran, ya el campo magnético del corazón - cinco mil veces más potente que el campo magnético emitido por el cerebro- nos relacionaba desde el propio centro”.<sup>209</sup>

Cuando vivimos *de corazón*, la relación humana adquiere la dimensión en que se mueven y comunican los *hñähñú, mayo, yaqui, wayú, ...*

Paulo Freire, conocido por muchos, recordamos, nos decía: “que no importaba lo que hiciéramos - gritar o susurrar, reír o llorar, confrontar o aceptar -, lo único realmente importante, es que fuera realizado con el amor de un corazón abierto para el mundo entero”.<sup>210</sup> Así suele ser el corazón de los pueblos originarios.

En suma, es la hora de re-encontrar o regresar al corazón, el mismo corazón de la electrofisiología, el del sentimiento, de la pasión, el corazón de tantos motivos intangibles que ahora, en occidente, por primera vez empieza a ser vislum-

---

<sup>208</sup>Ibid. p. 2

<sup>209</sup>Ibid, p. 2

<sup>210</sup>Frase copiada de una de sus conferencias en el CIDOC.

brado en el lenguaje de una *ciencia* que busca convertirse en *saber*. Es el mismo corazón que a las mujeres y a los hombres de Abya-Yala, les permite convertirse en *sanadores*, al experimentar *la magia del amor*.

- ***La psicología, aplicada a la ‘diversidad’ de los pueblos originarios***

Así como algunos filósofos se quedaron anclados en la epistemología racional, algunos psicólogos no han trascendido la psicología categorizante de ‘estados de conciencia’. Ambos no han podido aceptar descubrimientos y avances que se salen de sus cartabones y se aferran, *a priori*, a lo que ellos consideran su verdad científica.

¿Por qué, si al universo cósmico cada día se le descubren nuevos horizontes y posibilidades, con respecto al profundo misterio del hombre, se toman con recelo las opiniones que disienten de lo ya establecido?

Es el caso de lo que ahora sucede ante interpretaciones de la lectura de nuevos-viejos escenarios, aflorados en el estudio del ‘*cosmo-ser*’ de los pueblos originarios. Y nos referimos en especial, no, al conocimiento epistémico de la razón, sino al entramado del *conocer*, de la *conciencia*, de la experiencia del ‘*darse cuenta*’ de los *hñähñú, p’urépecha, maya, popoluca, nahua, míxquito*,...que aflora de los pensamientos, sentimientos, acciones y hechos de la vida toda.

Los acercamiento que se han dado con el mundo oriental, al estudiar en occidente<sup>211</sup>, psicológica y experimentalmente a los *gurús* y *shadús* mediante electroencefalografía, para entender su modo de conocer e interpretar su pensamiento, totalmente lejano a la racionalidad epistémica de la filosofía y psicología occidentales, averiguaron que estos individuos alcanzaban un control sobre su mente que no poseemos los occidentales.

Hemos hurgado en lo que puede apoyar la lectura e interpretación de cómo conocen los pueblos originarios y encontramos que, no podemos hablar de Ciencia

---

<sup>211</sup>En laboratorios de investigaciones cerebrales de universidades californianas averiguaron que estos individuos alcanzaban un control sobre su mente que no poseemos los occidentales. Disponían de la capacidad de emitir ondas cerebrales correspondientes a distintos estados de conciencia: al estado de relajación (alfa) o al estado de sueño (delta), cuando se encontraban en estado de vigilia. Dichos fenómenos indujeron al estudio de los *estados de conciencia* en las universidades de Estados Unidos. “Aproximación a la conciencia” Fernando Sánchez.

y Conciencia, sin hacer referencia a la Psicología Transpersonal, que representa el cuarto movimiento que emerge en el campo de la Psicología después del psicoanálisis, el conductismo y la psicología humanista.

Los tres primeros movimientos de la Psicología se ocuparon del estudio del estado ordinario de conciencia o estado de vigilia cotidiana, prestando menor atención a otros estados tales como los sueños y la contemplación, que la gente nativa experimenta cuando vive todavía en su medio natural. (Quizá sucede ya menos entre los que han sido despojados de su *habitat* y han tenido que dejarlo para aventurarse en el caos urbano del país o del extranjero).

[...] la psicología transpersonal consiste en el estudio de las experiencias transpersonales, entendiendo estas experiencias como aquellas en las que la sensación de identidad [diversidad] se extiende más allá (trans) de la persona, abarcando aspectos de la humanidad, la vida y el cosmos que antes eran considerados como ajenos [a la psicología]...<sup>212</sup>

Para nosotros, un ejemplo claro son los *rarámuri* que viven en la Sierra Madre Occidental de México y cuyo *modus vivendi* les permite recorrer grandes distancias al bajar o subir según las estaciones del año, o al pastorear libremente a sus animales en las barrancas o en las alturas, al tener todo el tiempo del mundo para *meditar* en un profundo estado de *contemplación*, ante el amplísimo horizonte de sus montañas y de sus inconmensurables profundidades.

En el libro *Panorama y Proyección de la Sierra Tarahumara*, leemos, lo siguiente:

“[...] el espectáculo de cimas y simas, cruzadas, convergentes, anchas en kilómetros, borra al espectador toda idea de que abajo pueda existir algo que no sea el fondo mismo del universo.

---

<sup>212</sup>El DSM-IV, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, publicado por A.P.A. (Asociación Psiquiátrica Americana)

Pero allá, perdido en un estrecho paisaje tan pavoroso, corre un río en busca del mar. Entre esa formidable sucesión de relieves, gargantas, quebradas y abismos, el Urique va deslizando sus aguas, que de las nieves de la cumbre han descendido, en un abrir y cerrar de ojos, al dominio de los anopheles, al trópico de un invernadero en el que maduran plantas de tierra caliente, a veces silvestres a ratos cultivadas en trocitos de tierra estrecha, por hombres amarillos de paludismo.

Hay mil ochocientos metros de diferencia vertical entre los dos niveles: el del frío de las coníferas y el del calor de la malarie. El Urique, que por caminos inaccesibles al hombre, liga con sus aguas los dos pisos de la gran Sierra Tarahumara.

Es un desgarramiento ciclópeo, infernal. Las barrancas de Urique con su espectacular 'divisadero', la de Munérachi *cuyos bordes adornan siempre las estoicas siluetas de los rarámuri, en absorta contemplación*; las de Basíguare y la Bufa, mil veces escaladas por una increíble carretera por donde compañías mineras norteamericanas saqueaban las doradas entrañas de su seno; las barrancas de la Sinforosa, Huérachi, Dolores, Oteros y media docena más, son una negación artística a todas esas teorías geológicas que explican cómo se formaron esas grietas en la corteza de la madre tierra.

El viajero, como el propio rarámuri, sonrían incrédulos de lo que afirma la erosión y resuelve acaso equivocadamente, que estas grietas pavorosas, son recuerdo de fallas, hundimientos tectónicos, cicatrices nunca cerradas del parto doloroso de la Tierra.

Es un capítulo de la creación, es la huella del paso de los dioses lo que queda ante sus ojos asombrados. Cualquier cosa que pretenda decir la ciencia o la palabra humana, pierde sentido ante el espectáculo de esos vacíos atrayentes, siniestros, delante de los cuales, toda exclamación es una plegaria y una alabanza a la Madre Tierra, por su belleza inenarrable.<sup>213</sup>

---

<sup>213</sup> García Olvera E. Miguel \*(1963) "Panorama y Proyección de la Sierra Tarahumara, Ed. Progreso, México, Pgs. 20,21



Hasta la llegada de la *psicología transpersonal*, la ciencia (racional) no tenía criterio para discernir entre un episodio sicótico de un enfermo psiquiátrico y un éxtasis místico como los de la española Teresa de Ávila en el siglo XVI. Lo transpersonal es entendido como una indagación sobre la naturaleza del Ser y como tal se acerca a cierto tipo de experiencias, antes consideradas tabú y ahora descritas por Stanislav Grof,<sup>214</sup> un estudioso de la psicología transpersonal, cercana a las experiencias de culturas no occidentales, sino asiáticas o de los pueblos originarios de *Abya Yala*:

- Reacciones físicas y emocionales referidas a los centros de energía del cuerpo
- Despertar de la percepción extrasensorial
- Recuerdos de vivencias pasadas conectados con la creencia en la reencarnación, entre otras.
- “Viaje por distintas dimensiones” que le conduce a un mayor [distinto] nivel de conciencia
- Y un mayor nivel de pertenencia social e integración a su pueblo

Cuando hablamos del viaje por distintas dimensiones, que les conduce a un distinto nivel de conciencia, nos remontamos a nuestras experiencias cercanas a algunos de los pueblos : los *hñāhñú* del alto Mezquital en el estado de Hidalgo, los *rarámuri* de Chihuahua, los *quechua* y *aymara* de los países andinos, cuyo *habitat*, por la amplitud de su horizonte, justifica su contemplativo *cosmo-ser*. Para reafirmar lo dicho anteriormente sobre este matiz de situación onírica:

En el año de 1962, al escribir sobre la sencillez de las artesanías de los *rarámuri*, (desde nuestro asimétrico punto de vista, de entonces), expresamos lo siguiente:

“[...] Ahora bien, si ellos no han plasmado en obras de sus manos la expresión del arte como nosotros [occidentales] lo exigimos, el *Onurúa* [gran padre creador] se ha encargado de modelar el *habitat* que los encierra, con bellezas de un colorido, de un contraste y de una magnitud tales, que se ven reflejado en su carácter contemplativo.

---

<sup>214</sup>El DSM-IV, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, publicado por A.P.A. (Asociación Psiquiátrica Americana)

Es frecuente encontrarlos de pie, silenciosos, al borde de un gran barranco o al fondo de un valle florido, en meditación muda ante el asombro que produce la gama de colores cambiantes en las rocas estratificadas de un abismo, o ante el juego de sombras y luces que produce la filtración de los rayos de un sol naciente o poniente entre el verde follaje de la floresta.

El canto de los pájaros los arroba y el murmullo de los arroyos los adornece; la música de los faunos de la selva les impresiona tanto que su lenguaje expresa constantemente su admiración por la naturaleza...”<sup>215</sup>

Sin embargo, no solamente se ven reflejados en su carácter contemplativo las bellezas de colorido, de un contraste y de magnitud tales, que el *Onurúa* se ha encargado de modelar el *habitat* que los encierra, ha habido quienes han plasmado en obras de sus manos la expresión del arte como nosotros [occidentales] lo exigimos.

En un viaje a Colombia (2006), en nuestras manos cayó una revista de información turística<sup>216</sup>, cuya sección ‘Personaje / Celebrity’, ofrece una breve biografía de Carlos *Jacanamijoy* reconocido pintor, hijo nativo del pueblo-nación ‘*Inga*’ de Colombia, en la que se narra una de sus exposiciones realizada en su pueblo natal, Santiago, Putumayo, al sur del país:

“Las paredes de la galería en ese frío otoño estallan literalmente de colores con una libertad atrevida, brutal, bárbara. Un remolino, un imán luminoso, que se instala en la mitad o en una esquina del cuadro, en la profundidad de varias capas de tonos, chupa al espectador como una alucinante hojarasca. No hay formas definidas, de pronto un ala de mariposa, una brizna, algún escarabajo, también son sepultados por ese agujero quizá vegetal, quizá onírico, quizá místico que todo lo succiona para devolverlo a la superficie”.

Eso lo escribió el crítico de arte, después de la exposición. Pero de ella,

Jacanamijoy explicó:

<sup>215</sup> *Op. Cit.* pá. 84,85

<sup>216</sup> Revista Hub of The Americas, Junio, Panamá, 2006.

“...Esa exposición yo la hice con títulos muy específicos en [lengua] *‘inga’*, porque [al estar pintando] uno se transporta geográficamente allí y a lo que pasaba ahí. Yo iba a cazar nidos con mis hermanos y a jugar que si estaba haciendo sol, si llovió, que quebrada pasaba y todas esas cosas. [Entonces] iba armándose un cuadro y una historia en torno a eso. Mis hermanos *inga* que veían los cuadros *se veían ahí*. Eran como mirarse en un espejo, como mirar su alma...Eso me parece fascinante porque yo me eduqué en unas artes desconocidas para ellos, pero las fuentes que palpitan en mí, son las suyas...”

Estas palabras nos hacen ver que a pesar de que el artista que vuela con sus pinturas de Bogotá a Nueva York, de ahí a Hong Kong, Madrid, Beijin, Buenos Aires, México, Berna, lleva consigo sus visiones cósmicas, sus alucinantes hologramas, sus centelleos espirituales hechos de carne vegetal, su mundo *‘inga’* dinámico, paroxístico. Por eso afirma que en sus obras :

“...todo está siempre naciendo, siempre muriendo, la transmutación de la materia con la cual viajo por todas las texturas, la expreso en todos los tonos, todos los contrastes del color para hacer que el espectador cuestione su yo y se hurgue por dentro.”

Él, es de los muchos pobladores de las comunidades originarias que descubrió que sabía pintar,

“...haciendo caricaturas del rubicundo padre misionero que le daba clases.”

y por ello, sin perder *su diversidad*, se aventuró a aceptar el desafío de vivir en un mundo que no era el suyo.

Dice el artículo:

“..Nieto que acompañaba a la abuela a prender el fogón, pintaba con los pinceles hechos por el abuelo con lapiceros viejos y el pelo de sus hermanos. Chiquillo que se internaba nadando en el río, mirando hacia arriba y sabía del sentido sensual del mundo en su piel.

Habitante de las pensiones cenicientas de una ciudad ceniza como Bogotá. Aprendiz que desertó de la academia de pintura de una universidad católica porque quería pintar desnudos como lo hacían en la universidad pública.

Iniciado en los ritos de la planta sagrada del ‘yagé’ de manos de su padre ‘chamán’, fue *olisquedor* de jaguares en la selva y capoteador de carros en los semáforos en verde. Caminador de montes y expedicionario del cemento urbano.

Expulsado de Londres por ser ‘indígena’, fue adoptado por la clase alta de su país por hipócrita nostalgia de su origen ‘indígena’. Pintor de fetiches de su cultura. Es amado por su comunidad por ‘indígena’, y artista por ser él mismo.

Cuando le cuestionaron que su pintura no correspondía a su condición (de indio), respondió:

“No voy a darle gusto a la gente siguiendo el estereotipo que tienen del arte indígena como pieza de museo precolombino. Esos son muertos ya y echémosle tierra. Pero tenemos otros ‘ingas’ que estamos vivos”.

En las comunidades nativas de nuestro continente, los nombres de las manifestaciones transpersonales varían de pueblo en pueblo, y aunque puede haber matices de pensamiento que no coincidan, parece bastante cierto que existe cierta homogeneidad en la interpretación de que el ser humano está compuesto de elementos espirituales y materiales que posibilitan su existencia como individuo pero ligado fuertemente a su colectividad, justamente por sus relaciones transpersonales. (es el ‘*nosotros somos ustedes*’, comentado anteriormente).

“Lo novedoso, sin embargo, es que la parte espiritual está a su vez dividida en dos o que la misma parte corpórea tenga que ser entendida como un ‘afuera’ y un ‘adentro’, una piel y unos interiores. Pero la piel siempre abierta a la relación transpersonal. En el interior se ubica al espíritu inmaterial propio que, según los nativos, se localiza en la cabeza y con él solamente se reflexiona y memoriza. Pero también en el interior está el *corazón* fuente del ‘ánimo’ de las emociones y tendencias espirituales transpersonales”<sup>217</sup>.

En el pueblo *otomí*, como en los demás pueblos, esto se pone en mayor evidencia en sus rituales, en los cuales la experiencia espiritual de la persona, nunca queda encerrada solamente en los límites del cuerpo físico. En ellos todo lo que se realiza, trasciende al entorno cotidiano, al entorno de la *Nänä-Jaí*, (la *Eyurúame*, la gran madre, en *rarámuri*) y por ella, a la inmensidad cósmica.

Un ejemplo cercano es el rito del ‘Chimal’, ofrenda gigantesca de los *otomi* en San Miguel Tolimán, Qro., en el cual todas las personas que participan en la construcción del Chimal, desde el corte y traslado de los oyameles del cerro del Zamorano, su recubrimiento con palmas y flores, hasta su levantamiento frente al templo, ejecutan todas estas ‘faenas’, porque fueron “*llamadas*” (relación transpersonal) por los espíritus patronales (del “príncipe Miguel, el Arcángel).

En el pueblo *rarámuri*, donde su aislamiento los mantiene sin ‘influencia’ racional o religiosa occidental, esta manifestación es más evidentes y frecuente, como se ha ejemplificado más arriba.

Esto no es exclusivo de los pueblos originarios de *Abya-Yala*. Oriente nos ha reservado un bello legado en sus prácticas refinadas a lo largo de milenios que permiten a través de ciertos ejercicios o disciplinas sutilizar la conciencia hasta llegar a alcanzar esos buscados estados amplificadas. Muchos, son los occidentales que han accedido a ellos a través de la meditación, el *reiki*, la *yoga*, el *chi-kun*, el *tai-chi*... O también, ¿porqué no?, a través de la simple contemplación de un paisaje, o una oración elevada desde el corazón.

---

<sup>217</sup>Yañez del Pozo, José, (2005). “*Allikai, Bienestar, salud y enfermedad desde la perspectiva indígena*” Editorial Abya -Yala, Quito, pág 41 y sgs . El autor del libro es originario *quichua* de los Andes ecuatorianos “”.

- ***Una educación para una cultura espiritual ritualizada más allá de religión y de moral, ajenas***

En definitiva, parece que el anhelo del ser humano se dirige hacia un estado en el que nos identificamos con el universo, con la totalidad, con la presencia de lo espiritual, es decir, junto con los *hñähñú*, *tzeltal*, *wixkaritari*, *p'urépecha*, *mapuche*, *wayú*...somos el todo. Por ello, la Tierra, la *Näná-Jaí*, más que como algo material, la consideran como una Madre universal que da vida, que alimenta, que protege y que cobija cuando uno muere, para vivir y dar otra vida.

El curandero originario no ignora que la enfermedad tiene sus causas físicas y sus consecuencias somáticas fatales. Pero como los mejores 'sanadores' orientales, trata la enfermedad también como *una totalidad* que afecta a la persona en la que se ha roto el equilibrio general del ser, y por ello trata de restablecerlo, lo mismo mediante medicinas provenientes de hierbas, raíces, extractos de sustancias de origen animal, que con sobamientos, limpiezas, sahumeros, oraciones, cantos, muestras de afecto, encantos místicos, gestos y ademanes. El *hñähñú* aprende que su sanación consiste en restablecer la unidad interior del hombre, y hacer re-surgir la energía propia que regenera su espíritu.

Ahora se multiplican los profesionales de la salud, que permiten a su corazón trascender la 'ciencia' para reconocer la validez y el poder de lo que llaman 'medicina alternativa'.

No es sólo el aspecto de la salud en donde se muestra la totalidad vital de la educación *otomí*. Ellos, por ejemplo, no enseñan a sus hijos, que el trabajo es un castigo de dios a los hombres, según reza la maldición bíblica a la tierra y al hombre:

“Por haber escuchado la voz de tu mujer y comido del árbol que Yo te había prohibido comer, maldito sea el suelo [la tierra] por tu causa: con fatiga sacarás de él el alimento todos los días de tu vida. Espinas y abrojos te producirá. Comerás la hierba del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas al suelo, pues de él fuiste tomado. Porque eres polvo y al polvo tornarás”<sup>218</sup>

---

<sup>218</sup>Génesis 3-16,17,18 y 19...

Esta sentencia del *Génesis*, provoca desconcierto a los ‘fieles’ nativos, cuando los sacerdotes católicos o los ministros cristianos tratan de amedrentarlos con sus doctrinas de culpabilidad y castigo. ¿Quién, de entre ellos puede maldecir a la *Nänäjai*, por responsabilidad del hombre ? ¡Nadie!, ¡Jamás! ni siquiera lo pueden pensar. <sup>219</sup>

El trabajo agrícola para ellos es parte de su vida. Los *hñähñú* no podrían expresar en su lengua el dicho de los occidentales italianos: ‘*ê cosa triste laborare per vivere*’. Porque trabajan con alegría, con esperanza de que la *Nänäjai* recompense el esfuerzo de sus hijos, con abundante cosecha.

Los *otomí* no conciben que la Tierra pueda ser maldecida. Al contrario, en sus ritos de siembra y de cosecha la bendicen y le agradecen su fecundidad. Porque para ellos no existen frutos prohibidos. Tampoco se ‘fatigan’, por obtener su alimento, porque saben administrar sus tiempos de labor y de descanso.

Saben sacarle provecho a las espinas y a los abrojos porque con ellas levantan barreras para proteger sus siembras. Comen con placer las hierbas silvestres del campo; quelites, verdolagas, quintoniles, lengua de vaca, biznagas, orégano, diente de león, acelga, espinaca, berro, poleo, manzanilla, yerbabuena...y disfrutan su ‘pan’ (sus tortillas de maíz) sin pensar en el sudor de su rostro, porque les mantiene la vida.

Cuando mueren, la muerte para ellos es parte de la vida. No vuelven al ‘suelo’, vuelven a recogerse en el seno de la *Nänä-Jaí*, su madre, su morada, porque de ella nacieron.

Disfrutan y se re-crean en sus labores artesanales. Éstas, representan el trabajo más placentero y creador. En ellas, quizá, manifiestan y testifican mejor que para ellos la vida es bella, es fecunda, libre, porque les permiten expresar el más profundo sentido estético que brota de su corazón y de su cosmovisión:

---

<sup>219</sup>En nuestra estancia de varios años en la región *rarámuri*, Sierra Tarahumara, del estado de Chihuahua, fuimos testigos, de cómo, en la catedral de Sisoguichi, Mpio. de Bocoyna, un sacerdote jesuita holandés comentaba en castellano este pasaje bíblico en su sermón dominical, ante los fieles *rarámuri*, la mayoría monolingües, los cuales reían con francas carcajadas al escuchar la versión del intérprete, provocando el desconcierto del predicador y de los mestizos presentes. Tuvimos la oportunidad de preguntar después al traductor la causa de la hilaridad de los asistentes. Nos confesó que como no estaba de acuerdo con las cosas ofensivas para su cultura que el cura estaba diciendo contra la “*Eyurúame, su madre-ltierra*, mejor les contaba una historia que les hizo reír.



“Los bordados que adornan blusas, *quechquemitl*, servilletas, manteles, morrales, son representaciones de su espacio; ahí se expresan parte de las concepciones que se tienen acerca del universo, en donde se hace patente la estrecha relación que existe entre los hombres, el cosmos y la naturaleza. Por ello destacan las estrellas y las flores que representan las cuatro direcciones del cosmos: el norte encarna al ser supremo, el sur la fertilidad, el este la procedencia del fuego y el oeste simboliza a la luna”<sup>220</sup>.



Foto 13. Bordado en bolsa de ixtle.



Foto 14. Rebozo de lana con figuras de la comovisión Otomí.



Foto 15. Blusa bordada de uso cotidiano.



Foto 16. Artesanía en madera de cedro con incrustaciones de concha de abulón

<sup>220</sup>Gleason Berumen, Eduardo.(2002). “Los bordados teenek en la huasteca potosina”.México desconocido, No. 310, diciembre.





Foto 17. Detalle de quexquemetl.



Foto 18. Cerámica Otomí.



Foto 19. Molcajete y metate con su meclapil.

En el valle del Mezquital, Hgo., o en San Pablito Pahuatlán, Pue., como en todas las regiones de pueblos originarios de *Abya Yala*<sup>221</sup> no existen academias a donde acudan los niños y jóvenes *hñähñú* a estudiar artes visuales para aprender a combinar colores, formas, grecas, en sus tejidos y bordados polícromos, que expresan la belleza exuberante de la *Nänä-Jaí*; al igual que pintar paisajes en su vistosa cerámica y en sus incomparables amates.

No, su escuela es la contemplación de la Naturaleza, es la vida en familia, donde se les permite e impulsa su inspiración creadora de belleza, porque es fruto de una educación empapada de amor, alegría, libertad; sin reglas, ni cánones epistémicos racionales que coarten sus impulsos por vivir su vida en plenitud, en totalidad.

---

<sup>221</sup>También región de pobladores *otomí*.

Para corroborar la ajenidad del cristianismo impuesto, traemos a colación una muestra del rechazo de su imposición, en la carta abierta que representantes de los pueblos *aymara* y *quechua*, le entregaron personalmente a Juan Pablo II en su visita al Perú en 1992. Hecho que fue silenciado por la jerarquía de la iglesia católica y por la prensa :

“Nosotros, pobladores originarios de los Andes de Abya Yala, decidimos aprovechar la visita de Juan Pablo II, para devolverle su Biblia, porque en cinco siglos no nos ha dado ni amor, ni paz, ni justicia. Por favor, tome de nuevo su Biblia y devuélvala a nuestros opresores, porque ellos necesitan sus preceptos morales más que nosotros. Porque desde la llegada de Cristóbal Colón se impuso a los pueblos-nación de Abya-Yala, con la fuerza, una cultura, una lengua, una religión y unos valores propios de Europa.

La Biblia llegó a nosotros como parte del cambio colonial impuesto. Ella fue el arma ideológica de este asalto colonialista. La espada española que de día atacaba y asesinaba el cuerpo de los indios, de noche se convertía en la cruz que atacaba el alma india.”<sup>222</sup>

En la educación familiar, su religiosidad o su espiritualidad no predomina el sentimiento de culpa y el temor a la amenaza castigadora del infierno. Su comsovisión no tiene matices terroríficos en la dimensión del “infra-mundo”, sino que representa *otro plano de la existencia* desde donde los espíritus pueden relacionarse con los vivos. Su conducta personal está normada por una moral sencilla y eficiente . Por ejemplo, en la región andina los *quechua* y *aymara*, hasta el día de hoy, su código ético se resume en el : “*ama sua*” (no seas ladrón), “*ama llulla*” (no seas mentiroso), “*ama kella*” (no seas flojo) y “*ama llunku*” (no seas servil),<sup>223</sup> que los niños aprenden en la escuela del ‘fogón’. Son los cuatro principios que mantienen la armonía en la familia y la comunidad. Representan el ejercicio de los

<sup>222</sup>Richard, Pablo. (1993). “Teología india y biblia cristiana”, Ed. Abya Yala, Quito, Ecuador, p. 385.

<sup>223</sup>*Op. Cit.* Contreras Baspineiro, Alex. (2004) “*Evo, una historia de dignidad*”, Equipo de Comunicación y Organización Social ECOS, Bolivia, p.13.

valores morales del *respeto, la verdad, el trabajo y la libertad* que se viven en todos los pueblos originarios de *Abya Yala*.

El ciclo de: *nacimiento*, llegada a la adolescencia a la boda y la muerte, marcan sólo las etapas en la celebración de la vida desde su principio hasta su fin. Esto ya existía desde tiempo inmemorial en todos los pueblos.

A partir de la invasión occidental, europea, cristiana, que sufrió *Abya-Yala*, lo único que los pueblos originarios añadieron, fue el ropaje sobre-puesto de una liturgia extraña a su diferencia nativa en los ritos de nacimiento, matrimonio y muerte. Los cuales aceptan no precisamente por lo que significa el rito cristiano, sino por el documento oficial que extienden las iglesias y que puede ser útil en la vida práctica, en la convivencia con los amigos y vecinos del medio mestizo.

Esto sucede en proporción a la cercanía y a la atención de las iglesias. Pero la actual crisis, especialmente de la iglesia católica, que se refleja en una disminución considerable de sacerdotes, los propios pueblos nombran a sus sacristanes (rezanderos) que poseen un conocimiento muy superficial de la teología y doctrina religiosa dominantes, y que tienen que sustituir la labor no sólo litúrgica, sino de organización de fiestas patronales, donde se mezclan y conviven prácticas rituales ancestrales con creencias post-invasión europea.

Es más bien en la familia y en las reuniones comunitarias donde celebran algún acontecimiento, que los *otomí*, como todos los pueblos originarios, se educan en lo sagrado del rito de la vida, el rito de la naturaleza, del mundo y del cosmos.

Es curioso y muy significativo, el hecho que demuestran los frescos descubiertos recientemente en los muros interiores del templo más importante de la región *otomí* del Valle del Mezquital, en Ixmiquilpan. Dicho templo fue construido y decorado por los propios *hñähñú*, a principios del S. XVII, los cuales, como expresión de evidente resistencia, mezclaron con efigies de santos cristianos a jaguares, águilas, figuras geométricas con significados ahora ya interpretados y codificados de su cosmovisión, además de guerreros *chichimeca*, figuras míticas.

Hoy día también, por fuera del mismo templo, en los huecos que hacen los contrafuertes que sostienen sus muros, los *otomi* de hoy, hacen ofrendas de flores

y encienden veladoras a los espíritus de sus antepasados, a pesar de letreros prohibitivos y de rejas que los ministros católicos han puesto para evitarlo, porque en el lugar que ocupa la iglesia, existían adoratorios originarios.

No se puede negar que muchos aspectos de la actual religiosidad *otomí* están influidos por el catolicismo y por las doctrinas cristianas de las iglesias bautistas, metodistas, y mormonas, presentes en la región.

Pero en las comunidades más aisladas y tradicionales, subsiste un sustrato mágico-religioso de origen anterior a la invasión europea, cuyo proceso relaciona las deidades nativas con las cristianas: el culto al Maíz, a los muertos, el nagualismo, la causalidad de las enfermedades y aspectos relacionados con la cosmogonía *hñähñü*. “Nosotros, en las caras de los santos [de los templos católicos] vemos el rostro de nuestros dioses y la mirada de los espíritus que nos protegen”. Esto lo afirmó en su ponencia el poeta maya *Cocon Pech*, que grabamos en el Primer simposio sobre Lengua y Literatura Indígena, celebrado en la Universidad de Nariño, en Pasto, Colombia, 23 a 26 de mayo de 2006.

“Cuando estoy con ellos me siento genuinamente acogido, aunque al mismo tiempo rodeado por esa compleja realidad que es el “Oaxaca Profundo”: concepciones de la vida y del cosmos diferentes a las mías, diferencias culturales que trato de respetar y comprender, aunque debo confesar que no siempre tengo éxito en ese intento...”<sup>224</sup>

¿Por qué se dan, todavía, estas manifestaciones explícitamente prohibidas por los sacerdotes católicos?. Porque la educación familiar *otomí, rarámuri, tzotzil o tzeltal...*, mantiene su cultura ritualizada más allá de religiones y de normas éticas ajenas.

---

<sup>224</sup>Confesión de Ignacio Franco, Misionero católico laico que trabaja en la región zapoteca del Valle de Oaxaca. Carta al autor, 1 de mayo, 2008

En la misma entrevista a Evo Morales, citada en ítem anterior<sup>225</sup>, en las oficinas del Diario La jornada, Evo Morales, ante las amenazas de los Estados Unidos de acusar a Bolivia como país productor de drogas, si asumía la Presidencia de su país dijo;

“La hoja de coca es un producto muy importante dentro de la cultura quechua-aymara, porque es sagrada...en su estado natural es un producto agrícola, una de las medicinas naturales más importantes del mundo. Sin embargo hay un mercado ilegal que condenamos, no aceptamos la cocaína, [porque] no es parte de la cultura andina”<sup>226</sup>

La imposición forzosa de simbolismos occidentales a través del cristianismo, resultó casi vana, no permeó fácilmente la cosmovisión originaria. Provocó un verdadero caos por la falsa simbiosis de creencias, ritos y reglas de conducta.

Por otra parte, la iglesia católica no quiere reconocer los intentos de tipo *ecuménico* de las iglesias locales, por acercar a personas originarias al culto de estas religiones. Una muestra de esta actitud es la reciente prohibición del Vaticano a través del Cardenal Francis Arinze, prefecto de la congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que canceló la posibilidad de ‘ordenar’ diáconos permanentes ‘indígenas’, de la diócesis de San Cristóbal, Chis., aduciendo los siguientes motivos:

“Primero: No se puede ignorar que aun después de cinco años de la salida de su Excelencia, monseñor Samuel Ruiz, de San Cristóbal de las Casas, continúa latente en la diócesis la ideología de la Teología de la Liberación, que promueve la implementación del proyecto de una Iglesia Autóctona, con teología propia. [Teología <india>].

---

<sup>225</sup>el 23 de octubre de 2003, el actual presidente del Bolivia, el *Aymara* Evo Morales, (entonces, líder del MAS (Movimiento al Socialismo) candidato a la Presidencia de Bolivia, en entrevista realizada en las oficinas del Diario La Jornada, dijo lo que arriba se lee. 22 de enero de 2006. De la Redacción.

<sup>226</sup> En la conferencia dictada por el Embajador de Bolivia en México, el 12 de mayo de 2008, en la Facultad de Ciencias Políticas y sociales de la UAQ, explicó que para obtener un gramo de cocaína se requiere procesar 7 kilogramos de hoja de coca en combinación con otros ingredientes químicos. En su uso ritual se consume trocitos de hoja que no pesan más de 10 gramos.

Segundo. Existe un problema ideológico de fondo [que el documento no especifica, pero supone un desconocimiento y/o negación de otra espiritualidad legítima] contrario al magisterio y a la tradición y hasta que no sea resuelto, no habrá ordenaciones.

Tercero: Los diáconos no deben ser por designación comunitaria, sino por una llamada oficial de la iglesia y requieren de una formación intelectual sólida orientada por la Sede Apostólica”.<sup>227</sup>

Por supuesto que esto cancela la autoctonía y evidentemente niega el reconocimiento de su ‘cosmo-ser’ espiritual. Basta observar hoy, por ejemplo, los ritos de los *rarámuri* en la cuaresma y semana santa: el retumbar, en cerros y barrancas día y noche, de los tambores durante sus cuarenta días. Los tatuajes con cal y los disfraces de plumas de los habitantes casi desnudos, las danzas, las invocaciones a gritos a los espíritus, las gesticulaciones, las procesiones, que incluyen el traslado de cristos y vírgenes. Nada tiene relación con la liturgia católica autorizada, aunque todo esto se realice dentro de los templos y atrios y demás espacios católicos, ante la impotencia total de los ministros para impedirlo.

La postura eminentemente dogmática de la religión occidental cristiana, (de manera especial la ‘romana’, que fue la que llegó primero), nunca pudo dialogar con la espiritualidad reinante en los pueblos de la *Abya Yala*.

Al separarse de la organización civil, la organización religiosa ha perdido sensiblemente su autoridad en los puestos comunitarios de prestigio. La jerarquía de los cargos se ha vuelto más flexible e indiferenciada en cuanto a sus funciones: mayordomos, alféreces, sargentos, fiscales, cargueros, rezanderos, cantadores, sirvientes y otros que trabajan en el cuidado de las parroquias en zonas de pueblos originarios.

Para quien dice poseer la verdad, la única verdad posible, el diálogo no pudo ni puede darse. Lo único que se da es el pre-juicio, es la negación de la validez y autenticidad del pensamiento ritual del otro y de lo otro. El mundo estaba dividido entre fieles e infieles, entre cristianos y paganos, entre civilizados y salvajes.

---

<sup>227</sup>“El Vaticano desconfía de los Indígenas”, Bernardo Barranco V. Artículo del Diario La Jornada, 19 de abril de 2006, tomado de un documento fechado el 26 de octubre de 2005.



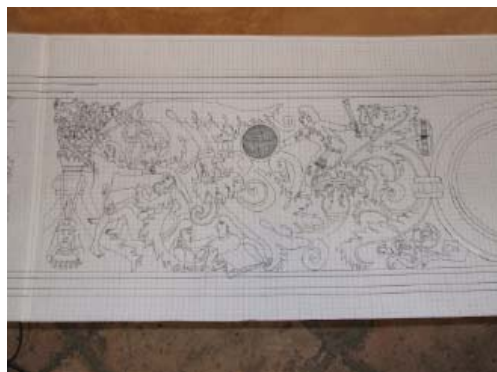
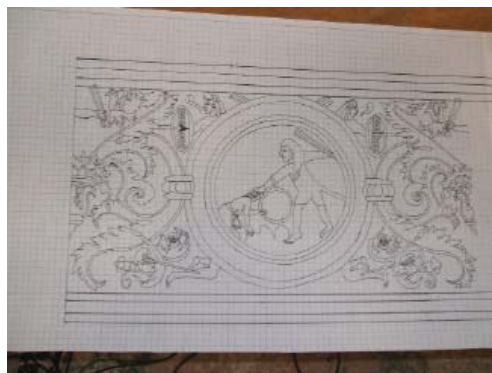
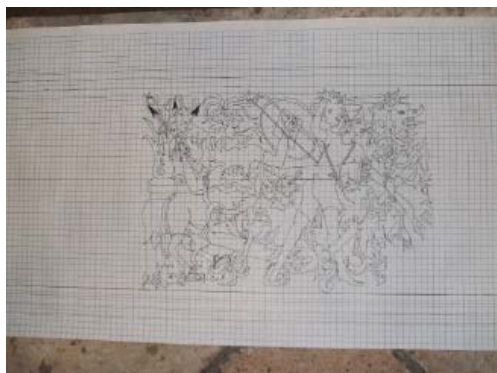


Foto 20. Figuras míticas y comogónicas en el templo de Ixmiquilpan.

Todavía hoy, en la Plaza de Fundadores de la ciudad de Querétaro, al pie de las estatuas de Fray Margil de Jesús, de sus compañeros misioneros y de los conquistadores, se lee una placa donde les da el título de “civilizadores”. ¿Los pueblos originarios carecían de civilización?<sup>228</sup> ¿Qué fueron y qué son *Teotihuacán, Coacalco, Palenque, Chichenitzá, Khabhá, Bonampak, Mitla, Montealbán, el Petén, Machupichu* y mil “sitios sagrados” más, donde se muestran vestigios (encubiertos o semidestruídos), de civilizaciones florecientes, testimonio de una gran riqueza cultural y una profunda sabiduría humana filosófica, espiritual y arquitectónica,

Occidente se auto-constituyó en paladín y guardián de ‘su’ verdad, ‘su’ dios, ‘su’ moral, ‘su’ razón. Asumiendo, como razón-pretecto, una ‘misión’ de conquista y despojo territorial a cambio de salvar las almas de los conquistados. La *cruz, la espada y la hoguera*, fueron los instrumentos emblemáticos de esta hazaña depredadora, de bienes materiales y de riqueza cultural y ritual. Es el reverso de la historia oficial de la iglesia y del estado.

Aún hoy día, han sido raros los intentos de acercamiento o conciliación ritual. Y cuando los ha habido, los ministros innovadores han sido severamente re-convenidos por la jerarquía. La cual quiere mantener un concepto estático de la relación entre el símbolo ritual y lo simbolizado al sustentar una relación determinista entre ambos.

Eso constituye un error, porque se opone al ser del símbolo que es un vehículo activo de comunicación. Paul Tillich en su artículo “Theology and symbolism”<sup>229</sup> escribe que la función del *símbolo* es:

“...señalar más allá de sí mismo, con el poder de aquello que señala, para abrir niveles de realidad que de otra manera permanecerían cerrados, y para abrir niveles del intelecto [pensamiento] humano de los cuales de otra manera, no estaríamos conscientes...”

---

<sup>228</sup>Según el Pequeño Larrouse, la palabra civilización, del latín *civitas civitatis* es “el estado ideal de desarrollo económico, político y social alcanzado por una determinada cultura. En el libro *La verdadera historia de la conquista de la Nueva España*, se lee la admiración de Bernal Díaz del Castillo, al vislumbrar la grandeza la ciudad lacustre de Tenochtitlán

<sup>229</sup>Tillich, Paul. (1955) “*Religious symbolism*,” Comp. Ernest Johnson, Nueva York, , p.109.



Nos atrevemos a vislumbrar que los *hñāhñú*, como los *rarámuri*, como seguramente muchos otros pueblos originarios, viven experiencias numinosas<sup>230</sup>, relacionadas con la presencia de ‘espíritus’, que los acompañan en su vida cotidiana y son invocados en circunstancias especiales. Todas estas experiencias las presencian y asimilan sus niños y jóvenes.

En las fiestas patronales de los pueblos con mayor influencia mestiza, podemos tener la sensación del *poder numinoso* que se atribuye al santo patrono que toma el lugar de los espíritus ancestrales, sea san Miguel, san Pedro, san Judas Tadeo, u otros del santoral cristiano de occidente o inventados por la devoción popular y cuyos poderes protectores no tienen nada que ver con su biografía o su origen bíblico.<sup>231</sup>

El Vaticano, en reiteradas ocasiones a condenado los intentos de instaurar una ‘teología’ <india>, sin embargo, en muchas comunidades donde hay presencia misionera cristiana se han hecho concesiones mutuas entre las creencias exógenas y las autóctonas.

Trascribimos aquí el Mensaje final de “PRIMER ENCUENTRO MESOAMERICANO DE TEOLOGÍA INDIA”, celebrado en “Mesoamérica, Tierra del Maíz, Huehuetenango, Guatemala, en el día Ju’lajuj Tijax, 4 de abril de 2008.<sup>232</sup> en el cual se nota con claridad que el intento misionero católico o cristiano de indocctrinar, sólo a quedado en la superficie de la conciencia originaria, porque en este texto predominan de manera evidente, los elementos propios de su ‘cosmo-ser’, ligados profundamente a la madre tierra, al sagrado maíz, nombran a *Kukulkán*, a *Qutzalcoatl*, al libro sagrado *Pop Wuh*, al *Chilam Balam*, a los Anales del pueblo *Kakchikel* en la Tira de la Peregrinación.

Y en una sola ocasión nombran a Jesucristo y a la Eucaristia como un remedo de su ‘tortilla de Vida’, donde Dios se hizo Maíz.

Este encuentro teológico fue calificado como “*una experiencia de Dios desde el corazón del Maíz Sagrado*”. Vale la pena apreciar la riqueza y sabiduría de este texto.

---

<sup>230</sup>Según el Diccionario de la Real Academia, *numinoso* es lo relativo al *numen* (inspiración, en latín), pero como manifestación de poderes religiosos o mágicos.

<sup>231</sup>Hoy día ha tomado una curiosa, pero innegable popularidad, el culto a la ‘Santa Muerte’, a Juan Soldado y a Malverde, este último es considerado santo protector a de los miembros de los cárteles dla droga.

<sup>232</sup>Texto proporcionado por el Prof. H.Marco Soto, fms. En su página [www.tlatlalchiphahua.maristas.edu.mx](http://www.tlatlalchiphahua.maristas.edu.mx)

## MENSAJE FINAL

“Más de doscientos delegadas y delegados de 30 pueblos diferentes venimos a Huehuetenango, Guatemala, en el día “Wuqub’l’x”, desde los rumbos donde se encuentran sembrados los cuatro árboles que sostienen la jícara azul del cielo; hemos traído la sabia palabra de nuestros pueblos, en orden a compartir nuestra experiencia de Dios, desde el corazón del Maíz Sagrado, para fortalecer nuestra identidad y nuestra lucha como pueblos mesoamericanos ante las amenazas de muerte que se nos imponen hoy”.

“Nos hemos reunido en torno al Sagrado Maíz y hemos pronunciado su venerable nombre, ante el altar construido cariñosa y piadosamente con flores, ofrendas, mazorcas, vegetales, canastos, jícaras, candelas, piedras, ramas y ocoxal, y danzando en torno a este lugar sagrado hemos dicho en nuestra propias lenguas: Xhua’, Ixim, Tlayóli, Ixiin ,Tsiri, Niotta’, Ixi’n ,Dethä, Ama, Xúba’, Aya, Kúxi, Nuni.”

En los párrafos que siguen, se muestran al mismo tiempo las diferencias naturales (lenguas, vestidos, danzas, cargos...) de los diversos pueblos-nación representados, pero luce con claridad la unidad del pensamiento que sostiene su ‘cosmo-ser’

En estas tierras guatemaltecas, con nuestras diversidades de lenguas, de vestidos, de religiones, de denominaciones cristianas, hemos sido recibidos como hermanos, como hermanas, como familia, como parientes, y así incensándonos, invitándonos a bailar, hemos sido bendecidos con pares de candelas, con sonidos de caracoles. Nos hemos sentido en casa, nos han permitido entrar en el corazón de Guatemala, y en este corazón de nuestra Mesoamérica nos hemos encontrado con el Sagrado Maíz, y con Dios mismo que es Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra.

Cuando presentamos nuestros rostros y nuestros corazones, advertimos que quienes asistimos somos hijas, hijos, sangre y carne de

los pueblos del Maíz, nuestros pueblos se nombran Zapoteco, Kakchikel, Mam, Maya Yucateco, Chuj, Náhuatl, Pipiles, Purépecha, Ch'ol, Popoloca, Tzotzil, Hñähñu, Tojolabal, Mopan, Lenka, Popti, Qánjob'al, Acateco, Tzutu-jil, Sipakapense, Tzeltal, Kiché, Miskito, Awakateko, Poqomam, Totonaco, Chortí, Q'ueqchi, Mixteca. Nuestros pueblos están ubicados actualmente en El Salvador, Honduras, Nicaragua, Belice, México y Guatemala.

Nos hemos encontrado en una casa revestida de flores, de ofrendas, de danzas, de muchos colores, sabores y sonidos, hemos experimentado el espíritu de la vida.

Aquí expresan con firmeza su voluntad de presencia y lucha para salvar a la *Nänä-Jaí*, en peligro de degradación. y a la cual hay que darle cariño y adoración como fuente de Vida.

Hemos ido tomando conciencia de que se acabó la abundancia, la vida está en riesgo, porque en nosotros hay debilidad, hay pecado, la realidad nos está retando a volver a ser la tierra sembrada por Dios, y por nuestros antepasados. Hemos sido exhortados a que la tierra, nuestro territorio, nuestra parcela, vuelva a ser fecunda, a fructificar para la vida de todos los humanos y de todos los animales.

En estos días experimentamos que la tortilla es sangre de nuestra sangre, es vida de nuestras vidas, consuelo de los tristes, la compañera inseparable de los pobres, es muralla contra el hambre. Y hemos exclamado con todo nuestro ánimo: ¡¡¡Bendita seas tortilla de la vida!!! La tortilla es alimento humano, sustento de los animales, comunión con los antepasados, allí está la espiritualidad mesoamericana. Ella es sacramento de Dios que se vuelve Nuestro Sustento, Tortilla de Vida por la que nosotros existimos, nos movemos y somos.

Al escuchar la Palabra Antigua de nuestros mayores hemos contemplado que en los mitos fundantes de Mesoamérica Dios se hace Maíz, se hace alimento que muere para darnos vida; y es como Jesucristo que

muere en la Cruz y en la Eucaristía se convierte en Pan de Vida.

Es posible que en el encuentro, que fue promovido por las iglesias cristianas, sus misioneros y misioneras se hayan convencido de la profunda raigambre de la espiritualidad y del pensamiento originarios, que tuvieron que aceptar la fusión de creencias pero con predominio ancestral.

Las sabias, los sabios, durante estos días nos han ilustrado para confirmar que el Maíz es Sagrado, porque tiene que ver con Dios, porque es sacramento de Él. Nos han instruido y reafirmado para corroborar que el maíz es alguien, es persona, que habla, llora, reclama, convoca, danza, forma a la comunidad y mantiene la vida.

Los rituales en los que durante estos días hemos participado han purificado nuestros rostros y nuestros corazones, nos han permitido entrar en comunión, han logrado convocarnos y empujarnos para que formemos comunidad. Y cuando danzamos realmente acariciamos a la tierra, y expresamos nuestra ternura a quien es Corazón de la Tierra.

En los párrafos siguientes, se hace evidente el argumento de su lucha reivindicatoria, hoy, contra las aberraciones del capitalismo neoliberal, y los riesgos colonialistas depredadores de la globalización. Por ello lo nombrar como “el proyecto de muerte”.

Nuestra cosmovisión, según hemos escuchado en los mitos del Sagrado maíz, nos vincula con las hormigas, los ratones, las ardillas, los pavos, el cielo, la tierra, los pájaros, los árboles.

Pero también hemos constatado el proyecto de muerte presente en nuestra vida cotidiana. Este proyecto nos despoja de Nuestra Madre Tierra, lo contamina todo, tuerce nuestro corazón y distorsiona nuestra manera de ver provocando que nos alejemos, que nos avergoncemos y que nos olvidemos de lo que para nuestros pueblos es sumamente sagrado: el Maíz, Nuestra Madre, Nuestro Padre.

Como vemos en nuestras comunidades de origen aquí también al juntar nuestra palabra hemos analizado que los gobiernos de nuestros países, no apoyan al campo, provocan la expulsión de los campesinos, haciéndolos emigrar al extranjero, impulsan la producción de maíz transgénico. Nos escandaliza ver como las leyes de nuestros países que deberían de ayudar, de dignificar, de cuidar la vida, más bien la agreden, la desfiguran. La situación es sumamente preocupante porque la economía de nuestros pueblos está en quiebra total. Quien ha tenido la experiencia de migrar y dejar a su esposa, a toda su familia, por esta injusta situación, al compartir su experiencia, ha dicho: Te alejas de tu país dejando la tierra sola, dejando a tu madre, a tu padre, y te quedas volando como paloma, perdiendo a tu maíz, y sabes: Sin maíz no hay país.

El proyecto de muerte nos viene de fuera. El mayor enemigo del maíz es el proyecto neoliberal que se impone a nuestro pueblos, y produce abandono del campo, migración a los centros urbanos, mercantilización del biocombustible obtenido del maíz , inducción falsa a cambios de producción supuestamente más rentables. Nos dimos cuenta también que hay jóvenes que han abandonado a la Madre Tierra, que muchos de nosotros hemos iniciado el consumo de comida chatarra y el uso de técnicas nocivas a nuestras comunidades. A veces nosotros mismos las hijas, los hijos del maíz, por nuestra debilidad, nos constituimos en una amenaza para el Sagrado Maíz y la Madre Tierra.

Durante el encuentro hemos escuchado la Buena Nueva de que hay comunidades que a contracorriente todavía mantienen intactas las tradiciones sobre el maíz, y luchan por conservar la semilla criolla, la siembra de manera comunitaria, y han iniciado procesos de producción orgánica y se están constituyendo en alternativa para otros pueblos y para toda la humanidad. Así mismo hay una pastoral que sí apoya en la producción orgánica, promociona los repelentes naturales de plagas e impulsa los abonos orgánicos.

Nuestros rituales, durante todo el encuentro, estuvieron llenos de flores, de cantos, procesiones, toques de caracol, besos rituales a la Madre Tierra, tragos sagrados y danzas; todo lo ritual se realizó en torno a la “Cruz Mesoamericana”, y los Mayores que nos acompañaron, nos hicieron probar, nos hicieron vivir, nos hicieron gustar, nos hicieron experimentar el pensamiento, la palabra de sus pueblos, en relación al maíz.

Hemos escuchado mitos fundantes que coinciden con la Palabra Antigua de los demás pueblos mesoamericanos, donde se muestra que el maíz es fruto del Amor del Corazón del Cielo y del Corazón de la Tierra. En esos mitos Quetzalcóatl, Kukulcan, tuvo que morir para dar vida y esto nos remite a la misión de Jesucristo que ofreció su vida por nosotros.

En estos días de agradable encuentro hemos orado en nuestras propias lenguas, dirigiéndonos a Nuestro Creador, a Nuestro Formador; con ello hemos notado que en nuestros problemas es recomendable consultar a nuestras abuelas y abuelos, a quienes tienen las trece puntas, a quienes han ido a los trece cerros. En ambiente de oración nos hemos preguntado ¿Qué hacer ante el proyecto neoliberal? ¿Cómo superar el conflicto entre lo urbano y lo campesino? Como pueblos del maíz ¿estamos dispuestos a dejar que se mate al maíz? ¿Qué nos conviene hacer cuando sentimos que el espíritu del maíz se ha ido? ¿En que hemos dañado al Sagrado Maíz? ¿Qué hacer ante el maíz que ha sido modificado genéticamente?

Nos ha espantado el ver las malformaciones de las milpas contaminadas. La memoria del encuentro quiso hacer constar que lo que le pasa al maíz refleja lo que le pasa a las hijas, a los hijos del maíz.

Nuestros pueblos llaman al Maíz con la misma palabra con que denominan a la teta de la madre y al corazón del padre. Hemos asumido el compromiso de tener nuestras propias semillas de maíz. Conservar Nuestro Sustento, nuestro maíz, es tener autonomía, es resistir. Defender al maíz es defendernos, es defender nuestra carne, nuestros huesos, nuestra sangre, nuestra historia, a toda la humanidad. Ahora las mujeres

son las que están defendiendo la semilla del maíz, la están conservando. El maíz es pueblo, es niña, niño, abuela, abuelo, es un “nosotros”. Si el maíz muere es por nuestra culpa. Matar al maíz es matar el proyecto de vida de Dios.

Nuestra Madre, Nuestro Padre nos dio la semilla del maíz, hace millones de años, con el nombre de *Teocintli*; después nosotros la cultivamos, desde hace doce mil años, y le nombramos *Ixim o Tlayoltzintli*, pero hace cincuenta años la modificaron y la llamaron “semilla mejorada” y hace quince años la han transformado en “maíz transgénico”. Con esto último nos quieren hacer depender de las empresas y de su maíz vuelto mercancía. Ante esto debemos de luchar para que vuelva el Sagrado Maíz a sonreír, porque está en peligro su vida.

La Palabra Antigua que hemos escuchado del Sagrado Maíz nos ha llevado a recordar la explicación primera, la palabra primordial, el aliento primigenio, guardada en el *Pop Wuh*, en el *Chilam Balam*, en los Anales del pueblo *Kakchikel*, en la Tira de la Peregrinación y en los Mitos de *Quetzalcóatl*. Con esa palabra hemos tomado conciencia de dónde está la raíz de nuestra fuerza, y cómo continuar viviendo y resistiendo a pesar de la problemática que hoy sufrimos.

Los consejos de las abuelas a sus hijas, a sus nueras nos muestran que tan sólo un grano de maíz puede dar de comer a muchas, a muchos si se mantiene la armonía comunitaria y el respeto. El maíz es una planta que no puede vivir por sí sola; pues necesita de nuestros cuidados, de nuestra ternura, de nuestras manos. El maíz necesita de la comunidad y la comunidad necesita del maíz. De la fecundidad de la Madre Tierra, del Sagrado Trago del cielo, del trabajo de mujeres y hombres, de la comunidad, nace y crece el maíz; si se rompe la relación familiar, o la comunitaria, se ofende a la Madre Tierra.

Cuando se vivía de otras plantas no se hería la tierra y al cultivar el maíz si herimos a la tierra, por eso nos corresponde pedir permiso, pedir perdón. La tierra gime porque la estamos lastimando. Para cultivar la tierra

hoy se le está quemando, se está desforestando, los animales claman y pretenden salvar a quien también es su Madre Tierra. A veces hace falta entrar a la quemazón para rescatar la semilla que está siendo exterminada como lo hizo el pájaro *Dziu* de los mitos yucatecos.

¿Cómo crear una tecnología que no lastime la tierra sino una tecnología que la vivifique, y que siga posibilitando la vida del maíz, de nuestro sustento? ¿Cómo nombrar a la tierra “Madre” si la estamos dañando? ¿Cómo llamar “Madre” al maíz si la amolamos? ¿Cómo conservar el Espíritu del Maíz? ¿Cómo preservar esa palabra de vida que dio origen al maíz? ¿Cómo mantener la leche que amamante a los nuevos hijos del maíz?

Nos parecen admirables las palabras con las que terminan su reiterativo mensaje, referido a la importancia de la educación tradicional de la familia en el fogón, punto nodal de este trabajo, cuyas fundamentales enseñanzas llevan a reforzar su cosmo-ser que los señala como “Hombres de Maíz”. Su maíz se convierte hoy en bandera, motivo, impulso, en la defensa, rescate y re-conocimiento de sus derechos.

Al final de nuestro encuentro teológico nuestras abuelas, nuestros abuelos, nos entregaron un puñito de maíz y nos exhortaron regresar a nuestras comunidades llevando en nuestros corazones sus sabios y dignos consejos:

“Hijo mío, hija mía: El maíz no es para tirarlo, ni para pisotearlo, ni para olvidarlo; porque el maíz significa nuestra vida y la vida de Dios. El maíz es nuestro Padre y es nuestra Madre, el maíz también es nuestro Hijo, nuestra hija, el maíz somos nosotros y nosotras. Es nuestro Padre y nuestra Madre porque nos da la vida, nos da la unidad y la identidad como hijas, como hijos de una misma familia y un mismo Pueblo; nos hace amar a nuestra Madre Tierra y no abandonarla. Es nuestro Padre y



Madre porque de él heredamos nuestra carne, nuestra sangre y nuestro corazón; de él heredamos nuestro color, nuestra lengua. Es nuestro Padre y Nuestra Madre porque nos enseña el universo, nos enseña a convivir y a celebrar los acontecimientos de nuestro Pueblo y familia. Es nuestro Padre y nuestra Madre porque cuando nos enfermamos nos proporciona medicina, porque cuando tenemos antojo nos lo sacia. Hay que tratarlo como un Hijo, como una Hija hay que cuidarlo, cultivarlo para que siempre viva con nosotros y no se vaya, hay que darle su respeto. El maíz también representa nuestro dolor y nuestro gozo. El maíz nos ha hecho descubrir a Dios, como Madre, como Padre, y a comunicarnos con Él, a través de nuestros ritos y ofrendas. Hija mía, Hijo mío, respétalo, porque ahí están tus abuelas, tus abuelos, tus madres, tus padres, ahí estás tú.”

En general los sacerdotes católicos más ortodoxos, pierden la batalla cuando intentan desmitificar dichos poderes y tienen que ‘tolerar’ las manifestaciones de la fe popular ‘ influenciada’ de prácticas que pueden ser categorizadas de heréticas, diabólicas, o paganas. Y la jerarquía tiene que hacerse ‘de la vista gorda’, porque le causaría graves problemas sociales cuando se atenta contra arraigadas prácticas culturales.

Y por otro lado, en dichas fiestas, se mueve dinero, se venden objetos religiosos, se llenan los cepos con las limosnas, se cobra cuando se realizan bautismos, confirmaciones, primeras comuniones, bodas, según los aranceles de la diócesis.

Por otra parte, en las comunidades *otomi* del Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo, como en Chiapas, Oaxaca, aumenta la penetración de las iglesias cristianas bautistas, metodistas, mormonas, cuyos misiones son más radicales que los católicos por no tolerar, por ejemplo, las imágenes de los santos, los honores a la bandera, la faena. Estimulan la participación en festejos con elementos exógenos a las tradiciones religiosas europeas, como la biblia mormona, la Luz del Mundo.

Pero en la actualidad, esta situación está generando serios conflictos sociales, como en el caso de la comunidad de San Nicolás, municipio de Ixmiquilpan, Hgo., en poblaciones de Oaxaca y Chiapas, donde algunos sacerdotes y líderes católicos azuzan a sus fieles, para acosar a los creyentes de otras religiones o sectas, privarlos del agua potable, de la energía eléctrica, despojarlos de las parcelas que trabajaban, hasta lograr expulsarlos de sus comunidades.

El maestro *tzotzil* Jacinto Arias, en su artículo “Las creencias católicas entre los *tzotziles* y *tzeltales*”,<sup>233</sup> hace reflexiones muy interesantes sobre este tema, que se aplican tanto al pueblo *hñähñú* como a muchos otros pueblos originarios, en nuestro país:

“...a este respecto, las concepciones del símbolo de los sacerdotes, y de los ‘pedranos’ [nativos conversos] no difieren en nada; unos y otros defienden actitudes estáticas y exclusivas ante los símbolos que hacen muy difícil, si no imposible, la función de los símbolos culturales..”

Cuando se escuchan las opiniones de los misioneros o curas enviados a las parroquias donde predomina la población original, nos damos cuenta que al igual de los antropólogos asimétricos, guían su percepción de la realidad a través de un etnocentrismo construido a base de categorizaciones fincadas en la epistemología racional, lo cual les impide descubrir los símbolos significativos propios de la cosmovisión originaria. Por ello, dice Arias, ‘se convierten en meros técnicos rituales’<sup>234</sup>, de la religión que sustentan.

Viene al caso la “satanización” de la hoja de coca. que para los pobladores andinos es alimento, medicamento y ritual. Al igual que el peyote (*jícuri*), para los *rarámuri* de la gran Sierra Tarahumara.

Otro obstáculo en su afán catequizador, es su falta de interés por conocer a fondo las lenguas nativas, las cuales justamente podrían abrirles la posibilidad de entender mejor el pensamiento sabio, eminentemente espiritual y ritual de estos

---

<sup>233</sup>Montemayor, Carlos A (2004.0., “*La Voz Profunda*”, Ed. Joaquín Mortiz, , México. pág.361 y ss.

<sup>234</sup>*Op.cit.* pág.361 y ss

pueblos. Persisten en enseñar a los nativos, oraciones en castellano o en latín, cuya incomprendibilidad da motivo para que los ‘rezanderos’ nativos les atribuyan un significado de fórmulas misteriosas y esotéricas.

Generalmente, los ministros de cultos cristianos no han podido ir más allá de una mecánica y superficial inductación y una limitada ‘tolerancia’ en áreas fuera de los templos a la música y las danzas locales.

La lectura del *tzotzil* Jacinto Arias, nos aclara que:

“ ... debe notarse que esas personas [obispos y sacerdotes católicos], rodeadas de una atmósfera numinosa, han venido actuando, durante más de cinco siglos, como intermediarios en dicho tipo de relaciones. Siempre han estado del lado de los patronos (salvo algunas destacadas personalidades como fray Bartolomé de las Casas en el siglo XVI) [y los obispos Samuel Ruiz, Raúl Vera y Arturo Lona, entre otros, contemporáneamente]. Primero estuvieron con los encomenderos de la época colonial; luego con los hacendados, durante el régimen de Díaz; y ahora están con los señores ladinos...”<sup>235</sup>

Más adelante el mismo Jacinto Arias en su original interpretación afirma:

“A esas personas le llevará mucho tiempo despertar del efecto soporífero del opio de que hablaba Marx, puesto que la sumisión a los patronos, en la virtuosa forma de la humildad y la pobreza, todavía es el tema predominante de los sermones de esos sacerdotes en las iglesias”.<sup>236</sup>

Para probarlo, cita palabras tomadas de una carta pastoral del arzobispo Francisco Orozco y Jiménez de la arquidiócesis de Guadalajara a principios del siglo pasado que resulta un aberrante monumento apologético de la sumisión y servidumbre:

---

<sup>235</sup> *Op.cit.* pág.361 y ss

<sup>236</sup> *Op.cit.* pág.361 y ss

“Como la autoridad deriva de Dios, el trabajador cristiano santifica y hace sublime su obediencia sirviendo a Dios en la persona de sus amos; de esta manera, la obediencia no es humillante, ni difícil. No servimos al hombre; servimos a Dios, y aquel que sirve a Dios, no quedará sin recompensa...¡Pobre, ama tu humilde estado y tu trabajo, vuelve la mirada hacia el cielo. Allí está la verdadera riqueza.”<sup>237</sup>

Cómo otro testimonio, nosotros nos preguntamos quién será el autor de la leyenda (oficial, vigente hoy día) de las apariciones de la Virgen ‘española’ de Guadalupe al ‘indio’ *nahuatl*, Juan Diego, (hoy, ‘San’ Juan Diego, aunque nunca se probó históricamente su existencia), porque en ese relato, se nos descubre una evidente intención de rebajar la autoestima de los pueblos originarios, al crear un verdadero paradigma de *mentalidad dominada* para ellos, (inverosímil) a pocos años de la invasión de *Tenochtitlán*. Trascibimos: <sup>238</sup>. (el entrecomillado y el uso de cursivas es nuestro, para resaltar la intencionalidad peyorativa):

“Corría el año de 1531. Diez años hacía ya que Hernán Cortés se había apoderado de la ciudad y los misioneros catequizaban con entusiasmo [sic] enseñando a los indios los fundamentos de la fe católica y confiriendo el bautismo a sus hijos en pro de la gran obra evangelizadora que realizaban.[sic].

El sábado 9 de diciembre, aún brillaban en el cielo las estrellas cuando Juan Diego, ‘*un pobre indio*’, salió de su casa para asistir a misa. En el camino al pasar por el cerro del Tepeyac, cerro de la Nariz, escuchó un canto suave y delicado que provenía de la cumbre, superior al trino de las más preciosas aves canoras.

Extasiado, se detuvo Juan Diego, y se dijo: “¿*por ventura soy digno* de lo que oigo? ¿estará despierto o será un sueño quizá? De pronto

---

<sup>237</sup>Orozco y Jiménez, Francisco, “Carta pastoral” que se lee en “Liberalismo en México 1857-1929”, Coordinador Ardi Callcott, California, Standorf University, 1931, p.191.

<sup>238</sup>Nuevo Tesoro de la Juventud, Tomo 8, pág. 95, Ed. W.M. Jackson, Inc. México, 1975.

se interrumpió el canto y una voz celestial, dulce y melodiosa, lo llamó. Juan Diego, gozoso sin sobresaltos, acudió al misterioso llamado y vio a una señora maravillosa, de sobrehumana belleza quien le mandó acercarse.

Llevaba espléndidas vestiduras que resplandecían como el sol; el risco en que posaba sus plantas parecía cincelado y recubierto de diamantes, tanto era lo que refulgía. Las hierbas, nopales y mezquites parecían de oro tallado, con incrustaciones de turquesas y esmeraldas.

Juan Diego se inclinó ante ella y la señora le dijo que era la madre de dios y su piadosa madre: ...que fuera a ver al obispo como su intermediario, para decirle que se le erigiera un templo en ese cerro.

Juan Diego fue a ver al obispo, pero este, naturalmente no le creyó. Por lo cual Juan Diego regreso y según la leyenda, le dijo a la señora estas palabras: “Señora y Niña mía, fui a cumplir tu mandato. Vi al obispo, le trasmití tu mensaje, pero no me creyó. Señora mía, *yo soy una hierbecilla, una hoja, un cordel, una escalerilla de tablas, yo soy un hombrecillo, soy gente menuda*, y tu niña mía, me mandaste a un lugar demasiado grande, para mi. Manda, señora a una persona principal, para que le crean...”

Este paradigma, hoy día, tampoco ha permeado el pensamiento, por ejemplo, de los *nahuatl* del estado de Guerrero, organizados primero por Lucio Cabañas y Genaro Vázquez en el guerrillero Partido de los Pobres, y ahora, con palas y güíngaros como armas, impiden al gobierno la construcción de la presa de La Parota, que haría desaparecer sus comunidades.

También los *nahuatl* de San Mateo Atenco, Estado de México, los cuales con sus machetes se negaron a malvender sus tierras en las cuales el gobierno pretendía la construcción de un nuevo aeropuerto internacional. Los *wixaritari* de Nayarit y Jalisco que están en pie de lucha contra obras viales que desmembrarían sus comunidades.

Los *tzotzil*, *tzeltal*, *tojolabal*, *zoque*, *chol*, de Chiapas, que integran el Ejército Zapatista de Liberación Nacional,... los *mixquito* de Nicaragua, los *náhuatl* de San Salvador, los *kuna* que se oponen al Plan Puebla-Panamá, Los *aymara* y *quechua* en los Andes, los *mapuche* de Chile, ni los *hñähñú* del Mezquital... todos en movimientos consolidados de lucha para defender su patrimonio territorial con todas las dádivas que les dio la madre naturaleza y exigir el derecho a la *diferencia*. Todos ellos no se muestran precisamente como *gente menuda*, *hierbecilla*, *ni cordel*, *ni escalerilla de tablas*.

En el Diario La Jornada del 13 de diciembre de 2006 leímos un artículo editorial de Bernardo Barranco V. Quien titula y pregunta “¿Dónde quedó Juan Diego?” Y trae a colación que:

“Aún recordamos el segundo viaje de Karol Wojtyla a México en 1990, cuando identificó el reconocimiento a Juan Diego con los indígenas mexicanos. En la misa de beatificación, celebrada el 6 de mayo en la Basílica [de Guadalupe], sostuvo lo siguiente: “A semejanza de los antiguos personajes bíblicos, que eran una representación colectiva de todo el pueblo, podríamos decir que Juan Diego representa a todos los indígenas que se acogieron al Evangelio de Jesús”.

El manejo manipulador que la Iglesia Católica ha dado a la figura del mítico *nahuatl* de Cuautitlán, no le dice nada a los miembros de los pueblos originarios de México o del continente. Sobre todo cuando contradice el ‘liderazgo’ de su santo ‘indígena’ con la prohibición de que en la diócesis de Chiapas, se ordenen como diáconos a pobladores *tzotzil*, *tzeltal* o *chol*, *tojolabal*, precisamente por ser *tzotzil*, *tzeltal* o *chol*, *Tojolabal*.<sup>239</sup>

Ésta y otras manifestaciones racistas y colonialistas de esta iglesia contra las organizaciones indígenas que promueven su reivindicación cultural, social y económica, es motivo de deserción y abandono de las practicas religiosas de los pueblos.

<sup>239</sup>Hacemos la aclaración de que durante los últimos 30 años del episcopado de Don Samuel Ruiz García, se ordenaron cerca de 500 diáconos nativos. Y se promovió la Teología “India”, proscrita por Juan Pablo II y su Prefecto del Santo Oficio, cardenal Ratzinger, actual Papa.

Hoy día, también está vigente su educación ancestral de totalidad vital, en libertad y para la libertad, en democracia sin electoralismo, que da amor y respeto a la *Nānājai*, que privilegia el comunitarismo, la corresponsabilidad y la solidaridad, una educación para una cultura ritualizada, más allá de religión y de moral ajenas fincadas en dogmas reductivos a la sumisión y la esclavitud.

En el pueblo *hñähñú* como en los demás pueblos originarios, su interacción con la Naturaleza, llámese *Nānājai*, *Pachamama*, *Nunavut*, *Eyurúame*, y con los hermanos, no se considera como un medio, sino como un fin en sí. Su interacción con el mundo invisible se orienta hacia el mantenimiento de la armonía en el *habitat* tangible de la humanidad.

Todo esto porque en los pueblos originarios, no existe preocupación alguna por una vida ‘sobrenatural’; no dividen la relación con los mundos visible e invisible. Se sienten inmersos en ambas realidades.

Un ejemplo de esta afirmación puede ser la noticia de la agencia Reuters, que dio la vuelta al mundo y publicada en el Diario La Jornada el 4 de mayo del 2006, donde se aprecia una fotografía que por sí misma se explica y en su pie de grabado se lee:

“El sacerdote *aymara* Agustín Fernández Mamani, realiza en El Alto [Bolivia] una ceremonia frente a la Cruz Andina, para dar gracias a la Pachamama [no al dios cristiano], por la nacionalización de los hidrocarburos decretada por el presidente boliviano Evo Morales. Ancianos de ese grupo indígena [pueblo-nación andino] también ofrecieron hojas de coca e incienso [enraizado a la tradición ancestral] como apoyo popular a la decisión gubernamental”.

Para dar fin a este Capítulo, retomamos una de las recomendaciones finales del VI Congreso latinoamericano de educación intercultural bilingüe, que a letra dice:

“La educación intercultural bilingüe debe permear todos los sistemas educativos de los diferentes países en sus diferentes modalidades y niveles de la educación general”.

De no ser así, este trabajo de investigación-tesis quedaría inconcluso, cuando se trató en él no sólo presentar una mera descripción de las posiciones originarias ante la educación, propias de un ensayo de denuncia periodística, sino que representa el *por qué y cómo* de las cosmovisiones propias de los numerosos pueblos autóctonos, lo cual es la clave para fertilizar el tan postergado proyecto de generar una ‘identidad’ (diferencia) propia de nuestro mestizaje.

Por otra parte, creemos tener los motivos por los cuales una educación así de plural, sería indispensable para dar a luz la también postergada ciudadanía de una nación que presume (patéticamente) de ser democrática.

Lo que aquí se ha escrito descubre tendencias, intenciones, carencias del sistema educativo nacional, pero también invita, a que en nuestro país y en los países del continente, se respeten las características sabias y ricas del modo de educar de los pueblos originarios, (no como si éstos vivieran en un *apartheid* o reservas tipo USA), sino, a incorporar todos aquellos elementos que pudieran transformar radicalmente nuestra forma de educar, para conformar una identidad histórica integral del mexicano, del venezolano, del peruano, del ecuatoriano, etc., más acorde con la posible simbiosis entre las culturas originarias y los aportes de las culturas ‘invasoras’.

Esta afirmación final, creemos, trata de convencernos de que la riqueza del mundo indígena y su cultura, son algo que nos pertenece a todos. Proponemos que, así como en una educación que se respeta, se han de conocer los principios en los que se fundamenta la cultura occidental (los griegos, los romanos, la edad media, la modernidad...) en la educación de una nación como la nuestra, han de incorporarse, hoy, también los principios culturales de los pueblos primeros.

No es que tan solo se respete el derecho que éstos tienen a practicar sus costumbres y cultura, sino que además se reconozca que esa cultura de ellos, es también nuestra y por tanto, ha de ser uno de los fundamentos de un legítimo sistema de educación nacional.



Si esto no se diera, nuestro doble esfuerzo, de descubrir y difundir, por una parte, los valores intrínsecos de la educación originaria, y por la otra, descubrir y difundir la intención subyacente de que desde el punto de vista 'educativo' no hay un verdadero 'sistema', pero desde la perspectiva ideológica, sí que lo hay.

Es decir, el sistema educativo nacional, no es un sistema educativo, es un sistema de inculcación de ideologías, entonces no existe tal sistema educativo. Y como no hay un sistema educativo, hay motivos de sobra para criticarlo, primero por la ausencia y segundo por la perversidad de convertir a la educación en un sistema ideologizante, y por lo tanto, ausente de formación crítica y creativa.

Cuando a pesar de que históricamente, cada sexenio de gobierno, ha intentado sus llamadas reformas o revoluciones educativas, éstas han sido sólo una farsa o un retroceso.

Se perdieron hace muchos años, *las mejores propuestas educativas* del siglo XIX y de las primeras décadas del XX, para las escuelas urbanas y rurales de educadores y pensadores, cuyo pensamiento se sintetiza, en los títulos de sus obras, como :

- Justo Sierra (1855-1912): pensamiento: "Nacionalizar la ciencia, mexicanizar el saber".
- Enrique C. Rebsamen (1838-1904): "importancia de las Escuelas Normales para la formación de los maestros".
- Carlos A. Carrillo (1855-1903): "Conocimiento útiles o educación para la vida".
- Alfredo E. Uruchurtu (1884-1932): "Escuela de la acción, la enseñanza debe ser regional". "El papel del hogar ante la escuela".
- Teodomiro Manzano (1866-1956): "Toda reforma social debe fundarse en la escuela".
- Vicente Lombardo Toledano (1894-1968) : "La orientación filosófica marxista en la Universidad." "No hay neutralidad en la teoría pedagógica", "Pluralidad de criterios en la libertad de cátedra", "Peligro de que la universidad sólo produzca simuladores". "La verdad científica no es absoluta ni eterna"
- Antonio Caso (1885-1946), "Educar, arte de filósofos".

- Mariano Silva y Aceves (1887-1937). “ Su majestad el niño”, “Caricia de un libro”.
- Abrahan Castellanos (1871-1918) “Poner en juego la imaginación antes que el razonamiento”
- Moisés Sáenz (1888-1941), “El Pueblo es la escuela y la escuela es el Pueblo”. “Escuela, contacto vivo con el Pueblo”, “Que la vida entre a la escuela para que los niños vivan”. “Que la escuela infunda en los niños el amor por la Tierra”
- Narciso Bassols (1884-1954) “Las escuelas deben ser levantadas por los pueblos como antes levantaron los templos”, “La escuela debe ser el centro vivo de la comunidad”, “Los campesinos han puesto en la escuela su fe y se han agrupado espiritualmente alrededor de ella”, “Después de la Revolución las escuelas se deben entregar junto con las tierras”, “ Las escuelas liberaron a los peones de su vieja esclavitud”, “La educación para comunidades, más que para individuos”, “Para el desarrollo del país es de máxima importancia la educación de los adultos”.
- Francisco J. Mújica (1875-1942), Maestro rural, General de la Revolución mexicana y Miembro del Congreso Nacional Constituyente de 1917, participó y promovió el original Artículo 3º Constitucional y fue partidario de “Una educación ligada al desarrollo comunitario de los pueblos”.<sup>240</sup>

Como se puede comprobar, las ideas pedagógicas de todos estos ilustres mexicanos, coinciden con las de los pensadores como, Ivan illich (1926-1999), Paulo Freire (1921-1998) y otros contemporáneos.

Con todos los aportes citados en este trabajo sobre la riqueza y sabiduría de la educación originaria, combinados con los de los educadores nombrados, se puede integrar un verdadero modelo de sistema educativo nacional e internacional, que forme a nuestros niños y jóvenes, para la vida. Para una vida libre, plena, comprometida, creativa, e integradora de una sociedad comunitaria, solidaria, igualitaria y protectora de la Madre tierra.

<sup>240</sup>Art. 3º. “La enseñanza es libre, pero será laica la que se dé en los establecimientos oficiales de educación, lo mismo que la enseñanza primaria, elemental y superior que se imparta en los establecimientos particulares. Ninguna corporación religiosa, ni ministro de algún culto podrá establecer o dirigir escuelas de instrucción primaria”.

La información sobre los Educadores del Siglo XX fue obtenida de: Fuentes Díaz, Vicente y Morales Jiménez, Alberto(1969).” *Los Grandes Educadores mexicanos del Siglo XX*”, Editorial Altiplano, México.

## CAPÍTULO V.

### **Aventura de educación liberadora en el Valle del Mezquital, del Estado de Hidalgo, para abatir la pobreza material del pueblo-nación *Hñähñú* y re-valorar su ‘cosmo-ser’.**

(Apreciación hermenéutica, ética y estética de una experiencia educativa protagonizada por comunidades *Otomí*, en el período 1975-1993)

- ***El por qué de este último capítulo***

El Propósito atisbado: Hacer legible el sentido de una educación liberadora cual núcleo transformador de la pobreza material y crear un espacio de diálogo con la gente del pueblo otomí, desde el cual, se actualice y re-apropie la riqueza de su sabiduría ancestral.

La Tarea fue: Mostrar el carácter decisivo de una educación liberadora al lograrse la reversión y detención de la pobreza material con el rescate de su ‘cosmo-ser’.

Este capítulo está conformado por una búsqueda educativa punto central de la investigación, que se refleja:

En los resultados del re-descubrimiento y la re-valoración de los saberes originarios aplicados a la producción agrícola, pecuaria, agroindustrial y artesanal del pueblo *otomí*, a la par con las tecnologías actuales.

- En el re-impulso de su participación social y política para defender los derechos culturales de su pueblo-nación en el Valle del Mezquital, Hgo.

- En la muestra, de que, a partir de la narración, la experiencia puede valorarse como una ‘creación’ pedagógica, con logros tangibles tendientes a formular una teoría educativa, cuyos resultados se palpan en el Mezquital. Lo cual representa finalmente una argumentación para sustentar la Tesis de que “el color de la *Nänä-jái* se muestra en la educación del pueblo *hñähñú*”, del Valle del Mezquital.

## • **Trama y síntesis de este Capítulo**

- Introducción
- Antecedentes y jalones de la historia del CEDA-CRECA-INPRAC
- Riqueza humana de los involucrados. Perfil del personal actor.
- Tejido operativo del Centro y su Organización institucional
- Aprender enseñando, dialogando, haciendo e improvisando, fue nuestra metodología educativa.

- Se abre el horizonte de letras, números y ciencias. Alfabetización y Primaria Intensiva, del brazo de Paulo Freire.

- Nuevos horizontes de cosmo-cimientos para las mujeres *hñähñù*. Programa de promoción de la mujer a partir de la Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD.

- Donde no hay doctor, ni ingenieros, convergencia de saberes actuales y ancestrales sobre salud, higiene, nutrición, prevención. Tecnologías alternativas.

- La lucha contra los abusos de intermediarios y acaparadores, mejoró el abasto de las comunidades *otomí* del Mezquital.

- Ovicaprinos del Valle brincan trancas y se convierten en tacos de barbacoa.

- Encuentro entre sabias antiguas y modernas mañas tecnológicas en la Promoción agropecuaria, agroindustrial, artesanal, turística.

- Secretos del maguey, lechuguilla, sábila y huapilla:

- La bendición de las lombrices,

- El caviar del monte,

- Los molinos de nixtamal detonadores de lucha,

- El Magueyín, bebida viva, enlatada con ese nombre compitió y perdió contra los monopolios cerveceros.

- Habilidosas artes para elevar la calidad de vida con alternativas viables: agua reciclable, composta, secado de frutas y legumbres, poyo de lorena, energía solar, energía eólica, bomba de ariete, biogas, cultivo vertical, hidroponía, muros de tepetate prensado, tinaco, cisternas y bóvedas de ferrocemento.

- El comunitarismo y la reciprocidad de los *otomí* se reavivan y se muestran, al recobrase la dignidad del *cosmo-ser* de los *hñähñú*, para luchar por su re-conocimiento en la participación social y política.

- El efecto multiplicador de Radio Mezquital.

En la experiencia de Educación de Adultos del Valle del Mezquital, cuya descripción reflexionada constituye el capítulo final de este trabajo, tomamos en cuenta, que al planearla y tratar de llevarla al cabo, no podíamos integrarla al sistema escolar oficial, por los motivos expuestos en el capítulo III, y que por ello, era necesario implementar una peculiar educación popular, totalmente distinta de la educación escolarizada tradicional, puesto que en esta región y en el período señalado<sup>241</sup>, el cuarenta por ciento de la población adulta *hñähñú* era monolingüe (y ‘analfabeta’ para la visión asimétrica occidental). ¿Por qué y cómo llegamos a emprender esta aventura?

### • ***Jalones históricos antecedentes a la creación de la institución CEDA - CRECA - INPRAC***

- Sisoguichil, Chih. (1960-63)

Los antecedentes de la fundación del Centro de Educación de Adultos, CEDA, de Ixmiquilpan, Hgo., y de su experiencia educativa, se remontan a 1959.

El que esto escribe, después de terminadas, la licenciatura en Pedagogía en la Normal Queretana, la licenciatura y la maestría en Geografía, en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, por circunstancias fortuitas, tuvimos la oportunidad de aceptar la dirección de un *Towisado*<sup>242</sup> (escuela-internado de nivel básico, para niños y jóvenes) del pueblo-nación *Rarámuri*, en el poblado de *Sisoguichi*, municipio de Bocoyna, Chihuahua, en el corazón de la gran Sierra Madre Occidental, también llamada Cordillera Tarahumara, donde iniciamos la experiencia del contacto intenso con los niños, jóvenes, los adultos de sus familias, los *siríames* (autoridades), los *sukurúames*, (sanadores), del admirable pueblo originario que la habita y protege, la cual marcó nuestra vida

---

<sup>241</sup>(1975-1993)

<sup>242</sup>De ‘*towi*’ = niño en lengua *Rarámuri* = ‘*pie ligero*’

personal y profesional, al caminar sus travesías, sufrir el frío de las nieves en las alturas de sus montañas y el calor en la profundidad de sus barrancas, atravesar sus bosques, bañarnos en sus ríos, beber el agua de sus arroyos, contemplar la inmensidad de su horizonte y dormir en sus cuevas.

Comprobamos su amor por su familia, la forma como educan a sus niños y jóvenes para su vida, y cómo inculcan su amor y respeto sagrado por la madre naturaleza. Balbuceamos su lengua, participamos en sus afanes por defender el bosque, bebimos su *tesgüino*, y su pinole con agua<sup>243</sup>, probamos su *tónare*, admiramos la espiritualidad de sus rituales y la singularidad de sus costumbres y tradiciones.

Diez años después, regresamos periódicamente a la Sierra Tarahumara como Coordinador de Acciones de Cultura y Promoción Social, del Instituto Nacional para el Desarrollo de la Comunidad (INDECO), dentro del Programa intersecretarial de Desarrollo de la Región Tarahumara, Chihuahua.

Esas dos etapas permitieron despertar en nosotros admiración y respeto profundos al atisbar la riqueza de su Cosmo-Ser y a vislumbrar la sabiduría de sus cosmo-cimientos, que dan sustento a su pensar, vivir, dar.

- ***CIDOC. (1968-1970)***

En el Centro Intercultural de Documentación, en el estado de Morelos, fundado y dirigido por Ivan Illich, participamos en cursos y talleres cuando en dicho centro colaboraban personalidades como Paulo Freire, Erich Fromm, Gregoire Lémercié, Everett Reimers, Sergio Méndez Arceo, Gabriel Chávez de la Mora, todos ellos, de crítico e innovador pensamiento filosófico, psicológico y educativo. El diálogo con ellos, nos abrió inmenso panorama en la *praxis* de una educación des-escolarizada, popular y liberadora cercana a lo que después comprobaríamos que ancestralmente han practicado los pueblos originarios de *Abya Yala*.

---

<sup>243</sup> Tesgüino, bebida hecha con maíz nacido y fermentado. Tónare, caldo espeso de res que se prepara y se comparte en sus fiestas y trabajos comunitarios

- **IIISEO. (1970-72)**

En el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca,<sup>244</sup> como asesor pedagógico e investigador-docente, tuvimos otra gran oportunidad: acompañar, asesorar, escuchar, visitar a sus familias y convivir con jóvenes estudiantes de esta institución, representantes de la mayoría de los pueblos-nación 'originarios' del estado: *zapoteco* de la Sierra, del Valle, del Istmo; *mixteco*, *mixe* de la Sierra y de la Costa ; *chatino*, *wave*, *amuzgo* de otras regiones.

- **CEDEPAS. (1972-75)**

El Centro de Desarrollo de la Participación Social, era un Despacho de Asesoría institucional integrado por un grupo interdisciplinario de profesionales en Humanidades y Ciencias (Sociólogos, Geógrafo, Abogados, Pedagogos, Ingenieros Industrial y Agrónomo, Veterinario). En el despacho planeábamos, ejecutábamos y supervisábamos Proyectos de Desarrollo Cultural y Comunitario, de Instituciones gubernamentales<sup>245</sup> y privadas, en zonas rurales y barrios urbanos marginados.

- **CEMPAE. (1973-74)**

El Centro de Métodos y Procedimientos Avanzados de Educación, fue una Dependencia, creada por la Presidencia de la República para apoyar a la Secretaría de Educación Pública. En dicho centro, el CEDEPAS, llevó a cabo la implementación de un Programa denominado Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD, que se iniciaba con alfabetización (con orientación 'freiriana'), el cual se aplicó a nivel nacional, con Textos propios de Ciencias Sociales, Matemáticas, Español y Ciencias Naturales, (de los cuales fuimos co-autores), cuyos contenidos didácticos fueron basados en aspectos de la vida cotidiana rural y urbana. En este capítulo se explicará su aplicación práctica.

---

<sup>244</sup> Esta institución fundada por la Dra. Gloria Ruiz de Bravo Ahuja , investigadora lingüista de El Colegio de México, tenía como propósito, estudiar todas las lenguas habladas en el estado de Oaxaca y formar promotores culturales originarios bilingües y licenciados en Integración social. Tenía estrecha relación con los investigadores del Instituto Lingüístico de Verano de los EEUU.

<sup>245</sup>Especialmente para el Instituto de Desarrollo de la Comunidad Rural y la Vivienda Popular, INDECO, dependencia de la Presidencia de la República.

En esta etapa, participamos también en la realización de una investigación socio-económica, previa al programa de Desarrollo Comunitario a partir de la PRIAD, en 20 comunidades *nahuatl* y *mazahua* del estado de México.

- **SRA-ICA - PNUD (1974-75)**

A través del mismo CEDEPAS, participamos en el Convenio Inter-institucional, con el Instituto de Capacitación Agraria, ICA, de la Secretaría de la Reforma Agraria y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD, como contra-parte nacional de expertos internacionales, cuyo propósito fue crear y experimentar caminos viables para el auto-desarrollo de las comunidades rurales del país, incluidas las de los pueblos originarios.

El resultado final de recorrer estas seis etapas existenciales, fue nuestra participación en la creación y dirección del Centro de Educación de Adultos, en Ixmiquilpan, Hgo., objeto de este último capítulo.

- **PIVM - FESt - CEDA (1975-84)**

Independiente ya del CEDEPAS, participamos en la fundación y dirección del Centro de Educación de Adultos, CEDA creado por un Convenio internacional, entre el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, PIVM, por parte del gobierno mexicano, y la Fundación Friedrich Ebert, FES<sup>246</sup> por parte del gobierno de la, entonces, República Federal de Alemania.

El PIVM, fue<sup>247</sup> una institución regional de desarrollo socio-económico, descentralizada, ajena al Instituto Nacional Indigenista, INI<sup>248</sup>, que ya se había creado a nivel federal para la 'atención' de los pueblos 'indígenas'.

El motivo de la existencia de esta institución fue el empeño de un amigo personal del presidente Luis Echeverría Álvarez (1970-76), el profesor y antropólogo *hñähñú*, Maurilio Muñoz Basilio, hombre sabio y comprometido con su pueblo, quien fue nombrado Vocal Ejecutivo del PIVM, durante 10 años. (1972-1982).

<sup>246</sup>Institución filantrópica avocada a promover el cooperativismo, la educación sindical y el equilibrio ambiental.

<sup>247</sup> El PIVM fue 'desmantelado' en 1988, por el gobierno del estado de Hidalgo como una velada medida de represión por el auge de la organización social, política y económica lograda por el Pueblo-Nación *Otomí*, que repudió al Partido Revolucionario Institucional, PRI.

<sup>248</sup> El INI, ahora llamado 'Comisión para la atención de los pueblos indígenas' es una institución de tendencia asistencial paternalista, para mantener bajo control y en el 'olvido', a los pueblos originarios del país, a través de los llamados 'consejos supremos' de cada 'etnia', los cuales siempre son 'espurios', porque hasta ahora no son elegidos por las comunidades sino nombrados y pagados por el gobierno federal.



La Friedrich Ebert Stiftung, de orientación 'social-demócrata', con financiamiento de los contribuyentes alemanes, promueve, en muchos países del 'tercer mundo, la educación de los adultos, la capacitación sindical, la organización cooperativa y el equilibrio ambiental. Tiene su sede en Bon, Alemania. Durante 10 años sostuvo la mayor parte del presupuesto del CEDA.

En 1980, al convenio PIVM-FESt se sumaron el Instituto de Capacitación Agraria, ICA de la Secretaría de la Reforma Agraria, SRA, y el Instituto Nacional de Capacitación Agropecuaria, INCA rural, de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, SARH, cambiándose el nombre de Centro de educación de Adultos, CEDA, por el de Centro Regional de Capacitación Agraria, CRECA.

El Convenio entre el gobierno mexicano con el gobierno alemán, expiró en junio de 1985.

Ya sin el apoyo oficial del gobierno alemán, funcionarios federales de la Secretaría de la Reforma Agraria<sup>249</sup>, con los que teníamos desacuerdos por la orientación<sup>250</sup>(ideológica) de los programas educativos y tecnológicos del CRECA, provocaron la decisión oficial de cambiar los objetivos y programas del Centro o *clausurarlo* si no acatábamos tal decisión. Ante esta situación, cuando el CRECA estaba en pleno desarrollo y consolidadas las organizaciones campesinas-*hñähñú* promovidas por el propio CRECA, consultamos con el Consejo Regional Campesino *Hñähñú*, *CRCHñ*, que las aglutinaba y les daba/mayor unidad y fortaleza. Los dirigentes de dicho Consejo convocaron a todas estas organizaciones, para notificarles, en una asamblea general extraordinaria y urgente, que el gobierno, en respuesta a la negativa de modificar la orientación de los programas, iba a cerrar el Centro Regional de Capacitación Campesina, considerado por ellos como "*su Centro*".

La respuesta fue masiva y solidaria

- del programa agrícola: respondieron las organizaciones de productores hortícolas, forrajeros, frutícolas, talladores de lechuguilla, pulqueros, nopaleros.

<sup>249</sup>El Lic. Víctor Manuel Barceló Rodríguez, Subsecretario de Organización de la SRA, después de una investigación oficial, dictaminó que los contenidos de la capacitación del CRECA era contrarios a las políticas oficiales de la capacitación agraria, porque soliviantaban a las comunidades *otomí* contra la propia SRA, la cual definió como una Institución de 'control' campesino, más que de 'promoción rural'.

<sup>250</sup>Liberadora', 'organizadora', 'reivindicadora' de derechos culturales, sociales y políticos (que ean los propósitos del CRECA)

- del programa pecuario: las organizaciones de caprinocultores, ovinocultores, porcicultores, avicultores, apicultores, productores de gusano de fango y peces de ornato,

- del programa artesanal: las organizaciones de mujeres y hombres que trabajan carrizo, el ixtle, la lana y el algodón con tejido, bordado, deshilado, las maderas finas de enebro, cedro y parota para muebles, la vara de saúz, para la cestería y cerámica de barro, para casuelas, ollas, vajillas y las incrustaciones de concha de abulón en objetos utilitarios de cedro labrado.

- los del programa extractivo de explotación de mármol, los ejidatarios de las comunidades de el Tati, Botho, Capula, de Zimapán, e Ixmiquilpan, Hgo.

- del programa de prestadores de servicios turísticos: balnearios, eco-turismo de Tecozautla, Dios Padre, el Tephé, Humedades, Maguey Blanco, Tolan-tongo.

- las comunidades fabricantes de muebles de maderas finas de Pacula y Pisaflores.

- las mujeres usuarias de las cooperativas de consumo y molinos de nixtamal.

Los dirigentes del CRCHñ, realizaron la asamblea extraordinaria de representantes de todos los grupos y comunidades que se iban a afectar, para discutir la manera de enfrentar la clausura del Centro.

El acuerdo en consenso general fue : “Si el gobierno cierra el Centro, nosotros lo abriremos de nuevo”.

Efectivamente el Centro fue clausurado con sellos y cadenas, en la madrugada del 12 de julio de 1985.

- ***INPRAC (1985-1993)***

El CRECA, se convierte en Instituto de Promoción Rural, Asociación Civil

Al día siguiente, los representantes del CRCHñ, acompañados de más de 500 mujeres y hombres *hñähñù*, violaron los sellos y cortaron las cadenas para reabrir el Centro, el cual, desde ese momento continuó trabajando normalmente, durante un año completo con todos sus programas de educación básica, talleres de capacitación y asesoría tecnológica, administrativo-financiera, comercial, organizativa.

Meses antes del retiro del apoyo financiero de la FES y al prever la dada de baja de la nómina gubernamental de todo el personal del CRECA, buscamos nueva manera de financiar el presupuesto de nuestro Centro.

Afortunadamente, tuvimos la oportunidad de iniciar relación con representantes del *Humanistisch ontwikkelingsinstitut* (Instituto Humanista para el Desarrollo), sostenido por el Reino de los Países Bajos, (Holanda), para cubrir dos terceras partes de nuestro presupuesto; y también conseguimos la tercera parte restante del apoyo económico, de una ONG alemana, denominada *'Brot für der Welt'* (Pan para el Mundo), las cuales se pusieron de acuerdo para rescatar y dar continuidad a nuestra experiencia de educación liberadora ahora con el nombre de Instituto de Promoción Rural, Asociación Civil, INPRAC (1985-1993)

Durante el año de rebeldía, los *hñähñú* del Consejo Regional, tuvieron que montar guardias permanentes para evitar la represión por parte del gobierno, porque ya existía orden de aprehensión contra los responsables del Centro por mantenernos en instalaciones de propiedad federal. Pero no podían ejecutarlas porque, en palabras de un comandante de la Procuraduría de Justicia del Estado: *"porque ese centro 'traí' mucha gente"*. Y, por otra parte, los otomí del Mezquital, también lo decían: *"no pueden contra nuestro Centro, porque somos 'muntzi'*<sup>251</sup>

El mismo año, sin interrumpir las labores educativas, por acuerdo de todas las organizaciones y con el financiamiento holandés, compramos un terreno de aproximadamente dos mil metros cuadrados y durante cuatro meses, en régimen de 'faena', construimos nuestras propias instalaciones<sup>252</sup>, que se inauguraron el

<sup>251</sup> *'muntzi'* en lengua *hñähñú* quiere decir también "somos mucha gente"

<sup>252</sup> 700 m2 de aulas, talleres, oficinas, espacio techable de usos múltiples, servicios, bodega. Las comunidades cooperaron con materiales no industrializados de construcción: piedra, arena, grava, y lo más valioso, con mano de obra calificada gratuita. (Se puede decir que la mayoría de los *otomí*, además de ser agricultores, son albañiles que trabajan en la construcción durante las épocas flojas de la agricultura).

Todo el personal del Centro también trabajamos manualmente en la construcción, como ayudantes de los *hñähñú*. Todo el cemento empleado en la obra, fue donado por la Sociedad Cooperativa Cruz Azul y la varilla, puertas y ventanas de la misma fueron compradas a mitad de precio a la Cámara Nacional del Fierro y el Acero.

144 El Proyecto arquitectónico funcional y estético del edificio lo realizó gratuitamente el Arq. Jorge García Olivera, entonces Coordinador de la Escuela de Arquitectura (autogobierno) de la UNAM.

Dato curioso, a la ceremonia de colocación de la 'primera piedra', y a la inauguración le hicimos invitación al Gobernador del Estado Arq. Guillermo Rossell De la Lama, el cual la aceptó enviando a un representante personal. En varias ocasiones visitó el Instituto.

Cuando ya nos decidimos a entregar la propiedad del gobierno, tuvimos que dejar todo el equipo inventariado (muebles, archiveros, maquinas de escribir, motocicletas, safaris, combi VW) que pertenecía a la SRA.

Con los 'florines' holandeses, compramos muebles y equipo nuevo, 25 motocicletas, dos camionetas, computadora, impresora, un pulpo para serigrafía, fotocopiadora, impresora de estenciles, papelería, y se pagaron los salarios de todo el personal ( En esas circunstancias ya sólo laborábamos 35 personas)

15 de noviembre de 1985 en un ambiente de fiesta popular con un Encuentro Campesino *hñähñú*, con la participación de más de dos mil *otomí* de todas las comunidades atendidas por el recién bautizado *Instituto de Promoción Rural, AC.* (INPRAC).



Foto 21. Colocación de la primera piedra del Instituto de Promoción Rural, A.C.



Foto 22. Personal del IMPRAC trabajando en la construcción.



Foto 23. El Arq. Jorge García Olvera supervisando la obra.



Foto 24. Encuentro indígena campesino Hñähñú.



Foto 25. El Consejo Regional Campesino Hñähñú en sesión.

- ***Riqueza humana y perfil del personal actor. Propósitos iniciales del Centro***

El **Centro de Educación De Adultos**, se inició con personas de gran experiencia y compromiso con los pueblos originarios de México. Por parte de la Friedrich Ebert Stiftung, FESSt Fundación Friedrich Ebert, el Dr. Dieter Konieski, profundo conocedor de la realidad social, económica y política de los países llamados latinoamericanos, quien fungió como primer Co-Director del CEDA (1975). Posteriormente lo sustituyeron sucesivamente dos becarios de la FESSt: Mijail Domitra y Everhard Friedrich.

Nuestra misión, en primer lugar fue sentar las bases de la institución para promover una educación de los adultos *otomí* del Valle del Mezquital que les permitiera participar productivamente en el inicio de la apertura al riego de las tierras fértiles del semidesierto que, hasta esa circunstancia, habían permanecido improductivas comercialmente.

Esto fue posible con obras hidráulicas, al canalizar hasta el Valle del Mezquital, las aguas pluviales y residuales provenientes de la cuenca del Valle de México, con la creación de un nuevo distrito regional de riego, que abarca casi la totalidad de las tierras del Valle del Mezquital con altitudes descendientes para operar el riego *por gravedad*.

En segundo lugar, la formación y capacitación de jóvenes bilingües como promotores culturales y alfabetizadores, que al terminar su educación secundaria o preparatoria, iniciaron en el CEDA los cursos y talleres sobre Desarrollo Comunitario, para despertar en los pobladores sus habilidades y detonar procesos de cambio y mejoramiento de las comunidades del pueblo-nación *hñähñú*.

El brazo derecho del Dr. Konieski, fue el profesor Eduardo Celorio Blasco, compañero nuestro en el Instituto de Investigación e Integración Social del Estado de Oaxaca, IIISEO, arriba mencionado, el cual, después de un año de labor en el CEDA, se incorporó como voluntario a la Revolución Sandinista en Nicaragua, para prestar sus servicios profesionales y su experiencia. Con él colaboraba Javier Ruiz de Santiago, joven brillante y emprendedor.



Con ellos estuvieron varios maestros normalistas *otomí* que expresaron su palabra y sus vivencias, para armar los programas iniciales de la institución en relación a las necesidades educativas de los adultos *hñähñú* de la región.

Valiosa colaboración nunca bien ponderada, la prestaron hombres y mujeres *otomí*, no académicos profesionales, pero de una gran experiencia y sabiduría autodidacta y de un compromiso probado con su pueblo para trabajar en la educación básica, y en los programas agrícola y agroindustrial, pecuario, artesanal, organizativo, reivindicativo, cuyos nombres aparecen en los Anexos al final de este trabajo, en la lista del personal que integró el equipo capacitador y administrador, a los que se les agradece sinceramente su colaboración y desempeño en la institución.

- ***Aprender al enseñar y dialogar, hacer e improvisar, fue nuestra ‘modo’ de educarnos junto con los hñähñú del Mezquital***

El CEDA-CECRA-INPRAC, nació sin un proyecto definido de parte de los financiadores. Los alemanes de la FESSt y los responsables del PIVM que institucionalmente se beneficiaba, sólo señalaban en el Convenio oficial, el propósito de abatir el “analfabetismo” de la población adulta *hñähñú* y facilitar, como se señaló anteriormente, con capacitación técnica, la implementación de un extenso programa agrícola que se detonaría en el Valle del Mezquital, Hgo., con la apertura al riego de aguas negras, provenientes de la cuenca del Valle de México.

Para nosotros, (el personal que dirigió y luchó por la continuidad del Centro durante 19 años) el primer propósito de alfabetizar a los *otomi* ‘*analfabetas*’ (palabra equivalente a inculto, primitivo), resultó una muestra más de la lectura incomprensible que la epistemía occidental hace de la gente que es verdaderamente sabia, pero cuya sabiduría existencial parece desaparecer, ante el mito de ser ignorantes, por no saber leer y escribir el castellano.

Sin lecto-escritura del idioma castellano, ellos sabían y saben de la vida, del trabajo, de la *Nänä-Jaí*, porque siempre han sabido ‘pensar’.

El proyecto de educación ‘popular liberadora’ se fue tejiendo a partir del diálogo con los compañeros originarios del Valle que se fueron incorporando al Centro, como ‘alfabetizadores’ integrados al personal promotor de la institución.

Desde el inicio de la experiencia se estableció en el CEDA una Junta de Coordinación y valoración semanal, de todo el equipo capacitador y administrativos, para reflexionar e intercambiar contenidos, acciones y mañas metodológicas, de nuestro trabajo. Los acuerdos siempre iban en relación a mejorar lo que llamábamos ‘la *praxis*’ que se resumía en ‘acción-reflexión-acción’.

Con los antecedentes expuestos, se comprenderá mejor cual fue la orientación y los resultados de la experiencia educativa realizada en las comunidades *hñähñú* del Valle del Mezquital, del estado de Hidalgo.

Tenemos que confesar, que al hablar sobre los propósitos educativos del CEDA, nos dimos cuenta, al finalizar el primer año, que la experiencia nos aconsejaba jugar con objetivos institucionales explícitos, ‘neutros’<sup>253</sup> ligados a la educación tradicional para adultos (lecto-escritura, conocimiento de los números y sus operaciones básicas), pero también con propósitos encubiertos para poder implementar y lograr una educación popular liberadora.

Los conocimientos ligados a los objetivos ‘neutros’, muchas veces resultaban inútiles a los estudiantes adultos, porque los *hñähñú*, inmersos en la escuela de la vida, los aprendían autodidácticamente.

Los encubiertos, sutilmente provocaban reflexiones ligadas a su vida cotidiana. Para mostrarlo damos un ejemplo *freiriano* de ‘palabra generadora’:

Para los adultos, no resulta igual aprender a leer con frases clásicas infantiles como: “Anita lava la tina” o “Mi mamá me mima”, “El oso de Susi”, (que tienen la ventaja de emplear letras repetidas), que con frases que llevan contenido existencial, (después de dominar los fonemas y sus combinaciones), por ejemplo: “Los patrones explotan” “Los trabajadores reciben salarios que no alcanzan para vivir”, “El cacique existe hasta que los pueblos despiertan”, “Por la firme unión de sus fibras, las cuerdas de ixtle, resisten”.

<sup>253</sup>La palabra ‘neutro’,= ajeno a compromiso político de cambio. En este caso, nos referimos a que, en ese momento histórico (eran los años 70’s), corríamos evidente riesgo de ser reprimidos, trabajando como ‘servidores públicos’ dentro del aparato oficial. Lo cual sucedió después.

Los textos de la Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD, los elaboramos precisamente con estos ‘propósitos encubiertos’. En los de las cuatro áreas de conocimientos básicos se multiplican los ejemplos como el del párrafo anterior.

Con esta intención participamos en la fundación y desarrollo del Centro de Educación de Adultos, en el cual, el proceso educativo se basó en el estudio y la praxis de un proyecto colectivo de auto-realización del Pueblo-Nación *hñähñu* del Valle del Mezquital, en el estado de Hidalgo. Por ello se hizo necesario crear un sistema coherente<sup>254</sup> que correspondiera al diagnóstico global y desesperante de la situación socio-política de la región y del país, en el cual se podía hacer la distinción clara, entre la educación para mantener la dominación de los pueblos nativos (por medio de la transferencia vertical de conocimientos) y la educación popular liberadora, (la que parte de sus valores, pensamiento, ‘cosmo-ser’) y de una problemática regional propia).

Guiados por el pensamiento de Paulo Freire, aprendimos que la educación popular debe surgir y alimentarse de la experiencia vital de los pueblos, en un proceso de toma de conciencia, de su realidad, para transformarla<sup>255</sup>. Por este motivo optamos por la propuesta de una educación que saliera del pueblo mismo, de sus prioridades, intereses y de su riqueza y sabiduría ancestral.

Con esta forma distinta de educación (popular no ligada al sistema)<sup>256</sup> tratamos de dinamizar todos los aspectos de la vida del pueblo; y como nació del pueblo, fue controlada por el pueblo, funcionó con los instrumentos al alcance de los pobladores y fue animada por educadores populares.

Su propósito no era educar con miras a formar ‘buenos ciudadanos’ para la sociedad de consumo. Tampoco pretendimos invadir una cultura para implantar valores ‘eficientes’ y materialistas, que al final hubieran traicionado a sus propios valores. Creímos en el hombre y en su liberación, para que re-construyeran una sociedad acorde con su diversidad, para forjar su propio destino.

---

<sup>254</sup>El del Centro de Educación de Adultos (CEDA) → Centro Regional de Capacitación Agraria (CRECA) → Instituto de Promoción Rural, Asociación Civil (INPRAC), (1975-1993)

<sup>255</sup>Freire, Paulo. (1975) *“Pedagogía del Oprimido”*, S.XXI, México,

<sup>256</sup>Excepto en los trámites de acreditación, que, en verdad, y en general, a la gente no le interesaba mucho.



Por ello experimentamos y comprobamos que “*no hay desarrollo - como florecimiento- sino a partir del propio rollo*”, (el rollo) como vitalidad y capacidad latentes en el Pueblo. Referido esto a un tipo de educación que favorece, estimula, fortalece los valores y habilidades subyacentes. Propugnamos por una educación a partir de lo que se es y se tiene.

Estuvimos atentos para que la educación que impartía el Centro, encontrara sustento en la sabiduría propia, y la volvieran a poner en movimiento para lanzarla hacia el porvenir, asimilando los aportes de otras sabidurías, sin negar su diferencia coherente y englobante<sup>257</sup>, cargada de significaciones y de mitos, a pesar de haber sido invadidas y distorsionadas por la colonización, el mestizaje y sus secuelas alienantes. Porque una educación ‘liberadora’ es la única que los pueblos originarios olvidados y oprimidos, necesitan para mantener, por un lado su *resistencia* y por otra, su *diálogo* con el entorno criollo y mestizo.

Con ella se postula el advenimiento de un hombre nuevo y de una sociedad nueva, que sin demérito de su ‘ser ahí’, de su ‘cósmo ser’, se integran al mosaico de un proyecto nacional, participando de sus afanes y de sus ventajas.

En este sentido, el Proyecto Educativo del pueblo *otomí* del Valle del Mezquital fue un proyecto *utópico* (por las dificultades políticas y sociales del momento histórico) y *politizador* por su orientación y contenido de promover el cambio, de su relación de olvido y opresión, hacia el reconocimiento y la equidad. *Utópico*, porque buscó la liberación y reivindicación de los *hñähñú*. *Politizador*, porque la estrategia fue reforzar, con la organización, su espíritu solidario, garantía de su lucha, para participar en la toma de decisiones políticas que afectaban su modo de vida.

Por todas estas circunstancias, insistimos en que existe una estrecha relación entre la instrucción oficial tradicional (que no educación) impartida a los Pueblos *hähñú*, *rarámuri*, *tzeltal*, *wiskaritari*, *zapoteco*, *teenek*, *seri*, *cucapá*, *guarojío*,... y su relativa pobreza material; porque, además de lo dicho anteriormente, dicha educación los inserta, con desventaja, en una sociedad francamente individualista, a ellos que, por origen y tradición, son eminentemente comunitarios y solidarios, hasta el poder decir en sus lenguas: “*¡nosotros somos ustedes!*”

<sup>257</sup>Que abarcaba toda su vida y sus relaciones.

- ***La orientación del Sistema global de educación sigue los lineamientos colonizadores de los tiempos de la invasión europea***

La educación para los adultos, tradicional enajenadora y domesticadora, en toda Latinoamérica, en los 70's y 80's, época que coincidió con la aventura del CEDA, estaba ligada a los proyectos de penetración colonialista yanqui, de la "Alianza para el Progreso", predecesora de los lineamientos actuales del Banco Interamericano de Desarrollo, implícitos en las inversiones, préstamos y ayuda técnica, cuyos resultados se sintetizaron en "el desarrollo del subdesarrollo", es decir en el incremento de la pauperización material (que no cultural) de los pueblos originarios, especialmente los asentados en lugares pródigos en recursos estratégicos.

Porque el pensamiento 'dominante', siempre ha negado a los pueblos colonizados el derecho de educarse en el marco de sus propia 'sabiduría'. La táctica del colonizador pone todo su empeño en divulgar el mito justificador de que él es el único detentor de los valores de 'progreso' y proclama que los valores (la 'Sabiduría') del colonizado, son factores de 'atraso'. Esta afirmación esconde el verdadero motivo de la negación a su reconocimiento por la educación popular liberadora

A los líderes del Sistema les provoca 'pánico' cualquier intento de libre determinación y 'autonomía' en educación, organización y usufructo de sus territorios ancestrales y de sus recursos naturales<sup>258</sup>. Aquella 'cultura' de la 'objetividad' ha 'objetivizado' al hombre hasta tal punto que lo ha cortado de toda relación interior con el *cosmos* y a veces con sus mismos semejantes. El 'cosmos' ha llegado a ser un mero objeto de análisis, de dominación absoluta, de consumo y de polución.

Las ciencias sociales, que nacieron y se consolidaron en un contexto imperialista, afirman que los valores de la cultura, - categorizada por la antropología asimétrica como 'mesoamericana'<sup>259</sup> - están en oposición con los postulados del desarrollo capitalista. Pero pensamos nosotros que *tradición* y desarrollo como '*floreCIMIENTO*' no están en conflicto y pueden no solamente coexistir, sino reforzarse mutuamente.

<sup>258</sup>Afortunadamente el 17 de septiembre de 2007, la Organización de Naciones Unidas, ONU, aprobó, la "Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas" [originarios] después de 25 años (1982) de debates. (A los 'recursos naturales', los llaman ahora: *dádivas de la madre tierra*)

<sup>259</sup>Para los pobladores primigenios, la categoría de 'mesoamérica', no checa con la visión de que *Abya Yala* es *una sola tierra en plena madurez*

Basados en los lineamientos que parten de esa incomprensible lectura del ‘cosmo-ser’ de los pueblos originarios, que mantuvo la Organización de las Naciones Unidas, ONU, a través de la UNESCO, junto con los gobiernos latinoamericanos, incluido México, se implementaron políticas educativas con el fin abatir el ‘analfabetismo’, (especialmente en las zonas rurales y urbanas marginadas) derivadas del Programa denominado de Educación Fundamental Integral, EFI, o Educación de Base.

Además de enseñar a leer y escribir, la EFI, pretendió con la alfabetización en castellano transmitir el mínimo de conocimientos, preparación y aptitudes que el hombre necesita para vivir, disfrutar de salud, aprovechar las

oportunidades que se le ofrezcan de educación ‘superior’ y prepararse para cumplir los deberes y ejercitar los derechos del ciudadano”<sup>260</sup>, cuando los pueblos originarios de milenarias civilizaciones, denigrados con estos proyectos y programas ya habían sido y son educados a vivir una vida digna en armonía con la *Nänä-Jaí*, la *Nünavut*, la *Pachamama*, *Ñeku mapu*<sup>261</sup>

Esta expresión sobre la educación básica de la EFI corresponde al ‘concepto’ de “alfabetización funcional” preconizada también por la UNESCO, que tiende a convertir al analfabeto, considerado como un peso inútil para la sociedad, en un buen ciudadano, es decir, *un productor eficiente y un mejor consumidor*.

Se entiende, desde ya, que el marco de referencia de esta educación es la sociedad de consumo, nacida del sistema capitalista. Se entiende que esa clase de educación es ‘neutra’. Pretende no entrometerse en la política, ni en lo político-social. Sin embargo, podemos afirmar que ninguna educación es ‘neutra’. Toda educación tiene su ideología profesa o secreta. Pero esta campaña alfabetizadora de los 60’s y 70’s, a la cual se destinaron enormes recursos económicos, en nada cambiaron la situación social del campesinado y de los pueblos originarios en *Abya Yala*, gracias, sin duda, a su neutralidad.

Después de estas consideraciones, volvemos a reflexionar sobre la aventura de educación liberadora del Valle del Mezquital, Hgo.

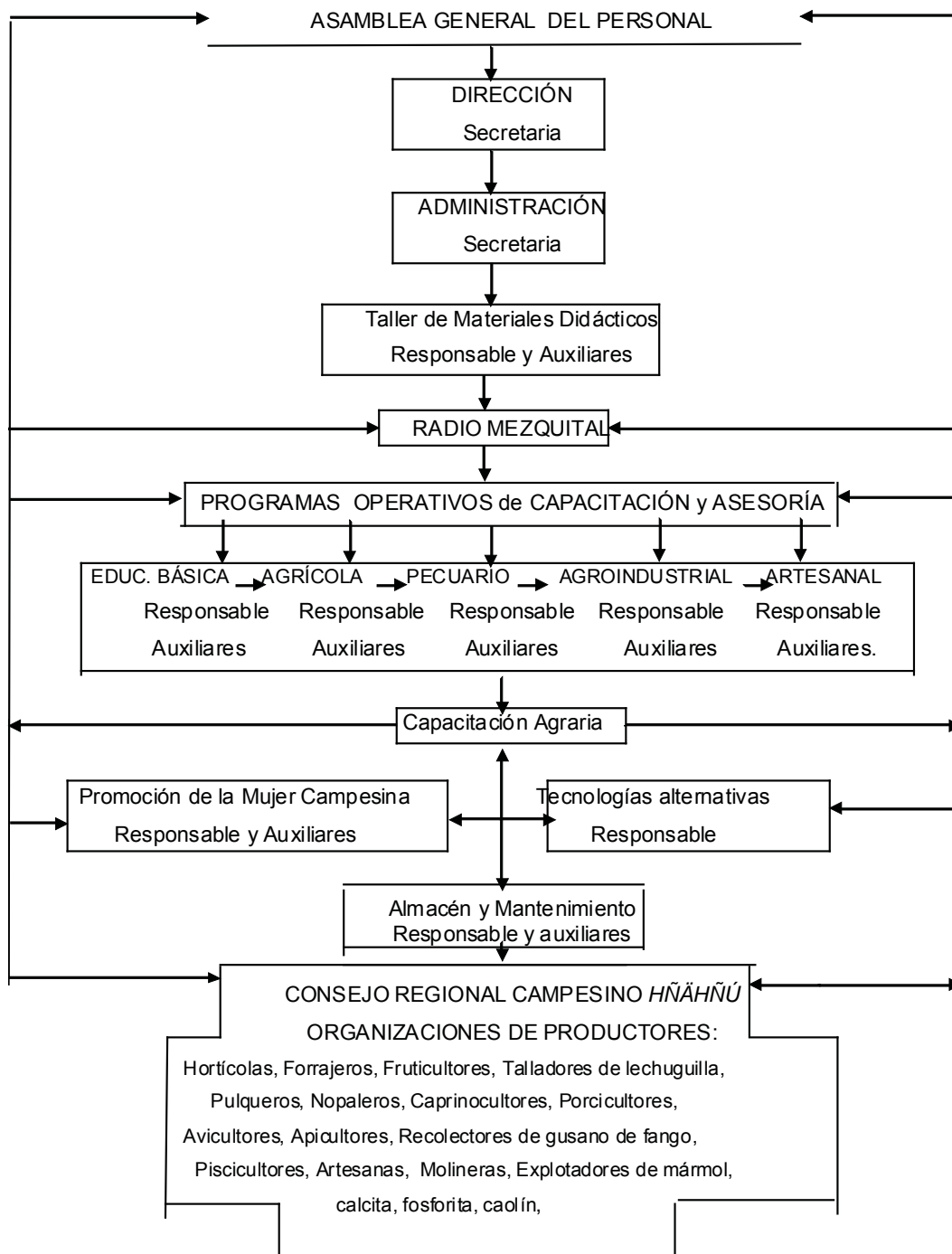
---

<sup>260</sup>Definición de la UNESCO, que desconoce la plenitud de la vida ‘originaria’.

<sup>261</sup>Madre tierra en lengua *mapuche* (de Chile y Argentina)

• **Tejido operativo del CEDA-CRECA-INPRAC.** (Organización institucional)

El organigrama de la institución, siempre fue muy sencillo y se manejaba con relativa autonomía, a pesar de que, en las etapas históricas de su evolución, mantenía relación institucional con el PIVM, la SRA, el INCA rural y la FEST:



Desde el inicio de su aventura educativa, el Centro se manejó como asociación civil, con órganos colegiados y co-responsables. Esto se logró gracias a la autonomía con que nos movíamos, a pesar de pertenecer instituciones gubernamentales.

Las decisiones más importantes se tomaban en ‘consenso’ de la Asamblea General del Personal asociado, la cual estaba constituida como autoridad máxima de la Institución.

Las instancias que componen el órgano-flujo-grama, funcionaban con responsabilidades señaladas en el Manual de Operación del CEDA. (Que se mostrará en un Anexo de este trabajo).

Las flechas señalan las relaciones internas de los departamentos directivos, administrativos, de apoyo y servicios, con los programas operativos por especialidades. Y la estrecha relación con las organizaciones de productores y servicios, aglutinados en el Consejo Regional Campesino *Hñähñú* a cuyo servicio estaba el Centro, por compromiso de seguimiento y asesoría permanente, lo cual era parte de su estrategia educativa.

- ***Se abre el horizonte de letras, números y ciencias, del brazo de Paulo Freire . Programa de Educación Básica***

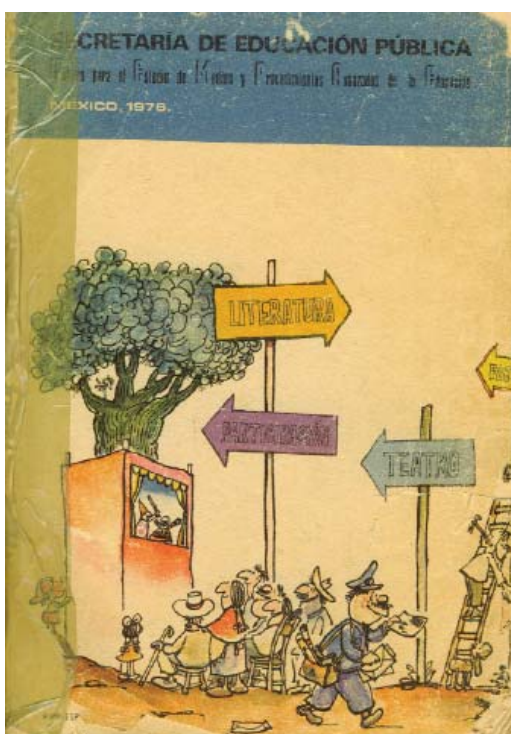
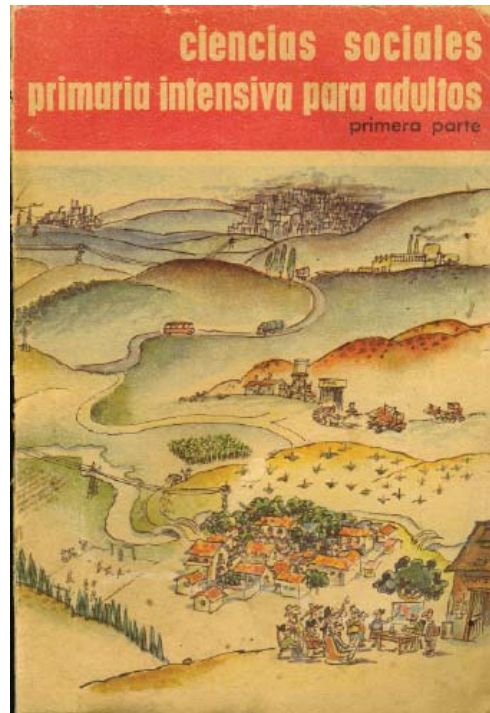
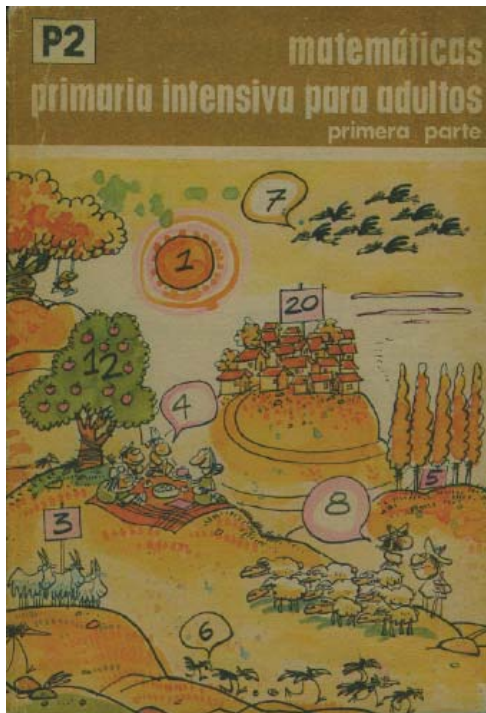
En congruencia con lo escrito en capítulos anteriores, en esta aventura educativa no podemos hablar de haber implementado un programa de ‘alfabetización’, porque los adultos *otomi* del Mezquital, al poseer riqueza y sabiduría ancestrales, no podríamos considerarlos ‘analfabetos’, en el sentido más peyorativo del término, que se hace sinónimo de ignorantes e incultos.

Los textos de iniciación a la lecto-escritura y los de las cuatro áreas básicas (español, matemáticas, ciencias sociales y ciencias naturales), fueron elaborados a partir de palabras e imágenes “generadoras” de reflexiones que reflejaban sus realidades y experiencias cotidianas, relacionadas con su ‘cosmo-ser’ ligado a la *Nänäjaí*, a su cultivo, al trabajo de sus manos, a la presencia animada de elementos sacralizados, el padre sol, la madre luna, el fuego, el viento, el aire, el maíz, la convivencia con los animales, y ligado también, al olvido, las injusticias y los atropellos, despojos que sufrían de parte del sistema.



- **Nuevos horizontes de cosmo-cimientos para las mujeres hñähñü, la Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD**

Del Programa de Promoción de la Mujer a partir de la Primaria Intensiva para Adultos, PRIAD, que manejaba el CEDA.



La Nueva España fue gobernada por Virreyes (personas que gobernaron en nombre del rey de España), quienes trataron de imponer la cultura europea a través de la religión, las formas de trabajo y ciertos costumbres.

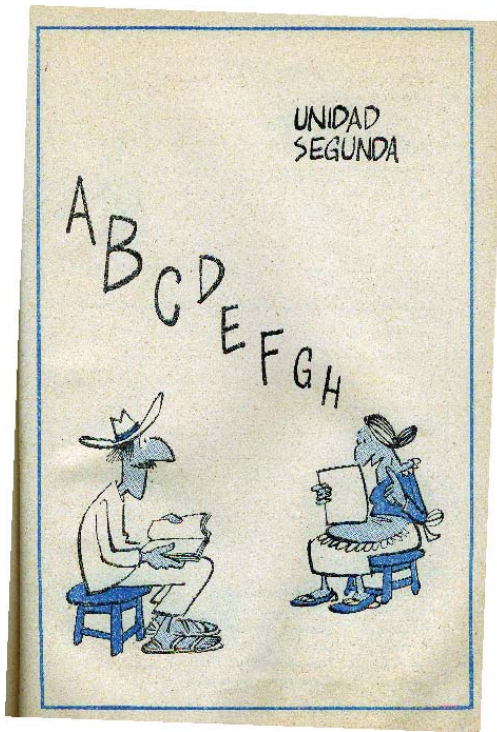
Los españoles se dedicaron principalmente a la explotación de la agricultura y la minería. De estas actividades obtenían grandes ganancias que no compartían con los trabajadores, pues éstos al tener calidad de esclavos ni salario recibían.



Los indígenas tuvieron que soportar los tratos más crueles, así como los más pesados trabajos. Esto motivó que surgieran algunas rebeliones de indios, de esclavos negros que habían sido traídos de África para trabajar en los campos, y hasta de mestizos y criollos (estos últimos eran los hijos de los españoles nacidos en la Nueva España). Pero todas las rebeliones fueron duramente sofocadas.



71



En el capítulo IV, en el punto que se refiere al pensamiento que los pueblos originarios tienen del 'tiempo' su tiempo, negamos la creencia (lugar común) de que los *otomí* y en general los demás nativos son 'pobres', porque son 'flojos'.

Para probarlo, describimos ya las múltiples actividades que tienen que realizar cotidianamente las mujeres.<sup>262</sup>

En el CEDA-CRECA-INPRAC, las compañeras colaboradoras de la institución, reflexionaron cómo generar un poco de 'tiempo libre' a las mujeres *hñähñú*, para que pudieran aprender a leer y escribir en castellano, porque en ese tiempo apenas se hacían esfuerzos entre los lingüistas *hñähñú* para ponerse de acuerdo en la grafía de su propia lengua. Observaron que entre las actividades diarias de las mujeres, la que más tiempo el ocupaba era la molienda de su *nixtamal*. Entonces, idearon solucionarlo por medio de la organización de una Sociedad Cooperativa de Molineras. La cual, una vez constituida, tuvo la misión de comprar, instalar y administrar Molinos eléctricos o de diesel, para que en cada comunidad las mujeres llevaran a moler su maíz cocido con cal.

Con este servicio las mujeres dispusieron de una o dos o más horas diarias, para dedicarse a participar en las sesiones de la Primaria Intensiva para Adultos, con el beneficio adicional de ahorrarse el pesado esfuerzo de moler en el metate y evitar sufrir reumatismo por hacer esta labor de rodillas en el suelo húmedo.

Al saber leer y escribir, las mujeres del Mezquital tuvieron la oportunidad de mejorar diversos aspectos de su vida cotidiana. Reseñamos, entre otros, los siguientes:

- Al aumentar su acervo de conocimientos sobre los mecanismos con que el sistema las explotaba, mejoraron sus ingresos, por el trabajo artesanal a las que casi todas la mujeres se dedican.

Un ejemplo. En el área de Matemáticas de la PRIAD, aprendieron a realizar el cálculo de costos de sus artesanías, al tomar en cuenta el precio de la tela, del estambre, de los hilos, la lana y su proceso de lavado, escarda, hilado, torcido, teñido, para confeccionar blusas bordadas primorosamente con adornos típicos de su cosmovisión, tejer los *kesquemetl*, rebozos y cobertores trabajados en telares 'de cintura'.

---

<sup>262</sup>En el Cap.IV, apartado sobre ♦ *Una Educación que enseña a considerar el tiempo como ritmo de la vida que se manifiesta en 'ciclos'*.



Fabricar objetos artísticos de carrizo, como jaulas para pájaros, cortinas, pantallas para lámparas, cestería de vara de saúz. Elaborar con madera de cedro e incrustaciones de concha nácar, juegos de escritorio, copas, espejos, cruces, medallones, llaveros, instrumentos musicales en miniatura.

Antes de que existiera el CEDA, por más de diez años, una Asociación católica llamada “*Jamadí*” (¡Gracias! en lengua *hñähñú*) del Movimiento Familiar Cristiano, de la ciudad de México, entre sus actividades apostólicas y caritativas se ocupaba de comprarles sus productos. El aprendizaje de las matemáticas les confirmó que lo que les pagaban por ellos, difícilmente les hacían recuperar los materiales, las horas empleadas en confeccionarlas y su esfuerzo visual y manual.

Sin embargo, las señoras filantrópicas ‘de sociedad’ que les hacían el favor de comprarles a treinta pesos cada blusa, la vendían en noventa al Palacio de Hierro, y éste la exponía en sus vitrinas a ciento cincuenta.

Como resultado de la PRIAD, para que se convencieran de la explotación de que eran objeto, organizamos un viaje a la ciudad de México con las bordadoras *otomí*, y ellas vieron con sus propios ojos las etiquetas con los precios de dicho almacén. A partir de esa experiencia, a “*Jamadí*” le dijeron *jamadí* y no le vendieron más sus trabajos.

Más adelante, ya integrada la Sociedad Cooperativa artesanal “La Flor del Valle”, llegó a proveer sus productos directamente a su propia tienda en la ciudad de Ixmiquilpan. Desde entonces, las artesanas del Valle del Mezquital, organizadas y capacitadas, también salen a vender directamente sus artesanías, en las ferias de todos los estados de la república y tienen una sucursal en la Plaza de la Ciudadela, en el Distrito Federal.

• ***Donde no había doctores ni ingenieros : se dio convergencia de saberes actuales y ancestrales sobre salud, higiene, nutrición, prevención de enfermedades y tecnologías alternativas de construcción***

Este fue el título de un sub-programa de Promoción de la Mujer Campesina Otomí, el cual tuvo como propósito la convergencia de saberes actuales y saberes ancestrales sobre salud y alimentación, llevado al cabo también con los contenidos de la PRIAD en sus textos de Ciencias Naturales, y con el apoyo del Programa de 'Tecnologías alternativas', y de Profesionales de la medicina, abordamos temas sobre higiene, prevención de enfermedades y de accidentes en el hogar, nutrición, especialmente dirigido a las mujeres *hñähñú*.

Con ellas se implementaron cursos y talleres para formar parteras empíricas, y promotoras de salud; rescatar la gastronomía del semidesierto; conservar alimentos y frutas deshidratados; reciclar la basura; aprovechar el agua residual; mejorar sus viviendas; hacer el fogón llamado 'pollo de lorena'<sup>263</sup>; fabricar composta; establecer el cultivo 'vertical' de hortalizas en cilindros de cartón<sup>264</sup>; construir letrinas, techos, pilas y aljibes de ferrocemento, entre otras actividades, las cuales después, fueron superadas y perfeccionadas al incrementarse notablemente la iniciativa y creatividad de las mujeres.

---

<sup>263</sup> *El pollo de 'loreña'* es una estufa, ahorradora de leña o carbón, hecha con *lodo* y *arena*, de dimensiones variables según necesidades. En un molde de madera, de tamaño adecuado, se mezclan con agua, arcilla y arena en igual proporción. Una vez compactado y seco, se perforan espacios y ductos internos, para colocar la leña o el carbón, cuyo calor circulará por los ductos hacia a las (2,4, o 6) hornillas., elevando el humo hacia el techo o al exterior con una chimenea hecha de latas empalmadas.

<sup>264</sup> *El Cultivo vertical*. Con un proceso muy sencillo: a) se compra lámina de cartón para techo; b) se dobla de manera que forme un cilindro; c) se fija al piso con carrizo, palos de escoba o varillas; d) se amarra con alambre recocido o lazos, en tres o cuatro alturas alrededor del cilindro; e) se mezclan, en partes iguales, tres elementos : arcilla (tierra negra) cernida, arena cernida y estiércol seco y pulverizado de res; f) se rellena el tubo de cartón, con esa mezcla, poco a poco y humedeciendo con agua; g) se coloca en el centro del cilindro y hasta el fondo, un tubo de una pulgada de grueso o un palo de escoba del tamaño de cartón; h) se comprime la tierra compuesta hacia el fondo ; i) cuando esté bien compactada, se saca el tubo o el palo y en el hueco que queda se rellena con piedritas de hormiguero o lo que sobra de cernir la arena; j) en círculos y a tres diferentes alturas del cilindro, se hacen cortes de cuatro centímetros en forma de 'u' al revés , como ventanitas , de modo que no se salga la tierra, pueden ser 4 o 5 por círculo; k) en esas ventanitas se colocan a un centímetro de profundidad, varias semillas de las siguientes plantas a elegir, (para que se produzca una planta en cada ventana): acelga, espinaca, berro, cilantro, perejil, lechuga orejona, jitomate pequeño o grande, frijol para ejote, calabacita, fresa, (nunca semillas de nabo, zanahoria, papa, rábano, remolacha); l) se coloca una cubeta con agua (de 4 o 5 litros de capacidad), a mayor altura que el cilindro y por medio de una manguera de las que se usan para inyectar suero se riega a gotas, en el centro del cilindro donde se depositaron las piedritas de hormiguero. Este sistema ahorra agua y espacio.



Foto 26. Cultivo vertical que ahorra espacio y agua.

- ***La lucha contra el abuso de intermediarios y acaparadores, mejoró el abasto de las comunidades otomí del Mezquital***

Uno de los logros complementarios de la educación liberadora del CEDA pero no menos importante, fue la *defensa del consumo y de los precios de sus productos*.

Todavía en los 70's y los 80's, cuando el gobierno controlaba los precios de los artículos de la canasta básica, al medio rural no llegaban los inspectores de la Secretaría de Comercio. En las comunidades de pueblos originarios, siempre hubo por lo menos una sola tienda pequeña o mediana tipo 'miscelánea' donde se vende de todo. Los dueños de estos negocios mientras no existiera la competencia de otra tienda, compraban al mayoreo y vendían al menudeo, con los precios que les viniera en gana, justificándolos con los costos de traslado y 'mermas'. (pérdidas)

En los textos de Ciencias Sociales de la PRIAD, los temas se acompañaban de un ejercicio de reflexión comunitaria para llegar a la causa o raíz de los problemas o carencias y de ahí a la "*praxis*" de las acciones concretas para resolverlas.

El personal del CEDA en su contacto con las comunidades atendidas, estuvo atento a las iniciativas que brotaban de dicha reflexión consensada para apoyarlas con capacitación técnica específica.

Una de ellas fue atacar el problema de la carestía, con la creación de la Cooperativa de Consumo “Hidalgo”<sup>265</sup>, con una Central de Abasto<sup>266</sup> que se estableció en el céntrico poblado de Progreso, en el Municipio del mismo nombre, y que surtía de productos básicos a poco más de ochenta pequeñas tiendas en el mismo número de poblaciones con menos de mil habitantes, distribuidas en todo el Valle del Mezquital, las cuales eran atendidas por los propios socios cooperativistas, asesorados por nuestros promotores.

Con esta organización solidaria, se abatieron los precios en un 50%, por la sencilla razón de que la central compraba directamente los insumos en las fábricas y con los productores de granos, semillas, hortalizas, evitando a los intermediarios mayoristas<sup>267</sup>. Con esta operación, se logró incrementar sólo el 2% del precio de compra, (para gastos de distribución y mermas), y se aseguró una sana y controlada administración de la central y de las sucursales.

Por supuesto que esta medida provocó serios problemas al CEDA. Recibimos amenazas y descalficaciones oficiales. Los intermediarios capitalistas del mayoreo regional (generalmente abusivos) también organizados, realizaron reuniones, para defender su negocio. Se quejaron ante las autoridades de los gobiernos federal, del estado, de los municipios y de la Diócesis de Tula, Hgo., cuyo obispo previno a sacerdotes, monjas y fieles al difundir la consigna de que el personal de nuestra institución, fomentaba al ‘comunismo’ en las comunidades ‘*hñähñú*’.<sup>268</sup> El Estado también reaccionó con la Comisión Nacional de Subsistencias Populares, CONASUPO, la cual, estableció una gran Bodega en Santiago Tezontlale, población muy cercana a Progreso.

---

<sup>265</sup>Proyecto originado por las Parroquias de las ciudades de Progreso y Tlahuelilpan.

<sup>266</sup>La bodega, de aprox . 70 metros de largo por 30 de ancho, fue construida, por cooperación y en régimen de ‘faena’ por los propios socios de las comunidades beneficiadas y el personal del CEDA.

<sup>267</sup>Que son siempre los que encarecen los productos.

<sup>268</sup> En reacción, la Federación creó en la región una gran bodega de la CONASUPO e instaló sus tiendas en muchas comunidades.

Pero, para entonces esta institución ya estaba desacreditada ante el pueblo, a causa del manejo corrupto de insumos, baratos sí, pero de muy baja calidad (entre otros productos, frijol agorgojado, galletas rancias, latas caducadas, leche en polvo contaminada por la radiación de Chernobil importada de Irlanda por Raúl Salinas de Gortari).

A pesar de la oposición, la Cooperativa Hidalgo se sostuvo apoyada por el Consejo Regional Campesino *hñähñú* al que pertenecían todas las comunidades involucradas.

• ***Ovicaprinos del Mezquital brincan acaparadores y se convierten en redituables tacos de barbacoa. Ejemplares ingleses engordan rumiando pencas y cardones***

Otro caso interesante del Programa de capacitación pecuaria, fue el de los ovicaprinocultores *otomí*.

Los *hñähñú* de las comunidades del alto mezquital, con la capacitación resolvieron dos problemas. El primero, careciendo de pastos, aprendieron en los talleres técnicos del CEDA a engordar las cabras y ovejas, con trozos de pencas de maguey enriquecidos con melaza de caña y raspadura del cogollo de donde extraen el aguamiel. El resultado fue muy alentador. Los animales estabulados engordaban casi tres cuartos de kilo al día, porque no perdían peso caminando todo el día en los áridos cerros.

El segundo problema era que llegaban los lunes al '*tianguis*' de Ixmiquilpan, y no podían evitar que los acaparadores del mercado de animales les arrebataran sus chivos y borregos sin permitirles negociar su precio, pagándoles a *un peso el kilo* de animal en pie.

Con lo aprendido en las sesiones de los temas de matemáticas y Ciencias Sociales de la PRIAD, también decidieron organizarse y en lugar de vender sus ovejas y cabras 'en pie', hicieron su propia barbacoa, colocaron sus propios puestos en el mercado y la vendieron en tacos *a cuarenta pesos el kilo*.<sup>269</sup>

---

<sup>269</sup>En 2007 el precio estaba en 140 pesos

De igual manera, a través de las Ciencias Naturales, en el enfoque propio para la educación liberadora de los adultos *otomí* del Valle, tuvimos la preocupación de insistir en un florecimiento cercano a su entorno. Y su entorno de semidesierto, como se comentó en el Capítulo Primero les ofrecía nopales, magueyes y cardones que fueron utilizados con ventaja y sustentabilidad.

- ***Secretos del maguey, lechuguilla, sábila y huapilla:***

Con esta breve historia, se entenderá mejor por qué se afirma en este trabajo que la Educación ofrecida por el CEDA-CRECA-INPRAC fue liberador e impulsora de su *allí káusaí*<sup>270</sup>.

Se habla de agaves con ‘secretos’ porque los sabios pueblos originarios del semidesierto los consideran, ‘dádivas’ de la *Näna-Jaí*.

Anteriormente ya se hizo mención a los múltiples usos y ventajas que les ofrece *el maguey* para construir sus viviendas, bodegas o corrales, la exquisita bebida que brota de su seno, los sabrosos *chinicuiles* y la celulosa que se extrae de su cogollo, la fina fibra de sus pencas y el nutritivo alimento de su pulpa para engordar a sus animales.

Ahora describiremos cómo fue que los Talladores *otomí* descubrieron el shampoo en la *lechuguilla*.

Los Talladores *hñähñú* de la lechuguilla, vistos con la visión del México ‘superficial’, eran considerados los nativos más pobres y atrasados en el semidesierto del Valle, por sobrevivir solamente del corte de pencas de pulpa muy resistente de este agave y hacer su trabajo con herramientas muy ‘primitivas’.

Sentados en una piedra bajo la magra sombra de un huizache, la penca se machaca con un marro de piedra y se talla con una cuchilla amarradas a un trozo de palo mezquite al ras del suelo, para extraerles la fibra dura de ixtle. Con ella, hilada manualmente por las mujeres, sólo hacían sus *ayates*, sus cuerdas y cinchos para la carga de sus burros. Los excedentes de fibra eran llevados al tianguis regional de los lunes en Ixmiquilpan, Hgo.<sup>271</sup>

<sup>270</sup>‘Buen vivir’ en lengua quechua

<sup>271</sup>En el estado de Hidalgo se hacen cuatro *tianguis* regionales : los lunes en Ixmiquilpan, los martes en Tlahuelliapan, los miércoles en Actopan y los jueves en Tulancingo.





Foto 27. Proceso de corte y tallado de la lechuguilla.

Sobre el destino y las utilidades de esa fibra excedente, vamos a tejer la historia. El caso es que en los 70s existía en el Valle un famoso acaparador del Ixtle: Don Pedro Jiménez, vecino de la comunidad de El Cerrote, población ubicada en las faldas del Cerro Juárez, el de mayor altura en el estado, quien al pie de su ‘troca’ de diez toneladas, pesaba los bultos con una báscula de gancho, amañada, y les pagaba a dos pesos el kilo de fibra ‘en greña’.

Un tallador manual hábil, sólo puede tallar no más de 5 a 6 kilos de fibra al día, porque, primero, había que ir al cerro a cortar las pencas del agave hasta donde se encontrara, porque era una planta silvestre; cargarlas a la espalda, y llevarlas a su ‘taller’ para procesarla rústicamente.

Si la va a emplear en la confección de sus *ayates*, tiene todavía que cardarla, es decir, quitarle el polvo que tiene adherido para hacerla más flexible. Si la va a vender, entonces, tiene que hacer un bulto hasta de veinte kilos y caminar, los lunes, de una a tres horas al mercado de Ixmiquilpan.

De esta manera, lo que ganaba el tallador, no pasaba de cuarenta pesos a la semana, para mantener a su familia

Al implementar conjuntamente los programas de la PRIAD y de Promoción de las Agroindustrias en el Mezquital, nos dimos cuenta de la situación material precaria del grupo *otomí* de ‘Talladores de la lechuguilla’. Reflexionamos con ellos y seguimos el camino siguiente:

Primero, tratamos de descubrir qué hacía el acaparador con su *ixtle* en greña. Para ello, un día seguimos la ruta de sus camiones cargados con la fibra y llegamos después de ocho horas de viaje, hasta Matehuala, S.L.P. y luego a Saltillo, Coah., donde don Pedro vendía la fibra a diez pesos el kilo a una empresa llamada “Fibras Duras de Saltillo”, donde la limpiaban de polvo con máquinas cardadoras y después fabricaban, especialmente, cepillos y brochas de varios tamaños y usos; escobillones para lavar botellas y biberones; cuerdas de jaripeo, costales, entre otros objetos.

De regreso, convocamos a una asamblea donde participó la mayoría de los Talladores para informarles sobre los resultados del viaje. Ellos hablaron durante un buen rato y luego acordaron en consenso:

a) que cada lunes subirían el precio de su fibra, de un peso, hasta llegar progresivamente a diez pesos el kilo.

b) que mientras conseguían una báscula para pesar sus bultos antes de la pesada amañada de Don Pedro, le entregarían los bultos mojados o con piedras dentro, para que pesaran más.



c) que los apoyáramos para ir ellos también a la fábrica de Saltillo para ver cómo cardaban la fibra y cómo fabricaban sus productos.

d) que, previendo la negativa del acaparador a aceptar el nuevo precio, todos se sentarían sobre sus bultos a esperar, porque él no podía irse con sus camiones vacíos, porque tenía el compromiso de entregar semanalmente de quince a veinte toneladas de fibra, ya que la fábrica no podía parar de trabajar.

El lunes siguiente a la Asamblea celebrada, sucedió lo que estaba previsto. Don Pedro se negó a pagar un peso más y los *otomí* formados para pesar y subir al camión su fibra, conforme llegaban ofrecían el producto, y como no se lo admitían por el incremento del precio, se sentaban en su bulto. Dieron las tres de la tarde, hora que siempre partían los camiones y tuvo que pagar el nuevo precio, pensando seguramente que también a él le pagarían ahora a once pesos la fibra. Y así fue cada ocho días.

Antes del mes se logró organizar el viaje a la fábrica de Saltillo con diez representantes lechuguilleros; y de regreso comentaban que cómo no se les había ocurrido a ellos, hacer los cepillos, los escobillones y demás objetos con su fibra. Resultado inmediato, se pusieron a fabricarlos ellos. Inventaron sus maquinitas torcedoras, y con veinte centímetros de alambre y veinte gramos de fibra los fabricaron y los vendieron a cinco pesos, luego a diez y ahora (2007) los venden a quince.

Desde hace ya veinticinco años hacen bolsas, morrales, útiles de baño y sus imprescindibles ayates, que bordan con estambres de mil figuras y colores que puede ser colgados en las paredes como cuadros de paisaje y flores

En 1988 los talladores organizados ganaron una licitación oficial del Sistema de Transporte Colectivo del Distrito Federal para fabricar los grandes cepillos con que se lavan los vagones del Metro.

No paró aquí el proceso de su educación liberadora. Porque en corto plazo y *en diálogo educador permanente* con los responsables de los programas del CEDA-CRECA-INPRAC, realizaron otras acciones que consolidaron su oficio, a saber:

Aprendieron que el agave podría llegar a extinguirse si no le ayudaban a la *Nänä-Jaí* a seguir proveyéndoles de lechuguilla. Empleando la técnica del ‘*desahijado*’ de cada mata y re-plante de *hijuelos* en formación ‘tres-bolillo’<sup>272</sup>, en curvas de nivel, haciendo un pequeño ‘*cárcamo*’ para cada hijuelo, se le colocan piedras de buen tamaño alrededor, sin que les quiten luz, para guardar mejor la poca humedad y así asegurar un mejor desarrollo, en mayor espacio.

De esta manera se repoblaron de lechuguilla más de ochenta hectáreas en la región (municipios de Ixmiquilpan, Cardonal y Tasquillo), para asegurar la sustentabilidad de su explotación.

Algunos talladores que arrancaban la planta con todo y raíz, se dieron cuenta de que era mejor solamente podarla, cortando sus pencas, las cuales volvían a brotar hasta terminar su ciclo de vida.

Experimentaron inventar máquinas de motor con cuchillas rotativas para tallar las pencas, pero estas no desprendían tan eficientemente la pulpa, como sus ‘primitivos’ instrumento talladores.

El mayor éxito de este caminar, fue aplicar su ‘cosmocimiento’ de que las plantas son seres vivos, que no ‘recursos naturales’, sino “*dádivas de la ‘madre tierra*’<sup>273</sup> con los que se relaciona el hombre. Y si éste se porta bien con ellas, llega la recompensa.

Y la recompensa en este caso fue el re-conocer que la pulpa extraída de las pencas como sobrante, posee un secreto que fue develado por ellos. La pulpa de todos los agaves, contiene saponinas y esteroides que pueden ser una fuente de riqueza. En este caso, ellos ya lo sabían, porque tradicionalmente el *xithé*,<sup>274</sup> desde tiempo inmemorial, lo usaban, en pequeñas cantidades para asearse, lavar su ropa y sus utensilios y lo sobrante se tiraba.

Bastaron algunos experimentos de laboratorio en las Universidades Autónomas de Querétaro e Hidalgo (1990) y con sencillos métodos de solución en agua, decantación y filtrado, se produce un *Shampoo* ‘orgánico’ que hoy día, en estéticos

<sup>272</sup>Formación de un plantío en el cual desde cualquier ángulo de vista, las plantas se ven alineadas.

<sup>273</sup>Esta expresión fue motivo de un acuerdo consensado en la III Cumbre de Pueblos Continental de Pueblos y Nacionalidades Originarias, celebrada en Iximché, Chimaltenango, Guatemala, del 26 al 30 de marzo de 2007, a la cual fuimos invitados.

<sup>274</sup>*Xiithé* en lengua *hñāhñú* y *Xhixhi* en lengua *nahuatl*.

envases con etiqueta de El Mezquital, se vende en farmacias y supermercados del país y se exporta a Norteamérica y Europa, donde se vende en 'Tiendas Solidarias con los productores originarios, de productos 'orgánicos' y de 'precio justo'.



Productos / Products

# Mezquital

20 YEARS

<p><b>Shampoo</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>☛ <b>Sangre de Grado</b> (extracto de cáscara de naranja)</li> <li>☛ <b>Dagañá y Nugal</b> (desgrasante para el cuero cabelludo)</li> <li>☛ <b>Lechuguilla</b> (desgrasa el cuero cabelludo)</li> <li>☛ <b>Sábila</b> (medicinal para el cuero cabelludo)</li> <li>☛ <b>Clúfle</b> (medicinal para el cuero cabelludo)</li> </ul>	<p><b>Plantas</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>☛ <b>Sangre de Grado</b> (corte, quemaduras)</li> <li>☛ <b>Gobernadora</b> (dolor de cabeza)</li> <li>☛ <b>Sábila</b> (diarrea y estomago)</li> <li>☛ <b>Arizón</b> (medicinal en la piel)</li> <li>☛ <b>Muizema</b> (diarrea y estomago)</li> </ul>
--	---

Atención Directa de sus Fabricantes  
Direct attention of its Manufacturers

Dom. Conocido Dexthi, San Juanico,  
Ixmiquilpan, Hgo. 42303  
Cel. Fijo/Phone: 01 771 7125 539  
e-mail: ayesoal@hotmail.com

Pero no se detuvo ahí el proceso, a partir de la *saponina* de lechuguilla, los pobladores originarios del Valle conocían otras plantas *xerófitas* de su *habitat* semidesértico, donde la *Nānā-Jaí* los mantiene, que también pueden convertirse en otros '*shampoo*': por ejemplo, el de órgano, cardón, sangre de grado, cáscara verde de la nuez, *sábila* que no sólo es una planta que provee de materia prima para hacer jabón líquido, sino que posee propiedades curativas y cosméticas muy diversas. Con la *huapilla* antes desperdiciada, ahora hacen brochas y pinceles finos.

Las Comunidades *otomi* del Mezquital donde trabajan los talladores de lechuguilla están diseminadas en los Municipios ya señalados. Entre ellas podemos nombrar: Dexthi, Puerto Dexthi, San Juanico, Naxthey, San Antonio Sabanillas, Nequetejeh, Cantamayé, Mehuí, Huacrí, La Candelaría. Como otros pueblos-nación de los desiertos y semidesiertos del país, desde entonces aprovechan, con ventaja, estas regalos de la madre tierra.

- ***La bendición de las lombrices***

Insistimos en el enfoque de la educación liberadora para adultos *hñähñú*, con el fin de mejorar junto con ellos, su calidad material de vida, por medio del aprovechamiento de los recursos existentes en su entorno. En este caso los *otomí* de Tezontepec, no sabían que la *Nänä-Jai* les tenía una curiosa y remunerativa 'dádiva': el llamado '*gusano de fango*'.

A raíz de la introducción del riego al Valle del Mezquital, con aguas negras provenientes del la cuenca del Valle de México, a través de un extenso sistema de canales, con revestimiento de cemento, unos, y muchos otros todavía sin él, un pequeño empresario japonés descubrió que en el fango de los canales de tierra, proliferaba una *filaria* con alto contenido proteínico, que podía explotarse para alimentar peces de ornato.

Probada su abundancia, estableció en el poblado de Mangas, Municipio de Tezontepec de Aldama, en el mismo Mezquital, una planta recolectora de dicho *gusano de fango*. Para ello contrató a treinta y cinco jóvenes del pueblo para extraer y lavar la lombriz. Por supuesto, les ofreció un salario más bajo que el mínimo autorizado. Como siempre sucede, la necesidad les hizo aceptar trabajar para su empresa.

Hasta 1983, estos muchachos inconformes por el pago y el trato que les daba el japonés, al saber de la existencia de nuestra institución acudieron buscando asesoría para dejar al japonés y organizarse en dos cooperativas, una de producción de helados y paletas y otra de transporte de pasajeros en camionetas pequeñas, para comunicar con los pueblos cercanos.

Después de escucharlos y visitar la empresa donde trabajaban, reflexionamos con ellos hasta llegar a la posibilidad de organizar una cooperativa, que pudiera competir con el extranjero explotador<sup>275</sup>.

Ellos aceptaron porque conocían todo el proceso del negocio. Gestionamos un donativo revolvente<sup>276</sup>, en la Embajada de Holanda, con la que teníamos muy buena relación, para financiar con ‘*florines*’<sup>277</sup> lo que el gobierno de los Países Bajos llamaba “*kleine Ambassade projecten*” (pequeños proyectos de embajada).

Con esta ayuda construyeron sus instalaciones para oficinas administrativas de la cooperativa, canales para el agua corriente, (que en Mangas mana donde quiera), estanques y lavaderos de lombriz. compraron dos camionetas, y todo el sencillo equipo que se necesita en ese negocio.

Afortunadamente, en esas fechas, un vecino del pueblo de Mangas, el Arq. Santiago Barrera era Jefe del Departamento de Desarrollo sustentable en gobierno del estado y fue quien gestionó para la Cooperativa de Gusano de Fango en la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, SARH, la concesión de los canales de aguas negras del distrito de riego No. 03, para realizar la extracción de la lombriz. En cada diez kilogramos de fango se obtienen dos kilos de gusano.

Con las primeras utilidades de la cosecha y venta de lombriz a los acuarios nacionales y su exportación a acuarios de Los Angeles, Miami, Nueva York y Chicago (una tonelada semanal), en media hectárea de terreno construyeron estaques de agua corriente donde ahora reproducen peces de ornato japoneses, para surtir a muchos acuarios del país. En otros estanques, también crían y venden carpa y tilapia, comestibles.

---

<sup>275</sup>El empresario japonés, tuvo que irse meses después, porque nadie quería trabajar con él

<sup>276</sup>Por *fondo revolvente* se entiende que el dinero recibido tenía que ser recuperado por los grupos favorecidos, para re-invertirlo en el crecimiento del mismo proyecto o en otros nuevos.

<sup>277</sup>En esos años todavía no existía el ‘euro’. La moneda corriente era el ‘florín’ que equivalía a 15 pesos mexicanos.



- ***Los gusanos del maguey y el 'caviar' del monte***

De igual manera, 'dádivas' de la Madre tierra, los *otomí* del Mezquital aprendieron a aprovecharlas, no sólo para su propio consumo, sino para venderlas a los restaurantes donde todavía hoy son consideradas como platillos exquisitos, a un precio competitivo acordado por los recolectores nativos.

Ya anteriormente se habló de lo que representa el maguey para los pobladores del semidesierto hidalguense.

En los meses de abril y mayo, el calor de la primavera, los *otomí* del Mezquital son premiados con la salida de los *chinicuiles* del cogollo de esta planta y también en esta misma época, con su sabiduría ancestral saben encontrar los nidos de la hormiga arriera negra, para robarle, con especial destreza, sus huevecillos, los cuales se convierten en un manjar delicado, el *caviar del monte*, los 'escamoles'.

- ***Los molinos de nixtamal detonantes de lucha de las mujeres hñähañú***

Anteriormente, en este trabajo se lee que las mujeres *otomí* del Mezquital, tomaron muy en serio los beneficios de sus molinos de nixtamal a partir de lo que aprendieron en la Ciencias Sociales de la PRIAD y en el caso que sigue, demostraron que organizadas en su cooperativa, eran capaces de muchas cosas.

Nos parece interesante mostrar, a través de un hecho histórico, cómo se dio la toma de conciencia de sus derechos que las mujeres originarias lograron, al recorrer el camino de la educación liberadora guiadas por las promotoras del CEDA-CRECA-INPRAC.



Entre las torpes medidas del gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari, presidente espurio del país, (que seguía al pie de la letra los mandatos del FMI y del BM) una que afectó gravemente a la cooperativa de Molineras, fue el incremento del costo de la energía eléctrica de tipo comercial, de doscientos pesos bimensuales que pagaban por manejar sus molinos, a dos mil pesos.

Por supuesto, que si esa orden se cumplía, el precio de la molienda de una cubeta de cuatro kilos de nixtamal, que era de cuatro pesos, se elevaría a ochenta pesos. Nadie podría pagar ese precio y tendrían que cerrar los molinos y volver al metate o al molinito manual.

La Comisión Federal de Electricidad, CFE, amenazó con cortar el suministro de energía, a los Molinos que no pagaran la nueva tarifa.

Ante esta pretensión el Consejo de Administración de la Cooperativa convocó a una Asamblea extraordinaria para plantear y discutir el problema ante las representantes de las 48 comunidades que ya tenían su molino.

No fue difícil sentir su indignación y en consecuencia, medir su determinación para tomar acuerdos consensados para defenderse contra tal medida, los cuales fueron:

Primer acuerdo. Que una comisión nombrada por la Asamblea se apersonara en las oficinas de la Superintendencia de la CFE en Ixmiquilpan, Hgo., con un escrito firmado por las representantes solicitando que a los molinos de la cooperativa se le permitiera seguir pagando sólo doscientos pesos bimensuales por Molino. O en su caso negociar el pago con un incremento de sólo el cincuenta por ciento, es decir pagar sólo trescientos pesos y cobrar la cubeta de nixtamal a seis pesos .

Cumplida la comisión ante la CFE en un lunes del mes de octubre de 1989, el Ingeniero Superintendente no quiso recibir a la comisión y sólo exigió la entrega del oficio y verbalmente les mandó decir que su petición no podía ser atendida porque la nueva tarifa era una orden directa del Ejecutivo del gobierno federal. La comisión regresó a la Asamblea a dar cuenta de la negativa.

Ante esta autoritaria situación, tomaron el segundo Acuerdo, a cumplirse al lunes siguiente, día de *Tianguis* en Ixmiquilpan, frecuentado por miles de pobladores *otomí*. Y que consistía en lo siguiente:

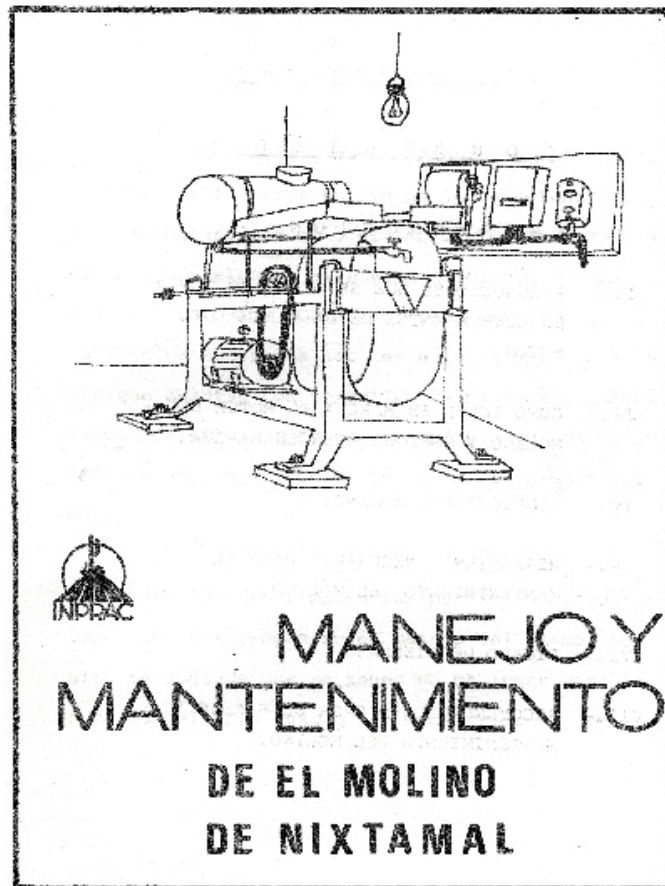
Todas las mujeres que pudieran participar, se presentarían a las 8 de la mañana en las cercanías de las oficinas de la CFE, y esperarían la llegada del Sr. Superintendente. (se reunieron más de cuatrocientas mujeres). Un grupo de diez (las más fortachonas) le impedirían el paso a las oficinas, rodeándolo y como pudieran lo obligarían a subir a una camioneta de carga, estacionada frente a la puerta de la institución. Una vez en el vehículo, lo llevarían cerca de Cantamayé, comunidad lejana y árida en la parte más alta del municipio de Cardonal, donde sería amarrado a un mezquite solitario, hasta que firmara un documento en el que se comprometía a mantener la tarifa de doscientos pesos bimensuales a todos los molinos de la Cooperativa. Y ordenaría a su personal no cortar la electricidad. Con la amenaza de que, si algún empleado no obedecía, y les cortaba la electricidad, igualmente sería secuestrado hasta que prometiera no volver a hacerlo.

Y así fue. Al llegar el funcionario fue subido al vehículo y llevado al lugar convenido. El lugar fue rodeado y custodiado por más de cien mujeres que se turnaron para mantenerlo ahí, hasta que se aceptaran las condiciones de la cooperativa y 'en guardia' en espera de alguna represalia de la policía.

Por supuesto que nadie dijo en qué lugar estaba secuestrado. Como se negaba a firmar, hasta el tercer día de estos hechos, un helicóptero donde viajaba el Secretario General de Gobierno del Estado, sobrevoló varios municipios y localizó el lugar, bajando para negociar la liberación del superintendente.

Al ver el número, la bravura y firmeza de las mujeres de no negociar ese injusto incremento de la nueva tarifa, les firmaron el documento que se comprometía a mantener la antigua tarifa y así fue liberado el funcionario de la CFE. Desde entonces, los empleados de la Comisión, respetaron a la Cooperativa de Molineras *Hñähñú*.





- ***El Magueyín, una bebida viva, enlatada con ese nombre que compitió y perdió contra los monopolios cerveceros***

En la parte alta del Valle del Mezquital como en los valles de Apan, en el estado de Hidalgo y en la cuenca del extinto Lago de Texcoco, del estado de México, desde tiempo inmemorial se cultivó extensivamente el maguey en sus variedades *'penca larga'*, *xhaminí* y *criolla*. El propósito casi exclusivo de estas plantaciones era la producción del *'aguamiel'*, materia prima para elaborar el *pulque*, néctar de los dioses, lo que en largo tiempo fue la bebida nacional, hasta que llegó la cerveza.

Dentro del área de influencia del CEDA-CRECA-INPRAC, se encuentran las Comunidades de El Saúz, Durango, San Andrés y Santa Teresa Daboxtha, Pozuelos, San Cristóbal, El Cubo, con tierras negras muy fértiles, pero de escaso temporal. De ahí que sus pobladores *otomí* sobrevivían exclusivamente gracias a sus magueyes, dádiva también de la *Nānā-Jaí*.

En los 80's, la SARH a través de la Comisión de Zonas Áridas, con las que teníamos estrecha relación productiva, impulsó el experimento de elaborar pulque 'curado' (mezclado) con pulpa de frutas : tuna, guayaba, mango, especialmente. (Aunque en las comunidades del Valle se usaba añadirle también higo, fresa, apio...) y enlatarlo, con la aclaración de una caducidad de 90 días, debido a la actividad bacteriana de su contenido.

Dicho experimento se llevó al cabo en la población de Santa María Tecajete, Hgo., cercana a la ciudad de Zempoala, donde se levantó una importante Planta procesadora y envasadora con personal calificado de Ingenieros Químicos de la Universidad Autónoma de Hidalgo.

A los ejidos pulqueros del Mezquital les pareció una magnífica oportunidad para incrementar la venta de su aguamiel. Con ellos trabajamos intensamente en la creación de viveros y plantación técnica de magueyales. Diariamente, del Mezquital, se llevaban cerca de veinte mil litros de aguamiel a la planta procesadora.

El *Magueyín*, tuvo tal aceptación en el mercado nacional y en los estados fronterizos de los EE.UU., que los productores de cerveza de las empresas Modelo y Cuauhtémoc entraron en pánico, se amafiaron y amenazaron a todos los supermercados y negocios con permiso de venta de bebidas alcohólicas, que retirarían su bebida si en ellas se vendía el *Magueyín*.

Los funcionarios de la SARH fueron presionados por el gran capital y no tomaron las medidas necesarias para defender un producto que favorecía a los productores rurales y de los pueblos originarios, especialmente los *otomí* de Hidalgo, *nahuatl* y *mazahua* del estado de México. Paulatinamente se fue abandonando la Planta de Santa María Tecajete y el *Magueyín* desapareció del mercado.

**• *El comunitarismo y la reciprocidad de los otomí se reavivaron y se mostraron, al recobrase la dignidad del cosmo-ser de los hñähñú, para luchar por el re-conocimiento de sus derechos en la participación social y política***

Durante la época en que el Centro de Educación de Adultos, CEDA, se convirtió en Centro Regional de Capacitación Agraria, CRECA, por convenio, con la

Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), además de la Primaria Intensiva tuvimos que implementar cursos y talleres sobre los derechos y obligaciones que ampara el Artículo 27 de la Constitución y que reconoce el régimen de propiedad social de la tierra en *ejidos y bienes comunales*.

Este convenio nos permitió profundizar las prácticas comunitarias tradicionales del pueblo-nación *hñähñú*, y apoyarlas con capacitación para la organización política y el empleo de tácticas de presión, para que la misma SRA institución del gobierno federal y los gobiernos estatal y municipal, cumplieran, a su vez, sus funciones en relación a la atención de las comunidades *otomí* del Valle del Mezquital.

Congruentes con el propósito del Centro de impartir una educación liberadora, en programa especial de capacitación, discutimos con las autoridades tradicionales de pueblo-nación *hñähñú*, entre otros tópicos:

- la estructura de la burocracia gubernamental para satisfacer los requerimientos de infraestructura<sup>278</sup> (alumbrado público, recolección de basura, alcantarillado, caminos, puentes, aulas, centros de salud, redes de agua potable y energía eléctrica, seguridad pública...)

- Cómo redactar oficios, solicitudes, denuncias.

Pero, como muchas veces la gente de gobierno con mentalidad racista despreciaban los *hñähñú*, les hacían dar vueltas y vueltas y se pasaban meses y años para tener una respuesta de sus peticiones que sólo llegaban a ser promesas (muy cercanas a la burla y al desprecio por ser 'indios').

Ante esta situación, pensamos solucionar el 'olvido' (más que marginación) en que el gobierno mantenía a las comunidades originarias, recurrimos nuevamente al convenio de colaboración con la Embajada de Holanda, que hasta ese momento sólo financiaba proyectos productivos. El convenio incluyó también las obras de infraestructura señaladas en el párrafo anterior, para la compra de los materiales industrializados necesarios. La comunidades ponían la arena, grava, piedra, madera; y en régimen de 'faena'<sup>279</sup>, la mano de obra de los pobladores beneficia-

---

<sup>278</sup> Consagrados en el Art. 115 de la Constitución del Estado de Hidalgo y pagados por adelantado con los impuestos (IVA, Predial, plus valía...)

<sup>279</sup>Faena: valor comunitario tradicional y cultural: trabajo voluntario no remunerado

dos, para la construcción de lo que les hacía falta. Así se hicieron o restauraron muchos caminos, puentes, aulas, centros de salud, redes de agua potable. Además de muchos proyectos productivos, granjas, zaurdas, establos, huertos Hortícolas,

En la inauguración de todas estas obras, siempre se presentaban la autoridades municipales y participaban de la fiesta<sup>280</sup> sin haber aportado nada.

Pero, ante el alud de peticiones que las comunidades hacían al ver que los pueblos vecinos habían logrado sus mejoras materiales, de pronto nos dimos cuenta que estábamos equivocados y esa solución a las carencias de los *otomí*, no era congruente con la educación 'liberadora' que el Centro pretendía dar.

En principio, no le correspondía a los holandeses, sino al Estado mexicano remediar las consecuencias de dicho 'olvido'. Por lo tanto, era necesario tomar medidas (educativas, capacitadoras y de presión política) para que el gobierno reconociera sus responsabilidades y las cumpliera.

Entonces didácticamente implementamos talleres con ejercicios prácticos de los representantes de las comunidades peticionarias, *de cómo 'tomar'* una Presidencia municipal, una Delegación agraria una oficina de la SARH, de la CFE, o una Junta local de Caminos, según el caso, cubriendo los siguientes pasos:

- Haber hecho la petición escrita a las autoridades competentes, por parte del representante del pueblo. Una vez denegada u olvidada ésta en dos o tres ocasiones ( que era muy frecuente),

- Realizar una asamblea general de ciudadanos de la comunidad, para informar la situación y tomar el acuerdo de proceder a la movilización de toda la comunidad no para, *pedir*, sino para *exigir* la solución al problema concreto.

Esta movilización se haría de la siguiente manera:

- Convocar a toda la población, hombres, mujeres, ancianos, jóvenes y niños.

---

<sup>280</sup>Esta circunstancia provocó, en una ocasión, un incidente ejemplar que se trae a colación. Con dinero holandés y 'faeneros' de la Comunidad de Portezuelo, en el Municipio de Tasquillo, Hgo., construimos un tanque de almacenamiento de agua potable de 50 metros cúbicos. El día de la inauguración el Edil municipal con tres elementos de su cabildo, sin invitación, se subieron al templete para presidir la ceremonia. Como el templete estaba pegado al borde del estanque lleno de agua, el Delegado de la comunidad llamó a su auxiliar y a tres ciudadanos más para que se colocaran cada uno cerca de los 'no invitados', con la instrucción de que al momento del corte del listón protocolario les dieran un empujón para que cayeran dentro del estanque. Y así fue.

- Según la distancia de la comunidad a la cabecera municipal o a la dependencia a ‘visitar’,
  - Fijar la hora de salida;
  - Llevar su cobija y sus alimentos y bebidas para quedarse, por lo menos dos días;
  - Caminar en pequeños grupos, para no llamar la atención,
  - Llegar al lugar, y entrar poco a poco y muy ordenadamente a la oficina o al patio de la presidencia municipal o de la dependencia en cuestión.
- Decir al personal de vigilancia que van a esperar a una comisión que debe venir atrás, para hablar con la autoridad correspondiente;
- Una vez que hayan llegado todos, el representante solicitará hablar con la persona que tenga la mayor categoría de autoridad. No se aceptará tratar con secretarios o jefes de rango inferior;
- Si no estuviera el principal responsable, decir al subalterno que lo llame con urgencia, porque ahí se quedará toda la gente hasta que venga el principal. Generalmente, el subalterno se alarma y procede con eficiencia a buscar al jefe, diciéndole que en la oficina o el edificio está una multitud de gente de la comunidad “X”...y que dicen que no se irán hasta que él llegue).
- Cuando la autoridad llega, preguntará por el representante de la comunidad para llevarlo a su oficina y tratar sólo con él el asunto.
- La comunidad protestará expresando que no están de acuerdo con que se lo lleve a “lo oscuro” para convencerlo de que sí los va a atender, pero les pondrá como condición salirse del lugar y regresar a su pueblo.
- El representante de la comunidad dirá a la autoridad que no se irán, y que el asunto deberá resolverse delante de toda la gente.
- El responsable se sentirá en un grave aprieto y si cuenta con los recursos necesarios, ahí mismo les resolverá la exigencia. Si no los tiene hablará por teléfono con el gobernador o con el secretario general de gobierno, o al jefe superior de la institución de que ese trate, o mandará a su secretario a hacerlo, para informarles del problema.

- En el gobierno le dirán que los obligue a salir del lugar y que luego se les atenderá.

- La gente no se moverá del lugar. La autoridad explicará que la gente no se irá hasta que les firmen un documento donde se comprometa la fecha de inicio de la solución del problema en cuestión.

- Aceptada la condición por el gobierno estatal y/o municipal y/o la federal, una vez redactado y firmado el documento, los representantes de la comunidad, harán la aclaración que de no cumplirse lo estipulado en el documento, la comunidad en cuestión convocaría a todas la delegaciones del municipio para una nueva manifestación y toma de la oficina o ayuntamiento.

Esta 'ocurrencia' didáctica y metodológica, funcionó y sigue funcionando, no sólo en el Valle del Mezquital, porque con esta práctica, se reavivaron los valores de comunitarismo y reciprocidad del *cosmo-ser* del *pueblo-nación otomí*.

Por 'contagio', muchas comunidades rurales de pueblos mestizos el estado de Hidalgo, que ya conocen sus derechos ciudadanos, saben cómo presionar políticamente, para disfrutar de todos los servicios que les toca a las autoridades proveer por derecho constitucional.

En recorridos académicos (desde 2004) por las comunidades *hñähñú* del Valle del Mezquital, acompañados por estudiantes de la Licenciatura en Antropología que toman la materia optativa "Teoría y *praxis* del Desarrollo Comunitario" en la facultad de Filosofía de la Universidad Autónoma de Querétaro, en la mayoría de las pueblos *hñähñú*, hemos podido comprobar la existencia, de caminos empedrados o pavimentados, sistemas de agua potable, drenaje y alcantarillado, redes de electrificación, teléfono, transporte colectivo, mercados, plazas, vigilancia municipal, camiones recolectores de basura, centros de salud, mejores escuelas primarias, secundarias y algunos bachilleratos tecnológicos.

Por último, haremos una breve reseña de las Comunidades de productores *hñähñú* y su ubicación, que participaron en la PRIAD y en los cursos y talleres que se impartían en el CEDA-CRECA-INPRAC, de *orientación política, organizativa, tecnológica, administrativa, de mercadotecnia*.

- ***Algunos resultados de los programas de educación básica, capacitación y asesoría, para la producción agrícola, pecuaria agroindustrial, y artesanal***

En las Comunidades de productores de Fruta: nuez, piñón, higo, manzana, granada, guayaba, cítricos, de los Municipios de Cardonal, Chilcuautla, Ixmiquilpan, Tasquillo, Tecozautla, Zimapán y Tlahuiltepa, familiar y tradicionalmente los *otomí*, tenían arboles frutales para autoconsumo y venta muy desventajosa de sus frutas, por la falta de caminos y transporte y el fenómeno del intermediarismo, para sacarlas al mercado. Ante esta situación, en el CEDA-CECRA-INPRAC nos avocamos a:

- Promover (con dinero holandés primero y luego con presión política) la apertura de caminos.

- La re-organización de los productores en régimen de ejidos y bienes comunales o cooperativas de pequeños productores. En coordinación con la comisión Nacional de Fruticultura:

- Introducir variedades más comerciales, y la técnica del injerto en las plantas criollas. Por ejemplo en el caso de la nuez, las comunidades y los ejidos de Tasquillo, Tecozautla, y Chilcuautla, que se producía únicamente nuez criolla pequeña y de cáscara dura, hicimos injertos y conseguimos en Chihuahua y Coahuila, vareta de variedades *wichita* y *western* de nuez ‘cascara de papel’, para plantar en ochenta hectáreas de terrenos ociosos de los ejidos de las comunidades *hñähñú* de Tetzú, Caltimacán, Arbolado, Remedios, Rinconada, Mothó, Bonthi y Juchitlán del Bajo Mezquital, que se abrieron al riego por gravedad de aguas negras.

- Lo mismo se hizo con las variedades de manzana ‘*golden*’ y ‘*Red delitius*’, en las comunidades de Nicolás Flores, La Lagunita, La Bonanza, Gundhó, Huacrí, Pinalito, La Meza y Tlahuiltepa, en el alto Mezquital que tiene lluvia de buen temporal.

- De la misma manera, los *otomí* de las Comunidades productoras de Hortalizas y Forrajes, de los Municipios de Ixmiquilpan, Chilcuautla, Progreso, Mixquihuala, Tlahuelilpan, Tepatepec, Tezontepec, Alfajayucan, Actopan, San Salvador.



Tlaxcoapan, participaron en nuestra institución educativa, para mejorar sus semillas y su tecnología de protección de heladas y guardado de la humedad del riego, en viveros cubiertos, y sobre todo su organización contra acaparadores e intermediarios de sus productos que antes de la cosecha hacían tratos desventajosos con ellas., hasta lograr La venta directa a los consumidores en los *tianguis* urbanos y regionales.

- Comunidades de productores de Artesanías: ixtle, textiles de lana, lino, algodón, objetos de madera, carrizo, vara de saúz, cerámica de barro y caolín, incrustaciones de concha de abulón, en los municipios de Tecozautla, Tasquillo, Ixmiquilpan, Cardonal, Actopan, Tepetitlán, el Nith. De estos productores ya se escribió más arriba que se integraron en una gran cooperativa artesanal (La Flor del Valle) ubicada en Ixmiquilpan, con sucursal en la Ciudadela de la Capital del país.

- Comunidades de productores ejidatarios de Mármol: El Thati en Zimapán, El Botho y San Cristóbal en Cardonal, Capula en Ixmiquilpan. Los *hñähñú* usufructuarios de esta 'dádiva de la madre tierra, al tomar contacto con el CEDA-CECRA-INPRAC, re-conocieron su derecho a la explotación de minerales no metálicos de su territorio y rectificaron su situación de haber concesionado la extracción de este importantísimo recurso no renovable, a voraces empresarios mineros de compañías nacionales ligadas a extranjeras, para las cuales, siendo los dueños, se habían convertido en sus trabajadores jornaleros mal pagados.

A partir de la educación liberadora, rompieron los contratos leoninos y saben ahora administrar con éxito sus propias empresas.

- Las Comunidades *otomí* de Tecozautla, Chichimequillas, Dios Padre, Humedades, Maguey Blanco, Pathesito, Pueblo Nuevo, San Cristóbal Tolantongo, Tasquillo, Tephé, que ahora viven proporcionando Servicios turísticos con balnearios y hoteles, habían existido tradicionalmente en una situación cultural de sobrevivencia, olvidados de estar rodeados de una 'dádiva' que la *Nänä-Jaí* tenía dispuestas para ellos: el agua termal del subsuelo y un entorno de riqueza escénica con paisajes de belleza natural inigualable.

Sobre esto tenemos varios ejemplos de cómo nuestra institución de educación liberadora, despertó interés en re-conocer la utilidad de este regalo natural.



En Tecozautla, no se tiene idea de cuánto tiempo ha estado brotando un geysir de vapor y agua a una temperatura de más de ochenta grados, el cual se quiso usar para mover un generador de electricidad, pero cuya presión era excesiva; cuando esto se intentó, la tecnología todavía estaba en ciernes para poder hacerlo.

Mientras tanto por años, la gente de los alrededores, con esa abundante cantidad de agua, sólo se bañaba, lavaba su ropa, algunos fueron descubriendo que el barro impregnado del azufre del geysir tenía propiedades dermatológicas curativas, Pero nada más.

Llegó el momento que a través de los cursos y talleres que se ofrecían, en el CEDA-CECRA-INPRAC, nació la idea de buscar recursos para iniciar la planeación y construcción primero de un acceso al lugar donde brotaba el geysir de la comunidad y luego el levantamiento de un balneario y más tarde un hotel, con apoyo del Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, PIMV.

Este proyecto fruto de una educación dialógica de intercambio de cosmovisiones, ahora genera buenas utilidades para dar trabajo a todos los ejidatarios que han revivido la solidaridad de su cosmo-ser y ha creado un fondo económico permanente de reinversión, porque su balneario es visitado por turistas del centro del país y del extranjero, dada la fama que se ha divulgado de que sus aguas son medicinales.

- Otro ejemplo, con el que podemos argumentar académicamente, en este trabajo, el valor y la eficiencia de una educación que respetó el “ser ahí”, el cosmo-ser de los adultos originarios, y provocó la evolución de los ejidatarios de la comunidad de San Cristóbal, en el municipio de Cardonal, Hgo., a los cuales pertenece la famosa Barranca de Tolantongo, de insospechada belleza por la magnitud de su profundidad (500 metros aprox.), y en cuyo fondo, en el rincón donde se inicia el desfiladero existe una impresionante gruta con estalactitas y estalagmitas.

Arriba de la gruta existe una pequeña caverna que hace las veces del original “temascal” de cuyas paredes brota vapor y dentro de la gran gruta surge un soberbio manantial de aguas termales que en cascada espectacular da origen al río Amajac, afluente del Moctezuma que a su vez toma el nombre de Pánuco y drena en el Golfo de México.



Nosotros visitábamos de vez en cuando dicho lugar descendiendo con mucho riesgo hasta llegar a las grutas y al río. y veíamos cómo sólo las familias de los *hñähñú*, ‘dueños’ de este bello lugar y algunos aventureros como nosotros, disfrutábamos de sus aguas, igual, para bañarse y lavar su ropa.

Poco a poco establecimos diálogo con los responsables del Consejo de Administración del ejido San Cristóbal, para ver si estaban dispuestos a acompañarnos a conocer lugares del país, en los estados de México y Michoacán, donde las comunidades originarias o campesinas, ya sabían cómo se pueden aprovechar las aguas termales y las barrancas para construir lugares turísticos que no alteraran el equilibrio ambiental y el paisaje natural.

Bastó la experiencia de ver cómo otros compañeros campesinos originarios habían podido realizar proyectos turísticos en lugares menos dotados por la madre naturaleza que en su territorio, para decidirse a discutir, y planear en el CEDA las ‘mañas metodológicas para lograr organizar el ejido en función del proyecto de aprovechamiento de las grutas, la barranca y el río para hacer un lugar público de esparcimiento familiar dentro de lo que ahora se conoce como eco-turismo.

Al pertenecer el ejido de San Cristóbal a la jurisdicción del PIVM interesar al propio Vocal Ejecutivo, que, como se escribió anteriormente, era en esos años el profesor y antropólogo Maurilio Muñoz Basilio, sabio y comprometido *otomí*, amigo personal del Presidente de la República, el cual se unió con entusiasmo al proyecto y se dio a la tarea de realizar el primer paso, lo más difícil de la obra, construir la titánica carretera que permitiría descender hasta el fondo de la barranca. Ésta fue la única aportación del gobierno.

Al mismo tiempo contactamos a la Escuela de Arquitectura de ‘autogobierno’) de la UNAM, para que arquitectos docentes y estudiantes se avocaran a realizar un proyecto que no alterara la belleza y grandiosidad del paisaje natural, con una infraestructura adecuada : acceso, estacionamientos, espacios de ‘camping’, albercas, tobogán, represas escalonadas en el río, pozas tipo ‘jacuzzi’, hotel panorámico, restaurantes, asadores, servicios sanitarios, vestidores y regaderas, tienda de abarrotes, clínica, oficinas administrativas y portal de recepción. Todo esto, hoy se puede disfrutar<sup>281</sup>.

Las familias de los ciento seis ejidatarios tienen empleo en este balneario y las utilidades son repartidas equitativamente entre todas después de reinvertir en mejoras y mantenimiento de la empresa comunitaria.



Foto 28. Algunos materiales gráficos de capacitación.

<sup>281</sup>Este proyecto fue iniciado y supervisado por estudiantes y maestros de la UNAM dirigidos por el Arq. Héctor García Olvera, quien era docente en la Escuela de Arquitectura (Sección de Autogobierno), también fue creador del Proyecto de urbanización del “Muntzi”, zona habitacional del Ejido La Candelaria, en el municipio de Tasquillo, Hgo., perteneciente al Valle del Mezquital.

- ***El efecto multiplicador de Radio Mezquital***

En el flujograma de la Institución se muestra la existencia de una estación Radio-difusora llamada Radio “Mezquital”<sup>282</sup>. Efectivamente, el CEDA, desde sus inicios contó con un trasmisor de amplitud modulada de alcance medio abarcando la mayoría de los municipios del Valle, y con un pequeño equipo de personas que aprendimos sobre la marcha el manejo de este medio tan útil para multiplicar el mensaje capacitador – liberador de la acción educativa del Centro. Por supuesto que todas las emisiones de los programas eran transmitidos en lengua *hñähñú* primero y luego en castellano.

Los noticieros de Radio UNAM, eran transmitidos en enlace por Radio Mezquital. Por tener la categoría de estación cultural, sus programas eran todos educativos en modalidades de charlas, entrevistas, mesas redondas, paneles radionovelas históricas, mensajes de prevención sanitaria, recomendaciones de tecnología agrícola, pecuaria, agroindustrial, organizativa, administrativa, legal, intercalada con programas musicales y noticiosos regionales. La emisión iniciaba a las seis de la mañana y terminaba a las ocho de la noche.

- ***Observación complementaria sobre algunas investigaciones sociales más académicas que científicas***

El Valle del Mezquital, antes de 1975 era ‘un caso’. Siempre fue considerado como el escaparate de la miseria de los pueblos originarios, especialmente del pueblo-nación *otomí*, muy cercano al Distrito Federal, por lo cual la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, en los 60’s, estableció, en Ixmiquilpan, corazón de esta región *otomí*, una ‘Residencia Universitaria’ como centro de Investigación y Prácticas, para docentes y estudiantes de Sociología, Antropología, Economía, Psicología. Los profesores y alumnos del Instituto Politécnico Nacional IPN, y de la Universidad Iberoamericana, UIA, también frecuentaban el Valle.

---

<sup>282</sup>Actualmente (2008), Radio Mezquital F.M. bilingüe, sigue existiendo con mejores instalaciones y equipo de mayor potencia. Se puede escuchar en el estado de Querétaro.

Durante quince años el Mezquital, fue invadido por la ‘academia’ universitaria de tal manera, que en la Memoria de un Congreso de la Universidad Autónoma Metropolitana, UAM, se lee, textual una afirmación que hicimos en una ponencia : ...”*tantos investigadores universitarios pululan en el Valle del Mezquital, que las familias otomí se componen de : el padre, la madre, los hijos, un antropólogo y un sociólogo...*”<sup>283</sup>

Después de ese período de permanencia de la residencia universitaria, donde investigaron y escribieron más de 70 tesis etnográficas y monográficas de licenciatura, maestría y doctorado, y se publicaron gruesos tomos sobre la ‘problemática’, ‘idiosincrasia’, ‘identidad’, ‘morfología’, ‘antropometría’, gastronomía, de los ‘inditos’ otomí, ¿y el Valle del Mezquital<sup>284</sup> a pesar de tanta investigación académica, siguió siendo el escaparate de la miseria de los pueblos originarios? Afirmativo. ¿Por qué? Porque todavía prevalecía y prevalece la actitud asimétrica de docentes e investigadores sociales para los cuales, el ‘otro’, el otro hombre, solo era un ‘objeto de estudio’, intelectualmente ‘manoseable’, para ser ‘analizado’ descrito, categorizado y colocado en los compartimentos de una taxonomía definida por otros académicos (que no científicos). Y con ello, se cumple la misión de sólo ‘generar’ conocimientos académicos, *asépticos* de compromisos sociales transformadores o liberadores, cuyos resultados epistémicos sólo se guardan en las bibliotecas y en los confortables nichos de los cubículos universitarios y rara vez son devueltos a los que fueron considerados sólo ‘objetos’ humanos de estudio.<sup>285</sup>

De dichos conocimientos, en el Valle no brotó ninguna iniciativa de afirmación del cosmo-ser, ni de mejoramiento material de sus comunidades *hñähñú*. Pensamos que las llamadas ‘ciencias sociales’ como la filosofía, historia, sociología, antropología, psicología, pedagogía, politología, economía, comunicación,

---

<sup>283</sup> Ponencia puesta en un Foro sobre Educación Tecnológica en la Escuela de Agronomía de Roque, Gto. (Mayo de 1984)

<sup>284</sup> Dirigidas, entre otros, por los eruditos maestros y doctores como Ricardo Pozas, Sergio de la Peña, Luisa Paré, De Gramont, Roger y Armando Bartra, y *Martha Rafful*, otros....

<sup>285</sup> En el reciente “Encuentro de Pueblos Indígenas de América, celebrado en Territorio de la Tribu *Yaqui*, en Vicam, Sonora, del 11 al 15 de octubre de 2007, al cual fuimos invitados; representantes *Rarámuri*, lo dijeron explícitamente :”*Ya no queremos que vengan tantos antropólogos y sociólogos a hacernos las mismas preguntas desde hace muchos años y luego escriben de nosotros cosas que nunca podemos saber si son ciertas.*” Esto lo escucharon también los estudiantes de la carreras de antropología y sociología de la UAQ que nos acompañaron.



pueden mirarse desde varios puntos de vista: Uno de ellos puede ser el que se estudien como *Ciencia 'pura, generadora de conocimientos'* de nivel conceptual, teórico, utópico o enteléquico. Y otro modo, de verlas como ciencias aplicadas a las circunstancias de la vida del hombre, en sus relaciones sociales y con la naturaleza, y el cosmos.

Y podemos pensar también que para aplicarlas, los filósofos, historiadores, sociólogos, antropólogos....pueden asumir posturas diferenciadas de 'académico-científicos" o de sólo "académicos". A nuestro entender, los primeros son más hermenéuticos que epistémicos, los segundos son más epistémicos que hermenéuticos. Los primeros, en sus investigaciones prefieren investigar con una postura de relación más simétrica, más igualitaria con los hombres y sus circunstancias. Su actitud es moverse en términos de *duda, experiencia, apreciación, asombro, diálogo, incertidumbre, comprobación efímera, nunca definitiva*, nunca como ciencia pura. Sino como un 'saber' que se deriva de la 'sabiduría', la cual va más allá de la pura 'ciencia', porque se proyecta en la Vida cotidiana del Hombre. Los segundos, desde posturas superiores (asimétricas) se mueven en términos de *definiciones, valoraciones, ellos sólo ven problemas, elementos, temas, categorías, taxonomías, clasificaciones, etiquetas*. Los primeros comparan teorías y modifican su alcance ante nuevas posibilidades. Los segundos, invocan las teorías más como dogmas que como verdades inconclusas.

En el caso concreto de los investigadores (sociólogos, antropólogos, historiadores, psicólogos... que se asumen 'asimétricos') desde una postura *superior* ('sujeto') él sabe, ha estudiado, tiene título universitario), mira, observa, interpela (no dialoga) y describe al hombre, al otro hombre distinto de él (inferior) y lo 'manosea' como 'objeto'. *Algunos* académicos realizan sólo como ejercicio exclusivamente epistemológico, de conocer, sin re-conocer los aspectos que podrían mejorar nuestra manera de ver el mundo y la naturaleza. y como ejercicio generador de teorías 'asépticas' de compromisos transformadores de realidades.

Los resultados de su empeño se podrían resumir en las siguientes características plausibles, pero limitadas. No trascienden, porque,

- sólo terminan con una *investigación de carácter taxonómico*;
- que se convertirá en material vertido en gruesos volúmenes los cuales serán guardados celosamente en los arcanos de las bibliotecas de las universidades, que podrán servir sólo para:
  - proporcionar información sobre sabias *teorías*
  - expuestas en eruditas *conferencias*,
  - publicadas en artículos crípticos de revistas especializadas
  - discutidas en *congresos internacionales*,
  - analizadas en *simposia* de ‘santones’ de la Academia (que no de la Ciencia)
  - controvertidas en mesas redondas ,
  - y encerradas en hipótesis de tesis magistrales y doctorales, las cuales serán realizadas a partir de intensos “manoseos” y experimentos intelectuales que exprimieron su esencia a los ‘objetos’ humanos estudiados,
    - *pero cuyos resultados nunca les serán regresados.*

Sin embargo, puede existir otra interpretación de la ciencias sociales. Aquella en la que el Investigador, el profesional de este ‘saber del hombre’, con un afán ‘sabio’, que no ‘académico epistémico’, respete como ser o seres humanos a los individuos o grupos contemplados (a penas avizorados, vislumbrados, atisbados, oteados, columbrados) con los que se va a dialogar, para lograr un mutuo co-nocimiento y re-conocimiento - y de ‘objetos pasivos’ - vea en ellos a seres, personas pensantes y participativas, porque los conocimientos derivados del ‘estudio dialógico conjunto’ de su realidad, interpretada por ellos, pueden convertirse en detonadores de un florecimiento consciente y viable; modificador de la situación material, económica, social, política y cultural de cada “persona” y de cada comunidad.

• Consecuentemente, de estas opciones, se pueden derivar también dos actitudes, que se propone como alternativas :

- Opción de un cambio de actitud del investigador *tradicional “aséptico”*, que al egresar de una Carrera social (ingenua o conscientemente), escoge apuntalar el *status quo* de la sociedad con todas sus asimetrías, solamente dedicado a ‘generar’ conocimiento etnográfico y monográfico.

- Opción, a la actitud del nuevo profesional “comprometido”, que conscientemente toma distancia ante las dos realidades, *asimétrica y simétrica*, y sin claudicar del rol de su ‘saber’ del hombre, acepta jugar un papel colaborador.

En el caso concreto de las investigaciones solamente académicas de los pueblos originarios del Abya Yala, han sido calificadas de inútiles por los mismos pueblos.

Esta afirmación fue formulada en los últimos eventos a los cuales fuimos invitados: el “Evento Internacional de Jornadas Latinoamericanas, Movimiento Indígena, Resistencia y Proyecto Alternativo”, en el Antiguo Colegio de San Ildefonso, de la Cd. de México, los días 28 a 30 de mayo de 2003; el Simposio Internacional sobre “Literaturas Indígenas y Globalización convocado por la Universidad de Nariño, en la ciudad colombiana de Pasto, los días 23 a 26 de mayo de 2006; en Ixmché, Tecpán Chimaltenango, Guatemala, donde se llevó al cabo la “Tercera Cumbre Continental de Pueblos originarios de Abya Yala”, del 26 al 30 de marzo de 2007; en el “Encuentros de pueblos indígenas de América” realizados en Nurío, Michoacán, Territorio P’hurépecha los días 7,8 y 9 de octubre de 2007; y en Territorio de la Tribu Yaqui, en Vicam, Sonora “ los días del 11 al 14 de octubre del mismo año.



## A manera de Conclusiones y Propuestas

*“El mundo al revés nos enseña a padecer la realidad  
en lugar de cambiarla,  
a olvidar el pasado en lugar de escucharlo  
y a aceptar el futuro en lugar de imaginarlo.  
En su escuela son obligatorias  
las clases de impotencia, amnesia y resignación.  
Pero está visto que no hay desgracia sin gracia,  
ni cara que no tenga su contracara,  
ni desaliento que no busque aliento.  
Ni tampoco hay escuela  
que no encuentre su contraescuela.”  
(Eduardo Galeano).<sup>286</sup>*

Con estas palabras de Galeano encontramos un modo de sintetizar el conjunto proposicional de este trabajo. Efectivamente, la sin-razón del sistema educativo pone el mundo al revés. Mientras que los pueblos originarios hablan de que ‘otro mundo es posible’. Ellos son ese ‘otro mundo’. Su educación es la contra-cara de la educación del sistema. Educar en libertad y en lucha, está muy lejos de las clases de impotencia, amnesia y resignación.

Al contrario de los colores sombríos de la educación occidental dogmática, instructora, opresora, domesticadora, racionalizante, surge con claridad asombrosa, el color de la educación de los pueblos originarios, un color radiante; el color de la tierra, un color sabio, un color rico, un color fecundo. Expresión de la sabiduría ancestral del México y de la *Abya Yala* profundos. Sabiduría del pueblo *otomí* del Valle del Mezquital, la cual da la tonalidad de su educación que es plena liberación.

---

<sup>286</sup>Rebellato, José Luis. (2000) “Corredor de las ideas: integración y globalización”. São Leopoldo, UNISINOS, p. 299..

El propósito de este trabajo ha sido hacer legible el carácter decisivo de esta educación liberadora, que ‘detuvo y revirtió’ la relativa pobreza material del pueblo *hñähñú* de Hidalgo. Una educación propia de los resortes íntimos de su vida interior y de su historia, (ellos no han olvidado su pasado lo han escuchado y han aceptado el futuro en lugar de imaginarlo) que culminó en una experiencia protagonizada por el propio pueblo *otomí* del Valle, en el período transcurrido entre 1975-1993. Esta experiencia, permitió descubrir lo que los *hñähñú* saben y quieren ser lo que siempre han sabido.

El saber educativo de la cultura *otomí*, nos ha dejado pensar que ninguna educación es digna de este nombre:

- si no se presenta como un sendero que lleva a la apreciación de las experiencias propias,

-si no libera las capacidades latentes de las personas y de las comunidades, porque dinamiza las energías de su ‘diferencia’

- si no permite la adquisición de saberes nuevos para que los pueblos (originarios) puedan realizar un destino de luz y de color; iguales a los de sus bellísimas artesanías, de su alfarería, de los bordados de sus *kexquemetl*, iguales a lo de las cintas que adornan el cabello de sus doncellas y las faldas de sus matronas ‘

La experiencia educativa que este texto ha recuperado se dio al abrirse un espacio de diálogo entre el pueblo *otomí* y sensibles educadores del Proyecto CEDA-CRECA-INPRAC<sup>287</sup> ávidos de apreciar los reflejos de ese *color existencial* que brota del pensamiento original *hñähñú*. Ese diálogo extendió una educación popular<sup>288</sup> para adultos, con matices radiantes, llenos del color de la tierra. Un pueblo sabio, considerado sin embargo analfabeto por la sociedad dominante que lo ha mantenido siempre al margen del sistema escolar, no esperó la redención de este sistema. El pueblo *otomí* configuró de entrada su propia democracia (en un sentido original: *demos*=pueblo, *crasos*=poder). Esta quiere decir, no sólo poder para todos, sino también cuidado de la comunidad de base; enraizado en su cultura popular; en función de las aspiraciones y necesidades propias.

---

<sup>287</sup>Centro de Educación de Adultos – Centro Regional de Capacitación Agraria - Instituto de Promoción Rural Asociación Civil, de Ixmiquilpan, Hgo.

<sup>288</sup>*Popular* se deriva de ‘*pueblo*’ que es un término que denota el *sentido de pertenencia* a una ‘nación’ representativa del ‘México profundo’. El término ‘popular’ no se toma aquí en el sentido clasista *pueblo=chusma*, donde “popular”, se contraponen a lo “culto” del ‘México superficial’.

Por una parte, los resultados del diálogo, se concretaron en un re-conocimiento de las barreras que el sistema les ponía: las *diferencias* del color de su piel, de su lengua (mal llamada *primitiva*, cuando es 'primigenia'), su vestimenta original (tachada de anacrónica cuando en ella se combinan estéticamente formas y colores), barreras que colocaban a los pobladores originarios, en desventaja respecto a los pobladores mestizos, los cuales, siempre las habían aprovechado para dominarlos y explotarlos.

Sin embargo, el *re-conocimiento*, la *actualización* y la *re-apropiación* de la riqueza de su sabiduría ancestral, se convirtieron en detonantes de la detención y reversión de su relativa pobreza material al re-cobrar sus valores. La educación popular ofreció una respuesta integral a su situación y a la 'no escolarización' de sus adultos. Desde ella todo se visualizó como un proceso permanente de descubrimiento de los recursos y de las carencias del mundo en que viven, para aprovechar mejor los primeros y atacar de raíz las segundas.

Con la falta de la instrucción convencional, los *hñähñú*, junto con los promotores de la institución aprendimos con ellos sus saberes, y develamos una estrategia educativa más allá de la resistencia y el encubrimiento que les permitió sobrevivir a la colonización de ayer y al abandono por parte del México superficial de hoy.

Su 'sabiduría' dinamizó la coherencia de sus estructuras socio-políticas y económicas, y aceleró su 'autonomía', la cual se volvió poderosa porque enfrentó y superó la opresión y la explotación en que la sociedad dominante y decadente intentó mantenerlos, hasta que llegaron a construir una especie de Estado, dentro del Estado, con lo cual consiguieron un poder real de negociación y de participación.

Contadas instituciones se han involucrado con los pueblos originarios para apoyar *su búsqueda educativa*. En general, no han sido las universidades<sup>289</sup>, ni los intelectuales 'puros' (rationales-epistémicos), quienes no han sabido estudiar y teorizar la realidad de los pueblos autóctonos. Éstos, con la escasa ayuda de los que

---

<sup>289</sup>Sabemos que la UNAM, su Facultad de Filosofía y Letras, las Facultades de Humanidades de la UAM y la UAEM, tienen hoy, intenso contacto con comunidades de Pueblos Originarios.

se han adherido a su causa, han hecho su propia *teoría* a partir de su *praxis*. Y así ha re-surgido su propia educación, por sí misma *transformadora y liberadora* con el que estos pueblos forman hoy sus propios profesionales.

Sin embargo, ellos no pretenden rechazar los aportes de saberes actuales, ni se oponen a la modernización o actualización. Ellos se brindan su propia educación, una formación a su manera. Actualización a su entender, acorde a su color, color terreo, intenso profundo y soberano, porque corresponde a su manera de ser y de pensar.

Para apreciar el fin último de la educación popular es conveniente considerar lo que de sí mismos piensan. No es lo mismo, si los integrantes de los pueblos originarios se consideran como seres marginados o si se consideran como seres dominados u olvidados. Si se piensa en la elaboración de un soporte teórico para la educación popular, liberadora, la diferencia es capital, Pues el *marginado* anhela su *incorporación* (al sistema), mientras que el *oprimido u olvidado* busca la *liberación* y el re-conocimiento de su *cosmo-ser*.

- ***Algunos rasgos de la aventura educativa del Mezquital***

En reflexión y diálogo con representantes *otomí* que trabajaron en el Proyecto y Programa del CEDA-CRECA-INPRAC, en Ixmiquilpan, Hgo., corazón del Valle del Mezquital, sintetizamos lo que nos pareció más relevante de las peculiaridades que se dieron en la formación humana de los adultos del pueblo *hñähñú* y que coincidieron con los valores que se manifiestan hoy en todas sus comunidades.

Empezaremos por relacionar las características más formales, las que se acercan al lenguaje académico, y que vislumbran las intenciones y propuestas desde la preparación del proyecto teórico de la institución.

Entendimos aquí por educación para los adultos *otomí*:

- El seguimiento de un camino formativo, ya trazado por ellos, que tiende a perfeccionar su *vida*, su convivencia familiar y comunitaria, su trabajo productivo, el aprecio y disfrute de su placer estético, y el respeto de sus valores y tradiciones.

En una palabra educación es lo que gira alrededor de su ‘cosmo-ser’ y de su *distinción* como pueblo nativo.

• La educación otomí es *liberadora*, porque, dentro de su contexto histórico particular es la que permite terminar con su situación de *olvido*. Concretamente la experiencia aquí referida tuvo que ver con:

- el fin de la opresión intelectual y moral
- la no imposición de conocimientos como dogmas
- del dejar ser su originariedad cósmica
- reconocer y partir de su propia experiencia
- impulsar su creatividad y las búsquedas personales y colectivas
- no manipular y fomentar el diálogo y el debate
- el incentivo de la distinción de su pensamiento y justicia sociales
- el aliento a dinamismos reivindicadores de derechos individuales y sociales perdidos o impedidos
- la promoción del florecimiento de las capacidades y recursos para mejorar materialmente a muchas comunidades
- el fomentar al incremento de la solidaridad y la organización social
- el impulso a la participación en la toma de decisiones que afectan a su pueblo.

Con estos resultados:

• Probamos las diferencias entre los métodos tradicionales del sistema educativo nacional para adultos (homogeneizador y domesticador) y la orientación y estrategias auto-educativas instauradas en el Centro de Educación de Adultos, CEDA, de Ixmiquilpan, Hgo. (liberador).

• Reafirmamos la convicción de que la acción educativa es al mismo tiempo una acción comunicativa, basada en un diálogo entre iguales que da lugar a un consenso acordado por el “*nosotros somos ustedes*”<sup>290</sup>

• Nos aseguramos que nuestra acción educativa creara *sentido*. En el capítulo II citamos al profesor otomí Serafín *Thaayronhyad*<sup>291</sup>, quien habla sobre

<sup>290</sup>Expresión comentada en el punto ♦ *Una educación que privilegia el comunitarismo, la corresponsabilidad y la solidaridad* del Capiulo IV.

<sup>291</sup> Thaayronhyadi, Serafín. (1998) “*La Palabra Sagrada*”. (Ro ,ähki Nã.) México, CNCA-Dirección General de

el significado de la palabra *hñähñú* que justamente quiere decir *palabra con camino*, es decir, con *sentido (motivo, dirección)*. Para superar el medio milenio de colonización ideológica, desintegradora <sup>292</sup>, tratamos de evitar que se impusiera el pensamiento utilitarista que no distingue las diferencias e individualidades que todos poseemos. Con ello logramos potenciar un aprendizaje que posibilitó la interacción entre los propios *hñähñú*, dirigida por ellos mismos, creando así *sentido* para re-valorar el comunitarismo y la reciprocidad que es existencial para ellos y debería serlo también para nosotros.

- El sistema oficial ha concebido la educación de los adultos, como un teatro donde el maestro es el actor y los estudiantes son los espectadores. Nosotros descubrimos que la educación liberadora llevó a la acción a los adultos *otomí* y generó mecanismos de lucha, para afrontar situaciones de asimetría, manipulación, sometimiento y servidumbre.

- La educación liberadora requirió de un diálogo respetuoso, y con ello logró que las aportaciones educativas recíprocas dignificaran la vida de comunidades y promotores que no trabajaron desde un saber culturalmente hegemónico, en el cual se establece una relación autoritaria y jerárquica en la que el ‘maestro’ determina lo que es necesario aprender. En este caso los *otomí* del Mezquital planearon tanto los contenidos como los ritmos del aprendizaje.

“La educación de quien vive en la capital no puede ser la misma que de quien vive en una montaña. La educación tiene que ser contextualizada. Y esta contextualización significa una relación entre la escuela y la comunidad. Por eso es mucho mejor enseñar historia no por los libros, sino por la memoria de los viejos de la comunidad. Es mucho mejor enseñar química no en un laboratorio sino por la manera como las mujeres de la comunidad mezclan los colores para hacer sus tejidos. Como es mejor enseñar la historia no por las batallas grandiosas en que un país ha vencido a otro sino por la cooperación.” <sup>293</sup>

---

Culturas Populares/INI, (Lenguas Indígenas Contemporáneas, 20)

<sup>292</sup>Des-integradora de la cohesión originaria con la ideología individualista y competitiva.

<sup>293</sup>Núñez Hurtado, Carlos. (1992), “*Más sabe el Pueblo...*”. Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario

• Sin embargo persiste aún hoy día, una afirmación sostenida desde la ideología dominante, de que los pueblos originarios (del color de la Tierra) y la gente que integra la 'clase trabajadora' (campesinos, obreros, mineros, artesanos...) deberán plegarse ante la fuerza del 'progreso' (capitalista) porque no tienen 'cultura', ni valores, sino anti-valores', los cuales son factores de 'atraso' y estancamiento para la economía nacional<sup>294</sup>.

Con todo lo que aquí hemos escrito, esperamos haber documentado que los *hñähñú* de 'hoy', como todos los pueblos-nación que hemos nombrado se abren al porvenir, que invitan a la acción y fundamentan su esperanza. Porque todos se enraízan en el pasado, pero su trampolín es la coyuntura presente que los lanza hacia adelante a un futuro de promisoría presencia.

Con nuestra inmersión en la educación liberadora, hemos avizorado que para comprometernos con la reivindicación, la apreciación y la dinamización de las culturas originarias hay que implicarse con fondo en ellas. Hay que ser copartícipe de su vida.

Partimos de lo que opinan los propios descendientes de los pueblos originarios cuyo pensamiento, hábitos y costumbres, no han podido ser cambiados por la llamada 'misión civilizadora' de la colonización del pasado y la del neoliberalismo igualmente colonizador de hoy. La mayoría de los actuales *otomí, wayú, mixe, kuna, mixquito, aymara, quechua, mapuche, guaraní, p'urépecha, xi'ói, cora, seri, yaqui, cucapá, huave, amazónico, odham, omahá, cherokee,...* viven su distinción. Pensamiento, hábitos y costumbres, replegados y olvidados, pero no 'dislocados'; que en actitud de defensa vivida en la resistencia, busca, cada vez con mayor pujanza, su 'liberación' en su reconocimiento universal.

Podemos afirmar que este trabajo tiende a presentar más una realidad actual que un recorrido histórico del pueblo-nación *hñähñú*. Esta afirmación tiene su sostén en los testimonios grabados en los últimos eventos en los cuales participamos.

---

(IMDEC) P.18. Palabras de Carlos Núñez, compañero en el CIDOC arriba mencionado, donde se desarrollaban los cursos y talleres de crítica y propuesta educativa, coordinados por Paulo Freire e Ivan Illich. En la bibliografía de este trabajo se relacionan los libros consultados, escritos por él.

<sup>294</sup>Aún hoy, sectores de la 'sociedad' mexicana, sostiene estos planteamientos y los catalogan como los 'descalzonados', apelativo denigrante y racista que usaba Diego Fernández de Cevallos, en sus discursos de campaña como candidato de Partido Acción Nacional (PAN) a la Presidencia de la República, en 1994, traducido del francés "Sans culottes" que decían los 'nobles' antes de la Revolución Francesa.

- **Testimonios vivos, hoy**

Palabras grabadas en el Primer Encuentro de Pueblos Indígenas de América, en territorio Yaqui de Vicam, Sonora (11 a 14 de octubre, 2007). “Estamos aquí presentes porque ‘donde hay opresión, hay resistencia.’”<sup>295</sup>

“Estamos conscientes de que el “Gran Hacedor ‘ nos creó como un solo pueblo y esto lo demostrará nuestro ADN. Fuimos separados pero hoy en este encuentro, hacemos un pacto, para volver a ser *uno* de todas las naciones originarias de *Abya Yala* y pedimos a todos los pueblos presentes su apoyo, para exigir al gobierno de Canadá reconozca la legitimidad de nuestro gobierno propio, el que nace de nuestra decisión. Y que fue desconocido desde 1882 ” (Palabras de la representante del Pueblo-Nación *Guananhadistejeh* y *Dakota* del Canadá

“Este encuentro es una muestra de la fuerza que no se ha apagado durante los quinientos años de opresión en que nos han mantenido los señores del dinero, despojándonos de nuestros territorio y tratando de destruir nuestra costumbres y creencias ancestrales en las tierras del águila y el cóndor, se mantienen vivos, llenos de coraje y alegría rebelde.

“Que a pesar de nuestras limitaciones económicas, y del cerco informativo de los medios de comunicación oficiales, seguimos trabajando en un esfuerzo continental para sobrepasar el sistema de hambre y exterminio que pretende el capitalismo y construir un mundo más justo, digno y democrático.”

En consecuencia emitimos el siguiente pronunciamiento:

“Repudiamos la sobre-militarización de México, el control policiaco y militar que se ha establecido tanto en zonas rurales como urbanas, así como la represión directa y selectiva sobre nuestras comunidades y organizaciones. Así como las violaciones de derechos y garantías de que

---

<sup>295</sup> Palabras de Joseph García, gobernador del pueblo-nación *Odham*, ubicado hoy en el estado de Arizona, USA.



han sido objeto diversas comunidades y organizaciones indígenas y no indígenas de México, Centroamérica y Sudamérica.”

“Y en este mismo sentido, rechazamos la impunidad del estado imperante en los gobiernos de los últimos cuarenta años, por lo que manifestamos que no nos cansaremos de denunciar la represión y continuar exigiendo la liberación de todos los presos y las presas políticas de todo el país, especialmente de San Salvador Atenco y Oaxaca.”

“Rechazamos la imposición de los mega-proyectos como el Plan Puebla-Panamá en México y Centroamérica pasando por encima de nuestros derechos como pueblos indígenas. En este sentido nos solidarizamos con las luchas de los pueblos y comunidades indígenas del sur del Istmo de Tehuantepec, en contra del corredor eólico del Istmo, la construcción de la autopista Siglo XXI, Veracruz-Acapulco, que afecta los pueblos de los estados de Veracruz, Puebla, Morelos, Guerrero, y las comunidades indígenas y campesinas que luchan contra la construcción de la Presa La Parota en Guerrero, las hidroeléctricas de Tlapa del Marqués, en el istmo de Tehuantepec, Oax., de Arcediano, Jal., la cuenca del Usumacinta, Chis., Paso de la Reina en la costa de Oaxaca, entre otras del continente.”

“Expresamos nuestro llamado a la sociedad nacional e internacional, a respetar nuestras culturas y derechos como pueblos indígenas, principalmente a nuestras lenguas, tradiciones y costumbres y nuestras formas de organización autónoma, propias de nuestras comunidades.”

“Nuestro compromiso de fortalecer nuestra lucha de resistencia a través de una mayor y continua información sobre nuestras acciones”.

“Rechazamos contundentemente la actitud colonialista de las empresas transnacionales que promueven en nuestros pueblos:

“El uso de las semillas transgénicas y de los agroquímicos; la producción de biocombustibles a través de monocultivo de caña de azúcar, que a la larga se convierten en desiertos verdes donde no puede existir más vida que la de los cultivos ahí establecidos, destruyendo la relación de plantas y animales locales.”

“La monopolización y transnacionalización de nuestras fuentes de vida como son la tierra, el agua y recursos naturales.”

“La privatización de nuestras tierras, montañas, selvas, ríos y playas.”

“El robo de conocimientos tradicionales de nuestros pueblos, como plantas medicinales.”

Por otra parte:

“Responsabilizamos al gobierno mexicano y al del estado de Sonora cualquier agresión o acción que afecte a los participantes en el Encuentro continental de pueblos indígenas que se celebra en la comunidad de Vicam, Sonora de la Tribu Yaqui.”

“Rechazamos el hostigamiento y las amenazas de parte del gobierno de Oaxaca contra los delegados y delegadas del Consejo Nacional Indígena que están participando en la subsede Oaxaca, así como la ofensiva paramilitar que están sufriendo los caracoles y municipios autónomos de Chiapas.”

“Manifestamos nuestro compromiso de apoyar el esfuerzo por construir un programa nacional de lucha, junto con nuestros hermanos y hermanas de “La otra Campaña” en México y el mundo”.

**“Por la reconstrucción de nuestros pueblos, naciones y tribus.**

**¡¡NUNCA MAS UN MEXICO SIN NOSOTROS!! ”**

## Bibliografía

Abascal Infante, Salvador “La espada y la cruz”, Edit. Tradición, México, 1993

Aguirre Mendoza, Imelda. (2008). “*Trayectorias perpetuas. Concepciones alrededor de la muerte entre los teenek de la Sierra Gorda de Querétaro*”. Tesis de Licenciatura en Antropología, Facultad de Filosofía de la UAQ.

Amador, Judith y Cervantes, Jesusa , Artículo de Proceso, No. 1445, 11 de julio 2004, pp.56 y ss., Sección Educación,

Anaya, Rodolfo, escritor chicano en el cuento “Bruno Traven está sano y salvo en Cuernavaca.Libro: Ed. Voces sin frontera México, 1995,

“Bataillon Marcel y O’Gorman Edmundo, (1975). “Historia General y Natural del las Indias, islas y tierra firme del mar océano . FCE, México.

Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, para la política y el Desarrollo. Ed. CINEP, Perú, 2003.

Brahm, Luis A (1970). “Mutación Cultural y Planificación Educativa en los sectores populares”, DESAL, Santiago de Chile,

Callcott, Ardi, “Liberalismo en México 1857-1929”, Ed. Standorf University, California, USA, 1931 “Carta pastoral” del obispo de Guadalajara

FranciscoOrozco y Jiménez

Carreón Pérez, Maria de los Remedios, “La sabiduria toltécatl en torno al pensamiento”,, pág. 2

Cartas de Colón a los Reyes Católicos. 2º viaje 1493-96.

Claro Moreno, Gilberto y Botho Gazpar, Marcelino. (1984) “¿Qué somos los maestros bilingües en el Valle del Mezquital?” en *Aportaciones indias a la educación*, López, Gerardo y Velasco, Sergio compiladores, México, Secretaría de Educación Pública

Corneille, Thomas(1798) Dictionnaire Universel, Géographique et Historique Coromina, Joan, (2000). “Breve diccionario etimológico de la Lengua Castellana”, Ed. Gredos, Madrid,.

Contreras Baspineiro, Alex. (2004) “*Evo, una historia de dignidad*”, Equipo de Comunicación y Organización Social ECOS, Bolivia

Choque Cangui, Roberto. Et alt. (1989) “Educación Indígena, Transmisión de valores, bilingüismo e interculturalismo, hoy”. Ediciones Abya Yala, Quito, Ecuador.

De la Martinère, Bruzen (1726-39). “Le Grand Dictionnaire Géographique et Critique”

Debates y Conclusiones de la III Cumbre Continental de Pueblos y Nacionalidades Indígenas de *Abya Yala*. Tecpán, Guatemala, 2007, Documento Síntesis de Ponencias

E. González, “Los Abascal, conservadores a ultranza” (completar datos)

El DSM-IV, el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, publicacos por A.P.A. (Asiciación Psiquiátrica Americana).

ENAH, 2008, p.29

Estermann, Josef. (1998). “*Filosofía andina, Estudio intercultural de la sabiduría autóctona andina*. Editorial Abya Yala, Quito,

Freire, Paulo. (1975). “Pedagogía del Oprimido”, S.XXI, México,

Freire, Paulo. (1993). “Profesora sim; tia ñao, cartas a quem ousa ensinar”, Editora Olho d’agua, São Paulo,.

Freire, Paulo,( 1997) “Pedagogía da autonomia, saberes necesarios à prática educativa, Ed. Paz e Terra, São Paulo,

Fuentes Díaz, Vicente y Morales Jiménez, Alberto(1969).” *Los Grandes Educadores mexicanos del Siglo XX*”, Editorial Altiplano, México.

Furetièrem, Antoine (1798.) *Dictionnaire Universel* ,

Galeano, Eduardo, (1983) “Las venas abiertas de América Latina” Ed Siglo XXI, Trigésimoquinta edición México.,

Galeano, Eduardo. (1998) “Patatas arriba. La escuela del mundo al revés”. Ed. del Chanchito

García y Olvera,J.E. Miguel.( 1963). “Panorama y Proyección de la Sierra Tarahumara,” Ed. Progreso, México.

Gleason Berumen, Eduardo.(2002). “*Los bordados teenek en la huasteca potosina*”.México desconocido, No. 310, diciembre.

Heidegger, Martin. "La época de la imagen del mundo". En *Caminos de Bosque*. Madrid: Alianza, 1997)

Hernández Hernández, Magnolia. (2007). ). "Entre el Poder y la Utopía" Tesis de Licenciatura en Antropología social. ENAH,

Illich, Ivan (1971) "¿por qué debemos abolir la 'trata' escolar?", CIDOC, Doc. 1/1, 71/271, México. "La escuela institución anticuada", "El monopolio de la escuela sobre la educación", "La escuela como manía obsesiva", "La escuela como tabú intocable", "La escuela en el mundo de la electrónica", "La escuela como símbolo de estatus", "La escuela creadora de déspotas", "El currículo oculto de las escuelas", "La mano oculta en un mercado educativo",... Todas esas obras fueron editadas por CIDOC y compiladas por el Fondo de Cultura Económica, FCE. 2006, México. en dos Tomos.

Interpretación propia de los pueblos originarios de *Abya Yala*, Adital, 200 La Palabra Sagrada. *Ro ,ähki Ñä*. México, CNCA-Dirección General de Culturas Populares/INI, 1998, (Lenguas Indígenas Contemporáneas, 20)

Juncosa, José. Compilador (1992). "Documentos Indios" Declaraciones y Pronunciamientos. Ediciones Abya Yala, Quito, Ecuador.

Lapierre, Georges, (2002). "Le Mythe de la Raison", Ed. L'Insomniaque, París,.

Lenkersdorf. Carlos (1999). El canto a Mamá Tierra, se lee originalmente en lengua tojolabal, en el libro "Indio, 'otik jajt'otik'", editado por Instituto de

Investigaciones Filológicas, Centro de estudios mayas. UNAM, México,

León Portilla, Miguel, (1987). "Los Antiguos Mexicanos", a través de sus crónicas y cantares. Ed. Fondo de Cultura Económica, México,.

Menchú, Rigoberta, et al, (1998). 'La América que queremos'. 32 Ensayos en defensa de la vida. Ed.. Fondo de Cultura Económica, México,.

Montemayor, Carlos A. (2004), "La Voz Profunda", .Ed. Joaquín Mortiz, , México.

Montemayor, Carlos. (2000). Los pueblos Indios de México, Hoy, Editorial Planeta Mexicana, S.A. de C.V., , México, D.F.

Nathan, "Tobia (1996). "Le Sperme du diable, éléments de psychothérapie", Ed. L'Insomniaque, París,.

Nuevo Tesoro de la Juventud, (1958) Tomo 8, pág. 95, Ed. W.M. Jackson, Inc.

Nuñez Izquierdo. Carlos. "Educar para Transformar...Transformar para Educar", " Más sabe el Pueblo..."(1990), "Educación Popular", "Movimientos Ciudadanos e Instituciones Democráticas (1989)", "Permiso Para Pensar" (1992), "La Revolución Ética" (1998), "Coordinación y/o participación en diversas publicaciones colectivas" como "Desde Adentro" (1989), "Nuestras Prácticas"(1993) y "Educar para Construir el Sueño" (2000).

Ediciones del Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC), O'Gorman, Edmundo, (1988). La Invención de América, Fondo de Cultura Económica, México,.

Pearsall, Paul, "*The Hearts Code*". completar esta cita

Pérez Fernández, Iñigo, (1994) *Obras Completas* T. 3-5 Madrid, 5, 1761-1762.,p. 356.

Random House Mondadori, (2006) "*El ombligo de Eipo*" México.

Rebellato, José Luis. (2000) "*Corredor de las ideas: integración y globalización*". São Leopoldo, UNISINOS, Brasil.

Reissner, Alcides Raúl , (1983). "*El Indio en los diccionarios, Exégesis léxica de un estereotipo*", INI, México,.

Reygadas Robles Gil , Rafael (2004) . "*Abriendo veredas*", Ed. Sipro, A.C Revista Hub of The Americas, Junio, Panamá, 2006.

Richard, Pablo, (1993). "Teología india y biblia cristiana", Ed. Abya Yala, Quito, Ecuador.

Sahlins, Marshal. (2002). "*Âge de pierre, âge d'abondance*», Ed. L'Insomniaque, París,

Schlarman, Joseph H. L (2004). "*México, Tierra de Volcanes*" Ed. Porrúa, 19 edición México.

Sánchez Gómez, Armando, (2002). México, Compilación de Cantos para la siembra. Ed. El Animal, San Cristóbal Las Casas,.

Servín Alfonso, “*Apuntes de don Alfonso*”, Revista “Asomarte”, de Turismo y Cultura, Edición del Instituto Queretano de la Cultura y las Artes , julio de 2004.

Viteri Gualinga, Carlos,( 2006). “Concepto de desarrollo según la cosmovisión indígena”, Actualidad Colombiana \* - Adital. Colombia.

Yañez del Pozo, José, (2005 ). “Allikai, Bienestar, salud y enfermedad desde la perspectiva indígena” Editorial Abya -Yala, Quito,

*Zapata Martínez, Jacqueline.* “Carta de una Mujer preocupada por la proyectualidad del trabajo doctoral: dirigida a los Académicos de universidades e instituciones de investigación.”. Querétaro, noviembre de 2002.

Zapata, Jacqueline. (2003) “Textura del saber científico” En *Saber científico y arte lector –en escenarios educativos*. México: UAQ-Sedeq-Fundap

Zapata, Jacqueline. (2003) “*Poésis* educativa”. México, Fundap,

Zohar, Danah, (1990) “La Conciencia cuántica” y “La sociedad cuántica”. Plaza & Janés, Barcelona. Plaza & Janés, Barcelona 199.